

# Tú tienes palabras de vida

b

*Lectura creyente  
de los evangelios dominicales*

Ciclo B



La Casa de la Biblia



verbo divino







La Casa de la Biblia

# TÚ TIENES PALABRAS DE VIDA

**Lectura creyente de los  
evangelios dominicales**

**Ciclo B**

*evd*

En la preparación de estos materiales han participado:  
Florencio Abajo, Emilio de la Fuente, Rocío García  
y Emilio Velasco, bajo la asesoría de Santiago Guijarro.

Los textos bíblicos han sido tomados de *La Biblia*  
de La Casa de la Biblia.

3ª edición

Dibujos: Miren Sorne

Tapa: Chapitel Comunicación

© La Casa de la Biblia 2005

© Editorial Verbo Divino, avda. de Pamplona, 41, 31200 Estella (Navarra)

Fotocomposición: La Casa de la Biblia, Mayor, 81, 28013 Madrid

ISBN 84-8169-692-7

ISBN obra completa 84-8169-690-0

Impresión: GraphyCems, Villatuerta (Navarra)

Depósito legal: NA. 3.033-2005

## PRESENTACIÓN

Poco antes del año 2000, con motivo de la preparación del Jubileo, comenzamos a ofrecer unos materiales bíblicos de divulgación que pretendían poner el evangelio en manos de la gente. Intentamos crear con ellos un espacio en el que se pudiera escuchar, actualizar y orar la Palabra de Dios. Después de la acogida que tuvieron, hemos pensado que sería de gran utilidad preparar unas guías de lectura sencillas para los evangelios que se proclaman en la liturgia dominical. En muchas ocasiones hemos podido comprobar que cuando se han leído y meditado antes los pasajes que luego escuchamos en la liturgia, ésta resulta mucho más viva.

La lectura del evangelio del domingo en grupo está orientada principalmente a esta preparación remota de la celebración de la eucaristía dominical, porque es en ella donde se dan las condiciones para una auténtica interpretación eclesial de la Palabra de Dios. El encuentro semanal del grupo tiene sentido en sí mismo, pero también puede entenderse como el primer paso para la preparación de la liturgia dominical o para la preparación en grupo de la homilía. En estos dos últimos casos, la meditación del evangelio debe relacionarse con las otras dos lecturas y también debe tener en cuenta el contexto litúrgico y la situación concreta de la comunidad que celebra.

Queremos agradecer la colaboración de todos aquellos grupos que, desinteresadamente, pusieron en práctica este sencillo itinerario de lectura antes de que fuera publicado. Sus orientaciones y sugerencias nos han ayudado a perfilar estos materiales. Ahora los ofrecemos con la convicción

de que se trata de un servicio común a la difusión del evangelio.

## 1 EL ITINERARIO DE LECTURA QUE PROPONEMOS

El itinerario de lectura que proponemos recoge dos formas tradicionales de leer la Biblia en la Iglesia: “Los cuatro sentidos de la Escritura” y “La *lectio divina*”.

### **Los cuatro sentidos de la Escritura**

Esta forma de leer la Biblia, conocida como “Los cuatro sentidos de la Escritura”, fue iniciada por los Padres de la Iglesia en los primeros siglos del cristianismo. Ellos, teólogos y pastores, “sintieron la necesidad de adaptar el mensaje evangélico a la mentalidad de sus contemporáneos y de nutrir con el alimento de las verdades de fe a sí mismos y al pueblo de Dios” (Juan Pablo II). Su propósito era descubrir en los textos, además del sentido literal, lo que ellos llamaban “el sentido espiritual”. Este sentido espiritual tenía tres vertientes: la alegórica, la tropológica y la anagógica. Se elaboró así una teoría muy difundida sobre “Los cuatro sentidos de la Escritura”. El primero, el literal, quería descubrir “el sentido de las palabras bíblicas”. El sentido alegórico buscaba el alimento para la fe, tratando de descubrir qué es lo que cada pasaje nos revela sobre Jesucristo, centro de la fe y de las Escrituras. El tercer sentido era el tropológico y buscaba orientaciones sobre el estilo de vida. Finalmente, el sentido anagógico ponía la mirada en la meta hacia la que camina el creyente y buscaba en cada pasaje motivos para alimentar la esperanza. Un autor medieval resumió esta forma de leer la Biblia en unos famosos versos: “*Littera gesta docet, quo credas allegoria, moralis quid agas, quo tendas anagogia*” (el sentido literal enseña lo sucedido, el alegórico lo que debes creer, el moral lo que debes hacer, y el anagógico lo que debes desear).

### **La “lectio divina”**

La segunda forma de leer la Biblia, llamada *lectio divina*, se cultivó sobre todo en los monasterios y buscaba saborear la Palabra de Dios. La lectura de un pasaje se desplegaba básicamente en cuatro momentos sucesivos, que eran cuatro formas complementarias de penetrar en el sentido de los textos sagrados. La *lectio* buscaba comprender el sentido literal y para ello se servía de la gramática. La *meditatio* buscaba el mensaje perenne del texto, que era relevante para el lector de cada época. La *oratio* traducía la escucha de los dos primeros momentos en una respuesta a Dios. Finalmente, la *contemplatio* daba el paso desde la palabra hacia Aquel que nos la ha dirigido. En expresión condensada de Guigo, un cartujo del siglo XII, “la lectura busca la dulzura de la vida bienaventurada, la meditación la encuentra, la oración la pide y la contemplación la saborea”.

### **Itinerario “Palabras de Vida”**

El proceso seguido por el equipo de La Casa de la Biblia es sencillo: primero hemos recogido estos dos itinerarios de lectura de la Biblia que hunden sus raíces en la tradición cristiana. En segundo lugar, hemos asumido las nuevas líneas de estudio e interpretación de los textos bíblicos aceptados por la Iglesia, según el documento de la Pontificia Comisión Bíblica, *La Interpretación de la Biblia en la Iglesia* (1993). A partir de esta combinación, hemos desarrollado un itinerario denominado “Palabras de Vida” y lo hemos seguido al elaborar estos materiales.

Es importante señalar que se trata de una propuesta de lectura que sigue básicamente los pasos de la *lectio divina*, incluyendo en la *meditatio* la búsqueda de los tres sentidos espirituales. En contra de lo que pueda parecer, es un itinerario muy sencillo, si bien no siempre podremos encontrar en cada texto evangélico cada uno de estos tres sentidos. Esta breve descripción del itinerario que proponemos puede servir de orientación.



### PRIMER PASO: LEEMOS Y COMPRENDEMOS

Leemos detenidamente el pasaje buscando la experiencia de fe contenida en él.

Este primer paso es muy importante. En él buscamos descubrir qué dice el texto. Las orientaciones que ofrecemos no son una explicación detallada, sino pistas para que los miembros del grupo descubran ellos mismos el mensaje que cada uno de los pasajes encerraba para sus primeros destinatarios. No queremos dar una explicación completa y cerrada, porque pensamos que es importante que cada persona y cada grupo hagan el esfuerzo de buscar y se alegren al encontrar. Por eso el comentario está dividido en párrafos y sembrado de preguntas en letra cursiva. Estas preguntas son ayudas para comprender el texto y, aunque están orientadas al trabajo en grupo, también pueden responderse de modo individual.

### SEGUNDO PASO: MEDITAMOS Y ACTUALIZAMOS

Acogemos aquella experiencia de fe buscando el mensaje del texto para nosotros.

Este segundo paso corresponde a la *meditatio*. En él trataremos de descubrir los tres sentidos espirituales de la Escritura (alegórico, tropológico y anagógico). En cada uno de ellos hemos insertado algunas preguntas concretas que pueden servir de ayuda para el diálogo en el grupo y para la reflexión personal. La primera de ellas es más general, mientras que la segunda centra un poco más el diálogo. No hay que responder a todas. Más aún, lo ideal es que pudiera prescindirse de esas ayudas y que sea el mismo pasaje evangélico el que sugiera y comprometa a cada creyente y a cada comunidad cristiana. En todo caso, la pregunta clave de cada uno de los sentidos sería la siguiente:

– ¿Cómo ilumina mi fe la experiencia de la que habla este pasaje? Buscamos, sobre todo, lo que este pasaje

nos dice sobre Cristo, teniendo en cuenta la unidad de toda la Escritura.

- ¿Qué orientaciones encuentro para mi vida? La Palabra de Dios se convierte en un espejo en el que nos contemplamos para comprender mejor nuestra propia existencia desde lo que constituye el centro del estilo de vida cristiano: el amor.
- ¿Qué motivos de esperanza me descubre este pasaje? Se trata de dirigir nuestra mirada hacia la vocación última de nuestra existencia: participar plenamente en la vida de Dios.

No es necesario que en cada sesión cada una de las intervenciones en este segundo momento hable de los tres aspectos. Pueden intercalarse las aportaciones sobre estas preguntas fundamentales, que hacen referencia a las tres preguntas que se hace todo creyente y a las tres virtudes teologales: ¿qué puedo creer? (fe), ¿qué debo hacer? (caridad), ¿qué me cabe esperar? (esperanza).

### *TERCER PASO: ORAMOS Y CELEBRAMOS*

Respondemos al Dios que nos ha hablado a través de su Palabra.

En la lectura creyente de la Palabra de Dios, la oración es un elemento indispensable, pero viene después de la escucha y el discernimiento. En los dos primeros pasos escuchamos a Dios y en este tercero le respondemos.

Con el fin de dinamizar esta oración-celebración hemos incluido orientaciones prácticas a partir del texto bíblico.

## **2 TAREA DEL ANIMADOR**

Además de las tareas que facilitan la marcha del grupo (hacer fluida la comunicación, procurar que participen

todos, llevar el ritmo de la sesión, procurar ajustarse al tiempo disponible, etc.), es importante que el animador prepare cada encuentro.

La preparación consistirá, por una parte, en un breve estudio del pasaje que se va a leer en el grupo. Para ello es conveniente que tenga a mano un comentario al evangelio de Marcos, que es el que se lee en el ciclo B. En la breve bibliografía que se indica al final de esta introducción hemos recogido los que nos parece que pueden ayudar. La introducción al evangelio y a las diversas secciones del mismo pueden ser de gran ayuda para el primer paso de la lectura en grupo (“Leemos y comprendemos”). También sería muy conveniente que llevara preparados los símbolos y las sugerencias que se ofrecen para el tercer paso (“Oramos y celebramos”). El segundo (“Meditamos y actualizamos”) depende de la situación de los miembros del grupo y de la interpelación que cada uno descubra en el texto.

### **3 ORIENTACIONES PRÁCTICAS**

Por la misma naturaleza de estas guías, lo ideal es que el encuentro de los grupos sea semanal. Esta frecuencia puede resultar un poco agobiante para algunos de los que estén interesados en participar. Por esta razón es muy importante que el encuentro no dure más de una hora y en ella tengan cabida los tres pasos del itinerario.

Respecto al número de participantes, lo ideal es que no sean más de quince ni menos de ocho. Es necesario contar con los imprevistos que pueden surgir y que motivarán que no siempre asistan todos los miembros del grupo. Pero es muy importante contar con un núcleo que se comprometa a asistir con fidelidad para que el grupo funcione.

En el apartado primero de la presentación titulado “El itinerario de lectura que proponemos”, describimos

los pasos a seguir en cada encuentro. Como ya hemos señalado más arriba, es fundamental mantener los tres pasos del itinerario. Ahora bien, cada grupo es único. Por tanto, en ocasiones, o con frecuencia, habrá que “personalizar” las guías de lectura. Os ofrecemos algunas sugerencias:

- a) Si observáis que son demasiadas preguntas y que confunden al grupo más que le ayudan, utilizadlas para preparar la reunión y luego elegid, con seriedad y rigurosidad, las claves que mejor puedan ir guiando al grupo hacia la comprensión, actualización y oración del evangelio de cada domingo.
- b) También se puede proponer a los miembros del grupo que preparen personalmente la reunión antes. Si están de acuerdo, esta preparación haría la reunión mucho más ágil.

Por último, no olvidéis que el objetivo de estas guías es realizar en grupo una lectura creyente de los evangelios dominicales. Es cierto que a veces surgen cuestiones que es necesario abordar y habrá que dejar un poco de lado la marcha normal de la sesión. Pero eso no puede ser lo habitual. Tener claro el objetivo y revisar alguna vez su grado de cumplimiento, ayuda a no perderse y a saber hacia dónde caminamos.

#### **4 BIBLIOGRAFÍA BÁSICA**

Sería muy interesante que los animadores, al menos aquellos que puedan hacerlo, completaran los materiales que les ofrecemos con un estudio algo más detallado. En cualquier caso conviene que tengan acceso a libros básicos de consulta para poder resolver algunas cuestiones que se vayan planteando. Sería bueno que cada parroquia o grupo pudiera adquirirlos para ponerlos a disposición de los animadores. Señalamos alguna bibliografía, haciendo hincapié en el evangelio de Marcos, puesto que en el ciclo B es

el que se lee de modo continuado. De todas formas, existen en el mercado buenos comentarios bíblico-litúrgicos que también pueden servir de ayuda.

– La Casa de la Biblia, *El auténtico rostro de Jesús. Guía para una lectura comunitaria del evangelio de Marcos* (Verbo Divino, Estella 1999).

Estas guías de lectura son una buena compañía para la lectura continuada del evangelio. Sobre todo, las explicaciones del texto pueden servir para completar aspectos relativos a la comprensión de algunos pasajes.

– S. Guijarro Oporto - M. Salvador García (coord.), *Comentario al Nuevo Testamento* (PPC, Sígueme y Verbo Divino, Madrid-Salamanca-Estella 1995).

Es el comentario completo de La Casa de la Biblia a todos los libros del Nuevo Testamento. Al animador le resultarán especialmente interesantes las introducciones generales. Puede serle también de utilidad para consultas rápidas sobre los diversos pasajes del evangelio. Es ya un comentario muy reconocido para la preparación de las lecturas y puede servir para este ciclo y los siguientes.

– J. Pikaza, *Para vivir el evangelio. Lectura de Marcos* (Verbo Divino, Estella 1995).

A mitad de camino entre comentario y guía de lectura, este libro puede ser muy útil para completar la explicación del pasaje que leeremos en cada reunión y para tener una visión más completa del evangelio.

– J. Gnilka, *El evangelio según san Marcos*. 2 vols. (Sígueme, Salamanca 1986).

Es un comentario más exegético, más técnico y, por tanto, más difícil de leer. A veces servirá para consultar

algún detalle concreto, y también para aquellos que desean una información más completa.

– D. Rhoads - J. Dewey - D. Michie, *Marcos como relato* (Sígueme, Salamanca 2002).

Es la edición revisada y corregida del primer estudio del evangelio de Marcos en tanto que relato. Propone una lectura del conjunto del texto con claves que ayudan a tener una visión de conjunto sobre el narrador, los escenarios, los personajes y la trama. Tiene una excelente introducción, que al menos algún miembro del grupo debería leer para ayudar a los demás a situar en su contexto narrativo los fragmentos que se leen en la liturgia cada semana.



# TIEMPO DE ADVIENTO







## ESTAD EN VELA

*Mc 13,33-37*



### LA PALABRA HOY

*Isaías 63,16-17; 64,1.3-8:* ¡Ojalá rasgases el cielo y bajas!

*Salmo 79:* Despierta tu poder y ven a salvarnos.

*1 Corintios 1,3-9:* Esperamos la manifestación de nuestro Señor Jesucristo.

*Marcos 13,33-37:* Estad alerta, porque no sabéis cuándo llegará el momento.

Las lecturas del primer domingo de Adviento ponen ante nuestros ojos la venida del Señor. Esta venida se expresa en Isaías como anhelo de un pueblo que se reconoce lejos de Dios, y que clama, como leemos en el salmo, para ser restaurado por su poder. En la segunda lectura y el evangelio, la perspectiva cambia: los cristianos ya han reconocido la venida de Dios en Jesús de Nazaret. Por eso se les recomienda en la primera carta a los Corintios que sean fieles mientras esperan su regreso y, en el pasaje de Marcos, que vivan vigilantes y comprometidos en la construcción del Reino.

Como aquellos primeros cristianos, también nosotros vivimos entre dos certezas: que el Señor viene y que no sabemos cuándo. El evangelio nos despierta de nuestros letargos al tiempo que nos recuerda nuestra tarea en el mundo.

## **LEEMOS Y COMPRENDEMOS**

Este domingo comenzamos un nuevo año litúrgico que se inicia, como siempre, con el Adviento. Es un tiempo para preparar con renovada fe el nacimiento de Jesús en Navidad y también para preparar su vuelta definitiva. Con este fin nos acompañarán las lecturas de estos cuatro domingos. El pasaje del evangelio de hoy, a partir de una comparación sacada de la vida cotidiana, invita a estar despiertos y atentos.

- Proclamación de Mc 13,33-37:

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos: <sup>33</sup> ¡Cuidado! Estad alerta, porque no sabéis cuándo llegará el momento. <sup>34</sup> Sucederá lo mismo que con aquel hombre que se ausentó de su casa, encomendó a cada uno de los siervos su tarea y encargó al portero que velase. <sup>35</sup> Así que velad, porque no sabéis cuándo llegará el dueño de la casa, si al atardecer, a media noche, al canto del gallo o al amanecer. <sup>36</sup> No sea que llegue

de improviso y os encuentre dormidos. <sup>37</sup> Lo que a vosotros os digo, lo digo a todos: ¡Velad!

- Tras un momento de silencio, descubrimos juntos el mensaje de este pasaje.

– El pasaje del evangelio que leemos el primer domingo de Adviento se encuentra al final del gran discurso con que se cierra, en el evangelio de Marcos, la actividad pública de Jesús. Se le conoce con el nombre de “discurso apocalíptico” porque en él Jesús hace a sus discípulos algunas revelaciones (esto es lo que significa la palabra “apocalipsis”) que iluminan distintos aspectos de su segunda venida. El tema central del discurso es, por tanto, el advenimiento de Jesús, al que se identifica con un personaje del Antiguo Testamento y se le denomina “Hijo del hombre” (podéis comparar Dn 7,13-14 y Mc 13,26-27).

Sin embargo sería un error pensar que este discurso apocalíptico se refiere al final del mundo y, por tanto, queda lejos. Aparentemente el evangelista pone la mirada en el final de la historia, pero se dirige a un grupo concreto de cristianos que viven en la segunda mitad del siglo I d. C. El mensaje de Jesús que les recuerda es sencillo porque aparece en forma de exhortación repetida al inicio, en el centro y al final del pasaje que hemos leído. *¿Cuál es esa exhortación que Jesús dirige a sus discípulos?*

– En estos versículos encontramos una clara exhortación a la vigilancia: “Estad alerta”, “Velad”. Dicha exhortación está ilustrada con una pequeña comparación de la que se saca la consecuencia. Prestemos atención a esa comparación (Mc 13,34). *¿Por qué se insiste en la función del portero? ¿En qué se parece su situación a la de los discípulos que aguardan el regreso del Señor?*

Fijémonos ahora en la consecuencia que se saca de esa comparación (Mc 13,35-36). *¿Qué actitud debe tener el discípulo? ¿Por qué debe mantener esa actitud?*

– La breve parábola que ilustra la exhortación a la vigilancia es fácil de entender. El hombre que se va de viaje es Cristo resucitado y ascendido al cielo. Deja su casa, su Iglesia, al cuidado de sus servidores. Cada uno debe cumplir con la tarea asignada. Todos somos, en cierto modo, porteros que hemos de permanecer despiertos, vigilantes, porque ciertamente va a venir el Señor pero no sabemos cuándo.

Esta enseñanza, lejos de ser una propuesta para vivir en el temor de un futuro incierto, es para la comunidad de Marcos una invitación a la esperanza, a revitalizar la fe. No se sabe la hora porque todas las horas son buenas para abrirse al evangelio y comprometer la existencia. Mantenerse vigilantes y fieles al mensaje de Jesús en el presente es una forma de prepararse para el futuro que sin duda aguarda. No es una llamada a la angustia, sino a estar alerta. *Para enriquecer la invitación a la vigilancia de este domingo podemos recordar las palabras finales de la parábola de las muchachas descuidadas y las prudentes (Mt 25,13) o leer la exhortación a la vigilancia de Lc 12,35-40.*

– La exhortación final del pasaje amplía el grupo de los destinatarios de las palabras de Jesús: “Lo que a vosotros os digo, lo digo a todos” (Mc 13,37). En Pedro, Santiago, Juan y Andrés, que fueron los primeros en recibir la llamada y que son los destinatarios directos del discurso (Mc 13,3), están representados los seguidores de Jesús de todos los tiempos. Por tanto, todo aquel que es discípulo de Cristo tiene que vivir en vigilancia constante. *¿Qué relación existe entre la actitud de la vigilancia y el anuncio de la venida inesperada del Hijo del hombre?*

– Los Padres de la Iglesia hablaban de tres venidas del Señor: la primera es la que tuvo lugar cuando se encarnó; la segunda es la que tendrá lugar al final de los tiempos; y la tercera es la venida a cada uno de nosotros. En el Adviento recordamos la primera, nos preparamos para la segunda y tratamos de hacer realidad la tercera.

## **MEDITAMOS Y ACTUALIZAMOS**

El cristiano sabe que Cristo ya ha venido y vive a la espera de su vuelta definitiva. Por eso celebra anualmente la primera llegada del Señor y recuerda que toda su vida debe configurarse como una constante espera. De ahí que el eco de las palabras de Jesús, en las que nos promete su venida y nos pide que estemos vigilantes, vuelven a sonar hoy con fuerza.

### **➤ Busco tu rostro (fe)**

– Confesamos en el Credo: “Creo en Jesucristo... que nació de santa María Virgen... y ha de venir a juzgar a vivos y muertos”. *¿Cómo te ayuda el pasaje de hoy a profundizar en este rostro de Jesús?*

– Los cristianos afirmamos que Jesucristo ha venido, viene y vendrá. *¿Hasta qué punto soy consciente de esta realidad? ¿Alimento mi fe con esta certeza?*

### **➤ Vete y haz tú lo mismo (caridad)**

– Desde el pasaje del evangelio de hoy, *¿qué debe cambiar en nuestra vida para vivir adecuadamente el Adviento? ¿Por dónde podríamos empezar?*

– “¡Cuidado! Estad alerta”. *¿Vivimos conscientes de que nuestra meta es el encuentro con Cristo o nos hemos instalado en este mundo? Razonad vuestra respuesta e intentad formular algún compromiso concreto.*

### **➤ ¡Venga tu Reino! (esperanza)**

– “Velad, porque no sabéis cuándo llegará el dueño de la casa”. *¿Cómo esperamos la llegada del Señor? ¿Angustia-dos? ¿Pasivos? ¿Cómo se expresa en nuestra vida esta espe-ranza?*

## ORAMOS Y CELEBRAMOS

Dios es fiel y cumple su promesa. Jesús viene. Le esperamos vigilantes, comprometidos con la transformación del mundo, y en oración.

Como símbolo podemos colocar en medio del grupo una Biblia abierta y un despertador.

- Proclamamos de nuevo Mc 13,33-37.
- Oración compartida.
- Cantamos juntos “Ven, ven, Señor no tardes”.

*Conocemos tres venidas del Señor. En la primera, el Señor se manifestó en la tierra y vivió entre los hombres, cuando -como él mismo dice- lo vieron y lo odiaron. En la última, contemplarán todos la salvación que Dios nos envía y mirarán a quien traspasaron. La venida intermedia es oculta, sólo la ven los elegidos y gracias a ella reciben la salvación. En la primera, el Señor vino revestido de la debilidad de la carne; en esta venida intermedia, viene espiritualmente, manifestando la fuerza de su gracia; en la última, vendrá en el esplendor de su gloria. Esta venida intermedia es como un camino que conduce de la primera a la última. En la primera, Cristo fue nuestra redención; en la última, se manifestará como nuestra vida; en esta venida intermedia, es nuestro descanso y consuelo.*

San Bernardo



## PREPARAD EL CAMINO AL SEÑOR

*Mc 1,1-8*



### **LA PALABRA HOY**

*Isaías 40,1-5.9-11:* Preparadle un camino al Señor.

*Salmo 84:* Voy a escuchar lo que dice el Señor.

*2 Pedro 3,8-14:* Esperamos un cielo nuevo y una tierra nueva.

*Marcos 1,1-8:* Envío mi mensajero delante de ti, el que ha de preparar tu camino.



Preparad el camino para la venida del Señor. Preparadlo para su venida definitiva. En este segundo domingo continuamos viviendo el Adviento en clave de “preparación”. La creación entera se prepara para la venida del Señor en Isaías. Y en el evangelio, Juan Bautista toma el relevo y anuncia al que es fuerte y trae el Espíritu. Mientras llega el día del Señor, el día en que veremos el cielo nuevo y la tierra nueva, la Iglesia recuerda con la carta de Pedro la paciencia de Dios y la necesidad de prepararse para ese encuentro viviendo en paz con él.

Cada mañana Dios sigue llamando a los cristianos para que sean con sus vidas, como Juan Bautista, señales que hablen al mundo de la venida del Señor.

## **LEEMOS Y COMPRENDEMOS**

Este segundo domingo de Adviento proclamamos en la liturgia el comienzo del evangelio según san Marcos. En él se hace una breve presentación de Jesús y se muestra a Juan Bautista como el precursor, el que anuncia la llegada del Mesías. Es un anuncio que, según el relato teológico de Marcos, fue acogido masivamente en la región de Judea y entre los habitantes de Jerusalén.

- Proclamación de Mc 1,1-8:

<sup>1</sup> Comienzo de la Buena Noticia de Jesús, Mesías, Hijo de Dios.

<sup>2</sup> Según está escrito en el profeta Isaías:

Mira, envío mi mensajero delante de ti,  
el que ha de preparar tu camino.

<sup>3</sup> Voz del que grita en el desierto:

¡Preparad el camino al Señor;  
allanad sus senderos!

<sup>4</sup> Apareció Juan el Bautista en el desierto, predicando un bautismo de conversión para el perdón de los pecados. <sup>5</sup> Toda

la región de Judea y todos los habitantes de Jerusalén acudían a él y, después de reconocer sus pecados, Juan los bautizaba en el río Jordán.

<sup>6</sup> Iba Juan vestido con pelo de camello, llevaba una correa de cuero a su cintura y se alimentaba de saltamontes y de miel silvestre. <sup>7</sup> Esto era lo que proclamaba:

–Detrás de mí viene el que es más fuerte que yo. Yo no soy digno ni de postrarme ante él para desatar la correa de sus sandalias. <sup>8</sup> Yo os bautizo con agua, pero él os bautizará con Espíritu Santo.

- Tras un momento de silencio, descubrimos juntos el mensaje de este pasaje.

- El evangelio de Marcos comienza con un prólogo (Mc 1,1-13) que introduce la actividad de Jesús y que leemos entre este segundo domingo de Adviento y el domingo del Bautismo del Señor. Centrándonos en el pasaje de hoy descubrimos que el primer versículo hace dos afirmaciones sobre Jesús, que serán muy importantes en toda la obra del evangelista. Volved a leer Mc 1,1. *¿Qué se dice de Jesús?*

- La afirmación inicial del evangelio según san Marcos es que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios (Mc 1,1). Es el “ungido” (eso significa la palabra “mesías” en hebreo y “Cristo” en griego), el enviado por Dios para salvar a su pueblo, pero su verdadera identidad sólo se revela en la cruz. Sólo en ella queda claro que es el Hijo obediente a la voluntad del Padre. *¿Qué significan estas afirmaciones sobre Jesús? ¿Qué dicen de él?*

- Por lo que llevamos diciendo no es difícil descubrir que en el primer versículo del evangelio de Marcos queda enunciada la misión y la verdadera identidad de Jesús, aunque luego se irá desvelando y precisando a lo largo de todo el evangelio. De esa identidad habla la predicación de Juan Bautista (Mc 1,2-8), que es uno de los personajes más significativos del Adviento. Ayudándoos del pasaje de hoy,

intentad responder a estas preguntas: *¿Cuál es la misión de Juan (Mc 1,2-3)? ¿En qué consiste esencialmente su predicación (Mc 1,4)?*

– El “evangelio” o Buena Noticia de Jesús se inicia con la predicación de Juan Bautista. Su misión, enunciada con una cita del Antiguo Testamento, es la de preparar el camino al Señor. Por tanto, es un mensajero que está en función de otra persona mayor que él y que se entiende con referencia a ese otro. Los lectores cristianos sabemos que habla de Jesús, pero en el relato esto no ha sido revelado todavía.

Se dice que la predicación de Juan consistía en una llamada a la conversión acompañada de un bautismo en el Jordán que ratificaba la decisión a cambiar de vida y ofrecía el perdón de los pecados. Es importante observar también los escenarios en los que, según Marcos, Juan predicaba y bautizaba, porque el desierto y el Jordán son dos lugares relacionados con el éxodo de los israelitas hacia la tierra prometida. Si antaño el pueblo de Israel fue puesto a prueba y purificado, ahora el Bautista hace una nueva llamada a la purificación y a la conversión.

Por otra parte, llama la atención que se describa la vestimenta de Juan Bautista, porque no es algo común en el evangelio. *Leed 2 Re 1,8 y comparad las ropas de Juan con las del profeta Elías. ¿Qué sugiere sobre el Bautista esta alusión al gran profeta del Antiguo Testamento?*

– Evidentemente, el evangelista está señalando a Juan como el nuevo Elías. Él es el gran profeta que, según la tradición judía, debía volver antes de la llegada del Mesías. Su forma de vestir, en consonancia con el mensaje que predica, habla de austeridad y renuncia.

Juan, por tanto, es sólo un mensajero o precursor; pero su anuncio tiene carácter de urgencia, es decisivo y a nadie puede dejar indiferente.

Llegados a este punto, los lectores queremos saber algo más de esta predicación. Fijaos en la parte final del

pasaje que leemos en la liturgia de hoy (Mc 1,7-8). *¿Qué dice sobre Jesús? ¿Qué dice Juan de sí mismo?*

– Según los profetas del Antiguo Testamento, la fuerza y el don del Espíritu son señales que identificarían al Mesías esperado (Is 9,6; 11,2). Juan recuerda esto y, haciendo una comparación consigo mismo, deja claro que ni siquiera se considera digno de ser siervo del Mesías al que anuncia.

Es evidente que el evangelista muestra una y otra vez la relación entre el Bautista y Jesús. Juan apunta, como una flecha, hacia alguien que es más fuerte que él y que bautizará con Espíritu Santo. Su anuncio y testimonio despiertan en nosotros el deseo de acoger al Señor que viene.

## **MEDITAMOS Y ACTUALIZAMOS**

Juan el Bautista no es sólo un personaje del pasado. Su mensaje de conversión y su anuncio del Mesías, su modo de vivir y su predicación apuntaban a Jesús. En este Adviento se dirige a cada uno de nosotros.

### **> Busco tu rostro (fe)**

– Juan Bautista fue la voz que anunció la llegada del Mesías. Según el pasaje del evangelio que hemos leído, le caracterizaban la austeridad, la humildad... *¿Qué actitudes del Bautista podemos hacer nuestras en este Adviento?*

– La certeza de que el Mesías llegaba configuró el estilo de vida de Juan. *¿Hasta qué punto Jesús está ocupando un lugar decisivo también en mi vida?*

### **> Vete y haz tú lo mismo (caridad)**

– “Apareció Juan Bautista en el desierto predicando un bautismo de conversión”. *¿En qué aspectos tendríamos que tomar en serio la llamada de Juan y cambiar de mentalidad y de actitudes? ¿Por dónde podemos comenzar?*

– “Detrás de mí viene el que es más fuerte que yo”.  
*¿Cómo puedo participar de la misión de Juan Bautista como precursor?*

➤ **¡Venga tu Reino! (esperanza)**

– El bautismo de agua que perdonaba los pecados es sustituido por el bautismo en Espíritu Santo, que abre a la humanidad una vida nueva y definitiva. *¿Qué motivos de esperanza nos sugiere éste y otros aspectos del texto?*

**ORAMOS Y CELEBRAMOS**

La Palabra leída y meditada nos lleva a comprender nuestra historia, nuestro paso por el mundo, desde los planes de Dios. Y aun sabiéndonos indignos, como Juan, nos brota del corazón la oración agradecida porque se ha fijado en nosotros para continuar anunciando a todas las gentes nuestra esperanza en el Señor que viene.

Podemos poner en el centro del grupo un micrófono o megáfono y una Biblia abierta.

- Proclamamos de nuevo Mc 1,1-8.
- Oración compartida.
- Podemos concluir cantando juntos “Preparad el camino al Señor” o algún canto de Adviento que conozcamos todos.

## TESTIGO DE LA LUZ

*Jn 1,6-8.19-28*



### **LA PALABRA HOY**

*Isaías 61,1-2.10-11:* Me ha enviado para dar la buena nueva a los pobres.

*Salmo: Lc 1,46-50.53-54:* Mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador.

*1 Tesalonicenses 5,16-24:* Estad siempre alegres.

*Juan 1,6-8.19-28:* Vino... para dar testimonio de la luz.

La venida del Señor tiene sus precursores, mensajeros que van por delante allanándole el camino. Ésa fue la tarea de los profetas en el Antiguo Testamento, pregoneros de la Buena Noticia de la salvación para los pobres, como leemos hoy en el libro de Isaías. Y ésa fue la misión de Juan Bautista, el último de ellos, cuya presencia en medio de Israel hace presentir ya próxima la llegada de Cristo. Sin atribuirse una identidad que no le corresponde declara que él no es el Mesías esperado, sino sólo una voz que clama para que todos se preparen a acoger la luz que llega con Jesús. A este testimonio que hoy nos llega por medio del evangelista Juan se unen el salmo y la primera carta a los Tesalonicenses que nos invitan a vivir este anuncio del Adviento con profundo sentimiento de alegría.

Que la espera del Señor nos haga estar siempre contentos y a la escucha de su Palabra mientras nos dispone-mos para recibirle.

## **LEEMOS Y COMPRENDEMOS**

De nuevo nos encontramos hoy con la figura de Juan Bautista que es, sin duda, uno de los personajes característicos del Adviento. Pero a diferencia de Marcos, que la semana pasada nos lo presentaba como un profeta austero que predica la conversión, el evangelista Juan, desde su propia perspectiva, insiste en subrayar su condición de testigo eminente de Jesús.

- Proclamación de Jn 1,6-8.19-28:

<sup>6</sup> Vino un hombre, enviado por Dios, que se llamaba Juan.  
<sup>7</sup> Éste vino como testigo, para dar testimonio de la luz, a fin de que todos creyeran por él. <sup>8</sup> No era él la luz, sino testigo de la luz.

<sup>19</sup> Los judíos de Jerusalén enviaron una comisión de sacerdotes y levitas para preguntar a Juan quién era. <sup>20</sup> Su testimonio fue éste:

–Yo no soy el Mesías.

<sup>21</sup> Ellos le preguntaron:

–Entonces, ¿qué? ¿Eres tú, acaso, Elías?

Juan respondió:

–No soy Elías.

Volvieron a preguntarle:

–¿Eres el profeta que esperamos?

Él contestó:

–No.

<sup>22</sup> De nuevo insistieron:

–Pues, ¿quién eres? Tenemos que dar una respuesta a los que nos han enviado. ¿Qué dices de ti mismo?

<sup>23</sup> Entonces él, aplicándose las palabras del profeta Isaías, se presentó así:

Yo soy la voz del que clama en el desierto:  
allanad el camino del Señor.

<sup>24</sup> Algunos miembros de la comisión eran fariseos. <sup>25</sup> Estos le preguntaron:

–Si no eres ni el Mesías, ni Elías, ni el profeta esperado, ¿por qué razón bautizas?

<sup>26</sup> Juan afirmó:

–Yo bautizo con agua, pero en medio de vosotros hay uno a quien no conocéis. <sup>27</sup> Él viene detrás de mí, aunque yo no soy digno de desatar la correa de sus sandalias.

<sup>28</sup> Esto ocurrió en Betania, al otro lado del Jordán, donde Juan estaba bautizando.

• Tras unos momentos de silencio, tratamos de descubrir el mensaje de este pasaje. Pueden ayudarnos las siguientes orientaciones.

– El texto que hemos leído reúne dos pasajes diferentes –aunque separados por pocos versículos– procedentes del cuarto evangelio. El primero pertenece al prólogo poético (Jn 1,6-8) y el segundo, al prólogo narrativo (Jn 1,19-28). En ambos aparece la figura de Juan el Bautista y podríamos decir que el segundo desarrolla lo que se afirma en el prime-



ro. Lo veréis más claramente si observáis que los términos “testigo” y “testimonio” aparecen en ambos y “enganchan” el uno con el otro. *¿Podrías señalar los versículos concretos en los que figuran estas palabras?*

Todo ello se entiende en el contexto del programa trazado por el evangelista, que ha concebido su obra como una gran defensa judicial sobre Jesús y quiere presentar a Juan Bautista como el primero de los que dan testimonio a favor de él.

– En el primer pasaje la presentación del Bautista como testigo corre a cargo del mismo evangelista. *¿Qué se dice de Juan en estos versículos? ¿Cuál es su función respecto a Jesús?*

Aunque “enviado por Dios”, Juan es sólo “un hombre”. Y si bien “no era la luz”, se le encargó la misión de ser “testigo de la luz”, preparando así la encarnación de la Palabra. Muchos estudiosos han dicho que, con este modo de hablar, el evangelista quiere poner las cosas en su sitio y zanjar la polémica con los discípulos del Bautista, que reclamaban la superioridad de su maestro con respecto a Jesús.

– En el segundo pasaje es Juan mismo quien se presenta y explica el contenido de su testimonio. La ocasión se la brinda el interrogatorio al que lo somete una comisión de sacerdotes y levitas, algunos de ellos fariseos, enviados por las autoridades religiosas de Jerusalén. A primera vista desean saber quién es, pero para comprender su intención tenemos que fijarnos en las preguntas que le hacen. *¿Con qué personajes tratan de identificar al Bautista? ¿Cómo responde Juan a cada una de sus preguntas?*

El hecho de que Juan bautizase podría dar a entender que él era el Mesías esperado por Israel, o Elías redivivo que, según las mentalidad popular, aparecería como precursor del mismo, o el profeta prometido por Dios a Moisés (Dt 18,15-20). Las respuestas del Bautista a las preguntas que le formulan los sacerdotes y levitas enviados para

saber sus intenciones son todas ellas negativas. Juan no se atribuye títulos que no le pertenecen. De este modo se perfila aún más su identidad respecto a la de Jesús y se descartan ciertas maneras de concebir su misión que podían haber sido defendidas históricamente por sus discípulos, como ya hemos explicado más arriba.

– Finalmente el Bautista se identifica. Después de dejar claro lo que no es, y respondiendo a la insistencia de sus interrogadores, declara abiertamente lo que es. *¿De qué manera lo hace? ¿Con quién se identifica?*

Echando mano de las mismas palabras del profeta Isaías que ya encontramos la semana pasada en el evangelio de Marcos, Juan se define a sí mismo como “la voz que grita en el desierto”. *¿Qué dice esa voz?*

– Lo importante es percibir una vez más que Juan está apuntando hacia Jesús, que su misión está en función de él. Si volvemos a leer los primeros versículos del evangelio de hoy (Jn 1,6-8), lo veremos aún más claramente. Las últimas palabras del Bautista insisten en ello. El hecho de que Jesús venga “detrás” de él no significa que sea “menor” que él (Jn 1,15.30). Al contrario, la alusión a su bautismo con agua y a la indignidad para desatar la correa de sus sandalias ponen de relieve que de ningún modo desea suplantarlos.

## **MEDITAMOS Y ACTUALIZAMOS**

Juan Bautista se presenta a sí mismo como el que da testimonio de Jesús, reconociendo humildemente su propia limitación: él no es la luz, no es el Mesías, no es Elías, no es el Profeta... No es la Palabra. Es sólo una “voz” que clama. Conoce sus carencias y sabe que sólo Jesús puede llenarlas. Por eso es una figura tan importante en el Adviento y puede ayudarnos a vivir este tiempo de espera ahondando nuestro deseo de que el Señor se haga presente en medio de nosotros.

➤ **Busco tu rostro (fe)**

– “En medio de vosotros hay uno al que no conocéis”.  
*¿Cómo deberíamos aprovechar este tiempo de Adviento para conocer mejor a Jesús y relacionarnos con él de un modo más personal y cercano?*

➤ **Ve y haz tú lo mismo (caridad)**

– Juan Bautista dio testimonio “a fin de que todos creyeran por él”. *¿Cómo me siento interpelado por su palabra? ¿Qué clase de testimonio puede hacer que lo que anunciamos sea aceptado por quienes nos rodean?*

– Juan vino “para dar testimonio de la luz”. *¿Qué significa hoy, para mí ser “testigo de la luz”? ¿Qué situaciones de oscuridad me gustaría iluminar y cómo podría hacerlo?*

➤ **¡Venga tu Reino! (esperanza)**

– El Adviento es tiempo de esperanza, tiempo de alegría.  
*¿Qué elementos del pasaje que hemos leído te ayudan más en este sentido?*

## **ORAMOS Y CELEBRAMOS**

El Adviento ha de vivirse en clima de oración porque lo que esperamos sólo puede ser pedido humildemente y recibido como un don.

Para ambientar este momento colocamos una luz y una Biblia abierta.

- Proclamamos de nuevo Jn 1,6-8.19-28.
- Oración compartida.
- Acabamos cantando: “Preparemos los caminos” u otro canto de Adviento.

## EL QUE VA A NACER SE LLAMARÁ HIJO DE DIOS

*Lc 1,26-38*



### **LA PALABRA HOY**

*2 Samuel 7,1-5.8-12.14.16:* Tu dinastía y tu Reino subsistirán para siempre ante mí.

*Salmo 88:* Mi amor hacia él será eterno.

*Romanos 16,25-27:* Dios ha revelado el misterio.

*Lucas 1,26-38:* El Señor Dios le dará el trono de David, su padre... y su Reino no tendrá fin.

Dios no olvida los compromisos adquiridos con su pueblo y el Adviento nos ofrece la ocasión de celebrarlo. Tanto la primera lectura como el salmo responsorial recuerdan la alianza que el Señor hizo con el rey David al asegurarle que su dinastía se mantendría para siempre en el trono de Judá. El cumplimiento de esa promesa no se realiza según las expectativas políticas y nacionalistas de Israel, sino que se verifica, de un modo paradójico, en Jesucristo. Él es el Mesías esperado cuyo Reino no tendrá fin, el Hijo del Altísimo concebido en el vientre de una humilde muchacha de Nazaret. La disponibilidad de María es el cauce por el que la salvación de Dios se hace presente. Éste es el misterio que, según la carta a los Romanos, Dios había mantenido en secreto desde la eternidad y ahora es anunciado como Buena Noticia a todas las naciones.

### **LEEMOS Y COMPRENDEMOS**

María es, junto a Juan Bautista, unos de los personajes centrales del Adviento. Por eso la liturgia no podía dejar de mencionarla en este tiempo. Ella es la mujer disponible que supo escuchar y poner por obra la Palabra, la que supo conducir su vida según la voluntad de Dios. Dejando que él actuara se comprometió con su obra liberadora y consintió que el Hijo se encarnara en su seno para que la salvación llegase a la humanidad entera. Gracias a ella la esperanza se hizo realidad.

- Proclamación de Lc 1,26-38:

<sup>26</sup> Al sexto mes, envió Dios al ángel Gabriel a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, <sup>27</sup> a una joven prometida a un hombre llamado José, de la estirpe de David; el nombre de la joven era María. <sup>28</sup> El ángel entró donde estaba María y le dijo:

–Dios te salve, llena de gracia, el Señor está contigo.

<sup>29</sup> Al oír estas palabras, ella se turbó y se preguntaba qué significaba tal saludo. <sup>30</sup> El ángel le dijo:

–No temas, María, pues Dios te ha concedido su favor.

<sup>31</sup> Concebirás y darás a luz un hijo, al que pondrás por nombre Jesús. <sup>32</sup> Él será grande, será llamado Hijo del Altísimo; el Señor Dios le dará el trono de David, su padre, <sup>33</sup> reinará sobre la estirpe de Jacob por siempre y su Reino no tendrá fin.

<sup>34</sup> María dijo al ángel:

–¿Cómo será esto, si yo no tengo relaciones con ningún hombre?

<sup>35</sup> El ángel le contestó:

–El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso, el que va a nacer será santo y se llamará Hijo de Dios. <sup>36</sup> Mira, tu pariente Isabel también ha concebido un hijo en su vejez y ya está de seis meses la que todos tenían por estéril; <sup>37</sup> porque para Dios nada hay imposible.

<sup>38</sup> María dijo:

–Aquí está la esclava del Señor, que me suceda según dices.

Y el ángel la dejó.

• Tras unos momentos de silencio, tratamos de descubrir el mensaje de este pasaje.

– Este episodio se sitúa en el contexto narrativo del llamado “evangelio de la infancia” (Lc 1-2). Para componer estos capítulos, Lucas utilizó ciertas técnicas y procedimientos literarios característicos de su época. A través de ellos no pretendió escribir un resumen de la vida de Jesús cuando era pequeño, sino reflejar su fe en el Resucitado que, como una luz, se proyecta también sobre su niñez.

– Desde el comienzo, el pasaje hace referencia al relato anterior: “Al sexto mes...”. En él se narra otro anuncio de nacimiento: el de Juan Bautista (Lc 1,5-25). En ambos casos se utiliza una misma estructura en la que se repiten una serie de elementos característicos de este género lite-

rario llamado “esquema de anuncio”: aparición y saludo de un mensajero divino, perplejidad de quien recibe el anuncio, transmisión del mensaje celeste, objeción del interesado seguida de una explicación, aceptación final del mismo y señal ofrecida por Dios como garantía. *¿Podrías reconocer estos seis elementos en el relato del nacimiento de Jesús?*

– Presentando así las cosas, Lucas aclara la identidad del niño y cuál será su misión. *¿Sabrías hacer una lista de los títulos que se aplican a Jesús en estos versículos? ¿Qué se dice sobre su misión?*

A los títulos típicamente mesiánicos, Lucas añade el de “Hijo de Dios” para aludir a su relación única con el Padre. El mismo nombre, Jesús, resulta muy elocuente, ya que significa “Dios salva”. Puede resultar chocante referirse así al hijo de una mujer humilde como María, natural de un rincón perdido de Galilea, región alejada de Jerusalén, que era la sede de las grandes instituciones políticas y religiosas de Israel. La salvación de Dios no llega por los cauces esperados. Pero ya dijimos que todo ello responde a la intención teológica de Lucas. Para él es importante reconocer la auténtica identidad de Jesús desde los primeros momentos de su vida, aunque esta no se revele plenamente hasta después de la Pascua.

– Por otro lado, llama la atención la importancia que el evangelista concede al Espíritu Santo. Observadlo y responde: *¿Qué papel desempeña en la concepción y nacimiento de Jesús?*

En realidad es toda la obra de Lucas, constituida no sólo por su evangelio sino también por el libro de los Hechos, la que otorga un papel preponderante al Espíritu. La expresión que se utiliza para describir su acción sobre María recuerda a aquella que se le aplica en el Génesis a propósito de la creación (Gn 1,2). Eso significa que el nacimiento de Jesús es obra de Dios y con él comienza un tiempo nuevo en el que la humanidad será recreada. Modelo de esta humanidad nueva es la Iglesia, cuyo naci-

miento en Pentecostés también es fruto del Espíritu. El mismo que movió toda la vida de Jesús (Lc 4,18) y por eso puede fortalecer a sus discípulos para que continúen su misión (Hch 1,8).

– Finalmente debemos fijarnos, cómo no, en la respuesta de María, ya que es la destinataria del anuncio. De ella aclara el texto que está desposada con José, un hombre “de la estirpe de David”, aludiendo de este modo a la promesa mesiánica. En su diálogo con el ángel va comprendiendo que el Señor la ha escogido, por gracia, para ser la madre del Mesías y la postura que ha de tomar ante lo que Dios le pide. *¿Cuáles son las actitudes de María que más resaltan en este pasaje?*

– Señalamos tres actitudes que este pasaje otorga a la madre de Jesús. Primero su reacción de turbación ante el saludo de Gabriel, luego la extrañeza ante su anuncio y los interrogantes que le suscita y, finalmente, su absoluta disponibilidad al plan de Dios. De este modo refleja Lucas el proceso que recorre todo creyente –también nosotros– cuando descubre lo que Dios quiere de él.

## **MEDITAMOS Y ACTUALIZAMOS**

Este último domingo de Adviento huele ya a Navidad y María nos enseña cuál es el mejor modo de prepararnos para celebrar esa fiesta. Antes de que la Palabra se encarnase en su seno se había ya encarnado en su corazón. Por eso supo decir “sí”. Su respuesta puede ayudarnos a revisar nuestras actitudes en este tiempo en el que el Señor viene. Así tendremos preparada la cuna esta Navidad.

### **➤ Busco tu rostro (fe)**

– La encarnación del Hijo de Dios por obra del Espíritu es uno de los misterios que profesamos en el credo. *¿Cómo me ayuda a entenderlo la lectura de este pasaje?*



➤ **Ve y haz tú lo mismo (caridad)**

– “Hágase en mí según tu palabra”, rezamos en el ángelus. *¿A qué me compromete el “sí” de María? ¿Hasta qué punto consiento, como ella, que la Palabra de Dios transforme mi vida?*

– *¿En qué otros aspectos podemos mirarnos en ella para vivir con más radicalidad nuestro compromiso cristiano en este tiempo de Adviento?*

➤ **¡Venga tu Reino! (esperanza)**

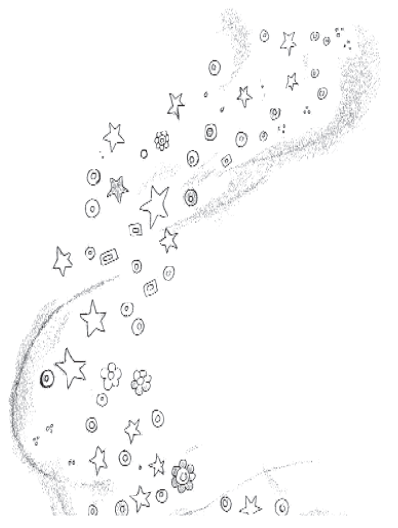
– La Virgen es modelo de esperanza porque se fió de Dios para el cual “nada hay imposible”. *¿Cómo puede ayudarnos su ejemplo a vivir anclados en esta virtud?*

## **ORAMOS Y CELEBRAMOS**

María también es maestra de oración. Con ella y como ella le pedimos al Padre que nos prepare para recibir a su hijo Jesús. Para ambientar este momento podemos colocar en la sala de reuniones un icono o imagen de la Virgen.

- Proclamamos de nuevo Lc 1,26-38.
- Compartimos nuestra oración según lo que el pasaje leído haya suscitado en cada uno.
- Acabamos rezando el “ángelus” o cantando “Santa María de la esperanza”. Si se prefiere, se puede terminar la reunión recitando juntos el salmo correspondiente a la liturgia de hoy.

# TIEMPO DE NAVIDAD





## HOY OS HA NACIDO UN SALVADOR

*Lc 2,1-14*



### **LA PALABRA HOY**

*Isaías 9,1-3.5-6:* Un hijo se nos ha dado.

*Salmo 95:* Hoy nos ha nacido un Salvador: el Mesías, el Señor.

*Tito 2,11-14:* Ha aparecido la gracia de Dios para todo el mundo.

*Lucas 2,1-14:* Hoy os ha nacido un Salvador: el Mesías, el Señor.

Todas las lecturas de la misa de medianoche del día 24 de diciembre nos introducen en el misterio de la Navidad. El recorrido se inicia con el profeta Isaías, que anuncia jubiloso el fin de la dominación enemiga gracias al nacimiento del “príncipe de la paz”. La segunda lectura proclama esperanzada una salvación universal y señala a Jesús como aquel que ha venido a mostrarnos el camino del bien. Por último, el evangelio según san Lucas narra en clave teológica el nacimiento del salvador esperado, del príncipe de la paz anunciado. Sólo queda que cada uno de nosotros y nuestras comunidades acojamos su venida.

## LEEMOS Y COMPRENDEMOS

Navidad es una fiesta muy importante para los cristianos porque en ella recordamos y hacemos presente el nacimiento de Jesús, nuestro Señor y Salvador. El evangelio según san Lucas relata cómo se celebró la primera Navidad, pero sobre todo este relato expresa el profundo significado que tiene el nacimiento de Jesús para toda la humanidad.

- Proclamación de Lc 2,1-14:

<sup>1</sup> En aquellos días apareció un decreto del emperador Augusto ordenando que se empadronasen los habitantes del imperio. <sup>2</sup> Este censo fue el primero que se hizo durante el mandato de Quirino, gobernador de Siria. <sup>3</sup> Todos iban a inscribirse a su ciudad. <sup>4</sup> También José, por ser de la estirpe y familia de David, subió desde Galilea, desde la ciudad de Nazaret, a Judea, a la ciudad de David que se llama Belén, <sup>5</sup> para inscribirse con María, su esposa, que estaba encinta. <sup>6</sup> Mientras estaban en Belén le llegó a María el tiempo del parto, <sup>7</sup> y dio a luz a su hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no había sitio para ellos en la posada.

<sup>8</sup> Había en aquellos campos unos pastores que pasaban la noche al raso velando sus rebaños. <sup>9</sup> Un ángel del Señor se les

apareció, y la gloria del Señor los envolvió con su luz. Entonces les entró un gran miedo, <sup>10</sup> pero el ángel les dijo:

–No temáis, pues os anuncio una gran alegría, que lo será también para todo el pueblo: <sup>11</sup> Os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es el Mesías, el Señor. <sup>12</sup> Esto os servirá de señal: encontraréis un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre.

<sup>13</sup> Y de repente se juntó al ángel una multitud del ejército celestial, que alababa a Dios diciendo: <sup>14</sup> “¡Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz a los hombres que gozan de su amor!”.

- Tras un momento de silencio, descubrimos juntos el mensaje de este pasaje.

– El evangelio que se proclama en la Vigilia de Navidad está tomado del relato de la infancia de Jesús según san Lucas (Lc 1-2). Mateo tiene también un relato que narra el nacimiento de Jesús. Aunque estos relatos se encuentran ahora al comienzo de ambos evangelios, fueron compuestos más tarde que el resto de los relatos evangélicos. En ellos encontramos sobre todo la fe de las comunidades cristianas, que veían en el niño nacido en Belén al Señor resucitado a quien ellos adoraban. Para componer estos relatos utilizaron géneros literarios, es decir, formas de escribir habituales en aquella época para narrar el nacimiento de personajes famosos (relatos de anunciación, nacimiento milagroso...). Por eso nosotros, más que tomarlos al pie de la letra, buscamos la fe que en ellos dejaron reflejada los primeros cristianos y que se ha mantenido viva en la Iglesia.

– Lucas, en los dos primeros capítulos de su evangelio (Lc 1-2), relata en paralelo las infancias de Juan Bautista y de Jesús. *Con la Biblia en la mano os será fácil identificar algunos elementos comunes:* anuncio del nacimiento de Juan y también el de Jesús, nacimiento de ambos... De este modo el evangelista intenta mostrar que Jesús es superior a los profetas del Antiguo Testamento, representados por

el Bautista. Además, con Jesús se inaugura el tiempo del Reinado de Dios. Por eso estos dos capítulos rebosan de alegría y de continuas alabanzas por el nacimiento del Salvador.

– El relato del nacimiento de Jesús está contado en tres escenas (Lc 2,1-20). De ellas leemos dos en la misa del gallo y la tercera el día 1 de enero.

La primera escena (Lc 2,1-7) se detiene en algunos detalles que rodearon el nacimiento de Jesús, porque quiere relacionarlo con la historia de su tiempo. *¿En qué época histórica sitúa Lucas el nacimiento de Jesús? ¿Con qué acontecimiento del imperio romano lo relaciona? ¿Qué dice de Belén? ¿Qué está indicando el evangelista a sus lectores con todo ello?*

Lucas dice que el censo de Quirino se realizó en todo el imperio romano. Al colocar este hecho en relación con el nacimiento de Jesús está dando a entender que su venida al mundo es un acontecimiento que también afecta a todo el imperio. Subraya también que Jesús nació en Belén, “la ciudad de David”. En ella había nacido el rey más grande de Israel y por eso muchos judíos esperaban que el Mesías naciera de la familia de David y en su mismo pueblo. Lucas muestra que esto se cumple en Jesús, adoptado por José, que era de la familia y del pueblo de David.

– La segunda escena (Lc 2,8-14) dice que un ángel, un mensajero de Dios, anuncia este nacimiento a unos pastores. Pero si os fijáis bien, descubriréis que lo importante no es esto. Lo que al evangelista le interesa es decir quién es el nacido y cuál es el sentido de su nacimiento. Esto se expresa en los títulos que el ángel da al niño. Para entender mejor el significado de esos títulos es necesario saber que el emperador romano se denominaba “salvador”, que la espera de un Mesías calaba hondo entre los judíos y que a Dios se le llamaba “Señor”. *¿Cuáles son esos títulos que el ángel aplica a Jesús? ¿Qué está insinuando Lucas con ello?*

– Es necesario subrayar también algunas paradojas que encontramos en el evangelio de hoy: el emperador cree manejar la historia con un edicto, pero es Dios quien la dirige a través de un niño; en la oscuridad de la noche brilla la luz; la gloria de Dios se manifiesta en un recién nacido; los marginados, los pastores, son los primeros invitados... *¿Qué otras paradojas descubriste en este pasaje? ¿Qué relación guardan con la vida de Jesús?*

– Este relato del nacimiento de Jesús no es sólo un recuerdo entrañable, sino que encierra un mensaje de fe para nosotros. Este mensaje puede ayudarnos a celebrar la Navidad con la misma actitud de los pastores y a entenderla como una realidad que se repite cada día si tenemos los ojos abiertos y el corazón atento.

## **MEDITAMOS Y ACTUALIZAMOS**

Dios se ha hecho carne, ha aceptado involucrarse en la fragilidad e impotencia de un recién nacido. Evidentemente es un acontecimiento que no puede dejarnos indiferentes. Es preciso que le prestemos nuestra vida para que en las circunstancias históricas actuales se manifieste como el Salvador, el Mesías y el Señor del mundo.

### **➤ Busco tu rostro (fe)**

– Según el pasaje de Lucas, el nacimiento de Jesús incide en todo el imperio romano. *¿Cómo nos ayuda el pasaje de hoy a profundizar en el misterio de Jesús?*

– *“Hoy os ha nacido el Salvador”, hoy se hace presente la gracia de Dios. ¿Creo y veo hoy, ahora, la liberación de Dios? ¿Dónde? ¿Cómo?*

### **➤ Ve y haz tú lo mismo (caridad)**

– *¿Qué puedo hacer concretamente para que esta Buena Noticia se haga realidad en mi vida? ¿Qué podemos hacer como grupo?*



– Jesús sigue naciendo cada día en nuestro mundo.  
*¿Dónde descubro hoy signos de la encarnación de Dios?  
¿Qué signos salvadores y liberadores ofrecemos a la gente  
que nos rodea?*

➤ **¡Venga tu Reino! (esperanza)**

– Jesús, que es la luz, nació de noche, y la noche quedó envuelta con su luz. *¿Qué esperanzas ha suscitado en mí este pasaje?*

– El relato del nacimiento según san Lucas rezuma alegría por la venida de Jesús. *¿Es también la alegría una actitud en mi vida? ¿De dónde brota la alegría con la que celebramos la Navidad?*

## **ORAMOS Y CELEBRAMOS**

La Palabra de Dios en Navidad nos invita no sólo a detenernos en el texto, no sólo a mirarnos y comprometernos, sino también a contemplar el misterio de Dios hecho hombre. De esta manera, asombrados, podremos tomar la decisión de ir a Belén también nosotros como los pastores. Oremos y contemplemos el misterio.

Ponemos un niño Jesús que tenga por cuna una Biblia. Simbolizamos así que la Palabra se ha hecho carne.

- Proclamamos nuevamente Lc 2,1-14.
- Oración compartida. Agradecemos a Dios su salvación; pedimos al niño nacido en Belén la paz y el amor para nosotros, para todo el mundo...
- Terminamos cantando un villancico que sepamos todos.

## SU PADRE Y SU MADRE ESTABAN ADMIRADOS DE LO QUE SE DECÍA DE ÉL

*Lc 2,22-40*



### **LA PALABRA HOY**

*Génesis 15,1-6; 21,1-3:* Así será tu descendencia.

*Salmo 104:* El Señor, nuestro Dios, se acuerda de su alianza eternamente.

*Hebreos 11,8.11-12.17-19:* Se fió del que se lo había prometido.

*Lucas 2,22-40:* Mis ojos han visto a tu Salvador.

Dos de los temas que dan unidad a todas las lecturas de hoy son la fe y la descendencia. Dios promete a Abrahán numerosa descendencia y este responde creyendo en la Palabra del Señor. Su ejemplo es alabado en el pasaje a los Hebreos, quien le recuerda como el hombre de fe que supo abandonarse a Dios sin reservas. La promesa hecha a Abrahán encuentra su pleno cumplimiento en Jesús y ante él los ancianos Simeón y Ana confiesan su fe. María y José son ejemplo de la confianza que se hace admiración y escucha de la voluntad de Dios.

Todos ellos, pero de modo especial María y José, son modelo de fe para todas las familias cristianas.

## **LEEMOS Y ENTENDEMOS**

El evangelio de hoy nos va a presentar a la Sagrada Familia viajando al templo de Jerusalén para cumplir con los ritos previstos por la ley. Sin embargo, allí nos encontraremos con dos personajes que, perteneciendo al ámbito espiritual y mental del Antiguo Testamento, serán capaces de reconocer la novedad que significa Jesús. Dos personajes que nos introducirán en lo íntimo de la familia de Dios.

- Proclamación de Lc 2,22-40:

<sup>22</sup> Cuando se cumplieron los días de la purificación prescrita por la ley de Moisés, llevaron al niño a Jerusalén para presentarlo al Señor, <sup>23</sup> como prescribe la ley del Señor: Todo primogénito varón será consagrado al Señor. <sup>24</sup> Ofrecieron también en sacrificio, como dice la ley del Señor: un par de tórtolas o dos pichones.

<sup>25</sup> Había en Jerusalén un hombre llamado Simeón, hombre justo y piadoso, que esperaba el consuelo de Israel. El Espíritu Santo estaba en él <sup>26</sup> y le había revelado que no moriría antes de ver al Mesías enviado por el Señor. <sup>27</sup> Vino, pues, al templo, movido por el Espíritu y, cuando sus padres entraban con el

niño Jesús para cumplir lo que mandaba la ley, <sup>28</sup> Simeón lo tomó en sus brazos y bendijo a Dios diciendo:

<sup>29</sup> Ahora, Señor, según tu promesa,  
puedes dejar que tu siervo muera en paz.

<sup>30</sup> Mis ojos han visto a tu Salvador,

<sup>31</sup> a quien has presentado ante todos los pueblos,

<sup>32</sup> como luz para iluminar a las naciones  
y gloria de tu pueblo Israel.

<sup>33</sup> Su padre y su madre estaban admirados de las cosas que se decían de él. <sup>34</sup> Simeón los bendijo y dijo a María, su madre:

–Mira, este niño va a ser motivo de que muchos caigan o se levanten en Israel. Será signo de contradicción, <sup>35</sup> y a ti misma una espada te atravesará el corazón; así quedarán al descubierto las intenciones de muchos.

<sup>36</sup> Había también una profetisa, Ana, hija de Fanuel, de la tribu de Aser, que era ya muy anciana. Había estado casada siete años, siendo aún muy joven; <sup>37</sup> después había permanecido viuda hasta los ochenta y cuatro años. No se apartaba del templo, dando culto al Señor día y noche con ayunos y oraciones. <sup>38</sup> Se presentó en aquel momento y se puso a dar gloria a Dios y a hablar del niño a todos los que esperaban la liberación de Jerusalén.

<sup>39</sup> Cuando cumplieron todas las cosas prescritas por la ley del Señor, regresaron a Galilea, a su ciudad de Nazaret. <sup>40</sup> El niño crecía y se fortalecía; estaba lleno de sabiduría y gozaba del favor de Dios.

- Tras un momento de silencio, descubrimos juntos el mensaje de este pasaje.

– El pasaje que hoy leemos pertenece a los dos primeros capítulos del relato de Lucas, que contienen el denominado “evangelio de la infancia”. En él descubrimos la mirada creyente de los primeros cristianos que supieron expresar, desde la experiencia pascual, su fe en Jesús resucitado. Estos primeros capítulos, igual que el “evangelio de

la infancia de Mateo”, recogen los grandes temas que atraviesan la obra de Lucas. Vamos a fijarnos en tres de esos temas: la presencia de la ley y el Espíritu, la salvación universal y el testimonio-rechazo. *¿Podrías reconocer estos temas en el pasaje?*

– Habréis observado el contraste que se establece en este pasaje entre ley y Espíritu. Además, la ley aparece siempre relacionada con María, José y Jesús, mientras que el Espíritu está unido a la persona de Simeón. La sagrada familia se somete a la ley del Antiguo Testamento que prescribía la purificación de la mujer después de dar a luz (Lv 12,28) y la presentación del primogénito en el templo (Éx 13,2.12-13). Por su parte, Simeón es un hombre movido por el Espíritu Santo.

El evangelista está expresando de esta manera que lo viejo y lo nuevo se entrelazan, que existe una continuidad en la promesa y que el centro del tiempo hacia donde tiende la ley y donde se despliega el Espíritu es Jesús, el niño presentado en el templo. Le reciben Simeón y Ana. *¿Qué rasgos caracterizan a Simeón y a Ana? ¿Qué gestos proféticos realizan ambos personajes?*

– María, José y el niño son acogidos en el templo, en el centro de la vida religiosa judía, por el anciano Simeón. Junto a la profetisa Ana, representan la antigua alianza, personifican a los judíos fieles que esperaban la salvación, la liberación definitiva de Israel. Y la encuentran en Jesús. *Fijaos cómo el anciano recibe al niño en sus brazos, lo ve y lo acoge; observad cómo Ana proclama que la liberación comienza a realizarse: Lucas está diciendo que así es como se debe recibir el mensaje cristiano.*

El evangelista apunta también un tema que desarrollará largamente a lo largo de todo su evangelio: la universalidad de la salvación. Jesús no ha sido enviado sólo al pueblo elegido, sino que su salvación se dirige a toda la humanidad. *¿En qué expresiones del himno de Simeón aparece esta idea de universalidad (Lc 2,29-32)?*

– El anciano Simeón dirige a María unas palabras enigmáticas. Hablan de acogida y de rechazo (Lc 2,34-35). Es la historia de la vida de Jesús contada en pocas palabras, una vida llena de glorias y humillaciones. Es también la historia de Israel, dividido por la venida de Jesús. Sobre María recae la división, el desgarró, porque es madre de Jesús y parte del pueblo elegido. Pero esta ruptura, madurada desde la fe y la cruz, provocará un nuevo alumbramiento: ella es la madre del nuevo Israel y la madre de los creyentes. Acompañó, junto a José, el crecimiento de su hijo y hoy son modelo a seguir para todas las familias cristianas.

## **MEDITAMOS Y ACTUALIZAMOS**

María y José no lo tuvieron todo claro desde el principio. Fueron creciendo en la fe y dejándose ayudar por las personas que Dios ponía en su camino, como Simeón y Ana. Así fueron configurando una familia abierta a la voluntad de Dios. Ellos son modelos excelentes para nuestra vida familiar y social, llamada a permanecer siempre atenta a la novedad del Espíritu.

### **> Busco tu rostro (fe)**

– Simeón y Ana se sienten agraciados porque han visto a Jesús, el Salvador. *¿Dónde veo hoy al Salvador? ¿Lo acoyo con los brazos abiertos como estos dos personajes que se movían en torno al templo?*

– *¿Hasta qué punto la familia de Nazaret es modelo de fe para mi familia, para mi comunidad?*

### **> Ve y haz tú lo mismo (caridad)**

– *¿A qué me comprometo concretamente este evangelio que hemos leído?*

– El ejemplo de la familia de Nazaret, dispuesta a cumplir en todo la voluntad de Dios *¿qué pasos concretos*

*me invita a dar en mi vida familiar? ¿Cómo podemos ayudarnos para formar una familia abierta y comprometida en la construcción de una sociedad mejor?*

➤ **¡Venga tu Reino! (esperanza)**

– Simeón y Ana aguardaban orando en el templo al Mesías prometido y supieron descubrirlo en un niño. *¿Espero en mi vida al Salvador? ¿Cómo? ¿Dónde?*

– La familia de Nazaret, *¿me invita a implicarme con ahínco en la construcción y revalorización de la familia cristiana?*

## **ORAMOS Y CELEBRAMOS**

Mirando a la familia de Nazaret habremos recordado familias que no pueden estar juntas por desavenencias, problemas de trabajo, migración... También habremos recordado la escasa popularidad que tienen los valores familiares cristianos en nuestra sociedad. Queremos agradecer, alabar a Dios por nuestras familias, pedirle fuerzas para el compromiso... Dirijamos, en este momento, una mirada orante a la Sagrada Familia.

En el centro del grupo podemos tener hoy las figuras del nacimiento que representan a Jesús, María y José.

- Proclamamos nuevamente Lc 2,22-40.
- Oración compartida.
- Podemos terminar cantando, ante el misterio de Belén, un villancico que sepamos todos.

## LA PALABRA SE HIZO CARNE

*Jn 1,1-18*



### **LA PALABRA HOY**

*Eclesiástico 24,1-4.12-16:* En el pueblo glorioso ha echado raíces.

*Salmo 147:* Él envía a la tierra su palabra.

*Efesios 1,3-6.15-18:* Él nos destinó... a ser adoptados como hijos suyos.

*Juan 1,1-18:* La Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros.



En Navidad celebramos que “Dios-está-con-nosotros” y las lecturas de este domingo nos ayudan a seguir profundizando en el misterio de su Encarnación. La Sabiduría que se presenta a sí misma en el libro del Eclesiástico viene de Dios. Salida de la boca del Altísimo tenía su morada en las alturas, pero desciende de su trono celeste y se establece en medio de su pueblo Israel. Inspirándose en este pasaje, el prólogo del evangelio de Juan nos cuenta la historia de la Palabra que estaba junto a Dios pero viene a habitar en medio de nosotros. Pablo, en la segunda lectura, afirma que todo ello responde al proyecto trazado por Dios desde la eternidad. Si el Hijo único del Padre se ha hecho uno de los nuestros es para que nosotros lleguemos a ser de verdad hijos e hijas de Dios. Dios no ha podido mostrarse más cercano. Ojalá seamos nosotros capaces de “ver su gloria” en el Niño de Belén.

## **LEEMOS Y COMPRENDEMOS**

El prólogo de Juan es un antiguo himno que servía a los primeros cristianos para confesar su fe en Jesús. Seguramente, el autor del evangelio lo encontró ya compuesto y lo colocó como introducción a toda su obra después de retocarlo y adaptarlo según sus necesidades. De este modo nos prepara para leer el resto de su evangelio, dejando claro desde el principio quién es Jesús y capacitándonos así para escuchar su palabra y entender el significado profundo de los signos que realizaba.

- Proclamación de Jn 1,1-18:

<sup>1</sup> Al principio ya existía la Palabra.

La Palabra estaba junto a Dios,  
y la Palabra era Dios.

<sup>2</sup> Ya al principio ella estaba junto a Dios.

<sup>3</sup> Todo fue hecho por ella

y sin ella no se hizo nada  
de cuanto llegó a existir.

<sup>4</sup> En ella estaba la vida  
y la vida era la luz de los hombres;  
<sup>5</sup> la luz resplandece en las tinieblas,  
y las tinieblas no la sofocaron.

<sup>6</sup> Vino un hombre, enviado por Dios, que se llamaba Juan.  
<sup>7</sup> Este vino como testigo, para dar testimonio de la luz, a fin de  
que todos creyeran por él. <sup>8</sup> No era él la luz, sino testigo de la luz.

<sup>9</sup> La Palabra era la luz verdadera,  
que con su venida al mundo  
ilumina a todo hombre.

<sup>10</sup> Estaba en el mundo, pero el mundo,  
aunque fue hecho por ella, no la reconoció.

<sup>11</sup> Vino a los suyos,  
pero los suyos no la recibieron.

<sup>12</sup> A cuantos la recibieron,  
a todos aquellos que creen en su nombre,  
les dio poder para ser hijos de Dios.

<sup>13</sup> Éstos son los que no nacen  
por vía de generación humana,  
ni porque el hombre lo desee,  
sino que nacen de Dios.

<sup>14</sup> Y la Palabra se hizo carne  
y habitó entre nosotros;  
y hemos visto su gloria,  
la gloria propia del Hijo único del Padre,  
lleno de gracia y de verdad.

<sup>15</sup> Juan dio testimonio de él, proclamando:

—Éste es aquel de quien yo dije: “El que viene detrás de mí  
ha sido colocado por delante de mí, porque existía antes que  
yo”. <sup>16</sup> En efecto, de su plenitud todos hemos recibido gracia  
sobre gracia. <sup>17</sup> Porque la ley fue dada por medio de Moisés,  
pero la gracia y la verdad vinieron por Cristo Jesús. <sup>18</sup> A Dios  
nadie lo vio jamás; el Hijo único, que es Dios y que está en el  
seno del Padre, nos lo ha dado a conocer.

- Tras unos momentos de silencio, tratamos de descubrir juntos el mensaje de este pasaje.

– El prólogo del cuarto evangelio está protagonizado por “La Palabra”. De hecho, podría ser leído como una “Historia de la Palabra de Dios”. Dicho de otra manera, se habla aquí de todo lo que Dios ha hecho, desde la creación del mundo, para comunicarse con los seres humanos y de cómo estos han respondido a esa invitación. Aunque su género literario no es propiamente narrativo, a lo largo del mismo podemos reconocer, de modo sintético, los hitos más significativos del relato bíblico y releer con ojos nuevos toda la Historia de la Salvación. *¿Qué puntos de contacto veis entre lo que se afirma en este himno y lo que ya conocéis de la Historia de la Salvación? ¿Qué aporta el enfoque de este pasaje a la comprensión de esa misma historia?*

– La Biblia recoge una sucesión de encuentros y desencuentros entre Dios y las personas. La Palabra ofrece Vida y Luz, pero su oferta ha sido muchas veces rechazada por aquellos que deberían haberla acogido. Esta cerrazón podría haber llevado la Historia de la Salvación hacia un callejón sin salida. Pero a Dios le quedaba por jugar una última baza en su empeño por dialogar con la humanidad. *¿De qué manera lo formula el prólogo de Juan?*

– Al final del himno, la Palabra recibe un nombre propio: Jesucristo. El prólogo de Juan nos revela su identidad más profunda subrayando su origen divino y aclarando el alcance de su misión. Su persona es el lugar donde puede darse una comunicación verdadera entre Dios y la humanidad. Él es el único que puede hablarnos del Padre porque sólo él lo ha visto cara a cara. Él puede traducir el lenguaje de Dios a nuestro lenguaje y hacernos comprender su Palabra con nuestras palabras. Su relación única con Dios no ha sido obstáculo para acercarse a nosotros. *¿Qué cosas se afirman sobre la relación entre Jesús-Palabra y Dios? ¿En qué ha consistido su misión hacia los hombres?*

– Además de la oferta de diálogo y relación que Dios nos hace por medio de Jesucristo, la Palabra hecha carne, el himno que encabeza el cuarto evangelio insiste mucho en los diferentes tipos de respuesta con los que esa propuesta de gracia y de verdad puede encontrarse. *¿En qué términos lo expresa el prólogo de Juan? ¿Qué consecuencias tienen cada una de esas respuestas para la vida de las personas?*

– No en vano la Iglesia ha escogido este hermoso himno para ser proclamado en la liturgia de hoy. Gracias a él podemos entender con una nueva profundidad las narraciones evangélicas que leímos el día de Navidad. Nunca estuvo Dios tan cerca de los seres humanos. Alegrémonos con esta Buena Noticia y acojamos en nuestra vida y en nuestro mundo la Palabra que se ha hecho carne y habita en medio de nosotros.

## **MEDITAMOS Y ACTUALIZAMOS**

El prólogo de Juan es evangelio en estado puro, puesto que nos comunica la alegre noticia de que Dios ha dejado su cielo para plantar sus pies en el suelo, para “poner casa” en medio de nosotros. Gracias a Jesús, hombre como nosotros pero también Hijo por excelencia, el rostro del Padre “al que nadie ha visto jamás”, se nos hace familiar y cercano. Contemplando la Palabra hecha carne –humanidad débil y vulnerable– en el Niño de Belén, reflexionamos juntos y tratamos de responder a estas preguntas:

### **➤ Busco tu rostro (fe)**

– El prólogo del cuarto evangelio es un texto fundamental para la teología cristiana. *¿Qué aporta a tu vida de fe lo que en él se afirma sobre Dios y sobre Jesucristo?*

– *¿Cómo te ayuda a entender este pasaje el misterio de Navidad que estamos celebrando?*

➤ **Ve y haz tú lo mismo (caridad)**

– La Palabra se hace carne y viene a poner su tienda entre nosotros. *¿Qué te sugiere el ejemplo de la Palabra encarnada a la hora de entender y concretar tu compromiso cristiano?*

– *¿Qué estilo de vida te invita a adoptar la celebración de una Navidad así entendida?*

➤ **¡Venga tu Reino! (esperanza)**

– Acoger la Palabra supone recibir una promesa de plenitud de gracia, la posibilidad de vivir como hijos e hijas de Dios. *¿De qué modo me estimula esta promesa a vivir en esperanza?*

## **ORAMOS Y CELEBRAMOS**

Navidad es un misterio que, más que ser entendido con la razón, pide ser contemplado con el corazón. Por eso la oración es el desenlace natural de un encuentro como el de hoy.

Podemos ambientar este momento de plegaria con una imagen del Niño Jesús junto a la que habremos colocado una Biblia abierta y un cirio encendido.

- Proclamamos de nuevo Jn 1,1-18.
- Compartimos juntos nuestra oración según lo que el prólogo de Juan haya suscitado en cada uno de los miembros del grupo.
- Acabamos cantando juntos “Palabra que fue luz” o bien recitando el salmo correspondiente a la liturgia de hoy.

## LO ENCONTRARON ACOSTADO EN EL PESEBRE

*Lc 2,16-21*



### **LA PALABRA HOY**

*Números 6,22-27:* El Señor te muestre su rostro y te conceda la paz.

*Salmo 66:* Que todos los pueblos conozcan tu salvación.

*Gálatas 4,4-7:* Ya no eres siervo sino hijo.

*Lucas 2,16-21:* María guardaba todos estos recuerdos y los meditaba en su corazón.

Hoy comienza el año nuevo, es la Octava de Navidad, la fiesta de María, Madre de Dios, y la jornada mundial de oración por la paz. Además en las calles se respira el deseo de que hoy sea el inicio de algo nuevo. También las lecturas que ofrece la liturgia de hoy están en consonancia con todo ello, pues todas hablan de bendición. La fórmula del libro de los Números expresa el deseo de que Dios proteja a su pueblo. En el evangelio, la bendición se hace carne con el nacimiento de Jesús, abriéndonos a la experiencia profunda de María y a la alegría de los pastores. La bendición, en la segunda lectura, se muestra en el ser hijos, no esclavos, herederos de la casa de Dios.

Acogemos este torrente de bendición y, como aquellos pastores, glorificamos al Señor que sale a nuestro encuentro hecho Palabra encarnada.

## **LEEMOS Y COMPRENDEMOS**

Toda la liturgia en este tiempo de Navidad es una invitación a no dejarse envolver por las palabras humanas, sino a detenerse y contemplar el misterio de la Palabra hecha carne, del Hijo de Dios acostado en un pesebre. Con este objetivo retomamos hoy el final del pasaje del nacimiento de Jesús según el evangelista san Lucas que iniciamos en la Vigilia de Navidad.

- Proclamación de Lc 2,16-21:

[<sup>15</sup> Cuando los ángeles se marcharon al cielo, los pastores se decían unos a otros:

–Vamos a Belén a ver eso que ha sucedido y que el Señor nos ha anunciado.]

<sup>16</sup> Fueron de prisa y encontraron a María, a José y al niño acostado en el pesebre. <sup>17</sup> Al verlo, contaron lo que el ángel les había dicho de este niño. <sup>18</sup> Y cuantos escuchaban lo que decían los pastores, se quedaban admirados. <sup>19</sup> María, por su parte,

guardaba todos estos recuerdos y los meditaba en su corazón.

<sup>20</sup> Los pastores se volvieron glorificando y alabando a Dios porque todo lo que habían visto y oído correspondía a cuanto les habían dicho.

<sup>21</sup> A los ocho días, cuando lo circuncidaron, le pusieron el nombre de Jesús, como lo había llamado el ángel ya antes de la concepción.

- Tras un momento de silencio, descubrimos juntos el mensaje de este pasaje.

- Con el pasaje evangélico de este primer día del año volvemos al relato del evangelio de la infancia tal como lo presenta Lucas (Lc 1-2). Hoy vamos a completar la lectura del tríptico que hace el evangelista sobre el nacimiento de Jesús y que iniciamos con el evangelio que se proclama en la Vigilia de Navidad. Recordamos, según dijimos entonces, que es un relato contado en tres escenas: el nacimiento de Jesús en Belén (Lc 2,1-7), el mensaje del ángel (Lc 2,8-14) y la reacción de los pastores (Lc 2,15-21).

Lucas no sólo recuerda que el nacimiento de Jesús fue un acontecimiento histórico, sino que quiere transmitir a su comunidad un mensaje de fe sobre el alcance y el significado de este acontecimiento.

- Leamos, pues, la tercera escena del tríptico (Lc 2,15-21) fijándonos en los protagonistas de la misma, que son los pastores, María y sobre todo Jesús. Primero prestamos atención a los pastores. *¿Con qué verbos se describe lo que hacen? Observad que todos ellos expresan una acción: se dicen unos a otros, fueron de prisa, encontraron, contaron...*

Con estos verbos que denotan movimiento el evangelista está constatando algo muy importante: la fe es un camino. Lo que se está describiendo en este pasaje es un proceso de encuentro con Jesús. Lucas pretende que los destinatarios del evangelio se identifiquen con los pastores. De esta forma propone a los cristianos de su comuni-



dad unos pasos concretos para que lleguen al descubrimiento de Jesús después de haber escuchado el anuncio de la Buena Noticia. *¿Cuáles son esos pasos propuestos por el autor del evangelio?*

– Las etapas del itinerario de fe que el evangelista presenta a su comunidad son: búsqueda, hallazgo unido a la experiencia personal y testimonio. De este testimonio brota la admiración en quienes escuchan y así la fe comienza a propagarse.

En efecto, empujados por el mensaje que les había anunciado el “ejército celestial” (Lc 2,13-14), los pastores van a toda prisa a Belén, a ver lo que ha pasado, y encuentran al Niño. Su fe sencilla y abierta no pone dificultades para creer el mensaje transmitido. La suya es una fe profunda, que se basa en el encuentro con Jesús. Además la experiencia de los pastores es misionera. Comunican lo sucedido y se va extendiendo la reacción de sorpresa y de admiración ante lo sucedido.

– Junto a la fe comunicativa de los pastores, el evangelista presenta la de María. En muy pocas palabras se expresa su profunda vivencia de lo que sucede con el nacimiento de Jesús (Lc 2,19). *Observadlo vosotros mismos ¿Cómo reacciona ante estos acontecimientos tan sorprendentes? ¿Qué actitud de María resalta el evangelista?*

María guarda sus experiencias, se repliega hacia su interior para comprender el profundo significado de lo que está viviendo y de lo que le cuentan los pastores. Su actitud ante los acontecimientos y su meditación interior corresponden a su personalidad de creyente y de esclava del Señor. Más adelante, en este mismo capítulo de Lucas, cuando Jesús se queda en Jerusalén discutiendo con los maestros de la ley y sus padres tienen que volver a buscarlo, se repite esta reacción de María con palabras similares. *Podéis comprobarlo leyendo Lc 2,51.*

– Como no podía ser de otro modo, tanto los pastores como María orientan su acción y su interioridad hacia

Jesús, el Niño Dios acostado en el pesebre. El versículo 21 habla de su circuncisión y la imposición del nombre “a los ocho días”. De este modo comienza a insertarse en la cultura y religión judías. Y es que la llegada del Mesías a nuestra historia no fue algo desligado de la realidad humana. Por la circuncisión –una sencilla operación de fimosis– entra a formar parte de la comunidad de fe israelita. El nombre que recibe no está elegido al azar, sino que expresa su misión y le fue impuesto, según el relato de la anunciación, por el mismo Dios (Lc 1,31). Recordad que Jesús significa “Yavé salva”. Éste será el designio que Dios tiene para el hijo de María.

– Acerquémonos, pues, en este día primero del año a Jesús, el hijo de María y de José, el Hijo de Dios acostado en un pesebre. Los pastores y María son propuestos en el evangelio como modelos de una fe dinámica, que arraiga en lo más profundo del corazón humano. Ellos nos inspiran la manera de encontrarnos y de acogerle, porque él es el salvador del mundo y sólo con él nuestra tierra tendrá paz.

## **MEDITAMOS Y ACTUALIZAMOS**

El primer día del año se inicia con la mejor de las noticias: Dios nos ha bendecido para siempre en Jesucristo. Además en María y en los pastores se nos ofrecen modelos de actitudes, formas de acoger y expresar en la vida la bendición de Dios de modo que alcancen a todo el mundo. Reflexionemos sobre el modo de actualizar este evangelio en nuestra realidad cotidiana.

### **➤ *Busco tu rostro (fe)***

– El evangelio de hoy presenta la actitud misionera de los pastores y de profunda reflexión de María. *¿Qué actitudes nos sugieren? ¿Cómo son modelos concretos para nuestra vida de fe?*

➤ **Vete y haz tú lo mismo (caridad)**

– Además de ayudarnos en nuestro proceso de fe, el pasaje contiene elementos que afectan a nuestro compromiso cristiano. *¿Cuáles son esos elementos? ¿Cómo nos comprometen?*

➤ **¡Venga tu Reino! (esperanza)**

– Toda la Navidad es un himno a la esperanza. Jesús, cuyo nombre significa “Yavé salva”, es la esencia y la razón de todo nuestro esperar. *¿Qué esperanzas concretas crees que trae Jesús a los hombres y mujeres de nuestro tiempo?*

– En el día de hoy, 1 de enero, la esperanza se orienta hacia la paz. El canto que escuchan los pastores, “paz a los hombres que gozan del amor de Dios”, nos mueve a soñar en un mundo de fraternidad universal. *¿Cómo crees que podemos hacer realidad ese sueño?*

## **ORAMOS Y CELEBRAMOS**

Del silencio en la contemplación del misterio pasamos, como esos pastores, a cantar la gloria de Dios, a alabar su nombre. Lo que nos han dicho se ha cumplido realmente y continúa actualizándose en nuestros días con la encarnación cotidiana de Dios en nuestra historia.

Nos ayudaría hacer nuestra oración ante el Belén, en el que están representados María y los pastores.

- Proclamamos de nuevo Lc 2,16-21.
- Oración compartida.
- Podemos concluir cantando juntos el “Gloria”.

## HEMOS VISTO SU ESTRELLA

*Mt 2,1-12*



### **LA PALABRA HOY**

*Isaías 60,1-6:* A tu luz caminarán los pueblos.

*Salmo 71:* Que se postren ante él todos los reyes.

*Efesios 3,2-3.5-6:* Todos los pueblos comparten la misma herencia.

*Mateo 2,1-12:* Hemos visto su estrella en el oriente y venimos a adorarlo.

En la fiesta de la Epifanía celebramos que el nacimiento de Jesús en Belén es Buena Noticia para todo el universo. Como vemos en el evangelio, no son sólo unos pocos vecinos los que están al tanto del acontecimiento: desde oriente han llegado algunos para adorar al Niño. Es una forma de cumplimiento de lo anunciado por Isaías en la primera lectura. Y la carta a los Efesios insiste: todos los hombres y mujeres de la tierra somos herederos de la misma salvación. Por eso deseamos con el salmo que todos los reyes de la tierra se postren ante el Señor.

Acerquémonos al pesebre para contemplar la misericordia de Dios hecha niño para la salvación del mundo.

## LEEMOS Y COMPRENDEMOS

Jesús nace en Belén durante el reinado de Herodes. Éstos son el tiempo y el lugar elegidos para que Dios irrumpa en la historia de la humanidad. Y lo hace con tal fuerza que nadie queda indiferente. Unos, desde oriente, le buscan para adorarlo siguiendo una estrella; otros, más próximos, se estremecen ante la noticia del nacimiento. Es un anticipo de lo que serán la vida y el ministerio de Jesús.

- Proclamación de Mt 2,1-12:

<sup>1</sup> Jesús nació en Belén, un pueblo de Judea, en tiempo del rey Herodes. Por entonces unos sabios de oriente se presentaron en Jerusalén, <sup>2</sup> preguntando:

—¿Dónde está el rey de los judíos que acaba de nacer? Hemos visto su estrella en el oriente y venimos a adorarlo.

<sup>3</sup> Al oír esto, el rey Herodes se sobresaltó y con él toda Jerusalén. <sup>4</sup> Entonces convocó a todos los jefes de los sacerdotes y a los maestros de la ley y les preguntó dónde tenía que nacer el Mesías. <sup>5</sup> Ellos le respondieron:

—En Belén de Judea, pues así está escrito en el profeta:

<sup>6</sup> Y tú, Belén, tierra de Judá,

no eres, ni mucho menos,  
la menor entre las ciudades  
principales de Judá;  
porque de ti saldrá un jefe,  
que será pastor de mi pueblo, Israel.

<sup>7</sup> Entonces Herodes, llamando aparte a los sabios, hizo que le informaran con exactitud acerca del momento en que había aparecido la estrella, <sup>8</sup> y los envió a Belén con este encargo:

–Id e informaos bien sobre ese niño; y, cuando lo encontréis, avisadme para ir yo también a adorarlo.

<sup>9</sup> Ellos, después de oír al rey, se pusieron en camino y la estrella que habían visto en oriente los guió hasta que llegó y se paró encima de donde estaba el niño. <sup>10</sup> Al ver la estrella, se llenaron de una inmensa alegría. <sup>11</sup> Entraron en la casa, vieron al niño con su madre María y lo adoraron postrados en tierra. Abrieron sus tesoros y le ofrecieron como regalo oro, incienso y mirra. <sup>12</sup> Y advertidos en sueños de que no volvieran donde estaba Herodes, regresaron a su país por otro camino.

- Tras un momento de silencio, descubrimos juntos el mensaje de este pasaje.

– El texto que acabamos de leer pertenece al relato de la infancia de Jesús con el que Mateo inicia su evangelio. En este "evangelio de la infancia" (Mt 1-2) se adelantan algunos de los temas que se desarrollarán más ampliamente en el resto de la obra. La principal intención de estos capítulos iniciales es presentar a Jesús, decir quién era. Esto lo hace el evangelista respondiendo a dos preguntas que, en aquella cultura, definían a una persona: de qué familia venía y dónde había nacido. Así, el primer capítulo habla de la familia de Jesús (su genealogía se remonta a David y Abrahán) y, el segundo, de su lugar de nacimiento y algunos hechos importantes. *Si dais un vistazo por encima a ambos capítulos veréis la abundancia de nombres de personas y de lugares que aparecen en ellos.*

– Este pasaje del evangelio sitúa el nacimiento de Jesús en Belén de Judá. Mateo insiste en ello por dos razones. Por un lado, Belén era la patria del rey David y los allí nacidos participaban del honor de tan ilustre antepasado. Pero además, el mesías esperado por los judíos debía de nacer en esta misma ciudad. *Fijaos cómo el autor del evangelio se encarga de recordarlo citando el pasaje de Miq 5,1.*

Hay en el texto otros elementos que refuerzan la presentación que el evangelista hace de la figura de Jesús. La gente creía que el nacimiento de una persona importante iba acompañado de la aparición de una nueva estrella y, además, el Antiguo Testamento anuncia que reyes de pueblos lejanos acudirían a adorar al Mesías. *¿Dónde veis reflejados estos datos en el pasaje de hoy?*

– Leyendo con atención el relato, se descubre otro aspecto que quiere resaltar Mateo porque anticipa algo importante en la vida de Jesús. Ante la venida del Mesías sólo hay dos actitudes posibles: la acogida o el rechazo. Cada una de estas actitudes es situada en el pasaje evangélico de hoy en un escenario distinto y protagonizada por diversos personajes. Fijémonos primero en la acogida. *¿Qué ciudad y qué personajes la representan? Fijaos en las palabras y en los gestos con los que se expresa dicha acogida.*

– Belén, en el relato de Mateo, es el lugar donde Jesús se presenta como Mesías enviado a Israel. Las actitudes de quienes allí se acercan son de acogida y adoración. Ejemplo de silencio reverente son José y María. También los sabios de oriente, unos paganos que se acercan a adorar al rey de los judíos. Guiados por una estrella encuentran al niño y se postran ante él ofreciéndole oro, incienso y mirra, presentes que recordaban las profecías de Isaías sobre los extranjeros que acudirían con obsequios para Dios (Is 49,23; 60,5).

Pero Belén no es el único escenario del relato. *¿Qué ciudad y qué personajes representan el rechazo a Jesús? Observad las palabras y los gestos que expresan tal rechazo.*

– El rechazo hacia la persona y el mensaje de Jesús está representado en este pasaje por Jerusalén y el rey Herodes. Mientras los paganos, que desconocían las Escrituras, están atentos a las señales del cielo, acuden a los judíos para que les expliquen las profecías y se fían de los signos que les llevan hasta Belén, la ciudad santa y los representantes del judaísmo oficial están ciegos. Tanto Jerusalén como Herodes y sus consejeros, que conocen las Escrituras, no son capaces de descubrir en ellas a Jesús ni se ponen en camino.

Pensad un momento en lo que hemos descubierto e intentad responder a estas preguntas. *¿La aceptación y el rechazo tienen algo que ver con la vida de Jesús? ¿Cuál es el mensaje que transmite el texto?*

– El evangelista anticipa en Herodes y las autoridades judías la experiencia de rechazo que tuvo Jesús y que estaban viviendo sus coetáneos. A pesar de conocer las Escrituras, perseguían a los cristianos porque estos reconocían en Jesús al Mesías e Hijo de Dios.

Por otra parte, los cristianos de la comunidad procedentes del paganismo se veían reflejados en la actitud de los sabios de oriente. Ellos habían sabido leer los signos, se habían dejado guiar por la luz que irradiaban los seguidores de Jesús y, profundizando en las Escrituras, habían llegado hasta el Señor.

La experiencia de fe de la comunidad de Mateo no queda muy lejos de la que vivimos hoy nosotros.

## **MEDITAMOS Y ACTUALIZAMOS**

Los magos buscan a Jesús recién nacido, Herodes se estremece al conocer semejante noticia. Ambas actitudes, la acogida y el rechazo, continúan dándose en nuestra historia. Por eso el relato de Mateo puede ayudarnos a leer y comprender en clave creyente muchos aspectos de nuestra realidad actual.



➤ **Busco tu rostro (fe)**

– “Unos sabios de oriente se presentaron en Jerusalén”. *¿En qué medida te identificas con esos sabios que buscan a Dios? ¿De qué manera son modelos para nuestra fe?*

– “Hemos visto su estrella”. *¿Qué estrellas indican la presencia de Dios en nuestros ambientes? ¿Somos capaces de descubrirlas?*

➤ **Vete y haz tú lo mismo (caridad)**

– Epifanía significa manifestación. Dios se revela a todos los pueblos. *¿Qué sugiere esta fiesta de cara a nuestra tarea evangelizadora?*

– “La estrella se paró encima de donde estaba el niño”. *¿Qué compromiso concreto podríamos asumir para convertirnos en estrellas de otros?*

➤ **¡Venga tu Reino! (esperanza)**

– La adoración de los magos expresa la forma en que la salvación salta las fronteras del judaísmo y llega a todos los hombres y mujeres de la tierra. Nadie queda fuera de la gran familia humana redimida por Jesucristo. En un mundo lleno de conflictos entre pueblos, naciones... *¿de qué manera inspira este pasaje nuestra esperanza cristiana?*

**ORAMOS Y CELEBRAMOS**

La actitud de los magos adorando postrados al niño Jesús nos mueve a postrarnos también nosotros y adorar al Señor que viene a salvarnos. Ponemos en sus manos, a modo de ofrenda, nuestra meditación, nuestros compromisos.

- Proclamamos de nuevo Mt 2,1-12.
- Oración compartida.
- Podemos concluir cantando juntos algún villancico.

## TÚ ERES MI HIJO AMADO

*Mc 1,6-11*



### **LA PALABRA HOY**

*Isaías 55,1-11:* Acudid por agua; escuchadme y viviréis.

*Salmo: Isaías 12,2-6:* Sacaréis aguas con gozo...

*1 Juan 5,1-9:* El Espíritu, el agua y la sangre.

*Marcos 1,6-11:* Fue bautizado por Juan en el Jordán.

Una palabra se repite en todas estas lecturas: agua. Agua que da el Señor y que es símbolo de su palabra viva y eficaz; agua que sólo se encuentra en el Señor; agua que en Cristo va acompañada de sangre (bautismo y muerte; bautismo y eucaristía) y Espíritu, como testigos de que Jesús es el Hijo de Dios (1 Jn 5,1-9).

También hoy, como Juan el Bautista, muchos hombres y mujeres se convierten en testigos de lo que el agua del bautismo, la presencia del Espíritu y la voz del Padre revelan: Jesús es el Hijo amado de Dios.

## LEEMOS Y COMPRENDEMOS

Hoy es el día de los comienzos: iniciamos el tiempo ordinario con la fiesta del Bautismo del Señor y comenzamos la lectura del evangelio de Marcos. Con este texto nos situamos en el prólogo de este evangelio. El pasaje que vamos a leer hoy habla de la diferencia entre el bautismo de Juan y el de Jesús, y relata la experiencia que el mismo Jesús tuvo al ser bautizado por Juan. Ya sabemos que en estos versículos iniciales Marcos intenta contar quién es Jesús a través de los testimonios que otros dan sobre él. Son Juan y la voz del cielo los únicos que toman la palabra. Su bautismo es un momento clave de esta presentación.

- Proclamación de Mc 1,6-11:

<sup>6</sup> Iba Juan vestido con pelo de camello, llevaba una correa de cuero a su cintura y se alimentaba de saltamontes y de miel silvestre. <sup>7</sup> Esto era lo que proclamaba:

—Detrás de mí viene el que es más fuerte que yo. Yo no soy digno ni de postrarme ante él para desatar la correa de sus sandalias. <sup>8</sup> Yo os bautizo con agua, pero él os bautizará con Espíritu Santo.

<sup>9</sup> Por aquellos días llegó Jesús desde Nazaret de Galilea y fue bautizado por Juan en el Jordán. <sup>10</sup> En cuanto salió del agua

vio rasgarse los cielos y al Espíritu descender sobre él como una paloma. <sup>11</sup> Se oyó entonces una voz desde los cielos:

–Tú eres mi Hijo amado, en ti me complazco.

• Tras un momento de silencio, descubrimos juntos el mensaje de este pasaje. Pueden ayudarnos las siguientes orientaciones.

– En el pasaje que hemos leído encontramos dos momentos distintos. Los primeros versículos, que ya comentábamos en el segundo domingo de Adviento, presentan algunos detalles del estilo de vida de Juan Bautista y de su predicación. A partir del versículo 9, donde aparece Jesús por vez primera en el evangelio, se narra la escena del bautismo. Vamos a leer todo el pasaje centrándonos en este segundo momento.

– Recordamos que el bautismo de Juan era signo de arrepentimiento y conversión. De toda la región de Judea y todos los habitantes de Jerusalén acudían a él, reconocían sus pecados y eran bautizados. Sin embargo, el caso de Jesús es completamente distinto. *Leed la proclamación de Juan Bautista. ¿Qué dice de Jesús? ¿Algo indica que esté necesitado de conversión?*

– Jesús es el “fuerte”, ante quien Juan es indigno incluso de desatarle las sandalias. Todo en el pasaje está orientado a presentar a Jesús y destacar su dignidad. Juan se empequeñece para ensalzarle. Sólo es su precursor. Incluso dice que su bautismo es insignificante comparado con el de Jesús: el bautismo en “agua” (símbolo de purificación y de penitencia ante el juicio) deja paso al bautismo en “el Espíritu Santo” (tiempo de la gracia, de experiencia del Espíritu). *¿Dónde vuelve a aparecer el Espíritu en este pasaje?*

– Jesús llega desde Galilea para ser bautizado. Es otro elemento que le distingue del resto de los que se acercan al

bautismo de Juan. Del bautismo de Jesús apenas se dice nada. Lo más importante del relato es lo que ocurre tras el bautismo, cuando Jesús sale del agua. Conviene que observemos despacio todos los detalles: se abre el cielo, descien- de el Espíritu y habla Dios. Todo lo que sucede tiene que ver con Jesús. Es, ante todo, un momento privilegiado de manifestación en el que se revela quién es Jesús. El cielo se abre y hace posible la aparición del Espíritu y la audición de la voz. La presencia de Dios se ve y se oye. Para expresar la forma en que el Espíritu desciende sobre Jesús, el texto propone una comparación, una imagen. *¿Cuál es esa imagen que se utiliza? ¿Te recuerda algo el relato de la crea- ción, en el Génesis, cuando se dice que el Espíritu de Dios aleteaba sobre las aguas?*

– Dios concedía su Espíritu a los antiguos profetas cuando les encomendaba una misión. La voz de Dios era para ellos una llamada. Pero de ninguno de ellos se dijo nunca que fuera hijo de Dios. La voz del cielo es, en este pasaje, una afirmación en clave de amor paternal. La lla- mada que Dios le hace a Jesús y la efusión sobre él del Espíritu Santo constituyen el punto de partida de su ministerio. *¿Qué dice la voz del cielo sobre Jesús? ¿Encuen- tras en esas palabras alguna pista acerca de cuál puede ser la misión de Jesús?*

– Al decir que Jesús es hijo de Dios, se está diciendo que su misión consistirá en hacer la voluntad del Padre. Jesús ha iniciado una nueva etapa. Ahora, gracias a él, tenemos un acceso abierto para comunicarnos con Dios, que es Padre y que vive en el cielo. El bautismo de Jesús nos recuerda nuestro propio bautismo y su sentido. Tene- mos que recordarlo para que no se quede en un rito más o menos festivo que otros vivieron por nosotros. En él Dios nos hizo hijos suyos, nos permitió una nueva relación con él, relación cercana, amorosa, filial, y en ese preciso momento nos encomendó una misión, lo mismo que a Jesús.

## MEDITAMOS Y ACTUALIZAMOS

El bautismo fue para Jesús un momento decisivo en su vocación, algo así como el pistoletazo de salida para iniciar su servicio al Reino. Por eso este pasaje no encierra sólo un mensaje para la primera comunidad cristiana. También nosotros recordamos y renovamos hoy el compromiso de seguir a Jesús que adquirimos en nuestro bautismo.

### ➤ **Busco tu rostro (fe)**

– Antes de que Jesús se ponga a anunciar el Reino, recibe una llamada y una misión resumida en esta frase: “Tú eres mi Hijo amado, en ti me complazco”. *¿Cómo te ayuda el pasaje de hoy a profundizar en el significado del bautismo de Jesús?*

– El Espíritu, la voz del cielo (Dios Padre) y el Hijo aparecen en comunión de amor. *¿Cómo experimento en mi vida de bautizado ese baño trinitario?*

### ➤ **Vete y haz tú lo mismo (caridad)**

– Hemos sido bautizados en agua y en Espíritu, *¿cómo me impulsa a vivir este pasaje al servicio del Reino?*

– “Tú eres mi Hijo amado”. Jesús escuchó esto el día de su “bautismo”. También yo: *¿me siento hijo amado de Dios? ¿Entiendo mi filiación como un servicio o como un privilegio? ¿Cómo lo expreso en mi vida?*

### ➤ **¡Venga tu Reino! (esperanza)**

– “Él os bautizará con Espíritu”. El Espíritu es signo de salvación, de tiempos últimos. *¿Me mueve el Espíritu que habita en mí a tener la certeza y la esperanza de que este tiempo en que vivo es definitivo?*

## ORAMOS Y CELEBRAMOS

La Palabra de Dios ha mostrado el bautismo de Jesús, fuente de su llamada y de su misión. En él se manifiesta la realidad profunda de Jesús, la que sólo podremos descubrir en verdad si respondemos a su llamada. Presentamos al Señor, en forma de oración, lo que nos ha sugerido la reflexión de este texto.

Colocamos en medio del grupo agua, aceite, una vestidura blanca y un cirio encendido, símbolos que recuerdan el bautismo.

- Proclamamos de nuevo Mc 1,6-11.
- Oración compartida.
- Podemos concluir con la renovación de las promesas bautismales y con un canto alusivo al bautismo que sepamos todos. Por ejemplo: “Un solo Señor”.

*Ahora aparece la paloma no para traer un ramo de olivo en el pico, como en tiempos de Noé, sino para señalarnos al que venía a liberarnos de todos nuestros males y para infundirnos las más bellas esperanzas. Esa paloma no venía para sacar a un solo hombre del arca, sino para levantar al cielo la tierra entera y, en lugar del ramo de olivo, trae a todo el género humano la filiación divina.*

San Juan Crisóstomo



## TIEMPO DE CUARESMA







## SATANÁS LO TENTABA Y LOS ÁNGELES LE SERVÍAN

*Mc 1,12-15*



### **LA PALABRA HOY**

*Génesis 9,8-15:* Yo hago un pacto con vosotros y con vuestros descendientes.

*Salmo 24:* Tus sendas, Señor, son misericordia y lealtad.

*1 Pedro 3,18-22:* Como poseía el Espíritu fue devuelto a la vida.

*Marcos 1,12-15:* El Espíritu empujó a Jesús al desierto.

Las lecturas de los cinco domingos de Cuaresma contienen un programa de catequesis que la Iglesia propone para que los creyentes revisen su fe y su vida. Esta catequesis cuaresmal está orientada a la Pascua, prepara para la celebración del misterio de Cristo y la renovación del compromiso bautismal.

Las lecturas de hoy exponen la realidad del pecado y la respuesta amorosa de Dios. A pesar de la perversión humana en tiempos de Noé, Dios decide iniciar una nueva creación y establece un pacto con el ser humano. Esta alianza se recuerda en la segunda lectura, que relea las aguas de muerte del diluvio en clave de historia de salvación, y las interpreta como prefiguración del bautismo. Por último el evangelio presenta a Jesús como el hombre nuevo capaz de vencer al Tentador y ofrecer la nueva y definitiva alianza para el mundo: el Reinado de Dios.

Iniciemos el camino cuaresmal dejándonos interpelar por la catequesis que ofrece la Iglesia en el evangelio de hoy.

## **LEEMOS Y COMPRENDEMOS**

Cada primer domingo de Cuaresma la liturgia propone leer el relato de las tentaciones de Jesús. El que leemos este año, el de Marcos, es un relato muy breve que presenta a Jesús en una encrucijada: optar por el camino propuesto por el Padre o elegir el que le propone el Tentador. Jesús decidió llevar adelante la misión del Padre, proclamando la llegada de su reinado.

- Proclamación de Mc 1,12-15:

<sup>12</sup> A continuación, el Espíritu lo impulsó hacia el desierto, <sup>13</sup> donde Satanás lo puso a prueba durante cuarenta días. Estaba con las fieras y los ángeles lo servían.

<sup>14</sup> Después de que Juan fue arrestado, marchó Jesús a Galilea, proclamando la Buena Noticia de Dios. <sup>15</sup> Decía:

–Se ha cumplido el plazo y está llegando el Reino de Dios. Convertíos y creed en el evangelio.

- Tras un momento de silencio, descubrimos juntos el mensaje de este pasaje.

– El relato de las tentaciones según san Marcos es un relato muy breve y va seguido de un resumen de la predicación de Jesús (Mc 1,14-15). Comencemos por el relato de las tentaciones. Para comprenderlo mejor leed Mc 1,1-13. *¿Qué relación se establece en estos versículos entre Jesús y el Espíritu?*

– En los primeros versículos del evangelio de Marcos (Mc 1,1-13) Jesús es presentado por una voz humana, Juan Bautista, y por la voz del cielo, Dios. El Bautista, el precursor de Jesús, lo presenta como el Mesías, y lo hace atribuyéndole la fuerza y el bautismo con Espíritu Santo (Mc 1,7-8). Por otra parte, la voz del cielo lo identifica como Hijo de Dios, acreditado como Mesías por el Espíritu que desciende sobre él (Mc 1,10-11). Inmediatamente Jesús, el Mesías, el Hijo de Dios, es insertado por el Espíritu en el mundo y en la historia humana. *¿En qué escenario coloca Marcos la escena de las tentaciones?*

– El Espíritu lleva a Jesús al desierto, que es el escenario en el que tendrá lugar la tentación. En la tradición bíblica el desierto es lugar de prueba (Dt 8,2-6), pero también es el ámbito privilegiado para el encuentro con Dios (Os 2,16). Cuando Marcos dice que Jesús fue tentado allí durante cuarenta días está pensando en los cuarenta años que el pueblo de Israel pasó en el desierto, y en las tentaciones que los israelitas no fueron capaces de superar. Jesús, sostenido por Dios, abre camino al nuevo pueblo saliendo victorioso de las pruebas que le pone el Adversario y ante las que sucumbió Israel.

Además, esta tentación de Jesús al principio de su ministerio recuerda las veces que fue tentado a lo largo de

su vida pública, invitado a alejarse de la voluntad del Padre (por ejemplo Mc 8,31-33). Pero como poseía el Espíritu pudo hacer frente a todo lo que se opusiera a Dios. Y es que las tentaciones son eso, invitaciones a optar por un proyecto que no es el del Padre, propuestas para renegar de la condición de Hijo amado y abandonar la misión encomendada.

Superadas las tentaciones, se abre el tiempo definitivo y último de la historia. Jesús mismo proclama la inauguración de un tiempo nuevo. *¿Qué anuncia Jesús? ¿En qué sentido este anuncio resume la enseñanza de toda su vida?*

– En dos versículos, Marcos resume la predicación de Jesús (Mc 1,14-15) y le presenta como heraldo de una noticia gozosa: el Reino de Dios. Jesús habla de este Reino como de una realidad conocida, presente y futura a la vez, pero no la define porque los judíos esperaban un reino de justicia y paz inaugurado por Yavé en el que los oprimidos serían liberados. Jesús reaviva esta esperanza y proclama con palabras y obras la llegada de la soberanía de Dios sobre todos los pueblos, un Dios que se muestra especialmente cercano a los más débiles y marginados. Fijaos cómo a este anuncio le sigue una invitación. *¿Qué relación hay entre convertirse y creer en la Buena Noticia que Jesús anuncia? ¿No son acaso dos caras de una misma moneda?*

– El Reino irrumpe en nuestra historia como un don que recibimos y una tarea que se nos encarga. Así aparece en toda la vida de Jesús y es evidente también en este sumario del evangelio de Marcos. La conversión implica un doble movimiento. Supone por una parte el esfuerzo del ser humano en cambiar de vida y por otra la apertura a lo gratuito. Igual que la fe se nos regala y a la vez la cultivamos, la conversión comienza cuando acogemos el Reinado de Dios que transforma nuestra vida y se fortalece en la medida en que nos implicamos en su construcción. Reinado de Dios, fe y conversión son, por tanto, realidades íntimamente entrelazadas.

– La Cuaresma es un tiempo de desierto para los cristianos. En este desierto uno se queda con lo esencial y se ve obligado a entrar dentro de sí mismo para ver cuáles son las dificultades que pretenden desviarnos del camino del seguimiento. Pero la Cuaresma es también lugar de conversión y de encuentro con Dios, momento privilegiado para dejarnos convertir y recrear a imagen de Jesús, el Hijo que salió victorioso de todas las tentaciones.

## **MEDITAMOS Y ACTUALIZAMOS**

Jesús sale vencedor de las tentaciones (esto sólo en el evangelio de Mateo). A nosotros, sus discípulos, la Cuaresma se nos presenta como tiempo de desierto, de conversión, de encuentro con Dios.

### **➤ Busco tu rostro (fe)**

– El Espíritu es quien empuja con fuerza a Jesús. *¿Qué lugar ocupa en mi vida el Espíritu Santo? ¿Me dejo conducir por él?*

– El desierto es lugar de encuentro y de tentación. *¿En qué situaciones de la vida nos encontramos “en el desierto”? ¿Cómo percibo la presencia de Cristo en esas situaciones?*

### **➤ Ve y haz tú lo mismo (caridad)**

– Jesús fue tentado porque asumió en su vida el proyecto del Padre, el Reino. *¿Cuáles son las dificultades (“tentaciones”) más frecuentes que nos amenazan, personalmente y como Iglesia, si nos implicamos en el Reinado de Dios? ¿Qué pistas encontramos en este pasaje para hacerlas frente?*

– Jesús supera las tentaciones e invita a la conversión, a cambiar de mentalidad, para acoger la lógica desconcertante del Reino. Desde las dificultades (“tentaciones”) que encuentras en tu vida de bautizado, *¿cuál debería ser tu*

*camino de conversión durante esta Cuaresma? ¿Qué vas a hacer para encaminarte por él?*

➤ **¡Venga tu Reino! (esperanza)**

– Jesús se enfrenta durante toda su vida a la tentación pero sale vencedor. *¿Qué motivos de esperanza sus cita en ti este pasaje?*

– Jesús anuncia la llegada del Reino de Dios y de este modo enlaza con una esperanza judía que llevaba viva mucho tiempo. *¿Qué esperanzas te mueven a ti? ¿Tienen algo que ver con el Reinado de Dios?*

## **ORAMOS Y CELEBRAMOS**

Jesús experimentó las tentaciones y venció al Tenta-dor. Igual que Cristo, quienes se dejan guiar por el Espíritu salen victoriosos. Si se lo permitimos, Dios puede reinar en nuestro corazón, en nuestra sociedad, en nuestro mundo. Hablemos con él desde lo que nos ha sugerido este pasaje.

Durante esta Cuaresma una cruz desnuda puede pre-sidir todas nuestras oraciones compartidas. Alrededor, debidamente situados, colocaremos distintos símbolos alu-sivos al evangelio de cada domingo. Proponemos hoy unos puñados de arena con carteles que señalen distintas tenta-ciones que nos acechan en la actualidad: consumismo, ansia de poder, deseo de aparentar...

- Proclamamos de nuevo Mc 1,12-15.
- Oración compartida. Podemos recordar en nuestra plegaria a los hermanos que nos acompañan en el desierto y nos ayudan para no caer en la tentación.
- Terminamos rezando juntos el Padrenuestro, hacien-do hincapié en las últimas peticiones de esta oración.

## SE TRANSFIGURÓ ANTE ELLOS

*Mc 9,2-10*



### **LA PALABRA HOY**

*Génesis 22,1-2.9.15-18:* Por no haberte reservado a tu hijo te bendeciré.

*Salmo 115:* Caminaré en presencia del Señor en el país de la vida.

*Romanos 8,31-34:* Si Dios está con nosotros, ¿quién estará contra nosotros?

*Marcos 9,2-10:* Éste es mi Hijo amado; escuchadlo.



Las lecturas de este segundo domingo de Cuaresma hablan de muerte y de vida. Abrahán, el hombre fiel y obediente, no se reservó a su hijo Isaac; Dios Padre entregó a su Hijo único, el predilecto, por todos nosotros; en el relato de la transfiguración subyace el misterio de la muerte de Jesús. Pero subrayar el aspecto de la muerte puede llevarnos a equivocar el sentido de la Cuaresma, porque en todas las lecturas late, incontenible, el misterio del amor y la vida de Dios. Un Dios que rescata a Isaac, que resucita a Jesús y le pone en nuestra ruta como compañero y modelo, para que podamos encaminarnos hacia la meta que nos espera. Siendo así, las lecturas de este domingo imprimen un carácter gozoso a nuestro camino cuaresmal porque “si Dios está con nosotros, ¿quién estará contra nosotros?”.

## **LEEMOS Y COMPRENDEMOS**

El domingo pasado el evangelio nos llevaba al desierto con Jesús y después nos invitaba a escuchar un resumen de su mensaje sobre el Reino de Dios. Comprendíamos el desierto como lugar de encuentro, de conversión, de camino. Hoy la Palabra nos arrastra hacia un escenario muy diferente: un monte alto, lugar que sugiere luz, manifestación de Dios. Escuchemos la palabra y descubramos el mensaje del texto.

- Proclamación de Mc 9,2-10:

<sup>2</sup> Seis días después, Jesús tomó consigo a Pedro, a Santiago y a Juan, los llevó a solas a un monte alto y se transfiguró ante ellos. <sup>3</sup> Sus vestidos se volvieron de un blanco deslumbrador, como ningún batanero del mundo podría blanquearlos. <sup>4</sup> Se les aparecieron también Elías y Moisés, que conversaban con Jesús.

<sup>5</sup> Pedro tomó la palabra y dijo a Jesús:

–Maestro, ¡qué bien estamos aquí! Vamos a hacer tres tiendas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías.

<sup>6</sup> Estaban tan asustados que no sabía lo que decía.

<sup>7</sup> Vino entonces una nube que los cubrió y se oyó una voz desde la nube:

–Éste es mi Hijo amado; escuchadlo.

<sup>8</sup> De pronto, cuando miraron alrededor, vieron sólo a Jesús con ellos. <sup>9</sup> Al bajar del monte, les ordenó que no contaran a nadie lo que habían visto hasta que el Hijo del hombre hubiera resucitado de entre los muertos. <sup>10</sup> Ellos guardaron el secreto, pero discutían entre sí sobre lo que significaría aquello de resucitar de entre los muertos.

• Tras un momento de silencio, descubrimos juntos el mensaje de este pasaje.

– El relato de la transfiguración de Jesús que leemos en este segundo domingo de Cuaresma se entiende mejor en el contexto del episodio que le precede y le sigue: los anuncios de la pasión-resurrección. Por eso es conveniente leer Mc 8,27-9,2, un largo diálogo de Jesús con sus discípulos en el que les pregunta su opinión sobre él y les anuncia su destino de muerte. Ellos no comprenden y se desaniman. Jesús les advierte, además, que si quieren ser sus seguidores tendrán que estar dispuestos a pasar por lo mismo. Es en este momento cuando Jesús les manifiesta su gloria, les anticipa su victoria sobre la cruz, para animarles y darles fuerzas en el camino que están a punto de emprender junto al Maestro. Ésta es la función de la transfiguración en el conjunto del evangelio. *¿Qué referencias a la victoria final, a la resurrección, descubriste en el pasaje de hoy?*

– Un dato muy importante para comprender este pasaje es que nos encontramos ante una “teofanía” o relato de manifestación divina. En el Antiguo Testamento hay muchos ejemplos similares y en todos ellos se repiten algunos elementos: suele tener lugar en un monte o lugar sagrado, la manifestación divina está rodeada de fenómenos extraordinarios como apariciones, voz del cielo, nubes, etc, que

provocan miedo y turbación en quienes las presencian. Observad cómo estos elementos se repiten en el evangelio de hoy. *¿Qué indican acerca de Jesús la transformación que experimenta, la conversación con Moisés y Elías, y sobre todo la voz del cielo?*

– La transfiguración de Jesús sigue el mismo esquema que las manifestaciones divinas narradas en el Antiguo Testamento y se sitúa, por tanto, en el mismo género literario. Los primeros cristianos, que estaban acostumbrados a escuchar este tipo de relatos referidos sólo a Dios, entendían con este pasaje que Jesús era verdaderamente Dios. La manifestación de la gloria de Jesús se expresa aquí a través de tres elementos complementarios.

En primer lugar el color de sus vestidos, de un blanco deslumbrador, es el color de la resurrección. Además, al final del pasaje hay dos alusiones a esta victoria final (Mc 9,9-10). En segundo lugar, la aparición de Moisés y Elías, dos personajes muy importantes en el Antiguo Testamento y a quienes la tradición judía relacionaba con la llegada del Ungido (Mal 3,23-24), están revelando que Jesús es el Mesías esperado por Israel. Finalmente, la voz que viene del cielo afirma, como en el bautismo, que Jesús es el Hijo de Dios. Encontramos, por tanto, en este relato, una completa presentación de Jesús que tiene como destinatarios a los discípulos.

Fijaos ahora en la actitud de estos seguidores de Jesús. *¿Quiénes son los que le acompañan? Observad también sus reacciones: ¿Qué hacen? ¿Qué dicen? ¿Qué significa lo que hacen y lo que dicen?*

– Jesús llama a Pedro, Santiago y Juan para hacerles entender su camino hacia Jerusalén de forma nueva y reafirmarles en su vocación desde la experiencia de la Pascua. Pero ellos, que antes no habían entendido el significado de la muerte del Hijo del hombre (Mc 8,31-33), tampoco comprenden ahora el significado de su resurrección. Por eso tras “ver” la victoria de Jesús quieren detener la historia.

Anhelan llegar a la Pascua sin pasar por la cruz. Se resisten a un camino de seguimiento que implique pasión. Por eso la voz de Dios les sacude y despierta, invitándoles a escuchar al Hijo, a mantenerse detrás de él en un camino de gloria crucificada. En este sentido el relato puede entenderse como una escena de fortalecimiento vocacional para los discípulos. Sólo cuando acojan el misterio de la muerte y resurrección de Jesús, convirtiéndose en auténticos discípulos, podrán hablar de la transfiguración.

– En el camino de la Cuaresma, que tiene como meta la celebración de la Pascua, Jesús se nos muestra transfigurado también a nosotros. Es una llamada para que aprendamos a descubrir su presencia en el camino del seguimiento y para que vivamos con esperanza estos días de conversión.

## **MEDITAMOS Y ACTUALIZAMOS**

A los primeros discípulos no les fue fácil entender que su Maestro iba camino de Jerusalén, que moriría en la cruz. Por eso Jesús les hizo subir hasta el monte de la transfiguración, para que vieran, escucharan y experimentaran lo que les esperaba al final del camino. Este pasaje tiene algo que decirnos también a nosotros. Como a los discípulos, hoy Jesús nos anima a subir, ver, escuchar, experimentar y bajar.

### **➤ Busco tu rostro (fe)**

– A los discípulos les resulta difícil seguir a Jesús. Para ayudarles en ese camino, se les concede una experiencia de resurrección. *¿En qué momentos de tu vida se te hace más difícil seguir a Jesús? ¿Encuentras en este pasaje alguna luz que te anime a superar esas dificultades?*

– Comparte con el grupo experiencias positivas, de luz, que te hayan ayudado a caminar en momentos de dificultad.

➤ **Ve y haz tú lo mismo (caridad)**

– “Éste es mi Hijo amado, escuchadlo”. *¿Qué quiere decirte hoy la Palabra de Jesús? ¿En qué puede cambiar tu vida la escucha de la palabra? ¿A qué te compromete?*

– Jesús ha invitado a sus discípulos a “subir” a la altura del misterio para luego “bajar” y continuar viviendo la realidad del camino hacia Jerusalén. *¿A qué montañas has de “subir” para que te sientas transfigurado por la presencia de Dios? ¿A qué lugares has de “bajar” para continuar por el camino del seguimiento?*

➤ **¡Venga tu Reino! (esperanza)**

– “Maestro, ¡qué bien estamos aquí!” El pasaje de la transfiguración, *¿qué motivos te da para afrontar con alegría y esperanza este tiempo de Cuaresma?*

## **ORAMOS Y CELEBRAMOS**

Recogemos en forma de oración todo lo que la lectura y meditación de este pasaje nos haya sugerido. Sería un buen momento para pedir, de modo especial, que la lectura creyente de la Palabra de Dios nos lleve a “bajar”, transfigurados y comprometidos, a las realidades de nuestro mundo.

En este segundo domingo de Cuaresma enriquecemos con otro símbolo la cruz desnuda que preside nuestra oración. Junto a la arena que colocábamos el domingo pasado, ponemos hoy unos paños blancos, símbolo de la resurrección.

- Proclamamos de nuevo Mc 9,2-10.
- Oración compartida.
- Terminamos cantando “El Señor es mi luz y mi salvación” u otro canto apropiado que sepamos todos.

## DESTRUID ESTE TEMPLO Y EN TRES DÍAS LO LEVANTARÉ

*Jn 2,13-25*



### **LA PALABRA HOY**

*Éxodo 20,1-17:* Yo soy el Señor, tu Dios, que te saqué de Egipto.

*Salmo 18:* Señor, tú tienes palabras de vida eterna.

*1 Corintios 1,22-25:* Lo débil de Dios es más fuerte que los hombres.

*Juan 2,13-25:* El templo del que hablaba Jesús era su propio cuerpo.

La primera lectura y el evangelio de hoy nos sitúan ante dos pilares fundamentales para el judaísmo: la ley dada por Dios a Moisés y el templo, lugar sagrado donde se ofrecían los sacrificios culturales. Pero ambos pilares, que debían servir para ayudar al pueblo a construir una sociedad justa, estaban carcomidos por el legalismo y los intereses humanos. Por eso Jesús proclama una nueva ley que tiene como centro la voluntad del Padre y un nuevo templo que es su cuerpo resucitado.

Ayudados por el pasaje evangélico de hoy, reflexionemos sobre las implicaciones que este nuevo templo tiene para nuestro culto y nuestra vida cristiana.

## **LEEMOS Y COMPRENDEMOS**

Cercana la pascua, una fiesta judía que recordaba la experiencia del éxodo, Jesús va a Jerusalén y se acerca al templo. Lo que allí ve le disgusta profundamente y siente la necesidad de denunciarlo. Como las palabras no son suficientes, recurre a los gestos, siguiendo la forma de actuar de los antiguos profetas.

- Proclamación de Jn 2,13-25:

<sup>13</sup> Como ya estaba próxima la fiesta judía de la pascua, Jesús fue a Jerusalén. <sup>14</sup> En el templo se encontró con los vendedores de bueyes, ovejas y palomas; también estaban allí, sentados detrás de sus mesas, los cambistas de dinero. <sup>15</sup> Jesús, al ver aquello, hizo un látigo de cuerdas y echó fuera del templo a todos, con sus ovejas y bueyes; tiró al suelo las monedas de los cambistas y volcó sus mesas; <sup>16</sup> y a los vendedores de palomas les dijo:

—Quitad esto de aquí. No convertáis la casa de mi Padre en un mercado.

<sup>17</sup> Sus discípulos recordaron las palabras de la Escritura: El celo por tu casa me consumirá.

<sup>18</sup> Los judíos le salieron al paso y le preguntaron:

–¿Qué señal nos ofreces como prueba de tu autoridad para hacer esto?

<sup>19</sup> Jesús replicó:

–Destruid este templo y en tres días yo lo levantaré de nuevo.

<sup>20</sup> Los judíos le contestaron:

–Han sido necesarios cuarenta y seis años para edificar este templo, ¿y piensas tú reconstruirlo en tres días?

<sup>21</sup> El templo del que hablaba Jesús era su propio cuerpo.

<sup>22</sup> Por eso, cuando Jesús resucitó de entre los muertos, los discípulos recordaron lo que había dicho y creyeron en la Escritura y en las palabras que él había pronunciado.

<sup>23</sup> Durante su estancia en Jerusalén con motivo de la fiesta de pascua, muchos creyeron en su nombre, al ver los signos que hacía. <sup>24</sup> Pero Jesús no se fiaba de ellos, porque los conocía a todos, <sup>25</sup> y no necesitaba que lo informasen sobre los hombres, porque él sabía muy bien lo que hay en el hombre.

• Tras un momento de silencio, descubrimos juntos el mensaje de este pasaje. Pueden ayudarnos las siguientes orientaciones.

– Este domingo y los dos siguientes leeremos en la liturgia pasajes tomados del evangelio de san Juan que anuncian e interpretan el misterio pascual de Cristo. El que meditaremos hoy se sitúa en el templo de Jerusalén y cuenta una de las acciones de Jesús que más llamaron la atención a sus contemporáneos.

Para los judíos el templo era el lugar más sagrado. En él se daba culto a Dios y se le ofrecían sacrificios. Como sólo había un templo y la gente a veces venía de muy lejos, en lugar de traer las víctimas para sus sacrificios, las compraban allí. Primero tenían que cambiar sus monedas por la divisa oficial del templo (por eso había mesas de cambistas) y luego compraban las víctimas (por eso hay vende-



dores de palomas y de otros animales). Con este sistema en torno al culto del templo existía un gran negocio. Es en este contexto donde debemos situar la actuación de Jesús narrada en este episodio. *¿Qué gesto realiza Jesús en el templo? ¿Os atrevéis a adelantar qué pretende con este gesto?*

– El relato tiene dos escenas que concluyen con una reflexión del evangelista. Al leer la primera (Jn 2,14-17) habréis observado lo que hace Jesús y cómo sus palabras explican lo que acaba de realizar. El templo ya no se ajusta a los planes que Dios tenía sobre él. Demasiados intereses económicos, sociales y políticos ocultaban su sentido religioso originario. Por eso Jesús, con un gesto que recuerda las acciones llamativas y provocadoras de los antiguos profetas, echa fuera del templo a los vendedores y cambistas. Los discípulos interpretan el gesto desde una cita del Antiguo Testamento (Sal 69,10) y ven a Jesús como un apasionado, un devorado por la causa de Dios, lo que le llevará a la muerte. Ante este gesto de Jesús, *¿cómo reaccionan quienes lo escuchan? Fijaos cómo las respuestas de Jesús y los comentarios del evangelista van profundizando en el sentido del signo realizado.*

– Este gesto suscita dos reacciones inmediatas, como lo muestra la siguiente escena de este pasaje (Jn 2,18-21). Por una parte, los fariseos cuestionan con qué autoridad Jesús ha obrado así. Llegando más lejos, y a la luz del misterio pascual, el cuarto evangelista habla de la sustitución del templo por la persona de Jesús resucitado (Jn 2,21-22). Es éste el significado más hondo del signo de Jesús. El Resucitado es el nuevo lugar de encuentro entre Dios y el ser humano. A partir de la muerte y resurrección de Jesús, a las que se alude de modo significativo en este pasaje, Israel no necesitará reconciliarse con Dios a través de los sacrificios prescritos por la ley; antes bien, el pueblo quedará reconciliado por la entrega que Jesús, el Cordero de Dios, hace de sí mismo. Ahora bien, esto sólo podrá comprenderse a la luz de la resurrección.

El signo y la explicación que se da de él puede sonar extraño a nuestra mentalidad. Volved a que leer el pasaje desde las claves que hemos ofrecido.

– Este relato tuvo una gran importancia para los primeros cristianos. Tras la destrucción de Jerusalén y del templo en el año 70, el judaísmo reconoció la ley como el “lugar” de la presencia de Dios. Para los cristianos, sin embargo, Jesús resucitado era el nuevo templo, la nueva presencia de Dios que ponía su morada entre nosotros. Él sigue siendo el nuevo lugar de encuentro entre Dios y la humanidad. Esto es lo que se nos invita a revisar en este camino de Cuaresma.

## **MEDITAMOS Y ACTUALIZAMOS**

Algunas personas consideran que la actitud de Jesús en el templo fue violenta. Otros, sin embargo, se preguntan si no reaccionaría hoy de manera similar ante muchas realidades de nuestra Iglesia, de nuestras parroquias, de nuestras familias cristianas, de cada uno de nosotros, sus seguidores.

### **➤ *Busco tu rostro (fe)***

– Jesús plantea un nuevo modo de celebrar la religión basado en su persona. *¿Es Jesús y su mensaje el centro de nuestro culto? ¿Qué deberíamos purificar en nuestras celebraciones?*

– Jesús expulsa del templo a los vendedores de animales y a los cambistas. *¿Qué queda de mercantilismo en nuestras relaciones con Dios?*

### **➤ *Ve y haz tú lo mismo (caridad)***

– El pasaje del evangelio de hoy presenta la imagen de un Jesús polémico, subversivo contra toda religiosidad que

no esté centrada en la voluntad del Padre. *¿Qué actitudes concretas te invita a tomar?*

– No cabe duda de que las iglesias de ladrillo son importantes para el culto, pero sólo tienen sentido cuando están sustentadas por una Iglesia de “piedras vivas”. *¿Qué deberíamos cambiar en nuestras vidas para que nuestras comunidades eclesiales fueran coherentes y vivas? ¿Qué pasos concretos vamos a dar en este sentido?*

➤ **¡Venga tu Reino! (esperanza)**

– Una Iglesia de “piedras vivas”, *¿qué esperanzas ofrece a la gente? ¿Cómo nos animaría a nosotros en la construcción del Reino?*

## **ORAMOS Y CELEBRAMOS**

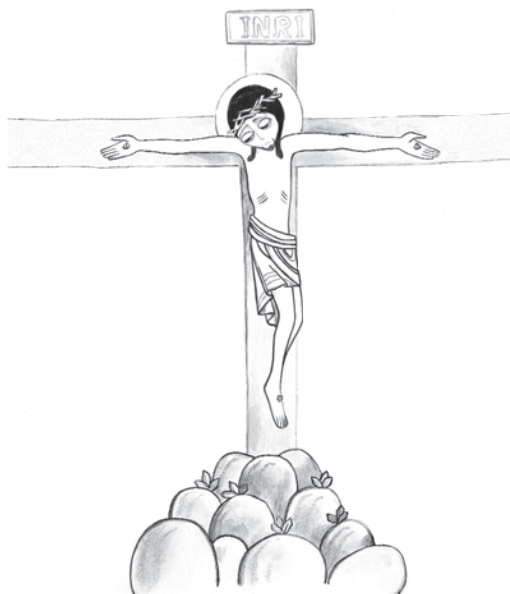
El gesto simbólico de Jesús y sus palabras siguen siendo actuales. Es el momento de escucharle y expresar con confianza todo lo que nos ha sugerido la lectura y meditación de este pasaje.

Junto a los símbolos que vienen presidiendo nuestra oración esta Cuaresma en torno a la cruz desnuda (arena, paños blancos) colocamos este domingo unos ladrillos. Cada uno de ellos lleva el nombre de los distintos grupos que conforman nuestra parroquia.

- Proclamamos de nuevo Jn 2,13-25.
- Oración compartida. Expresamos en voz alta nuestra plegaria para que el grupo participe de la oración personal.
- Terminamos cantando “Somos Iglesia del Señor” u otro canto apropiado.

**TODO EL QUE CREE EN ÉL  
TIENE VIDA ETERNA**

*Jn 3,14-21*



**LA PALABRA HOY**

*2 Crónicas 36,14-16.19-23:* Todos pecaron sin cesar.

*Salmo 136:* Que se me pegue la lengua al paladar si no me acuerdo de ti.

*Efesios 2,4-10:* Nos volvió a la vida junto con Cristo.

*Juan 3,14-21:* Dios envió a su Hijo al mundo para salvarlo por medio de él.

Dios crea al ser humano por amor. Y este amor es la esencia de su actuación en toda la historia de la salvación. Por amor, Dios perdona al pueblo a pesar de su infidelidad y le permite regresar del exilio, como leemos en el pasaje del libro de las Crónicas. Y tanto amó Dios al mundo que entregó a la muerte a su Hijo para que creyendo en él tengamos vida eterna, dice el pasaje del evangelio. La misma idea recoge el texto de la carta a los Efesios: por amor, cuando estábamos muertos por el pecado, él nos devolvió la vida con la resurrección de Jesús.

En nuestro camino cuaresmal, la Palabra de Dios es invitación a creer en el Señor Jesús y a aprender a vivir en el amor del Padre.

## **LEEMOS Y COMPRENDEMOS**

Tras la intervención de Jesús en el templo, que veíamos el domingo pasado, llegamos al relato del encuentro con Nicodemo. En este cuarto domingo de Cuaresma, vamos a leer la parte final de ese pasaje: la invitación del Maestro a creer en él para tener vida eterna.

- Proclamación de Jn 3,14-21:

<sup>14</sup> Lo mismo que Moisés levantó la serpiente de bronce en el desierto, el Hijo del hombre tiene que ser levantado en alto, <sup>15</sup> para que todo el que crea en él tenga vida eterna.

<sup>16</sup> Tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo único, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna. <sup>17</sup> Dios no envió a su Hijo al mundo para condenarlo, sino para salvarlo por medio de él. <sup>18</sup> El que cree en él no será condenado; por el contrario, el que no cree en él, ya está condenado, por no haber creído en el Hijo único de Dios. <sup>19</sup> El motivo de esta condenación está en que la luz vino al mundo, y los hombres prefirieron las tinieblas a la luz, porque hacían el mal. <sup>20</sup> Todo el que obra mal detesta la luz y la rehúye por mie-

do a que su conducta quede al descubierto. <sup>21</sup> Sin embargo, aquel que actúa conforme a la verdad, se acerca a la luz, para que se vea que todo lo que él hace está inspirado por Dios.

- Tras un momento de silencio, descubrimos juntos el mensaje de este pasaje.

- Con la visita de Nicodemo a Jesús comienza el capítulo 3 del evangelio de Juan. El pasaje que hemos leído hoy es la parte final de ese relato en el que, del diálogo fluido entre los dos protagonistas, se ha pasado a un largo monólogo de Jesús.

El mensaje central de las palabras de Jesús lo encontramos en el v. 16: Dios entregó a su Hijo para que todos los hombres y mujeres que había creado, aquí los denomina “el mundo”, creyendo en él tuvieran vida eterna. *¿Qué fuerza mueve a Dios a entregar a su Hijo a la cruz?*

- La cruz tiene en el evangelio de Juan un sentido especial. La elevación en la cruz expresa el triunfo definitivo de Jesús, el momento de su glorificación. Desde ella, igual que si de un trono se tratara, Jesús da la vida eterna a la humanidad. Como imagen de la entrega de Jesús en la cruz, el evangelista comienza recordando la escena de la serpiente de bronce que Dios mandó hacer a Moisés en el desierto (Nm 21,4-9): los que habían sufrido la picadura de una serpiente, miraban a la de bronce colocada en lo alto de un asta y quedaban curados. La condición para ser curados era mirar la serpiente. *¿Cuál es la condición que pone Jesús para tener vida eterna?*

- La voluntad inequívoca de Dios es la salvación de todo ser humano. Así se expresa con contundencia en el v. 17. Pero está en la decisión de cada uno aceptar o no. De hecho, la oferta de salvación pone en “crisis” a todo el mundo, es decir, coloca al ser humano en una situación crítica: la necesidad de juzgar qué prefieren, si la vida eterna o la condenación. Es el planteamiento que se desarrolla

en los versículos siguientes. Fijaos en cuántas veces aparece la idea de la condenación. *¿De quién depende? Y, según eso, ¿quién es el responsable del juicio? ¿Es sólo para el futuro o tiene consecuencias también para el presente?*

– El final del texto da un paso más. Desde el versículo 19, “luz” es la palabra que más se repite. La luz ha venido al mundo y ha hecho que se manifiesten dos tipos de personas: las que hacen el mal, que viven en las tinieblas, y las que actúan conforme a la verdad, la voluntad de Dios, que quieren permanecer en la luz. De esta manera, la fe y la vida van unidas. El que cree en Jesús, actúa inspirado por Dios y vive en la luz. El que no cree, hace lo malo y vive en las tinieblas. Esta oposición entre la luz y las tinieblas aparece en lugares muy significativos de la Biblia: en el primer momento de la creación (Gn 1,1-5) o al final del Apocalipsis (Ap 22,5). *Podéis leerlo también en el principio del evangelio de Juan (Jn 1,4-14).*

– El evangelio nos va señalando un camino para vivir la Cuaresma. El domingo pasado nos invitaba a revisar nuestro culto, y en éste nos anima a explorar nuestra fe en Jesús y nuestro estilo de vida. Nos anuncia que Jesús ha venido para salvar a todos, pero que esta salvación depende en cierto modo de nosotros. Podemos aceptarla y vivir en la luz o podemos rechazarla y vivir en las tinieblas. Dios nos deja a nosotros la decisión.

## **MEDITAMOS Y ACTUALIZAMOS**

Buscamos vivir más años, deseamos una mayor calidad de vida, solemos exclamar cuando estamos a gusto “esto es vida”... El evangelio de hoy nos ayuda a plantearnos el tema de la vida con mayor profundidad, en otros términos: vivir desde la fe en Jesús, vivir conforme a la verdad, vivir en plenitud. La luz del Señor ilumina la meditación y la actualización que nos sugiere el pasaje evangélico de hoy.

➤ **Busco tu rostro (fe)**

– El pasaje que hemos leído habla de Dios y de su proyecto salvador para nosotros. *¿Qué es lo que más nos ha llamado la atención de todo lo que el texto dice sobre Dios?*

– El que cree en él tiene vida eterna. La fe no es una opción más entre las muchas que tenemos que tomar en nuestras vidas, ni es un regalo más de los muchos que vamos a recibir. En la fe nos jugamos la vida. Siendo conscientes de la importancia que esto tiene, *¿qué podemos hacer para crecer en nuestra vida de fe?*

– Además, transmitir la fe a los demás es darles vida. *¿Cómo estamos comprometidos con la fe de quienes nos rodean?*

➤ **Vete y haz tú lo mismo (caridad)**

– También el pasaje nos orienta hacia la vida. En cuanto discípulos, *¿cómo colaboramos con nuestro estilo de vida en la implantación del Reinado de Dios?*

– “Todo el que obra mal detesta la luz”. La lucha entre la luz y las tinieblas que se entabla en el principio de la creación dura hasta nuestros días. Como creyentes estamos comprometidos con la victoria definitiva de la luz. Según esto, *¿qué estamos haciendo para vivir conforme a la verdad? ¿Cómo podemos conseguir que cada vez más nuestras actitudes estén inspiradas por Dios?*

➤ **¡Venga tu Reino! (esperanza)**

– La vida eterna no es simplemente una promesa que hallará cumplimiento en el momento final. Aquí y ahora, en nuestra opción de fe, estamos anticipando la vida eterna. *¿Cómo afecta a nuestra esperanza cristiana poder vivir el momento presente como adelanto de lo que será vivir en plenitud con el Señor?*



## ORAMOS Y CELEBRAMOS

El amor que Dios nos tiene se expresa en su forma más intensa en la muerte en cruz de su Hijo. Muere para que la humanidad tenga vida. Nuestra oración es de agradecimiento al Padre por su amor, por la vida que nos da. También es de petición: Señor, aumenta nuestra fe.

Junto a los símbolos que están enriqueciendo nuestra oración cuaresmal colocamos este domingo una vela encendida. Ella recuerda que nos hemos decidido por la luz y no por las tinieblas.

- Proclamamos de nuevo Jn 3,14-21.
- Compartimos nuestra oración según lo que el pasaje leído haya suscitado en cada uno de nosotros.
- Para concluir el encuentro cada participante repite en voz alta la frase “Tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo único”, sustituyendo “mundo” por su propio nombre. Después entonamos juntos “Creo en Jesús” u otro canto apropiado.

*Reina en mí la oscuridad,  
pero en tí está la luz;  
estoy solo, pero tú no me abandonas;  
estoy desalentado, pero en tí está la ayuda;  
estoy intranquilo, pero en tí está la paz;  
la amargura me domina,  
pero en tí está la paciencia;  
no comprendo tus caminos,  
pero tú sabes el camino para mí.*

D. Bonhoeffer



## SI EL GRANO DE TRIGO MUERE, DA MUCHO FRUTO

*Jn 12,20-33*



### **LA PALABRA HOY**

*Jeremías 31,31-34:* Escribiré mi ley en su corazón.

*Salmo 50:* Oh Dios, crea en mí un corazón puro.

*Hebreos 5,7-9:* Porque era Hijo aprendió a obedecer a través del sufrimiento.

*Juan 12,20-33:* Si el grano de trigo cae en tierra y muere, da mucho fruto.

Alianza es un término que expresa las relaciones entre Dios y los hombres. Desde los tiempos de Noé, alianza es sinónimo de salvación de Dios para su pueblo, y recuerda a la vez la constante infidelidad del pueblo con su Dios. El tema de la alianza del que nos habla con una hondura nueva Jeremías recorre, por tanto, toda la Biblia. El profeta anuncia que el Señor quiere pactar una vez más, sellar una alianza que no podrá romperse, cuyas condiciones quedarán escritas en el corazón humano. Esta aproximación de Dios salvador para sellar la alianza se ha realizado de forma nueva y definitiva en Jesucristo, aunque por caminos inesperados e impensables: el servicio, el sufrimiento y la obediencia por amor que engendran, en la cruz, frutos de vida eterna.

El camino de Cristo, que sigue siendo inaudito como vía de salvación y de vida, se nos presenta también a nosotros como norma de vida plena.

## **LEEMOS Y COMPRENDEMOS**

Nos encontramos en el último domingo de la Cuaresma, próximos a la Semana de Pasión y también al final de la primera parte del evangelio de san Juan (Jn 11-12). La sección en la que se inserta el pasaje de hoy comienza narrando el signo de la resurrección del Lázaro, que es en cierto modo un anticipo de la de Jesús. Pero para llegar a la resurrección hay que pasar por la muerte y justamente en Jn 12 ya todo habla más claramente de la entrega y muerte de Jesús.

- Proclamación de Jn 12,20-33:

<sup>20</sup> Entre los que habían llegado a Jerusalén para dar culto a Dios con ocasión de la fiesta, había algunos griegos. <sup>21</sup> Estos se acercaron a Felipe, que era natural de Betsaida de Galilea, y le dijeron:

–Señor, quisiéramos ver a Jesús.

<sup>22</sup> Felipe se lo dijo a Andrés, y los dos juntos se lo hicieron saber a Jesús.

<sup>23</sup> Jesús dijo:

–Ha llegado la hora en que el Hijo del hombre va a ser glorificado. <sup>24</sup> Yo os aseguro que el grano de trigo seguirá siendo un único grano, a no ser que caiga dentro de la tierra y muera; sólo entonces producirá fruto abundante. <sup>25</sup> Quien vive preocupado por su vida, la perderá; en cambio, quien no se aferre excesivamente a ella en este mundo, la conservará para la vida eterna. <sup>26</sup> Si alguien quiere servirme, que me siga; correrá la misma suerte que yo. Todo aquel que me sirva será honrado por mi Padre.

<sup>27</sup> Me encuentro profundamente abatido; pero, ¿qué es lo que puedo decir? ¿Padre, sálvame de lo que se me viene encima en esta hora? De ningún modo; porque he venido precisamente para aceptar esta hora. <sup>28</sup> Padre, glorifica tu nombre.

Entonces se oyó esta voz venida del cielo:

–Yo lo he glorificado y volveré a glorificarlo.

<sup>29</sup> De los que estaban presentes, unos creyeron que había sido un trueno; otros decían:

–Le ha hablado un ángel.

<sup>30</sup> Jesús explicó:

–Esta voz se ha dejado oír no por mí, sino por vosotros. <sup>31</sup> Es ahora cuando el mundo va a ser juzgado; es ahora cuando el que tiraniza a este mundo va a ser arrojado fuera. <sup>32</sup> Y yo una vez que haya sido elevado sobre la tierra, atraeré a todos hacia mí.

<sup>33</sup> Con esta afirmación, Jesús quiso dar a entender la forma en que iba a morir.

- Descubrimos juntos el mensaje de este pasaje.

– No debemos perder de vista los dos tiempos a los que se refiere el evangelio de Juan: el tiempo de Jesús y el tiempo de la comunidad de Juan. El cristianismo naciente

surge en un primer momento como un fenómeno judío y para judíos, pero después se abre al mundo griego y pagano. En esa misión Felipe y Andrés, que son dos discípulos con nombres griegos, serán instrumentos de evangelización de este nuevo mundo. *¿Qué papel desempeñan los discípulos en este pasaje?*

– Andrés y Felipe sirven de enlace entre los griegos y Jesús comunicando los deseos de aquellos. Pero Jesús sorprende con su respuesta: “Ha llegado la hora en que el Hijo del hombre va a ser glorificado”. *¿A qué se refiere Jesús?*

– Jesús habla de su pasión, muerte y resurrección con dos términos muy presentes en el cuarto evangelio: la “hora” y la “glorificación”. Siente próxima la presencia de esa hora, que es la de la cruz. Será entonces cuando el mensaje salvífico alcance a todos los rincones de la tierra, cuando el mundo griego y el mundo pagano en general, verán a Jesús. En el mismo sentido está tomada la metáfora del grano de trigo, que acentúa la necesidad de la muerte para dar fruto. *¿Cómo aplica Jesús esta enseñanza a la vida del creyente?*

– Jesús aplica a la vida del discípulo lo que dice de sí mismo. El creyente ha de vivir, como el Maestro, desde el servicio y el seguimiento más radical, sabiendo que correrá su misma suerte. El recuerdo de este camino hace mella momentáneamente en Jesús y nos recuerda el pasaje de Getsemaní que relatan los sinópticos (Mc 14,32-42 y par). Pero él, que es Señor y domina totalmente la situación, asume su destino porque sabe que ésta es la voluntad del Padre. La respuesta de éste es inmediata. *¿Qué significa lo que dice la voz del cielo?*

– La voz del cielo habla de glorificación, una palabra que ha aparecido en versículos anteriores y que está muy relacionada con la “hora”. Como veíamos en el evangelio del domingo pasado, en la cruz se expresa el triunfo definitivo de Jesús, el momento de su mayor gloria, porque en la cruz está presente la “elevación”. Dicho de otro modo, para

Juan el Crucificado es a la vez el Resucitado. *¿Qué consecuencias tiene la elevación de Jesús para el mundo?*

– Desde la cruz Jesús da la vida eterna al que cree (Jn 3,17) y también se realiza el juicio del mundo. La cruz es posibilidad de salvación. Gracias al Crucificado y glorificado Dios atrae hacia sí a un nuevo pueblo que puede “ver” a Jesucristo. Misioneros como Felipe, Andrés y cada uno de los miembros de la comunidad joánica, harán posible este deseo que se coloca, al comienzo del pasaje del evangelio de hoy, en boca de “algunos griegos”. La Buena Noticia desborda el marco histórico de Jesús para dirigirse a los contemporáneos del evangelista y a los creyentes de todos los tiempos.

## **MEDITAMOS Y ACTUALIZAMOS**

Nos acercamos al final de la Cuaresma y ante nuestros ojos aparece cada vez con más claridad el destino de muerte de Jesús. Junto al anuncio de su glorificación tenemos un programa de vida cristiana y también un camino para dar fruto abundante y participar en su resurrección.

### **➤ Busco tu rostro (fe)**

– En el evangelio de hoy Jesús ora al Padre. *¿En qué se parece mi oración a la de Jesús?*

– “Quisiéramos ver a Jesús... Felipe y Andrés se lo hicieron saber a Jesús”. Quienes nos rodean, *¿anhelan ver a Jesús? Antes de colocarnos nosotros como protagonistas, ¿lo hablamos con Jesús, se lo hacemos saber a él para que sea el centro?*

### **➤ Vete y haz tú lo mismo (caridad)**

– La norma del vivir de Cristo y del cristianos es la del grano de trigo *¿Cómo somos en nuestro estilo de vida cristiano “grano de trigo que muere”?*

– *¿Qué hacemos personalmente y como Iglesia para que otros “vean” a Jesús? ¿El Jesús que presentamos es el que se revela en el pasaje de hoy?*

➤ **¡Venga tu Reino! (esperanza)**

– El pasaje de hoy está cargado de expresiones que invitan a la esperanza. *¿Cuáles descubres en el texto? ¿Qué interrogantes se alzan frente a mi esperanza cuando descubro el camino que se me ofrece?*

**ORAMOS Y CELEBRAMOS**

La necesidad de la fe y la dinámica de servicio, renuncia y entrega para fructificar que hoy la Palabra de Dios ha puesto ante nuestros ojos sólo pueden ser descubiertas y aceptadas por medio de la oración. Por eso, vamos a orar juntos.

Podemos colocar una cruz en medio del grupo. En su base un puñado de granos de trigo naturales y otros germinados.

- Proclamamos de nuevo Jn 12,20-33.
- Compartimos nuestra oración según el pasaje haya resonado en cada uno de nosotros.
- Terminamos cantando “Victoria, tú reinarás” o un canto similar de adoración de la cruz.

## ¡BENDITO EL QUE VIENE EN NOMBRE DEL SEÑOR!

*Mc 11,1-10*



### **LA PALABRA HOY**

*Marcos 11,1-10:* ¡Hosanna!

*Isaías 50,4-7:* El Señor me ayuda.

*Salmo 21:* Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?

*Filipenses 2,6-11:* Se despojó de su grandeza.

*Marcos 14,1-15,47:* Realmente este hombre era Hijo de Dios.



Las lecturas de este domingo van a poner ante nuestros ojos a un Mesías paradójico. El Siervo de Yavé del que habla Isaías es presentado lleno de golpes y ultrajes. En el himno de la carta a los Filipenses, Cristo se despoja de su rango divino y se hace uno de tantos. En el pasaje de la entrada en Jerusalén, Jesús –Mesías e Hijo de David– monta un borriquillo y no un caballo o un carro de combate como hubiera sido de esperar en un rey guerrero.

Este domingo de Ramos tenemos la oportunidad no sólo de aclamar a Jesús como Mesías humilde e Hijo de David, sino también de abrirle las puertas de nuestro corazón para que entre y reine en él.

## **LEEMOS Y COMPRENDEMOS**

Estamos a punto de entrar en la Semana Santa, unos días en los que celebramos los acontecimientos centrales de la pasión, muerte y resurrección de Jesús. La entrada en Jerusalén, en medio de la aclamación de muchos de sus habitantes, va a constituir su inicio. Sin embargo, muchos de esos que hoy lo saludan como Hijo de David, dentro de poco van a pedir que sea crucificado. Y es que la figura de Jesús resulta paradójica: un Mesías montado en un borriquillo.

- Proclamación de Mc 11,1-10:

<sup>1</sup> Cuando se acercaban a Jerusalén, a la altura de Betsaida y Betania, junto al monte de los Olivos, Jesús envió a dos de sus discípulos <sup>2</sup> con este encargo:

–Id a la aldea de enfrente. Al entrar en ella, encontraréis en seguida un borrico atado, sobre el que nadie ha montado todavía. Soltadlo y traedlo. <sup>3</sup> Y si alguien os pregunta por qué lo hacéis, le decís que el Señor lo necesita y que en seguida lo devolverá.

<sup>4</sup> Los discípulos fueron, encontraron un borrico atado junto

a la puerta, fuera, en la calle, y lo soltaron. <sup>5</sup> Algunos de los que estaban allí les preguntaron:

–¿Por qué desatáis el borrico?

<sup>6</sup> Los discípulos les contestaron como les había dicho Jesús, y ellos se lo permitieron. <sup>7</sup> Llevaron el borrico, echaron encima sus mantos y Jesús montó sobre él. <sup>8</sup> Muchos tendieron sus mantos por el camino y otros hacían lo mismo con ramas que cortaban en el campo. <sup>9</sup> Los que iban delante y detrás gritaban:

–¡Hosanna! ¡Bendito el que viene en nombre del Señor!

<sup>10</sup> ¡Bendito el Reino que viene, el de nuestro padre David!  
¡Hosanna en las alturas!

<sup>11</sup> Cuando Jesús entró en Jerusalén, fue al templo y observó todo a su alrededor, pero como ya era tarde, se fue a Betania con los Doce.

• Tras un momento de silencio, descubrimos juntos el mensaje de este pasaje. Pueden ayudarnos las siguientes orientaciones.

– Jesús acude a Jerusalén para celebrar la Pascua judía. Era una fiesta anual que recordaba la liberación de Egipto y en la que se congregaban miles de peregrinos israelitas llegados de todo el país y de otros lugares (diáspora). Con cierta frecuencia se originaban tumultos porque era una celebración que encendía las esperanzas mesiánicas del pueblo. En este clima Jesús realiza una serie de gestos y acciones simbólicas, muy parecidos a los que solían hacer los profetas del Antiguo Testamento: la entrada en Jerusalén, la maldición de la higuera y la purificación del templo. A través de ellos se presenta como Mesías, y pone de manifiesto la purificación y la conversión que necesita Israel. La reacción de las autoridades judías no se hace esperar y por eso el capítulo 11 se cierra con una discusión entre Jesús y los dirigentes del judaísmo.

– Leyendo el relato que vamos a meditar hoy se observará en seguida que los preparativos de la entrada ocupan

mucho espacio. Marcos alude así a distintos pasajes del Antiguo Testamento, dando a entender que en Jesús se están cumpliendo las promesas de Dios.

Normalmente, los personajes ilustres entraban en la ciudad en carruajes o en monturas nobles, pero no en un borriquillo prestado. Marcos se detiene en explicarnos ese detalle, que hace referencia a un pasaje del Antiguo Testamento en que el Mesías enviado por Dios entraba en Jerusalén montado en un borriquillo (Zac 9,9-10). Teniendo en cuenta que en aquel tiempo el caballo era un animal que simbolizaba la guerra, pues era muy útil para los ejércitos, *¿qué significado puede tener este modo de entrar en Jerusalén? ¿Qué indica acerca de Jesús?*

– En la segunda escena se describe la entrada. La gente grita “*hosanna*” (que significa “ayúdanos” o “sálvanos”) y aclama a Jesús como Hijo de David, que en aquella época era un título de honor. Muchos esperaban que Dios enviaría a un descendiente de David, el Mesías, para librarlos de la opresión a la que estaban sometidos. Jesús deja que le llamen así, pero al hacer su entrada en Jerusalén de una forma sencilla les está diciendo que él entiende su misión mesiánica de otra manera. *Observad la reacción de los discípulos y la gente en este pasaje ¿cuáles son sus expectativas?*

– La gente aclama a Jesús. Lo ve como aquel que trae “el reino de nuestro padre David” y no el Reinado de Dios. Aclama a Jesús como el triunfador mesiánico. Por su parte los discípulos están confundidos. Hacen caso de las indicaciones del Maestro sobre los preparativos, pero no los entienden, porque colocan sus mantos sobre el asno para que Jesús suba a modo de rey. Siguen sin comprender su misión. Sin embargo, el protagonista absoluto de este pasaje es Jesús. Entró en Jerusalén y quiere entrar en nuestras propias vidas, en nuestras ciudades y pueblos. Preguntémosnos cómo le vamos a acoger durante esta Semana Santa, cuáles son las actitudes que, como nuestros mejores mantos, queremos colocar a su paso.

## **MEDITAMOS Y ACTUALIZAMOS**

El evangelio nos ha hecho ser testigos de una situación paradójica, la de un Mesías muy alejado de lo que se esperaba de él. Así es Jesús y así es el Dios de Jesús. El evangelio de este domingo puede ayudarnos a reflexionar y profundizar sobre las ideas que tenemos de Dios y de Jesús y sobre cómo somos sus discípulos.

### **➤ Busco tu rostro (fe)**

– Israel esperaba un Mesías guerrero y poderoso y se presentó Jesús, el ungido, montado sobre un borriquillo. *¿Cuál es la imagen de Dios y de su Enviado que manifiesta el texto leído? ¿Cómo nos ayuda a profundizar en la persona de Jesús?*

### **➤ Ve y haz tú lo mismo (caridad)**

– *¿Qué me enseña este pasaje de hoy respecto a mi actitud y comportamiento con respecto a los demás?*

– La entrada de Jesús en Jerusalén a lomos de un borriquillo habla de un mesías pacífico y humilde. *¿La paz y la humildad son valores importantes en mi vida? ¿Cómo puedo favorecerlos en mi ambiente?*

– Jesús entra en Jerusalén realizando un gesto profético. *¿Qué gesto profético podemos hacer como grupo durante esta Semana Santa? ¿Cómo contar a otros con claridad y hondura lo que nos ha dicho el evangelio de hoy?*

### **➤ ¡Venga tu Reino! (esperanza)**

– La gente de la época de Jesús esperaba un Mesías todopoderoso que instaurara su reinado, liberase a Israel y lo colocara a la cabeza de las naciones. Y yo, *¿espero un Mesías que nos dé poder y fama? ¿Cómo es el Reinado de Dios que aguardo?*

## ORAMOS Y CELEBRAMOS

No es fácil seguir a un Mesías pacífico, humilde y débil cuando vivimos en una sociedad que promueve valores muy diferentes. Por eso, elevemos nuestra voz al Padre, cuya fuerza y poder reside en el amor que nos tiene. Que él nos configure a imagen de su Hijo.

Como elemento simbólico para esta oración, podemos colocar unas palmeras o ramas de olivo alrededor de una cruz.

- Proclamamos nuevamente Mc 11,1-10.
- Oración compartida.
- Terminamos recitando juntos el himno de Flp 2,6-11.

En este himno el apóstol Pablo exhorta a los filipenses a que se comporten de manera humilde, invocando el ejemplo de Cristo Jesús. Hoy, domingo de Ramos, podemos hacer nuestra esa exhortación.

*Con la entrada triunfal de Jesús en Jerusalén, “la ciudad que mata a los profetas”, abrimos la Semana Mayor, la Semana grande para el cristiano, “no porque sus días sean más grandes que los demás, los hay más largos; ni porque haya más días, son iguales; sino porque en ellos han sido llevadas a cabo por el Señor cosas admirables”.*

San Juan Crisóstomo



# TIEMPO DE PASCUA





## HA RESUCITADO

*Mc 16,1-8*



### **LA PALABRA HOY**

*Hechos 10,34.37-43:* Él nos mandó... dar testimonio de que Dios lo ha constituido juez de vivos y muertos.

*Salmo 117:* Éste es el día en que actuó el Señor.

*Colosenses 3,1-4:* Ya que habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba.

*Marcos 16,1-8:* ¿Buscáis a Jesús de Nazaret, el crucificado? Ha resucitado.



Como dice el salmo, “éste es el día en que actuó el Señor”. Por eso, las lecturas que hoy proclamamos se hacen eco de la Buena Noticia de la Pascua. El evangelio de Marcos nos sitúa en el escenario del sepulcro de Jesús, donde por vez primera resonó aquel alegre mensaje y la invitación a las mujeres para que se hicieran portadoras del mismo ante los discípulos. El libro de los Hechos nos muestra cómo los apóstoles –en este caso Pedro– se tomaron muy en serio la misión de ser testigos del Resucitado. Finalmente, la carta a los Colosenses saca las consecuencias que ese testimonio ha de tener para quienes lo proclaman.

También nosotros, si de verdad creemos y anunciamos la resurrección del Señor, debemos vivir de un modo nuevo, buscando “los bienes de allá arriba”, los valores del Reino.

## LEEMOS Y COMPRENDEMOS

Haciendo uso de la posibilidad expresada en el leccionario litúrgico, vamos a leer hoy no el pasaje evangélico propuesto para el domingo de Pascua, sino aquel otro que se proclama durante la Vigilia Pascual. Se trata de un relato un tanto enigmático que originalmente ponía el punto final al evangelio de Marcos, dato que no debemos olvidar a la hora de entender su sentido.

- Proclamación de Mc 16,1-8:

<sup>1</sup> Pasado el sábado, María Magdalena, María la de Santiago y Salomé compraron perfumes para ir a embalsamar a Jesús. <sup>2</sup> El primer día de la semana, muy de madrugada, a la salida del sol, fueron al sepulcro. <sup>3</sup> Iban comentando:

–¿Quién nos retirará la piedra de la entrada del sepulcro?

<sup>4</sup> Pero, al mirar, observaron que la piedra había sido ya retirada, y eso que era muy grande. <sup>5</sup> Cuando entraron en el sepulcro, vieron a un joven sentado a la derecha, que iba vestido con una túnica blanca. Ellas se asustaron. <sup>6</sup> Pero él les dijo:

–No os asustéis. Buscáis a Jesús de Nazaret, el crucificado. Ha resucitado; no está aquí. Mirad el lugar donde lo pusieron.  
<sup>7</sup> Ahora id a decir a sus discípulos y a Pedro: Él va delante de vosotros a Galilea; allí lo veréis, tal como os dijo.

<sup>8</sup> Ellas salieron huyendo del sepulcro, llenas de temor y asombro, y no dijeron nada a nadie por el miedo que tenían.

- Tras unos momentos de silencio, tratamos de descubrir el mensaje de este pasaje.

– Las protagonistas de este relato, situado temporalmente en la madrugada del domingo, son un grupo de mujeres que Marcos ha mencionado ya antes en el relato de la pasión. Estas mujeres son las únicas que han permanecido junto a la cruz de Jesús después de que sus discípulos le abandonasen. Es precisamente la ausencia de los varones la que explica su preocupación al pensar en la gran piedra que taponaba la entrada al sepulcro. En contraste con ellos, que han huido, ellas encarnan los rasgos del auténtico discípulo, cuyas actitudes más importantes son el seguimiento y el servicio. Podéis comprobarlo leyendo Mc 15,40-41.47. Además, han sido testigos privilegiadas de la muerte y de la sepultura de Jesús. Leed despacio el relato y fijaos en lo que se dice de ellas: *¿Qué quieren hacer? ¿Qué van buscando? ¿Qué es lo que encuentran en realidad?*

– Al llegar al sepulcro las mujeres encuentran la piedra ya removida y la tumba vacía. No son pruebas de la resurrección, pero sí “signos” que anticipan lo que vendrá después y pueden ser leídos e interpretados desde la fe. *¿Quién y cómo interpreta el sentido de estos signos en el relato? ¿Por qué las mujeres no son capaces de hacerlo?*

– El momento central del episodio está constituido por el encuentro de las mujeres con el joven vestido de blanco. Su misma presencia, su edad (recordad el curioso episodio narrado en Mc 14,51-52), el lugar donde está sentado (la “derecha” evoca en la Biblia éxito, felicidad, salva-

ción) y el color de su túnica (el de un ser celeste como en Ap 6,11) son otros tantos “signos” que las mujeres no entienden. Por eso se sienten atemorizadas. El mensaje tranquilizador y sorprendente que escuchan, anunciándoles la resurrección de Jesús, aclara definitivamente el sentido de lo que están viendo y suena como una verdadera confesión de fe. A este anuncio pascual sigue un encargo que revela que la tumba de Jesús no es el final del camino del discipulado, sino un punto de partida donde todo puede comenzar de nuevo: *¿En qué consiste este encargo? ¿Cómo reaccionan las mujeres ante él?*

– El final del relato resulta chocante, sobre todo si tenemos en cuenta que se trata de la conclusión original del evangelio de Marcos. Sorprende especialmente el silencio de las mujeres que huyen atemorizadas del sepulcro y no cumplen el encargo recibido. De hecho contrasta tremendamente con lo que nos relatan el resto de los evangelistas que, además, continúan narrando las apariciones del Resucitado a los discípulos. Pero esta aparente extrañeza está en sintonía con el resto de la obra. Recordad cómo Jesús manda callar a los que proclaman su identidad mesiánica sin saber muy bien lo que dicen (por ejemplo, en Mc 8,30). Por otro lado, supone una advertencia final a la comunidad a la que se dirige el evangelista. Ni siquiera la resurrección de Jesús puede dar lugar a falsos triunfalismos que les hagan olvidar la necesidad de seguir al Crucificado. De este modo el evangelio de Marcos acaba como un relato “abierto” para que cada uno de sus lectores –también nosotros– se haga cargo personalmente de completarlo llevando a cabo la misión encomendada a las mujeres y convirtiéndose así en testigo de la resurrección.

## **MEDITAMOS Y ACTUALIZAMOS**

El lugar de Cristo no está entre los muertos. Ha resucitado. El anuncio pascual que recibieron las mujeres en el

sepulcro de Jesús se dirige hoy también a nosotros. De este modo se nos invita a “volver a Galilea”, es decir, al lugar donde Jesús empezó su camino seguido por sus discípulos. Se trata de comenzar de nuevo, más allá de todo fracaso, de ponerse una vez más tras las huellas del Maestro para volver a escuchar su palabra y ser testigos de lo que hizo, de releer la propia experiencia de seguimiento sabiendo, eso sí, que el itinerario hacia la cruz termina siempre en la resurrección.

➤ **Busco tu rostro (fe)**

– Las mujeres buscaban el cadáver del Crucificado y se encontraron con un mensaje absolutamente sorprendente que les invitaba a transformar su visión de Jesús desde la fe en la resurrección. *¿De qué modo influye la fe pas-cual en tu visión de la persona y la vida de Jesús?*

– *¿Qué significa para ti que el Crucificado sea también el Resucitado?*

➤ **Ve y haz tú lo mismo (caridad)**

– El silencio final de las mujeres en la mañana de Pascua nos invita a llenarlo con palabras y gestos de testimonio. *¿Qué supone para ti ser hoy testigo de la resurrección?*

– “Volver a Galilea” significa estar dispuesto a comenzar siempre de nuevo, a no dejar que las experiencias de muerte, de dolor, de incoherencia, de negatividad... frustren nuestro camino de discipulado. *¿De qué manera te interpela esa invitación en este momento de tu vida?*

➤ **¡Venga tu Reino! (esperanza)**

– El anuncio de la resurrección de Jesús es esencialmente optimista. *¿De qué modo te ayuda a vivir en esperanza y a liberarte de tus miedos?*

## ORAMOS Y CELEBRAMOS

La oración personal y comunitaria es lugar privilegiado de encuentro con el Resucitado. Vamos a experimentarlo una vez más al final de este encuentro.

Si es posible podemos ambientar la sala con un póster o una imagen del Cristo Pascual.

- Proclamamos de nuevo Mc 16,1-8.
- Compartimos nuestra oración según el pasaje haya resonado en cada uno de nosotros.
- Acabamos cantando: “Hoy el Señor resucitó” u otro canto semejante. Si se prefiere se puede terminar la reunión recitando juntos el salmo correspondiente a la liturgia de hoy.

*Murió, pero dio muerte a la muerte; puso término en sí mismo a la muerte que temíamos; la tomó sobre sí y le causó la muerte; como el mejor cazador, capturó al león y lo mató. ¿Dónde está la muerte? Búscala en Cristo; ya no existe; existió pero murió allí. ¡Oh vida, muerte de la muerte! Tened buen ánimo, que morirá también en nosotros. Lo que fue por delante en la cabeza se repetirá en los miembros; también en nosotros morirá la muerte. Pero ¿cuándo? Al fin del mundo, en la resurrección de los muertos, en que creemos y sobre la que no abrigamos duda alguna.*

San Agustín



## DICHOSOS LOS QUE CREEN SIN HABER VISTO

*Jn 20,19-31*



### **LA PALABRA HOY**

*Hechos 4,32-35:* El grupo de los creyentes pensaban y sentían lo mismo.

*Salmo 117:* Dad gracias al Señor porque es bueno.

*1 Juan 5,1-6:* Todo el que ha nacido de Dios vence al mundo.

*Juan 20,19-31:* Dichosos los que creen sin haber visto.

Las lecturas de hoy nos hablan del poder transformador de la fe pascual. El evangelio nos recuerda que esa fe es capaz de hacer que el grupo de los discípulos, cerrado sobre sí mismo, se transforme, por la fuerza del Espíritu, en una comunidad misionera. Los Hechos de los Apóstoles insisten en que esa experiencia transformadora ha de traducirse en una comunión de vida, de misión y de bienes entre los creyentes. Tal es el cambio radical que opera en nosotros la fe en Jesús que la primera carta de Juan lo considera como un “nuevo nacimiento” que es obra de Dios y nos capacita para “vencer al mundo”.

## LEEMOS Y COMPRENDEMOS

El evangelio de hoy debe entenderse en el contexto del capítulo al que pertenece (Jn 20). Es muy significativo que todo cuanto en él se narra acontece en domingo (“el primer día de la semana”). Ese era el día en el que los primeros cristianos recordaban la resurrección de Jesús y se reunían para celebrar la eucaristía. De hecho, no debemos leer estas escenas de apariciones como “crónica histórica”, sino como una meditación pascual que la comunidad cristiana hace en torno a la mesa del Señor, lugar privilegiado de encuentro con el Resucitado para aquellos que creen en él aun sin haberlo visto.

- Proclamación de Jn 20,19-31:

<sup>19</sup> Aquel mismo domingo, por la tarde, estaban reunidos los discípulos en una casa con las puertas bien cerradas, por miedo a los judíos. Jesús se presentó en medio de ellos y les dijo:

–La paz esté con vosotros.

<sup>20</sup> Y les mostró las manos y el costado. Los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. <sup>21</sup> Jesús les dijo de nuevo:

–La paz esté con vosotros.

Y añadió:

–Como el Padre me envió a mí, así os envío yo a vosotros.

<sup>22</sup> Sopló sobre ellos y les dijo:

–Recibid el Espíritu Santo. <sup>23</sup> A quienes les perdonéis los pecados, Dios se los perdonará; y a quienes se los retengáis, Dios se los retendrá.

<sup>24</sup> Tomás, uno del grupo de los Doce, a quien llamaban “El Mellizo”, no estaba con ellos cuando se les apareció Jesús. <sup>25</sup> Le dijeron, pues, los demás discípulos:

–Hemos visto al Señor.

Tomás les contestó:

–Si no veo las señales dejadas en sus manos por los clavos y no meto mi dedo en ellas, si no meto mi mano en la herida abierta en su costado, no lo creeré.

<sup>26</sup> Ocho días después, se hallaban de nuevo reunidos en casa todos los discípulos de Jesús. Estaba también Tomás. Aunque las puertas estaban cerradas, Jesús se presentó en medio de ellos y les dijo:

–La paz esté con vosotros.

<sup>27</sup> Después dijo a Tomás:

–Acerca tu dedo y comprueba mis manos; acerca tu mano y métela en mi costado. Y no seas incrédulo, sino creyente.

<sup>28</sup> Tomás contestó:

–¡Señor mío y Dios mío!

<sup>29</sup> Jesús le dijo:

–¿Crees porque me has visto? Dichosos los que creen sin haber visto.

<sup>30</sup> Jesús hizo en presencia de sus discípulos muchos más signos de los que han sido recogidos en este libro. <sup>31</sup> Estos han sido escritos para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios; y para que, creyendo tengáis en él vida eterna.

• Tras unos momentos de silencio, tratamos de descubrir el mensaje de este pasaje. Pueden ayudarnos las siguientes orientaciones.

– En este relato se distinguen claramente dos escenas. La primera sucede el mismo día de la Pascua y narra la



aparición de Jesús Resucitado a un grupo de discípulos (Jn 20,19-23). De este modo el Señor cumple su promesa de volver junto a ellos y enviarles su Espíritu (podéis comprobarlo leyendo Jn 14,27; 16,22). De hecho algunos han llamado a esta página el “Pentecostés del cuarto evangelio”. Comparando el inicio y el final del relato: *¿En qué situación se encontraban los discípulos al principio? ¿En qué aspectos se transforma esta situación inicial? ¿Quién y cómo hace posible ese cambio?*

– Si repasamos el evangelio de Juan descubrimos que el “miedo a los judíos” que sentían los discípulos refleja el que experimentaba la comunidad a la que se dirige el evangelista. Ésta se veía acosada por la hostilidad de los dirigentes judíos que les hacían el vacío e incluso habían llegado a expulsarlos de las sinagogas. Las palabras de Jesús son una invitación a superar la tentación de encerrarse y a aceptar el reto de la misión. *¿Qué se dice de esa misión en el pasaje que hemos leído?*

– La segunda escena (Jn 20,24-29) tiene lugar al domingo siguiente y narra la aparición a Tomás, que no ha participado de la misma experiencia que el resto del grupo. Tampoco hace caso del testimonio de sus compañeros y exige pruebas palpables de que el Señor está vivo. De modo significativo, el relato insiste en que “no estaba con ellos cuando se apareció Jesús”. De este modo el evangelista indica la importancia de la comunidad como lugar privilegiado para vivir e interpretar la experiencia pascual. Para Tomás, esta se produce cuando se reintegra a la misma y desemboca en una auténtica confesión de fe: “Señor mío y Dios mío”.

– El significado de esta segunda escena del evangelio de Juan gira en torno a la relación entre “ver” y “creer”. El evangelista parece jugar con el sentido de ambos verbos. Fijaos en las veces en que aparecen y comparad la reacción de Tomás ante el testimonio de los demás discípulos con las palabras finales que Jesús le dirige. *¿De dónde vienen*

*las dificultades de Tomás para creer? ¿Qué significa el reproche que le hace Jesús? ¿Qué quiere mostrar el evangelista a través de este episodio?*

– Los últimos versículos constituyen el final original del cuarto evangelio, en los que su autor nos explica por qué lo ha escrito (Jn 20,30-31). Según sus propias palabras la intención que le ha movido a componerlo no ha sido la de elaborar una biografía detallada sobre Jesús, sino la de fortalecer la fe de sus lectores mostrando el sentido profundo de los “signos” por él realizados. Ojalá que también nosotros, al leer estas cosas, nos sintamos confirmados en lo que creemos y podamos experimentar en nuestras vidas la presencia viva y dinámica del Resucitado.

## **MEDITAMOS Y ACTUALIZAMOS**

El evangelista Juan escribía pensando en muchos cristianos que, como Tomás, se tambaleaban en sus convicciones y necesitaban ser fortalecidos. A nosotros no nos cuesta mucho identificarnos con él porque también atravesamos nuestras crisis de fe. Pero, a pesar de todo, nos sentimos felices de “creer sin haber visto” y queremos renovar constantemente nuestro encuentro con el Señor. Necesitamos, como hizo con sus primeros discípulos, que él nos libere de nuestros miedos y nos comunique su Espíritu para poder ser sus testigos.

### **➤ Busco tu rostro (fe)**

– Jesús declara felices a los que creen sin haber visto. *¿De qué manera interpelan estas palabras tu vida de fe y tu relación personal con el Señor?*

– En Tomás vemos reflejadas las dificultades que tenemos para creer. *¿Podrías compartir con los demás las dudas que sueles experimentar en tu proceso de fe y el modo en que intentas superarlas?*

➤ **Ve y haz tú lo mismo (caridad)**

– Las lecturas de hoy subrayan el poder transformador de la fe y los frutos que produce en los creyentes. *¿Qué cambios personales y comunitarios nos invitan a realizar para que nuestro testimonio sea creíble?*

– Jesús se hace reconocible en sus llagas e invita a Tomás a tocarlas. *¿Qué te sugiere este gesto en medio de un mundo como el nuestro en el que las llagas de Jesús siguen todavía frescas?*

➤ **¡Venga tu Reino! (esperanza)**

– Gracias al Espíritu del Resucitado el miedo de los discípulos se transformó en paz, el pesimismo en alegría. *¿En qué sentido puede estimularnos este relato a vivir más abiertos y esperanzados?*

## **ORAMOS Y CELEBRAMOS**

La incredulidad de Tomás deja paso a la adoración: “Señor mío y Dios mío”. Son palabras que sólo pueden pronunciarse sinceramente cuando estamos convencidos de que Jesús Resucitado nos acompaña. Al final de nuestro encuentro de hoy nos ponemos también nosotros en su presencia para transformar en oración todo lo que hemos compartido en este encuentro.

Como signo de esa presencia viva y transformante podemos encender el Cirio Pascual.

- Proclamamos de nuevo Jn 20,19-31.
- Compartimos nuestra oración.

• Acabamos cantando: “Si vienes conmigo” u otro canto semejante. Si se prefiere se puede terminar la reunión recitando juntos el salmo correspondiente a la liturgia de hoy.

**VOSOTROS SOIS TESTIGOS DE ESTAS COSAS**  
*Lc 24,13-35*



**LA PALABRA HOY**

*Hechos 3,13-15.17-19:* Nosotros somos testigos de ello.

*Salmo 4:* Sabed que el Señor me ha mostrado su amor.

*1 Juan 2,1-5:* Sabemos que conocemos a Dios si guardamos sus mandamientos.

*Lucas 24,35-48:* Vosotros sois testigos de estas cosas.

Las lecturas de hoy vuelven a hacer hincapié en los mismos contenidos que las de la semana pasada. Con todo, podemos resaltar que en todas ellas se establece un estrecho vínculo entre la experiencia pascual y la necesidad de dar testimonio de ella. Esta relación aparece de un modo clarísimo tanto en el evangelio, como en la lectura de los Hechos de los apóstoles. La primera carta de Juan, por su parte, nos recuerda que ese testimonio es fruto del verdadero conocimiento de Dios y ha de traducirse en el cumplimiento de sus mandamientos, el primero de los cuales es el amor.

Nosotros, como creyentes, reflexionaremos hoy sobre todo ello y nos preguntaremos si nuestra fe nos empuja a ser testigos del Señor en medio de este mundo.

## **LEEMOS Y COMPRENDEMOS**

El pasaje que escucharemos está tomado del evangelio de Lucas y se halla a continuación del encuentro de Jesús resucitado con los dos discípulos de Emaús. Así lo recuerda el primer versículo. Merece la pena leer seguidos los dos relatos (Lc 24,13-48), puesto que el primero prepara el segundo y el segundo aclara detalles que apenas se explican en el primero. De este modo podremos observar las relaciones que hay entre ellos y los elementos que tienen en común (no reconocen a Jesús, la comida, se les abren los ojos para comprender las Escrituras).

- Proclamación de Lc 24,35-48:

<sup>35</sup> Y ellos contaban lo que les había ocurrido cuando iban de camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan.

<sup>36</sup> Estaban hablando de ello, cuando el mismo Jesús se presentó en medio y les dijo:

—La paz esté con vosotros.

<sup>37</sup> Aterrados y llenos de miedo, creían ver un fantasma.

<sup>38</sup> Pero él les dijo:

–¿De qué os asustáis? ¿Por qué surgen dudas en vuestro interior? <sup>39</sup> Ved mis manos y mis pies; soy yo en persona. Tocadme y convenceos de que un fantasma no tiene carne ni huesos, como veis que yo tengo.

<sup>40</sup> Y dicho esto, les mostró las manos y los pies. <sup>41</sup> Pero como aún se resistían a creer por la alegría y el asombro, les dijo:

–¿Tenéis algo de comer?

<sup>42</sup> Ellos le dieron un trozo de pescado asado. <sup>43</sup> Él lo tomó y lo comió delante de ellos. <sup>44</sup> Después les dijo:

–Cuando aún estaba entre vosotros ya os dije que era necesario que se cumpliera todo lo escrito sobre mí en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos.

<sup>45</sup> Entonces les abrió la inteligencia para que comprendieran las Escrituras, <sup>46</sup> y les dijo:

–Estaba escrito que el Mesías tenía que morir y resucitar de entre los muertos al tercer día, <sup>47</sup> y que en su nombre se anunciará a todas las naciones, comenzando desde Jerusalén, la conversión y el perdón de los pecados. <sup>48</sup> Vosotros sois testigos de estas cosas. [<sup>49</sup> Por mi parte, os voy a enviar el don prometido por mi Padre. Vosotros quedaos en la ciudad hasta que seáis revestidos de la fuerza que viene de lo alto.]

- Descubrimos juntos el mensaje de este pasaje.

– Seguramente lo habréis observado de inmediato. Este nuevo relato de aparición de Jesús a sus discípulos tiene bastantes semejanzas no sólo con el episodio de Emaús que le precede inmediatamente, sino también con el que leímos el domingo pasado en el evangelio de Juan. *¿Os atreveríais a señalar algunas de ellas?* Este ejercicio os ayudará a realizar una primera lectura atenta del texto.

– La primera parte de la escena (Lc 24,36-43) está centrada en el reconocimiento de Jesús, que choca con ciertas dificultades. *¿Cómo reaccionan los discípulos ante la aparición del Resucitado?* A pesar de que ya se había aparecido

a algunos de ellos, como se cuenta en los versículos precedentes (Lc 24,33-35), todavía les cuesta reconocerlo. Su actitud recuerda a la del incrédulo Tomás. La situación se desbloquea de nuevo gracias a la iniciativa del Resucitado. *¿A través de qué signos se da Jesús a conocer a sus discípulos?* A pesar de que la presencia del Resucitado entre los suyos no puede entenderse en un sentido físico, el evangelista quiere resaltar que se trata del mismo Jesús que ellos conocieron y trataron. Su presencia es nueva y diferente (por eso no lo reconocen al principio), pero es real. No es un fantasma.

– En la segunda escena (Lc 24,44-48), Jesús les ofrece una explicación de su pasión a partir de la interpretación de las Escrituras. De este modo les proporciona las claves para entender que la muerte del Mesías y sobre todo su resurrección son acontecimientos previstos misteriosamente en el proyecto de Dios. Y ésta es la Buena Noticia que ellos, sus testigos, tendrán que anunciar a todos. *¿Con qué palabras se alude a la misión que tendrán que realizar los discípulos después de la Pascua?*

Para terminar, podéis comparar estas palabras con el principio de los Hechos de los apóstoles, que también es obra de Lucas (Hch 1,8). Descubriréis que también allí se perfila el programa evangelizador que el Señor propone a su Iglesia y podréis observar las llamativas coincidencias entre ambos pasajes.

– El versículo 49, que hemos escrito entre corchetes porque queda fuera del texto leído en la liturgia, añade una conclusión absolutamente necesaria y consoladora. En la misión nunca estamos solos. No somos francotiradores. El Espíritu de Dios nos fortalece y trabaja con nosotros.

## **MEDITAMOS Y ACTUALIZAMOS**

Reconocer al Resucitado en nuestras vidas no siempre es tan fácil ni inmediato. A veces necesitamos de un largo

proceso, en el que vamos captando y entendiendo poco a poco los signos de su presencia entre nosotros. El evangelio de hoy nos muestra, además, que este encuentro no es un privilegio para nuestro disfrute personal, sino el inicio de una misión, de un testimonio acerca de él y de su proyecto reconciliador ante todo tipo de personas y en todas las circunstancias.

➤ **Busco tu rostro (fe)**

– Jesús resucitado no es un fantasma, sino alguien muy real y vivo. Las cosas de la fe no son ilusiones ni quimeras. *¿De qué manera te ayuda este pasaje a reafirmar tu confianza en el Señor?*

– Creer en el Resucitado implica saber reconocer los signos de su presencia hoy, aquí, entre nosotros. *¿Dónde y cómo reconoces tú esos signos en tu vida y en los acontecimientos de cada día?*

➤ **Ve y haz tú lo mismo (caridad)**

– Las apariciones del Resucitado siempre van ligadas al envío misionero. *¿Hasta qué punto crees tú que los creyentes vivimos esta relación entre nuestra fe pascual y la necesidad de dar testimonio de lo que hemos experimentado?*

– En su nombre se anunciará... la conversión y el perdón de los pecados. *¿Cómo debería traducir hoy la Iglesia, y nosotros que formamos parte de ella, esta misión reconciliadora que nace de la Pascua?*

➤ **¡Venga tu Reino! (esperanza)**

– Jesús resucitado no es un fantasma, sino alguien vivo y presente en nuestras vidas. *¿Hasta qué punto estamos convencidos de ello? ¿De qué fantasmas deberíamos liberarnos para vivir a fondo el mensaje de esperanza que nos llega con la Pascua?*



– No estamos solos en la tarea de construir el Reino. Contamos con la fuerza de Dios, con su Espíritu. *¿Sientes esa presencia? ¿De qué modo te anima a seguir adelante?*

## ORAMOS Y CELEBRAMOS

El Señor está en medio de nosotros y nos comunica su paz. Eso nos libera de nuestros fantasmas y de nuestros miedos. Por eso oramos con confianza, sabiendo que su Espíritu nos fortalece para dar testimonio.

Para ambientar nuestra plegaria podemos encender el Cirio Pascual y colocar junto a él el libro de las Escrituras, a través del cual el Señor sigue instruyéndonos y poniendo la luz de la fe en nuestros ojos.

- Proclamamos de nuevo Lc 24,35-48.
- Compartimos nuestra oración según el pasaje haya resonado en cada uno de nosotros.
- Acabamos cantando: “Quédate con nosotros” u otro canto semejante. Si se prefiere se puede terminar la reunión recitando juntos el salmo correspondiente a la liturgia de hoy.

*Se apareció cuando partió el pan a los dos que lo habían acogido como huésped, pensando que era un extraño. Y se nos presenta también a nosotros cuando voluntariamente damos parte de todo lo que tenemos a los pobres y peregrinos; cuando partimos el pan y nos alimentamos del sacramento de su Cuerpo.*

Beda 

## YO SOY EL BUEN PASTOR

*Jn 10,11-18*



### **LA PALABRA HOY**

*Hechos 4,8-12:* Él es la piedra rechazada... que se ha convertido en piedra angular.

*Salmo 117:* La piedra que rechazaron los constructores se ha convertido en piedra angular.

*1 Juan 3,1-2:* Considerad el amor tan grande que nos ha demostrado el Padre.

*Jn 10,11-18:* Yo soy el buen pastor.

Dos imágenes alegóricas nos sirven hoy para profundizar en el misterio del Resucitado y en su relación con los creyentes. Ambas manifiestan, además, una dura recriminación frente a las actitudes encarnadas por los dirigentes religiosos de Israel. La primera está tomada del mundo de la arquitectura y la encontramos en el libro de los Hechos que cita, a su vez, el salmo 117. Cristo es la piedra que los constructores (las autoridades judías) rechazaron al crucificarle y que Dios, resucitándole de entre los muertos, colocó como piedra angular de todo el edificio. La segunda imagen está tomada del mundo rural y es plasmada con gran belleza por el evangelista Juan. En ella Jesús se presenta como el buen pastor que da su vida por las ovejas, mientras que los fariseos se comportan como “asalariados” que huyen ante el peligro, abandonando el rebaño porque no lo sienten como cosa propia. Son imágenes que también a nosotros pueden hacernos reflexionar sobre nuestra relación con el Señor.

## **LEEMOS Y COMPRENDEMOS**

El cuarto domingo de Pascua nos invita a contemplar a Jesús como Buen Pastor. Para hacerlo adecuadamente hay que recordar que dicha imagen tiene diversas connotaciones en el mundo de la Biblia. En primer lugar, este título se aplica a Dios mismo, que guía y acompaña a su pueblo a lo largo de la historia (Sal 23). Por otro lado, también son llamados así los dirigentes políticos y religiosos de Israel. Ellos, en nombre de Yavé, debían liderar y gobernar al pueblo, aunque muchas veces no estuvieron a la altura de la misión encomendada (Ez 34). De ahí que Jesús, en un contexto claramente polémico, denuncie a las autoridades judías de su tiempo, declarándose a sí mismo como el único buen pastor de las ovejas.

- Proclamación de Jn 10,11-18:

<sup>11</sup> Yo soy el buen pastor. El buen pastor da la vida por las ovejas; <sup>12</sup> no como el asalariado que ni es verdadero pastor ni propietario de las ovejas. Éste, cuando ve venir al lobo, las abandona y huye. Y el lobo hace presa en ellas y las dispersa. <sup>13</sup> El asalariado se porta así, porque trabaja únicamente por la paga y no tiene interés por las ovejas. <sup>14</sup> Yo soy el buen pastor; conozco a mis ovejas y ellas me conocen a mí, <sup>15</sup> lo mismo que mi Padre me conoce a mí y yo lo conozco a él; y yo doy mi vida por las ovejas. <sup>16</sup> Pero tengo otras ovejas que no están en este redil; también a éstas tengo que atraerlas, para que escuchen mi voz. Entonces se formará un rebaño único, bajo la guía de un solo pastor.

<sup>17</sup> El Padre me ama, porque yo doy mi vida para tomarla de nuevo. <sup>18</sup> Nadie tiene poder para quitármela; soy yo quien la doy por mi propia voluntad. Yo tengo poder para darla y para recuperarla de nuevo. Ésta es la misión que debo cumplir por encargo de mi Padre.

- Tras unos momentos de silencio, tratamos de descubrir el mensaje de este pasaje.

– Ya lo hemos dicho más arriba. La imagen del buen pastor, aparentemente entrañable y bucólica, contiene una fuerte denuncia contra los dirigentes judíos que son considerados como falsos pastores de Israel. Por eso este pasaje se entiende mejor si se lee en su contexto: la discusión entre Jesús y los fariseos que sigue a la curación del ciego de nacimiento (Jn 9,1-10,21).

– En primer lugar, Jesús compara la actitud del buen pastor con la del pastor asalariado (Jn 10,11-13). *¿Cómo actúa cada uno de ellos con las ovejas? ¿Por qué lo hace? ¿Qué consecuencias tiene el comportamiento de ambos para el rebaño?*

En el contexto de la polémica precedente, Jesús se está comparando a sí mismo con los fariseos, que en vez de servir al pueblo se han servido de él, lo han abandonado a su propia suerte y han mirado sólo por su propio interés.

Podéis ver una reflexión muy parecida en las recomendaciones que 1 Pe 5,1-5 hace a los presbíteros de la comunidad cristiana.

– El segundo desarrollo, introducido, como el primero, por la fórmula “yo soy el buen pastor” (Jn 10,14-15), se centra en la relación que existe entre Jesús y los creyentes. *¿De qué manera está descrita esta relación en el pasaje?* Podréis observar que dicha relación se caracteriza por el conocimiento mutuo. Teniendo en cuenta que en la Biblia el verbo “conocer” alude a una íntima comunión entre las personas, se habla aquí no de una relación superficial o circunstancial, sino profunda y personal. En definitiva, de un amor recíproco como el que existe entre Jesús y el Padre. Pero más allá de esto, el texto insiste sobre todo en la entrega sin reservas del buen pastor. Sin duda está pensando aquí en la muerte de Jesús, como él mismo explica más adelante (Jn 10,17-18). Esto es lo que caracteriza al Buen Pastor: su entrega voluntaria y total, hasta dar la vida por los demás.

– En la tercera parte del pasaje Jesús habla también de “otras ovejas” que todavía no forman parte de su redil (Jn 10,16). *¿Cuál es la actitud del buen pastor hacia ellas?* Bajo esta denominación se alude seguramente a los paganos, es decir, a aquellos que no formaban parte del pueblo israelita. El pasaje contiene, por tanto, una dimensión universalista según la cual la muerte de Jesús servirá para convocar una comunidad en la que ya no tendrán vigencia las fronteras y discriminaciones marcadas por la religión judía.

– La meditación sobre Jesús como Buen Pastor nos invita, en primer lugar, al agradecimiento. Gracias a su entrega por nosotros hemos conocido el amor que Dios nos tiene. Este domingo puede ser también una buena ocasión para agradecer el ministerio pastoral del Papa, los obispos, los sacerdotes, los diáconos, los catequistas... llamados a reproducir en medio de la comunidad la imagen de Cristo Buen Pastor.

## MEDITAMOS Y ACTUALIZAMOS

Puede ser que, para nuestra sensibilidad moderna, la alegoría del pastor y las ovejas haya quedado un tanto desfasada, sobre todo por aquello de que a nadie le gusta sentirse como parte de un rebaño, de un colectivo despersonalizado, masificado, sin identidad propia. Eso es justamente lo que nunca debería pasarle a la comunidad cristiana si sigue de verdad a Jesús y se deja guiar por él.

### ➤ **Busco tu rostro (fe)**

– “Yo soy el buen pastor; conozco a mis ovejas y ellas me conocen a mí”. *¿En qué sentido te ayuda esta imagen a conocer mejor a Jesús y a relacionarte con él?*

– *¿Qué sentimientos y actitudes provoca en ti el saberte conocido y amado por el Señor?*

### ➤ **Ve y haz tú lo mismo (caridad)**

– “El buen pastor da la vida por las ovejas”. *¿A qué estilo de compromiso deberían conducirnos estas palabras de Jesús? ¿En qué ocasiones deberías ser buen pastor para quienes te rodean?*

– Las actitudes del Buen Pastor deberían ser reproducidas de un modo especial por todos aquellos que en la Iglesia son llamados “pastores”. *¿Qué actitudes te gustaría encontrar en ellos? ¿Cómo podríamos ayudarles a encarnarlas?*

### ➤ **¡Venga tu Reino! (esperanza)**

– La imagen del pastor y las ovejas podría interpretarse, como hemos dicho más arriba, en un sentido muy peyorativo. *¿Qué elementos encuentras en las palabras de Jesús que te ayuden a pensar con esperanza en una Iglesia menos masificada y más comunitaria?*

## ORAMOS Y CELEBRAMOS

Podemos acabar nuestro encuentro con un momento de oración, sintiendo que nuestras vidas y la Iglesia toda están en las manos del Buen Pastor.

Para ambientar este momento podemos colocar un símbolo apropiado, por ejemplo, un cayado de pastor o algunas fotografías de personas que han encarnado las mismas actitudes del Buen Pastor.

- Proclamamos de nuevo Jn 10,11-18.
- Oramos comunitariamente según haya resonado en nosotros este pasaje y lo que hemos compartido a lo largo de la reunión.
- Acabamos cantando: “Es mi pastor” u otro canto semejante. Si se prefiere se puede terminar la reunión recitando juntos el salmo correspondiente a la liturgia de hoy o bien el salmo 139: “Señor, tú me examinas y me conoces”.

*Las llagas que mostraste a Tomás son las del buen pastor que, en un contexto adverso y hostil, toma la determinación de dar la vida y ofrecerla por sus ovejas...*

*Nadie, Señor, te ha quitado la vida... Tu respuesta al mal del mundo no ha sido violencia, crítica amarga, indiferencia o lejanía, queja o pasividad o huida llena de miedo: tú has tomado sobre ti el pecado del mundo y has entregado todo por la vida del mundo.*

Carlo M<sup>a</sup> Martini



## YO SOY LA VID, VOSOTROS LOS SARMIENTOS

*Jn 15,1-8*



### **LA PALABRA HOY**

*Hechos 9,26-31:* Saulo predicaba con valentía el nombre del Señor.

*Salmo 21:* El Señor es mi alabanza en la gran asamblea.

*1 Juan 3,18-24:* Éste es su mandamiento: que creamos y nos amemos.

*Juan 15,1-8:* El que permanece en mí y yo en él ése da fruto abundante.



La liturgia presenta la Pascua como “paso”, como transformación de la existencia. Jesús pasa a una existencia transfigurada, gloriosa. A esto estamos llamados todos los que creemos en él. De esta nueva existencia hablan las lecturas de hoy. Pablo pasó de perseguidor a misionero; los cristianos pasamos de la esterilidad a la fecundidad permaneciendo en Jesús y dando así fruto de amor. El evangelio recoge esta idea con una hermosa alegría: la de la vid y los sarmientos.

### LEEMOS Y ENTENDEMOS

Igual que la alegoría del buen pastor que leímos el domingo pasado, la de la vid y los sarmientos está cargada de resonancias bíblicas. Con ella la comunidad joánica expresó la relación cercana y personal que debe establecerse entre Jesús Resucitado y el auténtico discípulo.

- Proclamación de Jn 15,1-8:

<sup>1</sup> Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el viñador. <sup>2</sup> El Padre corta todos los sarmientos unidos a mí que no dan fruto y poda los que dan fruto, para que den más fruto. <sup>3</sup> Vosotros ya estáis limpios, gracias a las palabras que os he comunicado. <sup>4</sup> Permaneced unidos a mí, como yo lo estoy a vosotros. Ningún sarmiento puede producir fruto por sí mismo, sin estar unido a la vid, y lo mismo os ocurrirá a vosotros, si no estáis unidos a mí.

<sup>5</sup> Yo soy la vid, vosotros los sarmientos. El que permanece unido a mí, como yo estoy unido a él, produce mucho fruto; porque sin mí no podéis hacer nada. <sup>6</sup> El que no permanece unido a mí, es arrojado fuera, como los sarmientos que se secan y son amontonados y arrojados al fuego para ser quemados.

<sup>7</sup> Si permanecéis unidos a mí y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que queráis y lo tendréis. <sup>8</sup> Mi Padre recibe

gloria cuando producís fruto en abundancia, y os manifestáis así como discípulos míos.

- Tras un momento de silencio, descubrimos juntos el mensaje de este pasaje.

- El pasaje de este domingo y del siguiente forman parte del llamado “discurso de despedida” del evangelio según san Juan (Jn 13-17). En realidad se trata de dos discursos y una larga oración que Jesús pronuncia durante la última cena. Es como su testamento espiritual. Estos discursos resumen la enseñanza de Jesús y ofrecen orientaciones a sus seguidores para que sepan cómo conducirse cuando falte el Maestro. Fueron compuestos mucho tiempo después de su muerte a partir de palabras y recuerdos de Jesús, junto con las reflexiones de sus discípulos.

- La imagen de la vid ya había sido utilizada por los profetas para referirse al pueblo de Israel. Yavé cuida con amor de su viña, pero Israel, que debía dar frutos de fidelidad a la alianza, no responde adecuadamente (Is 5,1-7). En este contexto Jesús se presenta como la vid “verdadera”, aquel en quien Dios restablece la alianza. Fijaos: *¿Qué se dice de Jesús y de su relación con el Padre? ¿Y de la relación entre Jesús y el discípulo?*

- Podemos hacer una segunda lectura de este pasaje observando las dos expresiones que más se repiten: “permanecer” y “dar fruto”. Ambas están relacionadas. Permanecer en Jesús, vivir de sus palabras, de su savia vital, es la única manera de dar fruto, de glorificar al Padre. Sólo arraigados en una comunión que se cultiva desde dentro podrá el discípulo llevar a cabo el proyecto de amor de Dios sobre el mundo. Y en eso consiste la glorificación del Padre.

- Fijaos cómo en el pasaje se va pasando continuamente de la realidad física (vid-sarmientos) a otra realidad evocada (Jesús-discípulos). *¿Qué consecuencias tiene permanecer unido a Jesús? ¿Qué significa dar frutos?*

– Aunque en este pasaje quien habla es Jesús, sus palabras describen la situación de una comunidad en la que él ya no está presente. En su ausencia el grupo joánico corre el peligro de disgregarse, de ceder a presiones que lo amenazan, tanto por parte del judaísmo fariseo como por parte de falsas doctrinas que se alimentaban en el interior de la comunidad.

A esta situación responde el autor del evangelio subrayando la importancia de permanecer unidos a Jesús para superar las dificultades, perseverar en medio de la adversidad y dar frutos concretos de amor. *¿Descubríis cómo este pasaje es una especie de altavoz de las dudas, certezas e inquietudes de sus destinatarios?*

– Con una imagen muy sugerente, la alegoría de la vid y los sarmientos nos presenta un boceto de lo que significaba ser discípulo en la comunidad joánica: estar unido a Jesús, mantener su enseñanza y dar frutos. Son aspectos que continúan siendo fundamentales para nosotros, los cristianos del siglo XXI, que buscamos ahondar en la vida espiritual (=permanecer en Jesús), dar razón de nuestra fe (=conocer y actualizar su enseñanza) e implicarnos en la realidad (=dar frutos).

## **MEDITAMOS Y ACTUALIZAMOS**

El pasaje sobre la vid, los sarmientos y los frutos, que recoge el evangelio de san Juan, es de perenne actualidad. Nos habla del Padre, de Jesús y de cada uno de nosotros, sus discípulos. Es una alegoría que continúa ofreciéndose-nos como Palabra de Dios para hablar y hacer fructificar nuestras vidas.

### **➤ Busco tu rostro (fe)**

– *¿Qué me sugiere el rostro del Padre-viñador y de Jesús-vid que me ofrece este pasaje? ¿Cómo me invita a crecer en la fe?*

– Para ser discípulo de Jesús no basta con estar informado sobre él, es necesario “permanecer” en él. *¿Qué facilidades y qué dificultades encuentro para estar unido a él? ¿Cómo se alimenta mi vida, de dónde recibo la savia que necesito para ser un sarmiento injertado en Cristo?*

➤ **Ve y haz tú lo mismo (caridad)**

– “Mi Padre recibe gloria... cuando os manifestáis como discípulos míos”. *¿Qué invitaciones concretas me ofrece este pasaje para mantenerme y manifestarme como discípulo de Jesús?*

– Una de las expresiones que más se repiten en este pasaje es “dar fruto”. *¿Qué frutos me siento llamado a dar en este momento de mi vida?*

➤ **¡Venga tu Reino! (esperanza)**

– *¿Qué motivos de alegría y de esperanza me ofrecen la lectura de este fragmento evangélico?*

– Este pasaje nos invita a vivir desde la hondura de nuestro ser cristiano, que es la unión con Cristo, y desde ahí dar fruto. *¿Cómo me anima a vivir desde la esperanza el saber que lo importante no es la cantidad de fruto sino la calidad?*

## **ORAMOS Y CELEBRAMOS**

Dice Jesús que unidos a él obtendremos lo que pidamos, porque él nos alcanza la sintonía con la voluntad del Padre. Confiados en estas palabras, le presentamos todo lo que el pasaje del evangelio nos haya sugerido.

Podemos colocar en el centro de la sala un racimo de uvas o una jarra de vino y alrededor algunos sarmientos (o ramitas de árbol) sobre los que colocamos los nombres de cada uno de los participantes del grupo.

- Proclamamos de nuevo Jn 15,1-8.
- Oración compartida.
- Terminamos con un canto que sepamos todos, por ejemplo, “Permaneced en mi amor”. Si se prefiere, se puede concluir la reunión recitando el salmo responsorial que corresponde a la liturgia de hoy.

*Si es así como guardas la Palabra de Dios, no cabe duda que ella te guardará a tí. El Hijo vendrá a tí en compañía del Padre, vendrá el gran Profeta, que renovará Jerusalén, el que lo hace todo nuevo.*

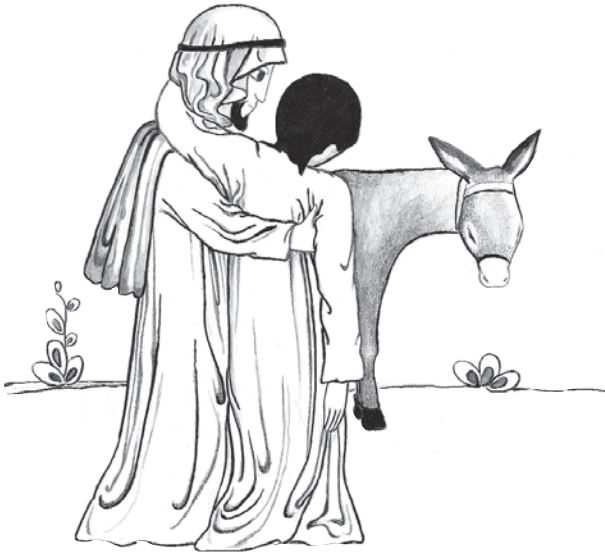
*Tal será la eficacia de esta venida, que nosotros, que somos imagen del hombre terreno, seremos también imagen del hombre celestial. Y así como el viejo Adán se difundió por toda la humanidad y ocupó al hombre entero, así es ahora preciso que Cristo lo posea todo, porque él lo creó todo, lo redimió todo y lo glorificará todo.*

San Bernardo



## PERMANECED EN MI AMOR

*Jn 15,9-17*



### **LA PALABRA HOY**

*Hechos 10,25-26.34-35.44-48:* Dios no hace distinción de personas.

*Salmo 97:* Ha recordado su amor y su fidelidad hacia Israel.

*1 Juan 4,7-10:* Todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios.

*Jn 15,9-17:* Mi mandamiento es éste: Amaos unos a los otros como yo os he amado.

Nos acercamos hoy al corazón del mensaje de Jesús y a la motivación más profunda de toda su vida. Tanto el evangelio como la primera carta de Juan, con un enfoque de fondo plenamente coincidente, nos hablan del amor. Ambas lecturas concuerdan en subrayar que el origen de todo amor se encuentra en el Padre y a través de Jesús se manifiesta a los creyentes que han de responder a este don gratuito amándose mutuamente. El libro de los Hechos de los apóstoles nos ayuda a profundizar aún más en ese misterio cuando afirma que el amor de Dios no conoce fronteras, y el salmo responsorial acaba de completar este cuadro al afirmar que el Señor es fiel y por eso no puede olvidarse de su misericordia hacia Israel. Nosotros que hemos sido privilegiados con esa experiencia, no deberíamos nunca dejar de ahondar en ella.

## LEEMOS Y COMPRENDEMOS

La página del evangelio de Juan que leeremos hoy es la continuación inmediata de aquella que proclamamos el domingo pasado. Allí Jesús pedía a sus discípulos que permanecieran unidos a él como los sarmientos a la vid, pero ahora concreta un poco más lo que eso significa. La unión entre Jesús y el creyente, a imagen de aquella que existe entre él mismo y el Padre, es una comunión fundamentada en el amor y ha de expresarse en el cumplimiento del mandamiento nuevo. Esta relación, calificada por Jesús como “amistad”, es fuente de alegría y de buenos frutos.

- Proclamación de Jn 15,9-17:

<sup>9</sup> Como el Padre me ama a mí, así os amo yo a vosotros. Permaneced en mi amor. <sup>10</sup> Pero sólo permaneceréis en mi amor, si cumplís mis mandamientos, lo mismo que yo he observado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor.

<sup>11</sup> Os he dicho todo esto para que participéis en mi gozo y vuestro gozo sea completo.

<sup>12</sup> Mi mandamiento es éste: Amaos los unos a los otros, como yo os he amado. <sup>13</sup> Nadie tiene amor más grande que quien da la vida por sus amigos. <sup>14</sup> Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando. <sup>15</sup> En adelante, ya no os llamaré siervos, porque el siervo no conoce lo que hace su señor. Desde ahora os llamo amigos, porque os he dado a conocer todo lo que he oído a mi Padre.

<sup>16</sup> No me elegisteis vosotros a mí; fui yo quien os elegí a vosotros. Y os he destinado para que vayáis y deis fruto abundante y duradero. Así, el Padre os dará todo lo que le pidáis en mi nombre. <sup>17</sup> Lo que yo os mando es esto: que os améis los unos a los otros.

- Tras unos momentos de silencio, tratamos de descubrir el mensaje de este pasaje. Pueden ayudarnos las siguientes orientaciones.

- Si comparáis este pasaje con aquel que leímos el pasado domingo os daréis cuenta de que usa algunas de sus mismas expresiones (“permanecer”, “dar fruto”), aunque también contiene otras nuevas (“amar”, “amor”, “mandamiento”). No resulta fácil seguir la argumentación de Juan, porque va encadenando diversos temas. Quizás ayude saber que todos ellos persiguen un mismo fin: describir los rasgos del verdadero discípulo.

- Por cuanto leímos el domingo anterior, ya sabemos que dos de esos rasgos consisten en “permanecer unidos a Jesús” y en “dar fruto”, pero en los versículos precedentes casi no se explicaba en qué consisten ambas cosas. El evangelio de hoy nos lo aclara. Para permanecer unidos a Jesús hay que permanecer en su amor. Si repasáis todas las veces que aparecen las palabras “amar” o “amor” en este pasaje entenderéis mucho mejor el tipo de relación que Jesús quiere establecer con sus discípulos y podréis responder a estas preguntas: *¿De qué tipo de amor se trata? ¿De dónde procede ese amor? ¿Cuál es su máxima expresión?*



– Se habla aquí de una corriente de amor que comienza en Dios y a través de Jesús llega a los discípulos, que son amados en la misma medida en que él es amado por el Padre. Jesús quiere que sus seguidores participen de sus motivaciones más profundas y hagan la misma experiencia de amor y de obediencia que le ha vinculado tan estrechamente con el Padre. Para ello, Jesús les pide que cumplan sus mandamientos, que se reducen a uno solo y cuyo contenido aparece enunciado dos veces en el texto, lo cual indica su importancia. *¿De qué mandamiento se trata?*

– Siguiendo la lógica del texto, Jesús invita a dar un paso más y a prolongar esa corriente de amor pidiendo a los suyos que se amen mutuamente con el mismo amor con que él los ha amado. *¿No será ése el fruto que deben dar en abundancia los que permanecen unidos a él?* Vale la pena que releáis el texto de la primera carta de Juan que hemos proclamado como segunda lectura, pues constituye el mejor comentario a lo que Jesús dice en el evangelio de hoy.

– Esta absoluta compenetración que Jesús quiere establecer con los suyos les proporciona a su vez una estrecha comunión con Dios Padre y, al mismo tiempo, les impulsa a vivir entre ellos este mismo amor que han recibido gratuitamente. *¿Con qué otro término califica Jesús esta vinculación con los creyentes? ¿Por qué? ¿Qué otras cosas dice sobre su relación privilegiada con los discípulos?*

– Sentirse amigos de Jesús y no siervos, amados desde el corazón de Dios, elegidos por él sin méritos propios, enviados a dar un fruto que dure... debería hacernos enfocar nuestra vinculación con él de un modo nuevo. Y sobre todo ello vamos a reflexionar ahora en la segunda parte de nuestra reunión.

## **MEDITAMOS Y ACTUALIZAMOS**

El núcleo del evangelio es sin duda el amor. Pero no se trata de un amor cualquiera. Por desgracia tenemos esta

palabra demasiado gastada de tanto usarla para referirnos a cosas tan diferentes. Hay quien llama amor a una corazónada, o a una pasión pasajera, o al sexo puro y duro. El amor del que Jesús nos habla es otra cosa y nosotros, como seguidores y amigos suyos, somos invitados a permanecer en él para poder dar aquellos buenos frutos que maduran cuando se pone en práctica su mandamiento.

➤ **Busco tu rostro (fe)**

– “Como el Padre me ama a mí, así os amo yo a vosotros”. *¿Qué sentimientos y qué convicciones de fe suscitan en ti estas palabras de Jesús?*

– “Desde ahora os llamo amigos, porque os he dado a conocer todo lo que he oído a mi Padre”. *¿Qué tipo de relación te invitan a establecer estas palabras con Jesús y con el Padre?*

➤ **Ve y haz tú lo mismo (caridad)**

– “Amaos los unos a los otros, como yo os he amado”. *¿Hasta qué punto el mandamiento nuevo de Jesús inspira y motiva tu compromiso cristiano?*

– “Os he destinado para que vayáis y deis fruto abundante y duradero”. *¿Qué frutos de amor te está pidiendo el Señor en estos momentos en cada uno de los lugares y ambientes donde vives y trabajas?*

➤ **¡Venga tu Reino! (esperanza)**

– “Os he dicho todo esto para que participéis en mi gozo”. *¿Qué motivos de alegría y esperanza encuentras en las palabras de Jesús que hemos leído hoy?*

– *¿Qué característica fundamental tiene el Reino que te invita a construir y a esperar?*

## ORAMOS Y CELEBRAMOS

Decía Santa Teresa que orar es hablar de amistad con quien sabemos que nos ama. Por eso las palabras de Jesús que hemos meditado en el evangelio de hoy deben conducirnos obligatoriamente a la oración. De amigo a amigo. Porque nos ha demostrado el amor más grande, que es el de dar la vida por nosotros.

Podemos ambientar este momento con un gran corazón recortado en cartulina dentro del cual habremos escrito los nombres de todos los miembros del grupo debajo de la frase de Jesús: “Nadie tiene amor más grande que quien da la vida por sus amigos”.

- Proclamamos de nuevo Jn 15,9-17.
- Compartimos nuestra oración según el pasaje haya resonado en cada uno de nosotros.
- Acabamos cantando: “Os doy un mandato nuevo” u otro canto semejante. Si se prefiere se puede terminar la reunión recitando juntos el salmo correspondiente a la liturgia de hoy.

*No tenéis nada vuestro para llevar a los hombres, no sois nada sin el Señor que actúa en vosotros y por medio de vosotros; nada podéis hacer sin obedecer y comulgar con el Señor que actúa en vosotros; nada podéis hacer sino en la obediencia y comunión con “el Hijo que no puede hacer nada por sí mismo, sino sólo lo que ve hacer al Padre” (Jn 5,19).*

Enzo Bianchi 

## ID POR TODO EL MUNDO Y PROCLAMAD LA BUENA NOTICIA

*Mc 16,15-20*



### **LA PALABRA HOY**

*Hechos 1,1-11:* Recibiréis la fuerza del Espíritu Santo... y seréis mis testigos.

*Salmo 46:* Dios asciende entre aclamaciones.

*Efesios 1,17-23:* Para que conozcáis la esperanza a la que habéis sido llamados.

*Mc 16,15-20:* Ellos salieron a predicar por todas partes.

Las lecturas de hoy nos presentan dos versiones distintas de la Ascensión de Jesús. La primera se encuentra al inicio del libro de los Hechos de los Apóstoles, la segunda al final del evangelio de Marcos. Para Jesús, este acontecimiento significa la plenitud de la Resurrección. Por eso, subir al cielo y sentarse “a la derecha de Dios” no ha de entenderse en un sentido físico o espacial. Supone culminar su tarea en este mundo, situarse para siempre junto al Padre e inaugurar un nuevo modo de presencia entre los suyos. Para los discípulos, la Ascensión es el pistoletazo de salida que pone en marcha la misión de la Iglesia. Y para nosotros supone a la vez una buena noticia y un compromiso. Buena noticia porque nos ayuda a comprender, como leemos en la segunda lectura, “la esperanza a la que hemos sido llamados” y compromiso porque nos empuja a ser testigos de la Buena Noticia.

## LEEMOS Y COMPRENDEMOS

Leeremos hoy los últimos versículos del evangelio de Marcos tal y como podemos encontrarlos actualmente en nuestras biblias. Pero este evangelio acababa originalmente en Mc 16,8, lo cual resulta chocante porque dejaba sin contar las apariciones del Resucitado y su ascensión al cielo como hacen Mateo, Lucas o el libro de los Hechos. Eso hizo que en el siglo II se añadiese un apéndice, a veces llamado “el final largo de Marcos”. Aunque no forme parte de la obra primitiva, la Iglesia lo ha considerado siempre como canónico e inspirado.

- Proclamación de Mc 16,15-20:

<sup>15</sup> Y les dijo:

—Id por todo el mundo y proclamad la Buena Noticia a toda criatura. <sup>16</sup> El que crea y se bautice, se salvará, pero el que no crea, se condenará. <sup>17</sup> A los que crean, les acompañarán estas

señales: expulsarán demonios en mi nombre, hablarán en lenguas nuevas, <sup>18</sup> agarrarán serpientes con sus manos y, aunque beban veneno, no les hará daño; impondrán las manos a los enfermos y éstos se curarán.

<sup>19</sup> Después de hablarles, el Señor Jesús fue elevado al cielo y se sentó a la diestra de Dios.

<sup>20</sup> Ellos salieron a predicar por todas partes y el Señor cooperaba con ellos, confirmando la palabra con las señales que la acompañaban.

- Tras unos momentos de silencio, tratamos de descubrir el mensaje de este pasaje.

- Para entender este pasaje evangélico sería bastante útil compararlo con el que hemos leído en la primera lectura (Hch 1,1-11) tratando de observar en cada caso semejanzas y diferencias.

- De entrada se distinguen bien dos escenas. En la primera (conviene que la leáis entera: Mc 16,14-18), encontramos un relato muy parecido a los que hemos proclamado en otras semanas de Pascua: Jesús resucitado se aparece a sus discípulos y les encarga la misión de anunciar el evangelio. En sus palabras destacan la universalidad de este anuncio y la mención a los signos que acompañarán a los que crean en él. *¿De qué signos se trata?*

Algunos de ellos pueden resultar un tanto extraños para nuestra mentalidad moderna y sonar incluso a “magia”. Necesitan, por tanto, una traducción actual teniendo en cuenta que todos hacen referencia a experiencias de los primeros cristianos que aquí aparecen formuladas con categorías y símbolos propios de la mentalidad de entonces. *Podéis comprobarlo leyendo Mc 6,13; Hch 2,1-4; Lc 10,19 y Hch 28,3-6.* Todos ellos son, en definitiva, signos de vida y liberación que nos recuerdan la coherencia que ha de existir entre lo que se anuncia y lo que se practica.

– La segunda escena (Mc 16,19-20) se refiere directamente a la ascensión de Jesús. *¿Con qué términos está descrita en el pasaje?* La imagen utilizada resulta gráfica, pero está demasiado ligada a un esquema espacial (abajo-arriba) que puede dejarnos insatisfechos. En realidad, Jesús Resucitado no ocupa ya un lugar físico ni se encuentra en ninguna de las dimensiones que nosotros conocemos. Lo realmente importante es que vive la misma vida de Dios y es eso lo que el evangelista trata de decir utilizando una simbología muy arraigada en el lenguaje religioso.

– Pero no es la descripción de este misterio lo que más le importa al narrador, sino el hecho de que los discípulos cumplieran el encargo misionero de Jesús. *¿Qué relación se establece en el texto entre el mandato que Jesús da a sus discípulos en la escena precedente y lo que se dice en esta sobre el cumplimiento del mismo?*

– Notemos finalmente que la ascensión de Jesús no significa que este se desentienda de la tarea encomendada. El evangelista señala explícitamente que los mismos cristianos cuentan con la asistencia del Resucitado. *¿De qué modo se implicará a partir de entonces en ella?*

– En el evangelio de Marcos el relato de la Ascensión posee, como hemos visto, un fuerte acento misionero. Por eso, una vez que ya sabemos lo que este hecho significó para Jesús y para los primeros discípulos, debemos dar un paso más en nuestra reflexión y preguntarnos cómo nos afecta a nosotros y a qué nos compromete.

## **MEDITAMOS Y ACTUALIZAMOS**

La fiesta que hoy celebramos es, antes que nada, motivo de esperanza. Como afirma la liturgia del día, lo que ya es verdad para Cristo, Cabeza de la Iglesia, se cumplirá también un día en nosotros, miembros de su Cuerpo. Pero mientras tanto, no podemos quedarnos como los apósto-

les, “mirando al cielo”. Ahí fuera hay un mundo que espera la Buena Noticia y nosotros, cada uno a su manera, está llamado a tomar el relevo y correr la parte de la carrera que le corresponde, sabiendo, por supuesto, que no estamos solos en esta tarea. El Señor, por medio de su Espíritu, coopera con nosotros.

➤ **Busco tu rostro (fe)**

– “El Señor Jesús fue elevado al cielo y se sentó a la diestra de Dios”. Este misterio forma parte del credo que profesa la Iglesia. *¿Entiendes este artículo de la fe? ¿De qué modo te ayuda a profundizar en el conocimiento de Jesucristo?*

➤ **Ve y haz tú lo mismo (caridad)**

– “Id por todo el mundo y proclamad la Buena Noticia a toda criatura”. *¿En qué medida te sientes comprometido por este mandato misionero? ¿Cómo tratas de vivirlo en tu vida cotidiana, personal y comunitariamente?*

– “A los que crean les acompañarán estas señales”. *¿Cómo traducirías en categorías actuales las señales que aparecen en el texto evangélico que hemos leído? ¿Qué signos liberadores crees que está esperando nuestro mundo de parte de los creyentes?*

➤ **¡Venga tu Reino! (esperanza)**

– El pasaje de la carta a los Efesios que hoy leemos nos invita a descubrir “cuál es la esperanza a la que hemos sido llamados”. *¿Cómo expresarías tú esa esperanza contenida en la fiesta de la Ascensión?*

– “El Señor cooperaba con ellos, confirmando la palabra con las señales que la acompañaban”. *¿De qué manera puede animarnos esta afirmación a seguir trabajando como testigos del Reino?*



## ORAMOS Y CELEBRAMOS

La Ascensión no significa ausencia de Jesús. Él sigue bien presente en medio de su Iglesia. Por eso podemos dirigirnos a él y pedirle la fuerza que necesitamos para seguir siendo sus testigos en medio de nuestro mundo.

Para ambientar este momento podemos colocar un mapamundi en medio de la sala y sobre él unas huellas recortadas con los nombres de los miembros del grupo.

- Proclamamos de nuevo Mc 16,15-20.
- Compartimos nuestra oración según el pasaje haya resonado en cada uno de nosotros.
- Acabamos cantando: “Nos envías por el mundo” u otro canto semejante. Si se prefiere se puede terminar la reunión recitando juntos el salmo correspondiente a la liturgia de hoy.

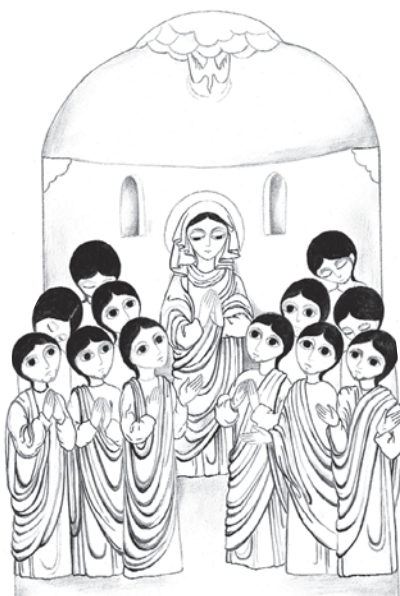
*A los apóstoles se les dijo: “Me serviréis de testigos en Jerusalén y en toda Judea y Samaría y hasta el fin de la tierra”, pero no como si solos los presentes hubiesen de cumplir esa misión tan grande... ¿Quién no entenderá que la promesa mira a toda la Iglesia, que ha de durar hasta la consumación del mundo?*

San Agustín



## RECIBID EL ESPÍRITU SANTO

*Jn 20,19-23*



### LA PALABRA HOY

*Hechos 2,1-11*: Todos quedaron llenos del Espíritu Santo.

*Salmo 103*: Envías tu Espíritu, los creas y renuevas la faz de la tierra.

*1 Corintios 12,3-7.12-13*: En cada uno se manifiesta el Espíritu para el bien común.

*Juan 20,19-23*: Exhaló su aliento sobre ellos y les dijo: “Recibid el Espíritu Santo”.

Cincuenta días después de haber celebrado la resurrección de Jesús, concluimos hoy el tiempo de Pascua. Pentecostés es la “Pascua granada”, la Pascua madura que produce su fruto más sabroso: el envío del Espíritu Santo. Y de ello hablan las lecturas de esta fiesta, cada una desde su perspectiva. Tanto el evangelio como el libro de los Hechos de los apóstoles nos ofrecen su propia versión de este acontecimiento, resaltando diversos aspectos de un mismo misterio. Más allá de toda diferencia existe, no obstante, una coincidencia de fondo. En ambos casos se resalta que el Espíritu es el don que el Señor hace a sus discípulos para que puedan continuar su misión. El salmo nos invita a entender este momento como una “nueva creación” y Pablo, por su parte, nos recuerda que la acción del Espíritu se manifiesta de múltiples maneras, pero todas ellas son para el bien de la comunidad.

## LEEMOS Y COMPRENDEMOS

La página evangélica que vamos a leer es la misma (aunque algo más recortada) que aquella que se proclamó en el segundo domingo de Pascua. Por ello nos remitimos al comentario que allí se hizo, si bien a continuación subrayaremos algunos aspectos del mismo que tienen una relación más directa con la fiesta que hoy celebramos.

- Proclamación de Jn 20,19-23.

<sup>19</sup> Aquel mismo domingo, por la tarde, estaban reunidos los discípulos en una casa con las puertas bien cerradas, por miedo a los judíos. Jesús se presentó en medio de ellos y les dijo:

–La paz esté con vosotros.

<sup>20</sup> Y les mostró las manos y el costado. Los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. <sup>21</sup> Jesús les dijo de nuevo:

–La paz esté con vosotros.

Y añadió:

–Como el Padre me envió a mí, así os envío yo a vosotros.

<sup>22</sup> Sopló sobre ellos y les dijo:

–Recibid el Espíritu Santo. <sup>23</sup> A quienes les perdonéis los pecados, Dios se los perdonará; y a quienes se los retengáis, Dios se los retendrá.

• Tras unos momentos de silencio, tratamos de descubrir el mensaje de este pasaje. Pueden ayudarnos las siguientes orientaciones.

– Como ya indicamos en su momento, algunos comentaristas han llamado a esta página el “Pentecostés del cuarto evangelio”. El evangelio de Juan no contiene un relato sobre la venida del Espíritu Santo semejante a aquel que hoy se lee como primera lectura (Hch 2,1-11). Pero eso no significa que ignore este acontecimiento, aunque lo sitúe temporalmente en un momento diferente. *¿De qué momento se trata?*

– En efecto, si repasamos el pasaje con atención, nos daremos cuenta de que Juan no establece un plazo de tiempo entre la Pascua y la venida del Espíritu, ni tampoco sitúa esta en el marco de la fiesta de Pentecostés. A diferencia de Hechos presenta las cosas como si todo hubiera sucedido el mismo día de la resurrección. Recordemos a propósito de esto que los evangelios no son “crónica” y que las diferencias que encontramos entre ellos se explican por las diversas perspectivas teológicas en cada uno de ellos. Porque de lo que aquí se trata no es tanto de narrar un “hecho” histórico y localizable en el tiempo, sino de profundizar en un “acontecimiento” que se experimenta en la fe. Juan, por su parte, está sumamente interesado en mostrar la estrecha relación que existe entre la resurrección de Jesús y la efusión del Espíritu como aspectos complementarios de una misma realidad. *¿Sabrías decir cómo está expresada esta idea en el relato?*

– La imagen utilizada por el evangelista es tremendamente gráfica. El Espíritu Santo no aparece aquí simbolizado por un viento impetuoso o por llamas de fuego como en Hechos, sino por el mismo aliento vital del Resucitado que “sopla” sobre sus discípulos. Esto nos recuerda el mismo gesto que Dios hizo al crear al ser humano (leedlo en Gn 2,7). *¿Qué creéis que está sugiriendo el evangelista con este modo de presentar las cosas?*

– El don Espíritu Santo hace de los discípulos personas recreadas, los libera de su vieja condición de “encerrados” y los prepara para asumir nuevos desafíos. Si leéis con atención descubriréis, en efecto, que el relato de Juan vincula este acontecimiento con el envío a la misión, pues sitúa una cosa inmediatamente a continuación de la otra en el relato.

En este aspecto el cuarto evangelio coincide en gran parte con la perspectiva del libro de los Hechos (Hch 1,8). Jesús envía a los suyos como él mismo ha sido enviado por el Padre, pero no los deja solos, sino que les entrega el Espíritu para que puedan llevar a cabo su misión. Sin eso la comunidad no hubiera superado sus “miedos”. La Iglesia no se habría puesto jamás en marcha. Pero el relato de Juan añade un detalle significativo: *¿Para qué capacita el Espíritu a quienes lo reciben?*

Un rasgo típico del cuarto evangelio consiste en introducir en este contexto el tema del perdón de los pecados, con lo que la misión encomendada a los discípulos se presenta como una tarea de reconciliación universal.

– Recordemos, finalmente, que la donación del Espíritu a los discípulos no es una “sorpresa narrativa” o algo totalmente inesperado dentro de la trama del evangelio de Juan. De hecho, Jesús lo había prometido repetidamente a los discípulos durante su despedida en la última cena. Lo podéis leer en Jn 14,15.26; 15,26; 16,7-15. *¿Qué rasgos de la acción del Espíritu resalta el evangelista en estos pasajes?*

– El acontecimiento de Pentecostés no es algo que pertenece sólo al pasado. El Espíritu Santo continúa vivo y sigue manifestándose en nuestro mundo, en personas y situaciones concretas.

## **MEDITAMOS Y ACTUALIZAMOS**

La venida del Espíritu Santo no tiene fecha fija. Juan la sitúa en el mismo momento de la resurrección y el libro de los Hechos de los apóstoles cincuenta días después de la Pascua. Pero hoy también puede ser Pentecostés. Y el Señor Jesús, que derramó su Espíritu sobre nosotros el día de nuestro bautismo, no deja de renovar ese don para que podamos continuar la misión que él mismo recibió del Padre.

### **> Busco tu rostro (fe)**

– El Espíritu Santo ha sido llamado muchas veces “El gran Desconocido”. *¿Cómo te ayudan los textos bíblicos que hemos leído y comentado para conocer mejor quién es y cómo actúa? ¿Qué experiencia tienes de su acción en tu vida?*

### **> Ve y haz tú lo mismo (caridad)**

– El Espíritu Santo es el aliento vital del Resucitado que actúa en nosotros. Su presencia no se ve, pero..., *¿de qué modo debería notarse en la vida de los creyentes?*

– “Recibid el Espíritu Santo. A quienes les perdonéis los pecados...”. *¿Qué podríamos hacer para concretar en nuestra vida personal y comunitaria esa misión de reconciliación a la que somos enviados?*

### **> ¡Venga tu Reino! (esperanza)**

– También hoy los cristianos vivimos a menudo “enceñados” y con miedo, reacios a la esperanza. *¿No será que*

*nos resistimos a dejarnos mover por el Espíritu? ¿En qué aspectos debería cambiar esta situación si nos hiciéramos más dóciles a su acción?*

## **ORAMOS Y CELEBRAMOS**

Sin el Espíritu la oración sería un diálogo imposible. Es él quien gime en nosotros para que podamos rezar como nos conviene. Movidos por él nos ponemos una vez más ante el Padre para pedirle que nunca nos falte su ayuda y fortaleza.

Podemos ambientar la sala de reunión con siete velas que representan los siete dones del Espíritu Santo (sabiduría, entendimiento, consejo, ciencia, fortaleza, piedad y temor de Dios).

- Proclamamos de nuevo Jn 20,19-23.
- Compartimos nuestra oración según el pasaje haya resonado en cada uno de nosotros.
- Acabamos cantando un canto de invocación al Espíritu. Si se prefiere se puede terminar la reunión recitando juntos la secuencia de Pentecostés.

*Reparte tus siete dones, según la fe de tus siervos; por tu bondad y tu gracia, dale al esfuerzo su mérito; salva al que busca salvarse y danos tu gozo eterno.*

*Secuencia de Pentecostés*



## EN EL NOMBRE DEL PADRE Y DEL HIJO Y DEL ESPÍRITU SANTO

*Mt 28,16-20*



### **LA PALABRA HOY**

*Deuteronomio 4,32-34.39-40:* El Señor es Dios... y no hay otro.

*Salmo 32:* Dichosa la nación cuyo Dios es el Señor.

*Romanos 8,14-17:* Habéis recibido un Espíritu... que nos permite clamar “Abba”.

*Mateo 28,16-20:* ...Y bautizadlos para consagrarlos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.



La fiesta de la Santísima Trinidad nos invita a sumergirnos en el misterio de Dios. Un misterio que sería absolutamente ininteligible para nosotros si él mismo no nos lo hubiera dado a conocer. Esta revelación comienza ya en el Antiguo Testamento con la afirmación de la unicidad de Dios frente al politeísmo de otros pueblos, tal y como se contiene, por ejemplo, en la primera lectura tomada del libro del Deuteronomio. Pero es Jesús quien nos permite comprender que ese Dios único es a la vez comunión entre personas al hablarnos del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Pablo nos recuerda, además, que también nosotros vivimos sumergidos en ese misterio trinitario y que es en su seno donde podemos entender y experimentar lo que significa ser hijos de Dios.

## LEEMOS Y COMPRENDEMOS

La liturgia de la Iglesia ha escogido el final del evangelio de Mateo para ser proclamado en la fiesta de la Santísima Trinidad. La razón es fácil de imaginar, puesto que la fórmula trinitaria aparece claramente expresada en las palabras con las que Jesús envía a sus discípulos a continuar su misión después de la resurrección. No obstante, nuestro comentario no se ceñirá sólo a este aspecto del pasaje, sino que tratará de comprenderlo en su conjunto.

- Proclamación de Mt 28,16-20:

<sup>16</sup> Los once discípulos fueron a Galilea, al monte donde Jesús los había citado. <sup>17</sup> Al verlo, lo adoraron; ellos que habían dudado. <sup>18</sup> Jesús se acercó y se dirigió a ellos con estas palabras:

—Dios me ha dado autoridad plena sobre cielo y tierra.

<sup>19</sup> Poneos, pues, en camino, haced discípulos a todos los pueblos y bautizadlos para consagrarlos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, <sup>20</sup> enseñándoles a poner por obra todo lo que os he

mandado. Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días hasta el final de este mundo.

- Tras unos momentos de silencio, tratamos de descubrir el mensaje de este pasaje. Pueden ayudarnos las siguientes orientaciones.

- El último encuentro entre Jesús y sus discípulos reviste, según el evangelio de Mateo, una importancia muy especial. La iniciativa de esta cita parte de Jesús, que se reúne con los suyos en el lugar en el que los había convocado previamente (Mt 28,7.10). *¿De qué lugar se trata? ¿Os atreveríais a interpretar el simbolismo del escenario en el que se desarrolla este episodio?*

- Galilea es el lugar donde Jesús llamó por primera vez a sus discípulos (Mt 4,18-22) y desarrolló con ellos gran parte de su misión. Por otro lado, la mención del monte recuerda aquel momento fundamental de la historia de salvación en el que Dios congregó a su pueblo en el Sinaí. Con estas dos alusiones, el evangelista indica que nos encontramos en un momento decisivo. Se trata del nacimiento de la Iglesia, pueblo nuevo, nacido tras la Pascua, convocado por la autoridad de Cristo resucitado y llamado a continuar la misión de su Señor. Fijaos en este último aspecto y responded a esta pregunta: *¿Quiénes son los destinatarios de la misión a la que Jesús envía a los once tras su resurrección?*

- Para entender el alcance de las palabras con las que Jesús envía a sus apóstoles tras la Pascua es necesario recordar que, durante su vida terrena, su misión había quedado limitada a “las ovejas perdidas de Israel” (según se afirma en Mt 10,5-6). Ahora, en cambio, son enviados “a todos los pueblos”. El fuerte contraste entre aquel particularismo y la universalidad de este encargo final pone de manifiesto la inauguración de una realidad totalmente nueva. Esa novedad se manifiesta también en el modo en

el que los apóstoles reaccionan ante el Resucitado. *¿Qué se dice en el pasaje sobre esta reacción? ¿Con qué actitud previa contrasta?*

– Mateo subraya fuertemente la transformación interior que el encuentro con el Resucitado opera en los discípulos, que antes “habían dudado” pero ahora “adoran” al Señor. Este cambio revela la actitud de fe con la que ellos acogen esta experiencia y la mentalidad renovada con la que se disponen a obedecer el mandato de Jesús. Sin esta transformación, la misión universal que se les encarga hubiese resultado frustrada.

– Pero volvamos a las palabras de Jesús para profundizar un poco más sobre su contenido: *¿En qué consiste más en concreto esta misión universal a la que los once son enviados?*

Os daréis cuenta de que el objetivo del envío misionero es “hacer discípulos”, lo cual no se ha de entender en un sentido proselitista. Lo que Jesús quiere es ofrecer a todos la oportunidad de establecer con él esa relación única de intimidad y seguimiento que caracteriza la vida cristiana y que puede dar plenitud a la existencia humana. Y para ello se establecen dos medios: el bautismo y la enseñanza. En cuanto a lo segundo, los discípulos son enviados a transmitir lo mismo que han aprendido de Jesús. Y esto debe entenderse no tanto como doctrina teórica, sino como algo que se ha de “poner por obra”. En cuanto al bautismo se subraya que es una “consagración”, es decir, una estrecha vinculación al Dios que se ha manifestado como Trinidad, al Dios Comunidad, al Dios Amor, al Dios de Jesús.

– Las últimas palabras del Resucitado son sumamente consoladoras. La resurrección no aleja a Jesús de los suyos, sino que inaugura un nuevo modo de estar con ellos. Aunque desde el momento de la encarnación el evangelista lo ha presentado como el Emmanuel (Mt 1,23), es ahora, gracias a la resurrección, cuando los discípulos podrán entender de verdad que Jesús es “Dios-con-noso-

tros”. Sin esa presencia permanente –“hasta el final de este mundo”–, que no es física pero sí absolutamente real y que sólo puede entenderse desde la comunión trinitaria, la Iglesia se sentiría impotente para llevar a cabo la misión encomendada.

## **MEDITAMOS Y ACTUALIZAMOS**

A veces, el misterio de la Santísima Trinidad ha podido ser presentado como una especie de “embrollo teológico” indescifrable, sólo apto para mentes especialmente doctas e iluminadas. Pero no es la elucubración intelectual, sino la experiencia vital de la fe la que nos permite “entenderlo”. Que Dios, siendo uno, sea a la vez una comunidad de amor entre tres personas, tiene consecuencias muy claras a la hora de comprender lo que significa ser y actuar como cristianos. Sumergidos en ese misterio desde el día de nuestro bautismo, estamos llamados a ser hijos como lo fue Jesús, el Hijo, y movidos por su Espíritu atrevemos como él a ver en Dios a un Padre. Sólo así podremos construir un mundo de hermanos, donde nuestras relaciones estén fundadas –como las de la Trinidad– en el amor.

### **➤ Busco tu rostro (fe)**

– El dogma de la Trinidad puede parecer fruto de elucubraciones teológicas puramente teóricas, pero implica un modo muy concreto de ver a Dios y de relacionarse con él. *¿Has pensado alguna vez en ello? ¿Cómo te ayuda la fiesta de hoy a profundizar en el misterio de Dios? ¿En qué sentido te ayuda a plantear tu relación con él?*

### **➤ Ve y haz tú lo mismo (caridad)**

– “Poneos, pues, en camino, haced discípulos a todos los pueblos...”. *¿Qué te sugieren estas palabras en este momento de tu vida? ¿A qué te comprometen?*

– “...Y bautizadlos para consagrarlos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo”. *¿Qué significa para ti haber sido bautizado en el nombre de la Santísima Trinidad? ¿Cómo te ayuda a entender tu misión como cristiano/a en este mundo?*

➤ **¡Venga tu Reino! (esperanza)**

– “Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días hasta el final de este mundo”. *¿Qué sentimientos provoca en ti esta promesa de Jesús? ¿De qué modo te anima a seguir construyendo el Reino cuando te desmoralizas o desanimas?*

## **ORAMOS Y CELEBRAMOS**

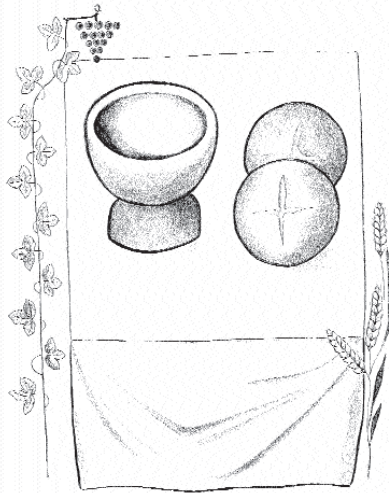
La oración cristiana es un acto de fe en la Trinidad. Unidos a Jesús y movidos por la fuerza del Espíritu que ora en nosotros, nos dirigimos al Padre con confianza.

Para ambientar este momento podemos colocar en medio de la sala un corazón rojo de cartulina sobre el que encenderemos tres cirios que llevarán respectivamente los nombres del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

- Proclamamos de nuevo Mt 28,16-20.
- Compartimos nuestra oración inspirados en lo que la lectura de la Palabra sugiera en nosotros.
- Acabamos cantando: “Alabaré, alabaré”. Si se prefiere se puede terminar la reunión recitando juntos el salmo correspondiente a la liturgia de hoy e intercalando después de cada estrofa la invocación trinitaria: “Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo”.

## ESTO ES MI CUERPO... ÉSTA ES MI SANGRE

*Mc 14,12-16.22-26*



### **LA PALABRA HOY**

*Éxodo 24,3-8:* Ésta es la sangre de la alianza que el Señor ha hecho con vosotros.

*Salmo 115:* Alzaré la copa de la salvación invocando tu nombre.

*Hebreos 9,11-15:* Cristo es el mediador de la nueva alianza.

*Marcos 14,12-16.22-26:* Ésta es mi sangre, la sangre de la alianza, que se derrama por todos.

En la fiesta del Cuerpo y de la Sangre de Cristo la liturgia se explica a sí misma. En efecto, las lecturas que proclamamos en este día nos sirven para entender mejor lo que celebramos cada domingo en la eucaristía. En todas ellas aparecen vinculados los conceptos de “sangre” y de “alianza”, aunque con un sentido diverso en cada caso. El libro del Éxodo nos sitúa en el Sinaí, donde Moisés utiliza la sangre de los animales sacrificados para ratificar la alianza que Yavé ha establecido con su pueblo. El evangelio de Marcos, en cambio, nos introduce en la última cena, donde Jesús mismo afirma que es su sangre la que sella la nueva y definitiva alianza de Dios con todos los hombres. La carta a los Hebreos, por su parte, interpreta esta novedad desde su propia perspectiva teológica.

## **LEEMOS Y COMPRENDEMOS**

La eucaristía es el memorial de la cena del Señor. Por eso no es extraño que en esta festividad del Corpus Christi la Iglesia quiera recordar, a través de la narración del evangelista Marcos, lo que Jesús hizo y dijo en aquella ocasión memorable.

- Proclamación de Mc 14,12-16.22-26:

<sup>12</sup> El primer día de la fiesta de los panes sin levadura, cuando se sacrificaba el cordero pascual, sus discípulos preguntaron a Jesús:

—¿Dónde quieres que vayamos a prepararte la cena de pascua?

<sup>13</sup> Jesús envió a dos de sus discípulos, diciéndoles:

—Id a la ciudad y os saldrá al encuentro un hombre que lleva un cántaro de agua. Seguidlo, <sup>14</sup> y allí donde entre decid al dueño: El Maestro dice: “¿Dónde está la sala en la que he de celebrar la cena de pascua con mis discípulos?” <sup>15</sup> Él os mostrará en el piso de arriba una sala grande, alfombrada y dispuesta. Preparadlo todo allí para nosotros.

<sup>16</sup> Los discípulos salieron, llegaron a la ciudad, encontraron todo tal como Jesús les había dicho y prepararon la cena de pascua.

<sup>22</sup> Durante la cena, Jesús tomó pan, pronunció la bendición, lo partió, se lo dio y dijo:

–Tomad, esto es mi cuerpo.

<sup>23</sup> Tomó luego una copa, pronunció la acción de gracias, se la dio y bebieron todos de ella. <sup>24</sup> Y les dijo:

–Ésta es mi sangre, la sangre de la alianza, que se derrama por todos. <sup>25</sup> Os aseguro que ya no beberé más del fruto de la vid hasta el día en que lo beba nuevo en el Reino de Dios.

<sup>26</sup> Después de cantar los himnos, salieron hacia el monte de los Olivos.

• Tras unos momentos de silencio, tratamos de descubrir el mensaje de este pasaje. Pueden ayudarnos las siguientes orientaciones

– El relato que hemos leído presenta dos escenas bien definidas. En la primera se habla de los preparativos de la cena (Mc 14,12-16) y en la segunda de lo que sucedió durante la misma (Mc 14,22-26). Los preparativos, relacionados con la celebración judía de la Pascua, ocupan un lugar desproporcionadamente amplio en la narración y Marcos parece recrearse en los detalles. Repasad lo que se dice sobre ellos y preguntaos: *¿Quién toma la iniciativa en todo lo que se refiere a la preparación de la cena?*

– A primera vista se diría que son los discípulos los que se interesan por el tema y por eso le preguntan a Jesús. Pero una lectura más atenta revela que el Maestro se les ha adelantado y parece tenerlo todo previsto: una casa en Jerusalén donde ellos son forasteros, una sala ya dispuesta en el piso superior de la misma y hasta una persona que les servirá de contacto con su dueño. De hecho los discípulos se limitan a cumplir estrictamente sus instrucciones y al final se encuentran todo “tal y como Jesús les



había dicho”. Les queda, en todo caso, ultimar los detalles. Lo que Marcos pretende de este modo es presentarnos a Jesús como aquel que prevé los acontecimientos. No son ellos los que le dominan sino que es él quien, al preparar la cena, se está preparando también para su propia muerte. El resto del relato confirmará esta impresión. *¿Qué otros elementos del mismo están relacionados con la muerte de Jesús?*

– Si pasamos ahora a la segunda parte, comprobaremos que la institución de la eucaristía se desarrolla en un contexto lleno de tensión que hace intuir ya próximo el horizonte de la pasión. En efecto, Marcos lo sitúa muy significativamente entre tres anuncios proféticos: el de la traición de Judas (Mc 14,17-21), el del abandono de todos los discípulos (Mc 14,27-28) y el de la negación de Pedro (Mc 14,29-31), si bien el fragmento litúrgico que hemos leído no los incluye. Pero el dramatismo de esta escena, que aparentemente se desarrolla en la tranquila intimidad de una cena de amigos, se revela sobre todo en los gestos que realiza Jesús. *¿De qué gestos se trata? ¿Con qué palabras los acompaña? ¿Qué quiere expresar con ellos?*

– Jesús, que tantas veces había hecho de las comidas escenario privilegiado de sus enseñanzas, aprovecha una cena de despedida con sus amigos para impartir su última lección de vida. Para ello utiliza algunos elementos típicos de la cena pascual –pan y vino–, aunque modifica profundamente los gestos y las palabras previstos para ellos en la tradición israelita. Identificando el pan partido con su cuerpo y la copa de vino compartida con su sangre, Jesús está resumiendo el sentido de su vida y anticipando el significado de su muerte como entrega y donación sin límites de toda su persona. De este modo, el ritual de la vieja Pascua judía, centrada en el cordero sacrificado en el templo, se transforma en celebración de la nueva alianza entre Dios y los hombres sellada con la sangre que Cristo derramó por todos.

## MEDITAMOS Y ACTUALIZAMOS

Las tradicionales celebraciones del Corpus tienen el peligro de convertirse en pomposas manifestaciones de devoción popular que pueden hacer olvidar el sentido más genuino y primigenio de la eucaristía. Para no perder la memoria, lo mejor es volver al evangelio y releer, como hemos hecho, los relatos de la última cena. De este modo, cuando al final de la consagración el sacerdote nos diga: “haced esto en conmemoración mía”, entenderemos que no basta repetir materialmente los gestos y las palabras de Jesús. Más aún, nos sentiremos invitados a identificarnos con las actitudes de fondo que le llevaron a entregar su vida por todos. Si no, la “comunión” con él no será expresión de “alianza”, es decir, de un modo nuevo de entender las relaciones con Dios y con los demás, sino un rito vacío de contenido.

### ➤ **Busco tu rostro (fe)**

– A través de los signos sacramentales del pan y del vino Jesús se expresa a sí mismo. *¿Qué rasgos de su persona te impactan más al contemplarle durante la última cena con sus discípulos?*

– La celebración de la eucaristía es un rito de “alianza” y los que participan de él se comprometen a estrechar su comunión con el Señor. *¿De qué manera te ayuda a “comulgar” con Jesús la celebración de la eucaristía?*

### ➤ **Ve y haz tú lo mismo (caridad)**

– Un pan que se parte y una copa de vino que se derrama. Una persona entregada, una vida para los demás. Ése es Jesús. *Y a ti, ¿cómo te interpelan estos gestos? ¿En qué sentido te sientes llamado a identificarte con ellos en el día a día?*

– La eucaristía podría convertirse para nosotros en un acto de culto que poco o nada tiene que ver con nuestra vida

cotidiana. *¿Qué significa para ti llevar una vida “eucarística” que sea prolongación y expresión de lo que celebramos?*

➤ **¡Venga tu Reino! (esperanza)**

– El dramatismo de la última cena no ahoga la esperanza. Al pasar el cáliz a sus discípulos, Jesús les habla de su muerte, pero también del día en el que podrá beber el vino nuevo en el Reino de Dios. *¿En qué sentido la celebración consciente y coherente de la eucaristía debería hacernos vivir con esperanza también a nosotros?*

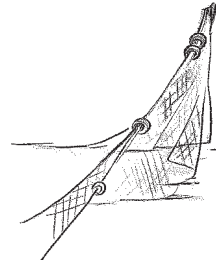
## **ORAMOS Y CELEBRAMOS**

La eucaristía es fuente y culmen de toda oración. Y nuestra plegaria al final de este encuentro no quiere desvincularse de ella, que es la celebración de la fe por excelencia.

Para ambientar este momento podemos colocar en medio de la sala una hogaza de pan y una jarra (o botella) de vino.

- Proclamamos de nuevo Mc 14,12-16.22-26.
- Compartimos nuestra oración según el pasaje haya resonado en cada uno de nosotros.
- Acabamos cantando un canto eucarístico conocido por todos. Si se prefiere se puede terminar la reunión recitando juntos el salmo correspondiente a la liturgia de hoy.

# TIEMPO ORDINARIO





## VENID Y LO VERÉIS

*Jn 1,35-42*



### **LA PALABRA HOY**

*1 Samuel 3,3-10.19:* Habla, Señor, que tu siervo te escucha.

*Salmo 39:* Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

*1 Corintios 6,13-15.17-20:* Vuestros cuerpos son miembros de Cristo.

*Juan 1,35-42:* Venid y lo veréis.

Las lecturas de este domingo podrían resumirse en dos palabras: llamada y seguimiento. Dios llama a Samuel y Jesús a sus discípulos. En ambos casos aparece un personaje que indica la identidad del que llama: Elí sabe que se trata de Dios y Juan Bautista indica quién es Jesús. El salmo y Pablo dan pistas de por dónde ha de ir la respuesta a esa llamada: el ofrecimiento de la propia vida (cuerpo).

Dios continúa llamando, para que, como dice el mismo evangelio de Juan, se dé testimonio de la luz, que es Cristo. Para esta tarea es necesaria la respuesta vital y personal de todos los convocados.

## LEEMOS Y COMPRENDEMOS

Después de haber comenzado el domingo pasado la lectura del evangelio de Marcos, en donde ya aparecía la figura del Bautista y se ponía el acento en la identidad y en la misión de Jesús, leemos hoy un pasaje del evangelio según san Juan. En él, no encontramos al Bautista como predicador de conversión, sino como testigo de Jesús.

- Proclamación de Jn 1,35-42:

<sup>35</sup> Al día siguiente, Juan se encontraba en aquel mismo lugar con dos de sus discípulos. <sup>36</sup> De pronto vio a Jesús que pasaba por allí y dijo:

—Éste es el Cordero de Dios.

<sup>37</sup> Los dos discípulos le oyeron decir esto y siguieron a Jesús. <sup>38</sup> Jesús se volvió y, viendo que lo seguían, les preguntó:

—¿Qué buscáis?

Ellos contestaron:

—Rabí (que quiere decir Maestro), ¿dónde vives?

<sup>39</sup> Él les respondió:

—Venid y lo veréis.

Se fueron con él, vieron dónde vivía y pasaron aquel día con él. Eran como las cuatro de la tarde.

<sup>40</sup> Uno de los dos que siguieron a Jesús por el testimonio de Juan era Andrés, el hermano de Simón Pedro. <sup>41</sup> Encontró Andrés en primer lugar a su propio hermano Simón y le dijo:

– Hemos encontrado al Mesías (que quiere decir Cristo).

<sup>42</sup> Y lo llevó a Jesús. Jesús, al verlo, le dijo:

– Tú eres Simón, hijo de Juan; en adelante te llamarás Cefas, (es decir, Pedro).

• Tras un momento de silencio, descubrimos juntos el mensaje de este pasaje.

– El pasaje que hoy leemos forma parte del llamado "prólogo narrativo" del evangelio de Juan (Jn 1,19-2,11) y en él se describe de forma ejemplar el proceso de fe de los discípulos. Es un proceso que comienza con el testimonio del Bautista sobre sí mismo y sobre Jesús y termina con una frase que señala el final hacia el que tiende todo el relato: "Manifestó su gloria y sus discípulos creyeron en él" (Jn 2,11). Este proceso transcurre a lo largo de siete jornadas (Jn 1,29.35.43; 2,1). Una de ellas corresponde al pasaje del evangelio que leemos hoy.

– Lo primero que salta a la vista es que nos encontramos ante un pasaje de vocación en el que los verbos ver y oír se repiten con cierta frecuencia. *Subrayadlos en el texto. ¿Hay alguna relación entre ellos?*

"Ver" y "oír" son dos verbos que aparecen en este pasaje estrechamente relacionados. El Bautista, que había oído cómo podría reconocer a Jesús (Jn 1,33), lo vio y lo señaló a otros. Para los discípulos también el oír precede al ver: oyeron hablar de Jesús y vieron dónde vivía. Oyendo la confesión de fe de Juan Bautista, Andrés y otro discípulo se vuelven seguidores de Jesús, lo ven, acogen su manifestación.

En dos verbos, ver y oír, se plasma de modo gráfico dos requisitos muy importantes para llegar a ser discípulos de Jesús: escuchar el testimonio de otros y crear espacios para encontrarse personalmente con él, para que se "deje



ver”. A Jesús sólo se le conoce siguiéndole y, al seguirle, se le da a conocer a los demás.

– Al fijarnos en lo que hacen los discípulos y en lo que hace Jesús, nos habrá llamado la atención la actitud de Pedro que, en todo el relato, es pasiva. Está bien lejos de los rasgos de su carácter que conocemos por otros escritos del Nuevo Testamento. Esta forma de presentar las cosas podría responder al interés de Juan por relativizar la importancia de Pedro. En todo caso lo que aquí se destaca es que este discípulo inicia su relación con el Maestro a través del testimonio de su hermano Andrés, que ha tenido una experiencia personal y honda de Jesús. Andrés ejerce de mediador y Jesús, sin perder la oportunidad, se muestra como el buen pastor que conoce a sus ovejas y las llama por su nombre. *Observad cómo llama a Simón. ¿Cuál es el nombre que recibe? ¿Qué significa?*

– Por las cartas de Pablo sabemos que Simón era conocido como Pedro en las comunidades cristianas de la primera generación, sobrenombre que alude a la firmeza de su carácter y a su autoridad en la Iglesia (Mt 16,18-19). En los inicios de su camino vocacional tuvo una experiencia clave: fue llamado por su nombre, lo que significa en lenguaje bíblico, tener la experiencia de saberse conocido en profundidad por Jesús. Y esto no le dejó indiferente.

Sin embargo, el pasaje del evangelio de hoy orienta inevitablemente hacia Jesús. *¿Qué títulos se le aplican? ¿Qué significan?*

– Juan Bautista declara que Jesús es “el Cordero de Dios”. Esta imagen, densa de contenido, recuerda el rito central de la pascua judía y expresa una certeza de fe de las primeras comunidades cristianas: Jesús realiza en sí mismo la nueva Pascua y en él Dios concede la plenitud del perdón. Los títulos a Jesús se suceden en este pasaje y los primeros discípulos lo llaman Maestro y Cristo. Son dos maneras de reconocer en él al Mesías de Israel.

Jesús, que estaba solo, se ve rodeado por unos cuantos israelitas que ansían ver cumplidas las esperanzas prometidas a los antepasados. El lector creyente sabe que serán conducidos a ver la gloria de Jesús (Jn 2,11). De momento nos han comunicado su encuentro y nos dejan ante el Cordero de Dios, el Maestro y el Mesías, para que conducidos por él veamos dónde vive y pasemos a ser sus discípulos.

## **MEDITAMOS Y ACTUALIZAMOS**

Podemos encontrarnos reflejados en la experiencia de estos dos discípulos. En nuestra vida de fe hemos encontrado testigos, como lo fueron Juan Bautista y Andrés, que nos han mostrado al Cordero de Dios. Pero nos hemos dado cuenta de que sólo cuando vamos tras Jesús y pasamos tiempo con él descubrimos su auténtico rostro, y así lo podemos manifestar en nuestra vida, entrando a formar parte de esa cadena casi infinita de testigos.

### **➤ Busco tu rostro (fe)**

– Jesús nos hace hoy la misma pregunta que a los discípulos del Bautista: “¿Qué buscáis?”. *¿Qué sentimientos y que convicciones de fe suscita en ti esta pregunta?*

– Como Andrés y Pedro, también nosotros hemos oído hablar de Jesús, lo hemos visto y seguido. *Comparte con el grupo una de tus primeras experiencias de encuentro personal con Jesús: ¿Qué personas te hablaron de él?, ¿con qué rostro se te dio a conocer?, ¿por qué lo seguiste?...*

– Cuando Jesús invita a los discípulos a seguirle (“Venid y lo veréis”), ellos “se fueron con él, vieron dónde vivía...”. *¿Cuántos momentos, cuántos días paso con Jesús? ¿Su presencia se diluye en mi vida? ¿Dedico momentos para “ver”?*

### **➤ Vete y haz tú lo mismo (caridad)**

– Andrés encontró a su hermano Simón y lo llevó has-

ta Jesús. *¿Cómo soy testigo para los demás de Jesús, el Mesías? Concretamente, ¿a quiénes hablo de mi experiencia de Jesús?*

– Los discípulos del Bautista le oyeron hablar de Jesús y esto motivó el seguimiento. *¿Cómo podríamos crear espacios en nuestras comunidades, en nuestros grupos, en nuestras familias, donde se hable de Jesús?*

➤ **¡Venga tu Reino! (esperanza)**

– El evangelio de hoy puede ayudarnos a levantar la mirada y contemplar unas comunidades cristianas diferentes, en las que sea clave la experiencia honda y personal con Jesús, unas comunidades en las que se hable de esa experiencia con más naturalidad... *¿Qué otras esperanzas te hace albergar este pasaje?*

## **ORAMOS Y CELEBRAMOS**

Sólo a través del contacto personal con Jesús podremos llevar a cabo nuestro seguimiento y llevar a otros a Cristo, igual que lo hicieron con nosotros. Terminamos, pues, nuestra reunión hablando con un Dios que está entre nosotros.

Podemos colocar un Cristo en medio y unir a él una serie de eslabones de cartulina que lleven los nombres de testigos del evangelio.

- Proclamamos de nuevo Jn 1,35-42.
- Oración compartida.
- Terminamos con un canto, alusivo a la llamada y al testimonio: “Testigos”.

## VENID DETRÁS DE MÍ

*Mc 1,14-20*



### **LA PALABRA HOY**

*Jonás 3,1-5.10:* Los ninivitas creyeron en Dios.

*Salmo 24:* Señor, instrúyeme en tus sendas.

*1 Corintios 7,29-31:* Hermanos, el tiempo se acaba.

*Marcos 1,14-20:* Convertíos y creed en el evangelio.

Las lecturas de este domingo reiteran de algún modo lo que ya dijeron las del domingo pasado. Hablan de llamada y conversión. En la primera, Dios llama al profeta Jonás cuya predicación provoca la conversión de los ninivitas. En el evangelio Jesús también pide conversión para entrar en el Reino de Dios que está llegando. Los discípulos que él llama serán los primeros en responder a esa invitación. Pablo, en la segunda lectura, urge a no desaprovechar el momento presente para revisar la propia escala de valores.

Dios sigue llamándonos a colaborar en la misión de Jesús, pero la conversión al Reino depende de nuestra decisión personal.

## LEEMOS Y COMPRENDEMOS

Seguimos con la lectura continuada del evangelio de Marcos. Hasta que llegue el tiempo de Cuaresma meditemos sobre diversos pasajes de su primera sección (Mc 1,14-3,6). En ella Jesús comienza su ministerio itinerante en Galilea, provocando reacciones muy diversas entre quienes escuchan sus palabras y contemplan sus acciones. El primer episodio de esta misión pública es la invitación a un grupo de discípulos para que compartan la misión de anunciar el Reino.

- Proclamación de Mc 1,14-20:

<sup>14</sup> Después de que Juan fue arrestado, marchó Jesús a Galilea, proclamando la Buena Noticia de Dios. <sup>15</sup> Decía:

– Se ha cumplido el plazo y está llegando el Reino de Dios. Convertíos y creed en el evangelio.

<sup>16</sup> Pasando Jesús junto al lago de Galilea, vio a Simón y a su hermano Andrés que estaban echando las redes en el lago, pues eran pescadores. <sup>17</sup> Jesús les dijo:

– Veníos detrás de mí y os haré pescadores de hombres.

<sup>18</sup> Ellos dejaron inmediatamente las redes y lo siguieron.

<sup>19</sup> Un poco más adelante vio a Santiago, el de Zebedeo, y a su hermano Juan. Estaban en la barca reparando las redes.  
<sup>20</sup> Jesús los llamó también; y ellos, dejando a su padre Zebedeo en la barca con los jornaleros, se fueron tras él.

• Tras unos momentos de silencio, tratamos de descubrir el mensaje de este pasaje. Pueden ayudarnos las siguientes orientaciones.

– El episodio de la llamada a los primeros discípulos está precedido por unos versículos que le sirven de marco y de contexto (Mc 1,14-15). Jesús viene del desierto, donde ha recibido el bautismo de Juan (Mc 1,9-11) y ha sido sometido a la tentación (Mc 1,12-13). El arresto del Bautista parece provocar su traslado a un nuevo escenario. En Galilea, la tierra donde se había criado, Jesús da comienzo a su vida pública: *¿Qué anuncia Jesús? ¿Qué consecuencias tiene ese anuncio para quienes lo escuchan?*

– La llegada del Reino exige conversión y fe. Marcos hace ver que la mejor manera de concretar esta exigencia consiste en seguir a Jesús. Por eso ha vinculado tan estrechamente el anuncio de la Buena Noticia con la vocación de los primeros discípulos (Mc 1,16-20). Pasando junto al lago de Galilea, Jesús encuentra a un grupo de pescadores enfrascados en su tarea cotidiana... *¿Qué les propone? ¿De qué manera reaccionan ellos ante su llamada?*

– Históricamente podría resultar chocante que un grupo de hombres respondan de un modo tan radical a la llamada de un desconocido. Pero Marcos no pretende relatarnos una crónica de los hechos. De ahí las diferencias con la versión de este mismo episodio que Juan nos ofrecía el domingo pasado. Lo que intenta el evangelista es reflejar los rasgos esenciales del discipulado cristiano, más allá de las circunstancias concretas en que éste se realice. *¿Descubriste alguno de esos rasgos en una primera lectura del pasaje?*

– El discipulado es siempre una respuesta. La iniciativa viene de Jesús. Es él quien llama a los que quiere. Ser discípulo significa, antes que nada, seguir a Jesús, estar con él y compartir su estilo de vida. En segundo lugar, la vocación cristiana es siempre una “con-vocación”. Jesús no llama a individuos aislados. Los llama para vivir en comunidad porque sólo la fraternidad puede hacer creíble el mensaje del Reino. Finalmente, no hay vocación que no esté orientada a la misión. La llamada a colaborar en el anuncio de la Buena Noticia es urgente y no admite condiciones. Implica total disponibilidad y capacidad de hacer renunciaciones. Ante ella es necesario hacer una opción de vida. No violenta a las personas, pero les pide que pongan todo lo que son y saben hacer al servicio del Reino. *¿Sabrías relacionar cada uno de estos aspectos con los diferentes elementos del texto en los que están reflejados?*

– No es extraño que, a partir de este momento, Jesús aparezca siempre acompañado de sus discípulos. Seguirle a él será la única manera de conocerle y entrar en la lógica del Reino que anuncia. Sólo poniéndonos en el lugar de los discípulos, colocándonos detrás de Jesús y poniendo en él nuestra mirada, podremos también nosotros leer con provecho el evangelio de Marcos y descubrir el mensaje que encierra para nuestra vida.

## **MEDITAMOS Y ACTUALIZAMOS**

La llamada de Jesús a los primeros discípulos no es sólo un hecho del pasado. Él sigue haciéndose el encuentro y pasa a nuestro lado para invitarnos a proclamar con él la Buena Noticia. También nosotros somos sus colaboradores en la tarea del Reino. También nosotros “tenemos vocación”. Por eso, escuchando sus palabras como dirigidas a cada uno y dejándonos interpelar por la respuesta de sus primeros seguidores, reflexionamos juntos:

➤ **Busco tu rostro (fe)**

– Al llegar a Galilea, Jesús comienza a proclamar su mensaje. El Reino que él anuncia debe ser acogido en la fe: “Creed en el Evangelio”. *¿Cómo afecta este anuncio a mi vida de creyente, es decir, a mi modo de ver a Dios y de relacionarme con él?*

– La invitación a entrar en el Reino sigue vigente. Jesús sigue llamándonos a ser sus discípulos. *¿Cómo y dónde percibo en mi vida esa llamada?*

➤ **Ve y haz tú lo mismo (caridad)**

– No es posible entrar en el Reino sin cambiar de mentalidad. *¿Qué tipo de conversión me invita a llevar a cabo este pasaje?*

– La respuesta a la llamada debe ser renovada cada día. *¿Cómo estoy viviendo en este momento de mi vida el seguimiento de Jesús? ¿Qué significa hoy, para mí, ser su discípulo/a?*

➤ **¡Venga tu Reino! (esperanza)**

– Jesús anuncia que el Reino de Dios está cerca. *¿De qué modo condiciona ese mensaje mi modo de vivir en esperanza?*

## **ORAMOS Y CELEBRAMOS**

A la luz de la Palabra hemos descubierto que nuestro camino de seguimiento está lleno de luces y de sombras. Ahora, tras leer y meditar el pasaje de la vocación de los primeros discípulos, presentamos al Señor nuestra oración.

Podemos ambientar la sala con unas redes, un póster de Jesús...

- Proclamamos de nuevo Mc 1,14-20.



- Compartimos nuestra oración según el pasaje resuene en cada uno de nosotros.

- Acabamos cantando juntos “Tú has venido a la orilla” u otro canto vocacional. Si se prefiere, se puede terminar la reunión recitando juntos el salmo correspondiente a la liturgia de hoy.

*Padre, me pongo en tus manos.  
Haz de mí lo que quieras,  
sea lo que sea, te doy las gracias.*

*Estoy dispuesto a todo,  
lo acepto todo con tal que tu voluntad  
se cumpla en mí y en todas tus criaturas.*

*No deseo nada más, Padre.  
Te confío mi alma, te la doy  
con todo el amor del que soy capaz.  
Porque te amo y necesito darme,  
ponerme en tus manos,  
sin medida, con infinita confianza,  
porque tú eres mi Padre.*

*Charles de Foucauld*



## HASTA A LOS ESPÍRITUS INMUNDOS LES MANDA Y OBEDECEN

*Mc 1,21-28*



### **LA PALABRA HOY**

*Deuteronomio 18,15-20:* Pondré mis palabras en su boca.

*Salmo 94:* Ojalá escuchéis hoy su voz.

*1 Corintios 7,32-35:* Os digo todo esto para vuestro bien.

*Marcos 1,21-28:* Este hablar con autoridad es nuevo.

El texto del Deuteronomio contiene la promesa de un profeta para el pueblo de Dios, un portavoz de su palabra, fiel al mensaje del Señor. En el evangelio, Jesús se manifiesta como el gran profeta prometido. En su palabra y en su actuación se expresa la autoridad del Padre, su voluntad de liberar definitivamente a la humanidad de toda opresión. El versículo que repetimos en el salmo, “ojalá escuchéis hoy su voz”, es una invitación, no sólo a escuchar su palabra, sino también a acogerla y a comprometernos en la misión salvadora del Señor Jesús.

Que la Palabra de Dios cambie nuestras vidas, de modo que, como discípulos del único Maestro, busquemos siempre cumplir su voluntad.

## LEEMOS Y COMPRENDEMOS

Tras la tentación en el desierto, Jesús proclama la cercanía del Reino y elige a los primeros discípulos. Con ellos, en el evangelio de hoy, comienza a dar pruebas de la autenticidad de su mensaje: habla con una autoridad desconocida y hasta los espíritus inmundos se le someten. Verdaderamente, el Reino está cerca. En adelante nada esclavizará a los hijos de Dios.

- Proclamación de Mc 1,21-28:

<sup>21</sup> Llegaron a Cafarnaún y, cuando llegó el sábado, entró en la sinagoga y se puso a enseñar a la gente, <sup>22</sup> que estaba admirada de su enseñanza, porque les enseñaba con autoridad, y no como los maestros de la ley.

<sup>23</sup> Había en la sinagoga un hombre con espíritu inmundo, que se puso a gritar:

<sup>24</sup> – ¿Qué tenemos nosotros que ver contigo, Jesús de Nazaret? ¿Has venido a destruirnos? ¡Sé quien eres: el Santo de Dios!

<sup>25</sup> Jesús lo increpó diciendo:

– ¡Cállate y sal de ese hombre!

<sup>26</sup> El espíritu inmundo lo retorció violentamente y, dando un fuerte alarido, salió de él.

<sup>27</sup> Todos quedaron asombrados y se preguntaban unos a otros:

–¿Qué es esto? ¡Una doctrina nueva llena de autoridad! ¡Manda incluso a los espíritus inmundos y éstos le obedecen!

<sup>28</sup> Pronto se extendió su fama por todas partes, en toda la región de Galilea.

- Tras un momento de silencio, descubrimos juntos el mensaje de este pasaje.

– Después del primer anuncio y de la llamada a los primeros discípulos, dos pasajes en los que se condensa el programa de Jesús, Marcos relata una serie de episodios que suceden en el transcurso de un día (hay que tener en cuenta que para los judíos el día comienza y termina, todavía hoy, con la puesta del sol, no con el amanecer). Es bastante poco probable que Jesús hiciera todas estas cosas en un sólo día, y por eso suele pensarse que los episodios reunidos en él forman una especie de “jornada ejemplar”. En ella, el anuncio de la llegada del Reinado de Dios comienza a hacerse realidad a través de la actividad de Jesús. Son los episodios que leemos este domingo y el siguiente.

– La actividad de Jesús comienza con la sanación de un hombre que estaba poseído por un espíritu impuro. Lo primero que tenemos que hacer para entender su significado es quitarnos de la cabeza las imágenes de las películas en las que aparecen endemoniados. Esto es otra cosa. En tiempos de Jesús la gente creía en la existencia de espíritus. Los desequilibrios psicológicos, la experiencia de grandes tensiones..., eran en ocasiones interpretados como posesiones de ciertos espíritus y esto convertía a algunas personas en marginadas.

– Además es muy importante que tengamos en cuenta que este, como los demás exorcismos que encontramos en

Marcos (el hombre poseído por una legión, la hija de la mujer sirofenicia...), son expresión de la definitiva victoria de Jesús sobre Satanás que se narra en el breve relato de la tentación, al principio del evangelio. Estos exorcismos serían como una “operación de limpieza”. Leed detenidamente el diálogo. *¿Qué impresión os causa? ¿Os parece que Jesús y el espíritu impuro están en igualdad de condiciones? ¿Quién tiene el poder?*

– El marco que elige el evangelista para el exorcismo es la enseñanza de Jesús, un sábado, en la sinagoga. Del contenido de la enseñanza no se dice nada: ya se ha adelantado su esencia unos versículos antes (Mc 1,14-15). Al principio y al final del pasaje se recogen las reacciones de la gente a esta enseñanza. *¿Qué se dice de ella?*

Es interesante observar cómo, tras el exorcismo, los presentes ponen en relación la enseñanza de Jesús y su poder sobre los espíritus. Fijaos en cómo lo hacen. Se trata de expresar que Jesús, con su palabra y su actuación, es curación y vida allí donde hay opresión. Él actúa con la fuerza del Espíritu Santo (Mc 1,10): por eso puede expulsar a los espíritus impuros (no santos).

– En este pasaje hemos visto que enseñanza y sanación van unidas, que las palabras sin los hechos no tienen mucha fuerza. También hemos descubierto el poder de Jesús sobre todo lo que oprime a hombres y mujeres. Como discípulos suyos, contemplamos la llegada del Reino de Dios y nos sentimos llamados a imitar su ejemplo.

## **MEDITAMOS Y ACTUALIZAMOS**

Jesús habla y actúa con autoridad. Su vida es una lucha del “Santo de Dios” contra lo que esclaviza al ser humano. Como discípulos suyos, acogemos la Palabra comprometidos con la liberación de nuestros hermanos, sorprendidos y agradecidos porque su autoridad dura por siempre.

➤ **Busco tu rostro (fe)**

– Jesús enseña a la gente y actúa con autoridad. *¿En qué aspectos te ayuda el pasaje de hoy a profundizar en la persona de Jesucristo?*

– Según el pasaje de hoy, Jesús actúa con la fuerza de Dios y, de este modo, es el Señor. *¿Cómo se expresa en nuestras vidas que Jesús es el único Señor?*

➤ **Vete y haz tú lo mismo (caridad)**

– La tarea de Jesús es encargada a los discípulos en el relato de la elección de los Doce y también, otra vez, al final del evangelio. Es una tarea actual. *¿Cuáles son los espíritus inmundos que oprimen a los hombres y mujeres de nuestro tiempo? ¿Cómo podemos desempeñar el encargo de Jesús?*

➤ **¡Venga tu Reino! (esperanza)**

– La victoria de Jesús es signo de la llegada del Reinado de Dios. Hasta los espíritus inmundos le están sometidos. El Espíritu del Santo de Dios penetra y transforma la creación entera. *¿Qué signos de la victoria de Cristo advertimos en nuestra historia personal? ¿Y en la realidad de nuestro mundo? ¿Sabemos mirar con esperanza desde esos siglos de victoria?*

## **ORAMOS Y CELEBRAMOS**

“Cállate y sal de ese hombre”. Con unas pocas palabras Jesús desata a la humanidad de todas sus cadenas. La lectura de hoy nos permite respirar libertad. El Señor nos ha ganado para sí. Ninguna opresión es ya dueña de nuestra vida.

Podemos ambientar la sala colocando en el centro el cirio pascual y unas cadenas rotas.

- Proclamamos de nuevo Mc 1,21-28.

- Oración compartida. Podemos recordar aquellas esclavitudes que someten a los hombres y mujeres que viven junto a nosotros, pidiendo al Señor que continúe actuando a favor de su pueblo y comprometiéndonos en su misma tarea.

- Concluimos la oración recitando o cantando juntos el salmo 16 (15): “Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti”.

*¿Queréis cantar alabanzas a Dios? Sed vosotros el canto que vais a cantar...*

*Vosotros mismos seréis su alabanza si vivís santamente.*

San Agustín



## CURÓ A MUCHOS ENFERMOS Y EXPULSÓ MUCHOS DEMONIOS

*Mc 1,29-39*



### **LA PALABRA HOY**

*Job 7,1-4.6-7:* Mis días se consumen sin esperanza.

*Salmo 146:* El Señor sana los corazones destrozados.

*1 Corintios 9,16-19.22-23:* ¡Ay de mí si no anuncio el evangelio!

*Marcos 1,29-39:* Le llevaron todos los enfermos y endemoniados.



Job atraviesa tiempos de desgracia y su vida cae en la desesperación. Es la historia del justo que sufre. Desde un contexto similar, en el pasaje evangélico Jesús trae vida nueva, salud integral al ser humano. El mensaje del Reino es un viento de esperanza que debe anunciarse a todos los hombres y mujeres de la tierra. Pablo, en el texto de la carta a los Corintios, manifiesta la profunda necesidad que siente de transmitir el evangelio.

Acogemos la Palabra de Dios y, siguiendo el testimonio de Jesús y del apóstol, descubrimos una vez más nuestra tarea de anunciar la Buena Noticia a todas las gentes.

## LEEMOS Y COMPRENDEMOS

Continuamos el relato del evangelio de Marcos en el punto en el que lo dejamos la semana pasada. De nuevo, Jesús entra en la historia de las personas para que tengan vida plena, para liberarlas de los yugos que las esclavizan: la enfermedad, los malos espíritus... Nadie queda excluido. Cumple la voluntad del Padre, que quiere que la salvación llegue a todos los rincones de la tierra.

- Proclamación de Mc 1,29-39:

<sup>29</sup> Al salir de la sinagoga, Jesús se fue inmediatamente a casa de Simón y de Andrés, con Santiago y Juan. <sup>30</sup> La suegra de Simón estaba en cama con fiebre. Le hablaron en seguida de ella, <sup>31</sup> y él se acercó, la cogió de la mano y la levantó. La fiebre le desapareció y se puso a servirlos.

<sup>32</sup> Al atardecer, cuando ya se había puesto el sol, le llevaron todos los enfermos y endemoniados. <sup>33</sup> La población entera se agolpaba a la puerta. <sup>34</sup> Él curó entonces a muchos enfermos de diversos males y expulsó a muchos demonios, pero a éstos no los dejaba hablar, pues sabían quien era.

<sup>35</sup> Muy de madrugada, antes del amanecer, se levantó, salió, se fue a un lugar solitario y allí se puso a orar. <sup>36</sup> Simón y

sus compañeros fueron en su busca. <sup>37</sup> Cuando lo encontraron, le dijeron:

–Todos te buscan.

<sup>38</sup> Jesús les contestó:

–Vamos a otra parte, a los pueblos vecinos, para predicar también allí, pues para esto he venido.

<sup>39</sup> Y se fue a predicar en sus sinagogas por toda Galilea, expulsando los demonios.

• Tras un momento de silencio, descubrimos juntos el mensaje de este pasaje.

– Ya vimos la semana pasada que el evangelio de este domingo y del anterior forman parte de una composición que ha reunido en un solo día diversas acciones de Jesús, en las que se hace presente el Reinado de Dios anunciado por él. *¿En qué lugares se sitúa la actividad de Jesús?*

– Estos espacios delimitan tres escenas en las que Jesús se relaciona con la gente y con sus discípulos. Las dos primeras están vinculadas: en ambas, la actividad de Jesús consiste en curar, y estas curaciones tienen lugar en la casa y en la puerta de la casa. La primera escena describe una de estas curaciones con cierto detalle: Jesús sana a la suegra de Pedro mediante el contacto personal y físico (tomando su mano). Y para que quede constancia de la acción de Jesús, el evangelista cuenta a continuación el efecto de la curación. *¿Con qué palabras lo hace?*

El servicio es uno de los rasgos que caracterizan a los discípulos de Jesús (podéis verlo en Mc 10,49-45; 15,40-41), de modo que después de haber sido curada, la suegra de Pedro se comporta como una discípula.

– La curación de la suegra de Pedro sirve como modelo de las diversas curaciones que se describen en la segunda escena. Es una forma de decir que lo que le pasó a ella les ocurrió a muchos más. La acción se desarrolla al atardecer, cuando según la mentalidad judía comienza el nue-

vo día, agolpándose toda la población en la puerta de la casa de Pedro. *¿Qué hace Jesús? ¿Cómo actúa con los endemoniados?*

Esto no es nuevo en el evangelio. Si recordáis, en el pasaje del domingo pasado leíamos algo similar. Y en otros pasajes pide silencio no sólo a los demonios, sino también a algunos a los que cura y a sus propios discípulos (podéis verlo en Mc 1,44; 8,39). Es el recurso que utiliza Marcos para que, tras comprobar las acciones extraordinarias de Jesús, la gente no se haga una imagen parcial y errónea de su persona y misión. La revelación de la identidad de Jesús se completa en su pasión, muerte y resurrección.

– La tercera escena tiene lugar a la mañana siguiente. Pedro expresa la voluntad de los habitantes de Cafarnaún y seguramente también la suya: todo el mundo está admirado por las obras que realiza su Maestro. Sin embargo, en la respuesta de Jesús se manifiesta algo muy distinto. *Fijaos en lo que hace Jesús y sobre todo en la relación que aparece entre la oración y su deseo de ir a otras ciudades para predicar también allí.*

– Si ahora volvemos a leer juntos el evangelio del domingo pasado y el de este domingo podremos descubrir en ellos un modelo de lo que debe ser la evangelización: el anuncio debe ir acompañado de acciones liberadoras; debe llegar a todos los lugares, no sólo al espacio religioso; la Buena Noticia es para todos, especialmente para los que sufren y no están bien; el anuncio de la Buena Noticia nace de la experiencia del encuentro con Dios... Este modelo puede servirnos para revisar cómo es en nuestro grupo o en nuestra parroquia el anuncio del evangelio.

## **MEDITAMOS Y ACTUALIZAMOS**

La actividad de Jesús y sus palabras, la relación que tiene con la gente y con los discípulos, su cercanía con Dios, no son para nosotros anécdotas del pasado. Su preocupa-

ción por los que sufren y el anuncio de la Buena Noticia del Reino definen el estilo de vida de los que le seguimos como discípulos.

Una vez que hemos comprendido el mensaje del texto con claridad, meditemos y actualicemos juntos la Palabra de Dios.

➤ **Busco tu rostro (fe)**

– Tras leer el evangelio de hoy, *¿qué hemos aprendido sobre Jesús?*

– En este pasaje, como en otros muchos del evangelio, descubrimos a Jesús buscando el encuentro íntimo con el Padre. La oración es expresión de la fe vivida como confianza en Dios. *¿Cómo es nuestra vida de oración? ¿Qué experiencia tenemos de encuentro con Dios?*

➤ **Vete y haz tú lo mismo (caridad)**

– Como discípulos de Jesús, y siguiendo lo que hemos leído en el pasaje, *¿qué aspectos deben expresarse en nuestro compromiso cristiano?*

– No es el éxito o la fama lo que persigue Jesús. En esta jornada ejemplar que nos ofrece Marcos queda claro que sólo Dios marca su camino. Y tiene tiempo para orar, expulsar demonios, curar, anunciar el evangelio... *¿En qué medida nuestra vida responde al proyecto de Dios? ¿A qué dedicamos el tiempo de nuestra jornada?*

➤ **¡Venga tu Reino! (esperanza)**

– Curó a muchos, expulsó demonios, anunció la Buena Noticia de Dios para la humanidad. El Reino se iba manifestando en cada paso que daba Jesús. Sus seguidores hoy, los que caminamos tras sus huellas, *¿qué signos del Reino descubrimos que animen nuestra esperanza?*

## ORAMOS Y CELEBRAMOS

“De madrugada se fue a un lugar solitario y allí se puso a orar”. Hacer silencio y orar para comprender la voluntad de Dios. Escuchar su voz, intimar con él. Que nuestras manos sean las suyas que cuidan del enfermo; que nuestro corazón sea el suyo que ama al enemigo; que nuestra voz sea su Palabra encarnada que anuncia vida, salvación, esperanza, paz... a todos sus hijos. Porque para eso también nosotros hemos venido.

Tal vez podemos colocar en el centro del grupo un plano de nuestra ciudad o comarca, que nos evoque nuestra particular Galilea y nos ayude a sentirnos hermanos de todos los que comparten su día a día con nosotros.

- Proclamamos de nuevo Mc 1,29-39.
- Oración compartida.
- Podemos concluir con el salmo 146, que se recita como salmo responsorial en la eucaristía de este domingo.

*La tomó de la mano y la levantó. Cogió su mano como un médico... él mismo, que es médico y medicina al mismo tiempo...*

*Que toque también nuestra mano para que sean purificadas nuestras obras. Que entre en nuestra casa: levantémonos, por fin, del lecho.*

San Jerónimo



## SI QUIERES, PUEDES LIMPIARME

*Mc 1,40-45*



### **LA PALABRA HOY**

*Levítico 13,1-2.44-46:* El sacerdote lo declarará impuro.

*Salmo 31:* Tú perdonaste mi culpa y mi pecado.

*1 Corintios 10,31-11,1:* Seguid mi ejemplo como yo sigo el de Cristo.

*Marcos 1,40-45:* Al instante le desapareció la lepra y quedó limpio.

El texto del Levítico nos acerca a la terrible existencia de los enfermos de lepra en el judaísmo del Antiguo Testamento. El sufrimiento por la enfermedad estaba acompañado por la marginación más absoluta. Jesús, en el pasaje del evangelio, sana al leproso y lo integra de nuevo en la vida de su pueblo. De esta manera es restaurada su vida y su condición social.

Pablo, en el texto de la carta a los Corintios, nos invita a actualizar el comportamiento de Jesús: seguid mi ejemplo, como yo sigo el de Cristo. La Palabra necesariamente nos lleva a leer nuestra historia personal comprometidos con la salvación de nuestros hermanos.

## LEEMOS Y COMPRENDEMOS

Seguimos avanzando en la lectura del capítulo primero del evangelio de Marcos. El relato presenta a Jesús actuando de nuevo en la historia de las personas, en esta ocasión para limpiar a un leproso. Incluso se da un paso más: ya no importa sólo la acción de limpiar de la enfermedad a este hombre, sino también la devolución de la dignidad de la persona y la superación de la completa marginación a la que estaba sometido por sus paisanos. El contacto con Jesús regenera radicalmente la vida del ser humano.

- Proclamación de Mc 1,40-45:

<sup>40</sup> Se le acercó un leproso y le suplicó de rodillas:

–Si quieres, puedes limpiarme.

<sup>41</sup> Jesús, compadecido, extendió la mano, lo tocó y le dijo:

–Quiero, queda limpio.

<sup>42</sup> Al instante le desapareció la lepra y quedó limpio.

<sup>43</sup> Entonces lo despidió, advirtiéndole severamente:

<sup>44</sup> – No se lo digas a nadie; vete, preséntate al sacerdote y ofrece por tu purificación lo que mandó Moisés, para que les conste a ellos.

<sup>45</sup> Él, sin embargo, tan pronto como se fue, se puso a divulgar a voces lo ocurrido, de modo que Jesús no podía ya entrar abiertamente en ninguna ciudad. Tenía que quedarse fuera, en lugares despoblados, y aun así seguían acudiendo a él de todas partes.

- Tras un momento de silencio, descubrimos juntos el mensaje de este pasaje.

- La escena de la curación del hombre afectado por la lepra tiene lugar entre la salida de Jesús de Cafarnaún y su regreso (Mc 2,1). Podemos recordar cuál era la intención de Jesús al salir a los pueblos cercanos relejendo Mc 1,38. Ese programa se concreta en Mc 1,39 y se hace más explícito en este relato, que es, en cierto modo, representativo de la actividad desarrollada por Jesús.

- El relato tiene dos partes bien definidas. La primera cuenta la curación y la segunda recoge un diálogo de Jesús con el hombre curado. Nos fijamos primero en la curación.

Se trata de un enfermo de lepra. Esta enfermedad tenía entonces connotaciones que no tiene ahora. Los capítulos 13 y 14 del Levítico son muy ilustrativos al respecto. La lepra fue una de las plagas del éxodo y era considerada en el Antiguo Testamento como un castigo de Dios por los pecados de los israelitas (fue el caso, por ejemplo, de María en Nm 12,10-16). Mirad el contraste entre la imagen que tenían de Dios aquellos hombres y el amor que transparenta la acción de Jesús. *¿Qué actitud se destaca en él? ¿Y qué es lo que se subraya en la actuación del enfermo?*

- Los leprosos eran impuros y transmitían su impureza (en el texto se repite la idea de “limpiar”), por lo que eran forzados a vivir fuera de la ciudad. Por eso es muy llamativo que Jesús deje que se acerque a él, e incluso le toque para curarle. Lo normal es que hubiera quedado contaminado y, sin embargo, es el leproso el que resulta curado. Si leemos con atención nos daremos cuenta de que la vida de



Jesús sí queda “tocada”. Al rebelarse contra las normas sociales que esclavizaban al ser humano él mismo queda situado en los márgenes de la sociedad. Fijaos en el último versículo. *¿Qué hay de semejante entre la vida que se ve obligado a llevar Jesús y la que llevaba anteriormente el leproso?*

– Vamos a prestar atención al diálogo que sigue. *¿Qué dice Jesús? ¿Qué hace el hombre curado?*

La consecuencia de la “desobediencia” de ese hombre es que la fama de Jesús se extiende y son cada vez más los que acuden a él. Recordad lo que indicábamos el domingo pasado con respecto a las órdenes de silencio en el evangelio de Marcos: tratan de evitar que se difundan comprensiones parciales y erróneas acerca de Jesús y del Reino.

– En este pasaje volvemos a constatar la cercanía de Jesús hacia los marginados. Los enfermos, los endemoniados y sobre todo los leprosos estaban en este grupo de personas a las que se excluía de la vida social y religiosa, porque eran impuros. El Reinado de Dios, que Jesús hace presente, llega, sin embargo, hasta ellos. Hemos de preguntarnos a la luz de la Palabra quiénes son hoy estos marginados a los que debe llegar la Buena Noticia del Reinado de Dios.

## **MEDITAMOS Y ACTUALIZAMOS**

En nuestros días también hay gente que malvive, como el leproso del evangelio, en los márgenes de la sociedad. Son personas rechazadas por razones políticas, sociales, religiosas... La historia del encuentro de Jesús con aquel leproso es, sin duda, hoy más que nunca nuestra historia.

### **➤ Busco tu rostro (fe)**

– *¿Qué aspectos de la personalidad de Jesús se resaltan más en el pasaje?*

– El leproso del texto llega a Jesús desde la fe. “Si quieres, puedes limpiarme”, le suplica de rodillas. *¿Cómo nos acercamos nosotros a Jesús? ¿Desde qué actitudes? ¿Qué esperamos de él?*

➤ **Vete y haz tú lo mismo (caridad)**

– *¿Cuál es el estilo de vida al que nos mueve el pasaje?*

– Las normas del judaísmo segregaban a mucha gente por diversos motivos. Jesús, por el contrario, integra, busca devolver la comunión. Podemos revisar desde el evangelio de hoy nuestras actitudes con todos los marginados de nuestro entorno. *¿Quiénes son esos marginados? ¿Qué podemos hacer para que vuelvan a ser limpios a los ojos de todos?*

➤ **¡Venga tu Reino! (esperanza)**

– Un leproso era considerado poco menos que un muerto viviente. Su vida, sin un ápice de esperanza, no merecía la pena ser vivida. *¿Cómo es el Reino de Dios que propone el pasaje que hemos leído para los hombres y mujeres de hoy?*

– Y a cada uno de nosotros, que también tenemos algunas manchas en nuestras vidas, *¿de qué nos gustaría ser limpiados?*

## **ORAMOS Y CELEBRAMOS**

Como cristianos, hacemos una lectura creyente de la realidad que nos rodea, una lectura desde el corazón de Dios. A él nos acercamos como el leproso, desde la fe hecha súplica, buscando que nos limpie, que sane las enfermedades de nuestro mundo. También pidiéndole fuerza para que nos ayude a transformar radicalmente la realidad que nos rodea.

Como símbolo que nos ayude en la oración, podemos colocar en el centro del grupo algunas fotografías que representen situaciones de marginación que vive la sociedad de hoy.

- Proclamamos de nuevo Mc 1,40-45.
- Compartimos nuestra oración según el pasaje haya resonado en cada uno de nosotros.
- Podemos concluir recitando juntos el salmo 31, que leeremos en la eucaristía, o bien con un canto alusivo al pasaje evangélico de hoy.

*La oración no es el efecto de una actitud exterior, sino que procede del corazón. No se reduce a unas horas o momentos determinados, sino que está en continua actividad, lo mismo de día que de noche.*

*No hay que contentarse con orientar a Dios el pensamiento cuando se dedica exclusivamente a la oración; sino que, aun cuando se encuentre absorbida por otras preocupaciones (...) hay que sembrarlas del deseo y el recuerdo de Dios.*

San Juan Crisóstomo



## LEVÁNTATE, TOMA TU CAMILLA Y VETE A TU CASA

*Mc 2,1-12*



### **LA PALABRA HOY**

*Isaías 43,18-19.21-22.24-25:* Algo nuevo está brotando, ¿no lo notáis?

*Salmo 40:* Sáname, Señor, porque he pecado contra ti.

*2 Corintios 1,18-22:* Todas las promesas de Dios se han cumplido en él.

*Marcos 2,1-12:* El Hijo del hombre tiene potestad para perdonar pecados.

Dios perdona y deja de recordar las culpas del pueblo. Transformará la situación de exilio originada por el pecado en una realidad totalmente nueva. Esa esperanza de Israel la vemos realizada en Cristo. Creando una realidad nueva e impensable, Dios en Cristo ha suprimido todas las opresiones que acosaban al ser humano: las internas (pecados) y las externas (enfermedades). De ahí que el grito de esperanza y alegría de los deportados del Antiguo Testamento llegue hasta el Nuevo: "...quedaron maravillados y daban gloria a Dios".

Será también nuestro grito agradecido cuando experimentemos en nuestras vidas y en nuestro mundo que Dios perdona, cura y salva de toda parálisis que nos impida ponernos en pie.

## LEEMOS Y COMPRENDEMOS

El misterio de la persona de Jesús sigue desvelándose, esta vez de nuevo en Cafarnaún. Sus palabras y sus signos no sólo alcanzan la admiración del pueblo, también provocan rechazo por parte de los maestros de la ley y los fariseos. En el pasaje de hoy ponen en duda la autoridad y las pretensiones de Jesús. Empieza a perfilarse el conflicto que le llevará a la muerte.

- Proclamación de Mc 2,1-12:

<sup>1</sup> Después de algunos días entró de nuevo en Cafarnaún y se corrió la voz de que estaba en casa. <sup>2</sup> Acudieron tantos, que no cabían ni delante de la puerta. Jesús se puso a anunciarles el mensaje. <sup>3</sup> Le llevaron entonces un paralítico entre cuatro. <sup>4</sup> Pero, como no podían llegar hasta él a causa del gentío, levantaron la techumbre por encima de donde él estaba, abrieron un boquete y descolgaron la camilla en que yacía el paralítico.

<sup>5</sup> Jesús, viendo la fe que tenían, dijo al paralítico:

– Hijo, tus pecados te son perdonados.

<sup>6</sup> Unos maestros de la ley que estaban allí sentados comenzaron a pensar para sus adentros:

<sup>7</sup> – ¿Cómo habla éste así? ¡Blasfema! ¿Quién puede perdonar pecados sino sólo Dios?

<sup>8</sup> Jesús, percatándose en seguida de lo que estaban pensando, les dijo:

– ¿Por qué pensáis eso en vuestro interior? <sup>9</sup> ¿Qué es más fácil? ¿Decir al paralítico: Tus pecados te son perdonados; o decirle: Levántate, carga con tu camilla y vete? <sup>10</sup> Pues vais a ver que el Hijo del hombre tiene en la tierra poder para perdonar los pecados.

Entonces se volvió hacia el paralítico y le dijo:

<sup>11</sup> – Levántate, toma tu camilla y vete a tu casa.

<sup>12</sup> El paralítico se puso en pie, cargó en seguida con la camilla y salió a la vista de todos, de modo que todos se quedaron maravillados y daban gloria a Dios diciendo:

– Nunca hemos visto cosa igual.

• Tras un momento de silencio, descubrimos juntos el mensaje de este pasaje.

– El pasaje que leeremos este domingo y los dos siguientes forman parte de una serie de controversias o disputas en las que la actividad de Jesús es cuestionada por sus adversarios. Hay una diferencia muy notable entre estos pasajes y los que hemos leído los domingos precedentes. En aquéllos dominaba la aceptación, el asombro, la acogida de Jesús; en estos, por el contrario, domina la sospecha, el rechazo y la oposición. La forma de actuar de Jesús cuestionaba los cimientos religiosos y sociales de su época, y por eso encontró tanta oposición.

– En el evangelio de hoy, la discusión de Jesús con los maestros de la ley está insertada en un relato de curación que tiene sentido por sí mismo. *Podéis comprobarlo leyendo seguidos los versículos 1-5 y 11-12.* Lo más llamativo para nosotros es la relación que se establece en el pasaje

entre el pecado y la enfermedad. En aquel tiempo la gente pensaba que la enfermedad era la consecuencia de algún pecado propio o de los padres (Jn 9,1-2). Dice un texto rabínico: “El enfermo no se librará de su enfermedad hasta que Dios le haya perdonado sus pecados”. *¿Cómo aparece reflejada esta mentalidad en el pasaje?*

– Sin embargo, lo que Marcos subraya no es la relación entre enfermedad y pecado, sino el poder de la fe, que es capaz de vencer todos los obstáculos. *¿Cómo se manifiesta esta fe en el relato? ¿Cómo reacciona Jesús ante ella?*

– La discusión de Jesús con los maestros de la ley ocupa el lugar central en el relato (Mc 2,6-10). *¿Cuál es el motivo de la discusión? ¿Por qué les parece escandaloso que Jesús perdone los pecados?*

En éste y otros conflictos similares, lo que se cuestiona es quién tiene autoridad para hablar y actuar en nombre de Dios. Las autoridades religiosas de Israel defienden que son ellos los guardianes de la ley y las tradiciones y, por tanto, deben ocuparse de los pecados del pueblo a través del perdón otorgado en el templo. Jesús, como representante de la soberanía divina, dice que sus acciones son voluntad de Dios y se atribuye la prerrogativa divina de perdonar pecados. Además su gesto de perdón y curación es signo de la salvación completa que Dios quiere regalar al ser humano, liberándole de las opresiones internas (los pecados) y las externas (las enfermedades).

– La forma de actuar de Jesús revela quién es. Las curaciones en las que se hace presente el Reinado de Dios son, en el fondo, manifestaciones de Jesús. Sus adversarios lo entienden así, y por eso le piden explicaciones. Todo el evangelio de Marcos está centrado en este objetivo: mostrar quién es Jesús. Pero, al contrario de lo que haríamos nosotros, Marcos no responde a esta pregunta de forma teórica, sino relatando gestos y acciones de Jesús que lleven al lector a descubrir el auténtico rostro del Maestro. Este descubrimiento es una tarea que lleva toda la vida.

## MEDITAMOS Y ACTUALIZAMOS

No podemos considerar este pasaje sólo como algo del pasado, sin relación con nuestra realidad actual. Hoy siguen existiendo personas necesitadas de liberación y continúa poniéndose en duda la verdadera identidad de Jesús. Por eso es necesario que la Palabra se haga carne en nuestra situación histórica y en nuestras vidas.

### ➤ **Busco tu rostro (fe)**

– Este pasaje subraya la fe de unos hombres y manifiesta que Jesús, el Hijo de Dios, no se muestra indiferente ante esa fe. *¿Es un pasaje sólo del pasado o puede alimentar también hoy nuestra fe? ¿Cómo?*

– “Viendo la fe que tenían, Jesús dijo al paralítico...”. *¿Creo en un Jesús que libera de modo integral al ser humano perdonando y curando? ¿Me deja indiferente este rostro de Jesús?*

### ➤ **Ve y haz tú lo mismo (caridad)**

– Los portadores de la camilla en el pasaje recuerdan a las personas que son mediadoras, que nos llevan a Dios. *¿Cómo llevamos a los paralíticos de hoy ante el Señor? ¿Cómo podemos favorecer la misión sanadora de la comunidad cristiana?*

– Jesús perdona y cura al paralítico. *¿Cuáles son las parálisis que me impiden levantarme? ¿Y las parálisis que no dejan caminar a nuestro mundo? ¿Cómo me/nos comprometen?*

### ➤ **¡Venga tu Reino! (esperanza)**

– Los portadores de la camilla y el paralítico esperaron la curación de Jesús. *¿Nos ofrece este texto alguna esperanza para curar nuestras parálisis? ¿Y las de nuestra sociedad?*



## ORAMOS Y CELEBRAMOS

El camino que tenemos por delante no es fácil. Son muchas las parálisis que acosan nuestra vida, la de nuestra sociedad. Hay impedimentos internos y externos, personales y sociales... Por eso es necesario elevar al Cielo nuestra voz. Jesús sabrá decirnos como al paralítico “Levántate” para que nosotros podamos levantar a otros.

Como símbolo de todas las parálisis que frenan nuestro caminar y el de nuestro mundo, podemos colocar hoy en la sala unas muletas o una silla de ruedas.

- Proclamamos de nuevo Mc 2,1-12.
- Compartimos nuestra oración en forma de súplica, petición, alabanza o acción de gracias. Respondemos a cada intervención cantando: “Levántate y anda, yo soy la vida. Levántate y anda, naciste para vivir”.
- Terminamos recitando el Salmo 40.

*Al remitir, pues, los pecados, sanó al hombre y dio a entender visiblemente quién era él en su persona. Si nadie fuera de Dios es capaz de condonar pecados, y el Señor los condonaba y curaba a los hombres, salta a la vista que era él el Verbo de Dios hecho Hijo del hombre, con potestad recibida del Padre para remitir pecados, como hombre y como Dios. De esta suerte, como hombre se compadece de nosotros, y como Dios se apiada de nosotros y nos perdona las ofensas.*

San Ireneo de Lyon



## EL VINO NUEVO, EN ODRES NUEVOS

*Mc 2,18-22*



### **LA PALABRA HOY**

*Oseas 2,16.17.21-22:* La llevaré al desierto y le hablaré al corazón.

*Salmo 102:* El Señor es compasivo y misericordioso.

*2 Corintios 3,1-6:* Sois una carta de Cristo escrita con el Espíritu.

*Marcos 2,18-22:* ¿Pueden ayunar los invitados mientras el novio está con ellos?

El profeta Oseas presenta a Dios como el Esposo que quiere hacer un nuevo pacto de amor con Israel, la esposa. Mediante esta imagen tomada de la vida matrimonial, se invita también al pueblo a la conversión, a la renovación. El nuevo pacto de amor anunciado en el Antiguo Testamento tiene lugar en la persona de Jesús: él es el novio enviado por Dios a su pueblo para invitarle a entrar en el festín del Reino. Pero la nueva alianza, realizada y vivida en Cristo, exige una nueva mentalidad, nuevas actitudes, nuevos valores. La alianza amorosa de Dios que a nadie deja indiferente es, recogiendo la imagen de Pablo en la segunda lectura, la carta que todos llevamos escrita en el corazón con el Espíritu.

## LEEMOS Y COMPRENDEMOS

Como vimos el domingo pasado, Jesús, desde la autoridad que le viene de Dios, pone en entredicho las costumbres sociales y religiosas de su tiempo. Ello le alcanza el rechazo de los maestros de la ley y los fariseos. Éste es el contexto del evangelio de hoy, en el que Jesús exhorta a las autoridades religiosas a juzgar la nueva realidad de la soberanía de Dios (el vino nuevo), que se hace presente en él, con otra mentalidad (en odres nuevos).

- Proclamación de Mc 2,18-22:

<sup>18</sup> Un día en que los discípulos de Juan y los fariseos ayunaban, fueron a decir a Jesús:

– ¿Por qué los discípulos de Juan y los discípulos de los fariseos ayunan y los tuyos no?

<sup>19</sup> Jesús les contestó:

– ¿Pueden acaso ayunar los invitados a la boda mientras el novio está con ellos? Mientras el novio está con ellos, no tiene sentido que ayunen. <sup>20</sup> Llegará un día en que el novio les será arrebatado. Entonces ayunarán.

<sup>21</sup> Nadie cose un remiendo de paño nuevo en un vestido viejo, porque lo añadido tirará de él, lo nuevo de lo viejo, y el rasgón se hará mayor.

<sup>22</sup> Nadie echa tampoco vino nuevo en odres viejos, porque el vino reventará los odres, y se perderán vino y odres. El vino nuevo, en odres nuevos.

• Tras un momento de silencio, descubrimos juntos el mensaje de este pasaje. Pueden ayudarnos las siguientes orientaciones.

– La lectura de este domingo es muy breve y para comprenderla es necesario leer el pasaje que le precede inmediatamente, porque le sirve de marco y contexto. *Por ello vamos a comenzar con una lectura reposada de Mc 2,13-22.*

Sin duda, os habréis dado cuenta de que ambos episodios dan lugar a sendas acusaciones contra Jesús: la comida con los recaudadores de impuestos en casa de Leví y el hecho de que los discípulos de Jesús no ayunen. Es interesante observar que ambos episodios están relacionados con la comida: en un caso porque se come con personas poco recomendables y en otro porque un grupo de personas se abstiene de comer.

– La comida tiene una gran importancia en todas las culturas. En la época de Jesús, comer juntos expresaba una comunión profunda, hasta el punto de que existían normas judías que establecían con quién se podía comer y con quién no. El ayuno, cuando se practica en grupo, también manifiesta este sentido de comunidad y unidad.

En tiempos de Jesús, el ayuno era una práctica corriente. Con ella, quienes se abstendían de comer se reconocían pecadores ante Dios y expresaban su deseo de conversión. Además, era una forma activa de aguardar la liberación anunciada en el Antiguo Testamento, que hablaba de que Dios, al final de los tiempos, rescataría a su pueblo. Por eso los seguidores de Juan y los fariseos no entienden que judíos

piadosos como los discípulos de Jesús no ayunen. *¿Cómo explica Jesús el hecho de que sus discípulos no ayunen?*

– Jesús utiliza tres comparaciones para explicar por qué sus discípulos no ayunan: la del novio y los amigos, la del vino nuevo y la del paño nuevo. Es un lenguaje que explica y sugiere a la vez. Para comprender la primera es necesario recordar que en el Antiguo Testamento el Reino de Dios se expresaba con la imagen del banquete y con la del matrimonio. Recogiendo estas imágenes Jesús dice que ese banquete de bodas ha llegado. Como la salvación definitiva ya está presente, el ayuno ha perdido su sentido; hay que resaltar la alegría del banquete, festejar el gozo de la boda. Fijaos cómo Jesús pasa de la religión como renuncia y ascesis (ayuno), a la religión como alegría y gozo (comida). Es necesario transformar las costumbres, las normas y las estructuras viejas (imagen del vino y del paño) sobre las que está asentado el judaísmo, porque ya está llegando el Reinado de Dios. *Comentad en el grupo: ¿Qué dicen estas comparaciones acerca de Jesús? ¿Qué sugieren sobre la novedad del Reino de Dios?*

– Pero aún hay algo más. En el contexto en el que se encuentra este pasaje, Jesús no contrapone el ayuno a la comida sin más. Está poniendo en entredicho una norma muy importante del judaísmo: porque está llegando el Reinado de Dios, el ayuno (vestido y odres viejos) tiene que dejar paso al comer juntos (paño nuevo y vino nuevo). Las leyes rituales que establecían con quién se podía comer y con quién no, ya no sirven. Lo nuevo que pide el Reino es sentarse a la mesa con publicanos y pecadores (recordad el pasaje anterior), porque Jesús, que es el novio, invita a todos a la fiesta. Sólo así se hará evidente que vivimos en el gozo de las bodas.

– Cuando nos hacemos de verdad discípulos de Jesús es posible que nuestra forma de actuar cause extrañeza en los demás. Entonces tenemos que recordar que el Maestro fue un hombre en conflicto permanente por las opciones

que tomó en su vida. Si sus seguidores vivimos implicados como él, en la causa del Reino, también conoceremos la incompreensión.

## **MEDITAMOS Y ACTUALIZAMOS**

Los gestos y acciones de Jesús resultaron molestos porque ponían en peligro el orden social y religioso establecido y garantizado por la ley de Moisés. A pesar de la oposición que encontró, él siguió adelante hasta el final porque tenía que proclamar la novedad del Reinado de Dios. Sin duda este evangelio puede ayudarnos a revisar nuestra vida a quienes tenemos la tentación de acomodar nuestra fe, nuestras actitudes y comportamientos a los de la sociedad en la que vivimos.

### **➤ Busco tu rostro (fe)**

– A la luz de este pasaje revisa tu fe y tu relación con Jesucristo. *¿Está preparada tu fe para acoger la novedad que ha traído Cristo o es una fe vieja, que tiene miedo a definirse, que no sabe disfrutar de los dones de Dios...? ¿En qué aspectos puedo ir avanzando hacia una fe madura?*

### **➤ Ve y haz tú lo mismo (caridad)**

– “Nadie echa vino nuevo en odres viejos”. *¿Cuáles son los “odres viejos”, la mentalidad anticuada que nos empeñamos en mantener, tanto a nivel personal como eclesial? ¿Cómo podríamos superarla y acercarnos cada vez más al evangelio de Jesús, que es “vino nuevo”?*

– “El vino nuevo en odres viejos”. *¿Cuál es el vino nuevo que estamos ofreciendo? ¿Cómo podemos derramarlo cada vez con mayor abundancia sobre el mundo?*

### **➤ ¡Venga tu Reino! (esperanza)**

– Jesús ha inaugurado un tiempo de bodas, de gozo completo. La novedad del Reinado de Dios no deja lugar

para duelos ni tristezas. *¿Qué cambios en la vida y en la sociedad te invita a esperar la llegada del Reino?*

## **ORAMOS Y CELEBRAMOS**

Al concluir nuestro encuentro, expresamos en forma de oración todo aquello que hemos meditado y dialogado a partir de la lectura de este pasaje.

Podemos colocar en el centro del grupo una botella de vino joven y al lado una vasija vieja.

- Proclamamos de nuevo Mc 2,18-22.
- Oración compartida.
- Terminamos pidiendo al Señor que él remodele nuestro barro, para que pueda acoger el vino nuevo del Reino. Entonamos “Vaso nuevo” o un canto similar que sepamos todos.

*No midas la utilidad del ayuno tan sólo por la abstinencia de carne. El verdadero ayuno consiste en permanecer exento de vicios. Perdona al prójimo todas las injurias que te haya dirigido y perdónale igualmente sus deudas.*

*San Basilio el Grande*



## EL SÁBADO HA SIDO HECHO PARA EL HOMBRE

*Mc 2,23-3,6*



### **LA PALABRA HOY**

*Deuteronomio 5,12-15:* Guarda el sábado, santifícalo.

*Salmo 80:* Aclamad a Dios, nuestra fuerza.

*2 Corintios 4,6-11:* Nos acosan por todas partes.

*Marcos 2,23-3,6:* El sábado ha sido hecho para el hombre.



El evangelio y la primera lectura de este domingo giran en torno al descanso sabático. Yavé había ordenado guardar el sábado, pero el sentido originario de esta ley se fue perdiendo a medida que se le añadían multitud de normas. Jesús propone reinstaurar el sábado, permitiéndole ser tiempo de liberación, de salvación.

Como seguidores de Jesucristo también nosotros, aunque expuestos a la muerte según palabras de Pablo en la segunda lectura, somos portadores y difusores de la libertad y la salvación de Cristo Jesús.

### LEEMOS Y COMPRENDEMOS

Como venimos observando en los pasajes evangélicos de los últimos domingos la autoridad de Jesús provoca disputas y rechazo entre los representantes del judaísmo oficial. En la misma línea, el texto de hoy presenta dos relatos entrelazados que cuestionan el sentido de una de las fiestas más importantes del mundo judío de aquella época: el sábado.

- Proclamación de Mc 2,23–3,6:

<sup>23</sup> Un sábado pasaba Jesús por entre los sembrados, y sus discípulos comenzaron a arrancar espigas según pasaban. <sup>24</sup> Los fariseos le dijeron:

– ¿Te das cuenta de que hacen en sábado lo que no está permitido?

<sup>25</sup> Jesús les respondió:

– ¿No habéis leído nunca lo que hizo David cuando tuvo necesidad y sintió hambre él y los que lo acompañaban? <sup>26</sup> ¿Cómo entró en la casa de Dios en tiempos del sumo sacerdote Abiatar, comió de los panes de la ofrenda, que sólo a los sacerdotes les era permitido comer, y se los dio además a los que iban con él?

<sup>27</sup> Y añadió:

– El sábado ha sido hecho para el hombre, y no el hombre para el sábado. <sup>28</sup> Así que el Hijo del hombre también es señor del sábado.

<sup>1</sup> Entró de nuevo en la sinagoga y había allí un hombre que tenía la mano atrofiada. <sup>2</sup> Lo estaban espiando para ver si lo curaba en sábado y tener así un motivo para acusarlo. <sup>3</sup> Jesús dijo entonces al hombre de la mano atrofiada:

– Levántate y ponte ahí en medio.

<sup>4</sup> Y a ellos les preguntó:

– ¿Qué está permitido en sábado: hacer el bien o hacer el mal; salvar una vida o destruirla?

Ellos permanecieron callados.

<sup>5</sup> Mirándolos con indignación y apenado por la dureza de su corazón, dijo al hombre:

– Extiende la mano.

Él la extendió, y su mano quedó restablecida.

<sup>6</sup> En cuanto salieron, los fariseos se confabularon con los herodianos para planear el modo de acabar con él.

• Tras un momento de silencio, descubrimos juntos el mensaje de este pasaje.

– Desde el punto de vista literario, el evangelio de Marcos está dividido en dos grandes partes y cada una de ellas consta de tres secciones. Nos encontramos en la primera parte de este evangelio, y el pasaje que leemos hoy cierra la primera sección. En ella Jesús se da a conocer, revelando progresivamente su identidad. El pueblo ha reaccionado con asombro y admiración (Mc 2,12), pero las autoridades judías se muestran hostiles. Precisamente el texto que leemos en la eucaristía de hoy presenta dos discusiones con los fariseos. *¿En qué día de la semana suceden ambos episodios? ¿Recordáis qué importancia tiene este día para los judíos?*

– El sábado era una fiesta característica de Israel. Cada semana, los judíos reservaban un día, el “sabat” (sábado), para el reposo. De ese modo recordaban y cele-

braban que su único Señor era Yavé, que fueron liberados de la esclavitud de Egipto y que tenían la tarea de construir una sociedad sin esclavitud. Este tiempo sagrado se extendía a las personas, animales y cosas que rodeaban al judío piadoso (así aparece en la primera lectura de hoy). Pero la observancia del sábado, en tiempos del Nuevo Testamento, se había complicado con multitud de normas y prescripciones que tergiversaron su significado original. Dado que el sábado era día de reposo, comenzaron a preguntarse qué podía considerarse descanso y qué trabajo. Algunos judíos, por ejemplo, deseando ser fieles a la ley de Yavé, pensaban que en “sabat” ni siquiera se podía curar a los enfermos. En los dos episodios que estamos reflexionando, y según los adversarios de Jesús, *¿cómo viola éste la ley del sábado?*

– El primer episodio está ambientado en el campo. Quienes inician el problema son los discípulos, arrancando espigas y desgranándolas para comer en día de reposo (sábado). Fijaos en un detalle curioso: le preguntan a Jesús por lo que hacen sus discípulos y Jesús responde por ellos. Esto significa que están muy unidos. Jesús defiende a sus discípulos poniendo como ejemplo al rey David, en un relato que podéis leer en el primer libro de Samuel (1 Sm 21,1-7). De este modo Jesús se presenta como intérprete autorizado de la Escritura, descubriendo en ella su sentido liberador.

Pero el argumento definitivo en torno a esta cuestión del sábado se halla en dos sentencias puestas en boca de Jesús (Mc 2,27-28) que tienen que ver con su propia identidad: él ha venido a situarse por encima de todas las prescripciones legalistas. Esta respuesta resulta muy atrevida, pues era Dios mismo quien había mandado guardar el sábado (como se afirma en la primera lectura de hoy). *¿Qué dicen esas sentencias sobre Jesús?*

– El segundo episodio está ambientado en la sinagoga, el lugar donde se custodia el valor sagrado del sábado.

*¿Cuál es la intención de los adversarios? ¿Cómo reacciona Jesús?*

Ante la cerrazón y ceguera de los adversarios, Jesús se remonta al significado originario de la fiesta del sabat (Mc 2,4): en la creación Dios quiso poner todas las cosas, y el mismo sábado, al servicio del ser humano. La ley del sábado debe ser liberación, instrumento de vida, y no yugo legalista, camino de muerte. *¿Cómo reaccionan los fariseos y los herodianos ante lo que hace Jesús? ¿Por qué?*

– Para las autoridades, Jesús es un impío transgresor de la ley que se atreve a justificar sus acciones desde la voluntad de Dios. La multitud todavía está del lado de Jesús. Por su parte los discípulos, a quienes el Maestro defiende en el pasaje de las espigas, no parecen llegar a comprender la novedad de la que están siendo testigos. Estos temas continuarán desarrollándose a lo largo de todo el evangelio de Marcos.

– Este texto puede hacernos pensar en esas normas y valores que, con el tiempo, se han convertido para nosotros en algo absoluto. Jesús nos ha mostrado que todo, incluso el sábado (signo de Dios), debe encontrarse al servicio de la libertad y de la realización plena del ser humano.

## **MEDITAMOS Y ACTUALIZAMOS**

Jesús ha roto con todo lo que sobrecarga y sofoca al ser humano, colocándole incluso por encima de las instituciones y normas más sagradas. De este modo la búsqueda de lo que plenifica y libera se convierte, para los seguidores de Jesús, en una prioridad de su actuar.

### **➤ Busco tu rostro (fe)**

– *¿Qué imagen de Dios descubro en esta opción de Jesús de poner a la persona por encima de las normas? ¿Cómo alimenta mi vida de fe?*

– *¿Qué importancia doy a las normas en mi vida de fe?  
¿Me ayudan a ser más libre?*

➤ **Ve y haz tú lo mismo (caridad)**

– “El sábado ha sido hecho para el hombre y no el hombre para el sábado”. *¿Qué puedo hacer para salir de la seguridad de las normas y estructuras que no están al servicio de la vida y de la libertad?*

– “Y su mano quedó restablecida”. Ser creyente *¿cómo me impulsa a ser una persona libre y liberadora?*

➤ **¡Venga tu Reino! (esperanza)**

– En el Reino, lo más importante es la persona. Desde esta certeza de fe, *¿cómo es el nuevo mundo que esperamos y en el que estamos invitados a entrar?*

## **ORAMOS Y CELEBRAMOS**

Hemos confrontado nuestra vida con la Palabra de Dios. Al mirarnos en ella, como en un espejo, sentimos la necesidad de responder al Señor tratándole como un amigo cercano, como un Maestro bondadoso. Él, que busca sobre todo nuestra realización humana, está siempre dispuesto a escucharnos.

Colocamos en el centro del grupo una balanza dibujada en cartulina. En un platillo las palabras “leyes”, “mandamientos”, “normas”..., en otro “libertad del Reino”.

- Proclamamos nuevamente Mc 2,23-3,6.
- Oración compartida.
- Podemos terminar cantando “Libertador de Nazaret” u otro canto relacionado con el evangelio de hoy que sepamos todos.

## ¿QUIÉNES SON MI MADRE Y MIS HERMANOS?

*Mc 3,20-35*



### **LA PALABRA HOY**

*Génesis 3,9-15:* ¿Has comido del árbol del que te prohibí comer?

*Salmo 129:* Del Señor viene la misericordia.

*2 Corintios 4,13-5,1:* Tenemos una casa hecha por Dios, una morada eterna en los cielos.

*Marcos 3,20-35:* El que cumple la voluntad de Dios, ése es mi hermano, mi hermana y mi madre.

Los textos de este domingo nos recuerdan una vez más el proyecto amoroso de Dios y la actitud de incomprensión y rechazo que este proyecto encuentra en el corazón humano. El pecado del Génesis significa dar la espalda al orden creado por Dios, y lo que era bondad y armonía se vuelve acusación y hostilidad. Encontramos ecos de aquel pecado en el evangelio: las palabras de Jesús, sus curaciones y gestos provocan la admiración y adhesión de muchos, pero también la incomprensión en sus familiares y las calumnias de los maestros de la ley judíos. Sin embargo, hay razón para la esperanza: en el mismo evangelio, Jesús convoca una nueva fraternidad, unida en el amor a la voluntad del Padre, y la segunda lectura recuerda a los cristianos la promesa de una casa eterna construida por Dios en los cielos.

Acogemos la Palabra con el deseo de comprender el proyecto de Dios para nosotros y aprender a vivir la nueva fraternidad cumpliendo la voluntad del Padre.

## **LEEMOS Y COMPRENDEMOS**

Las palabras de Jesús, sus curaciones y gestos provocan la admiración y adhesión de muchos, pero también la incomprensión en sus familiares y las calumnias de los maestros de la ley judíos. En torno a él se reúne un grupo cuya seña de identidad es vivir según la voluntad de Dios. Los lazos de sangre, de religión, quedan abolidos en la nueva familia de Jesús.

- Proclamación de Mc 3,20-35:

<sup>20</sup> Volvió a casa y de nuevo se reunió tanta gente que no podían ni comer. <sup>21</sup> Sus parientes, al enterarse, fueron para llevarse, pues decían que estaba trastornado.

<sup>22</sup> Los maestros de la ley que habían bajado de Jerusalén decían:

–Tiene dentro a Belzebú.

Y añadían:

–Con el poder del príncipe de los demonios expulsa a los demonios.

<sup>23</sup> Jesús los llamó y les propuso estas comparaciones:

–¿Cómo puede Satanás expulsar a Satanás? <sup>24</sup> Si un reino está dividido contra sí mismo, ese reino no puede subsistir. <sup>25</sup> Si una casa está dividida contra sí misma, esa casa no puede subsistir. <sup>26</sup> Si Satanás se ha rebelado contra sí mismo y está dividido, no puede subsistir, sino que está llegando a su fin. <sup>27</sup> Nadie puede entrar en la casa de un hombre fuerte y saquear su ajuar, si primero no ata al fuerte; sólo entonces podrá saquear su casa.

<sup>28</sup> Os aseguro que todo se les podrá perdonar a los hombres, los pecados y cualquier blasfemia que digan, <sup>29</sup> pero el que blasfeme contra el Espíritu Santo no tendrá perdón jamás; será reo de pecado eterno.

<sup>30</sup> Decía esto porque lo acusaban de estar poseído por un espíritu inmundo.

<sup>31</sup> Llegaron su madre y sus hermanos y, desde fuera, lo mandaron llamar. <sup>32</sup> La gente estaba sentada a su alrededor y le dijeron:

–¡Oye! Tu madre, tus hermanos y tus hermanas están fuera y te buscan.

<sup>33</sup> Jesús les respondió:

–¿Quiénes son mi madre y mis hermanos?

<sup>34</sup> Y mirando entonces a los que estaban sentados a su alrededor, añadió:

–Éstos son mi madre y mis hermanos. <sup>35</sup> El que cumple la voluntad de Dios, ése es mi hermano, mi hermana y mi madre.

• Tras un momento de silencio, descubrimos juntos el mensaje de este pasaje.

– Ni los familiares de Jesús, ni los maestros de la ley comprenden lo que hace y dice Jesús. Para contárnoslo, Marcos elabora un relato en tres partes que guardan rela-



ción entre sí: el regreso a casa (Mc 3,20-21), la disputa con los maestros de la ley (Mc 3,22-30) y las palabras de Jesús acerca de quiénes constituyen su verdadera familia (Mc 3,31-35).

– Comenzamos por el centro. Los maestros de la ley acusan a Jesús de estar poseído por el demonio. La respuesta a esta calumnia es un breve discurso con dos comparaciones y una declaración de condena. Como veis, en las comparaciones no recurre a difíciles conceptos teológicos, sino al sentido común. Y la declaración de condena es rotunda: todo se va a perdonar a aquel que quiera ser perdonado; pero a quien calumnie a Jesús, a quien diga que las obras que hace por el Espíritu Santo son obras de Satanás, jamás se le perdonará. *¿A quién van dirigidas estas palabras de Jesús?*

– Los familiares aparecen al principio y al final del relato. Hemos de tener en cuenta que en la cultura judía la familia era la institución más importante y cada persona era comprendida en el conjunto familiar al que pertenecía. Hacer algo incorrecto, abandonar la casa, cometer un crimen..., conllevaba el deshonor de la familia. Por eso los familiares de Jesús, que no entienden lo que hace, piensan que está trastornado e intentan que vuelva a la casa familiar. La respuesta de Jesús, gesto y palabra, apunta a una nueva familia que no se rige por las convenciones culturales del judaísmo. *¿Quiénes forman la nueva familia de Jesús? ¿Qué es lo que identifica a esta familia? ¿Y quién es el padre en torno a quien se constituye?*

– Nos fijamos, para terminar, en la importancia que tiene la palabra “casa” en el texto. La casa de Satanás, la casa familiar, la casa de Jesús. La primera, la construida por los maestros de la ley para Jesús, por los que no aceptan la acción del Espíritu. La segunda, la casa de una cultura anclada en el pasado, la de unos familiares que no han comprendido la novedad del Reino. Y finalmente, la “casa”, esa con la que se abre el relato y que es expresión

de la nueva fraternidad formada por todos los que siguen al Hijo de Dios.

– Los discípulos dejan padre y profesión; Jesús no se deja acaparar por el pueblo ni por su anterior familia... Nosotros hoy, que meditamos este pasaje y deseamos formar parte de la fraternidad en torno a Cristo Jesús, seguimos siendo interpelados por su palabra exigente y llena de vida: felices los que cumplen la voluntad de Dios.

## **MEDITAMOS Y ACTUALIZAMOS**

Como aquella gente que estaba con Jesús, nosotros sentimos esa mirada que nos declara familiares suyos. La palabra que hemos leído nos ayuda a reflexionar acerca de nuestra condición de hermanos de Jesús. Esta nueva fraternidad afecta a nuestras relaciones con Jesús y con los hombres y mujeres de nuestro tiempo, y nos invita a contemplar la historia con renovada esperanza.

### **➤ Busco tu rostro (fe)**

– Los maestros de la ley dicen que Jesús está poseído por un demonio. Sus familiares, que está loco. No han comprendido. *¿Qué decimos nosotros de Jesús desde lo que hemos leído en el evangelio?*

### **➤ Vete y haz tú lo mismo (caridad)**

– “El que cumple la voluntad de Dios ése es mi hermano, mi hermana y mi madre”. *¿Qué compromisos nos sugiere el pasaje que hemos leído?*

– No hay ritos antiguos, derechos adquiridos..., que nos incorporen a la familia de Jesús. Sólo una exigencia: cumplir la voluntad de Dios. *¿Cómo se hace presente esto en mi vida? ¿De qué manera vivo pendiente de escuchar, discernir y cumplir la voluntad de Dios?*

➤ **¡Venga tu Reino! (esperanza)**

– *¿Qué aspectos de la esperanza cristiana sugeridos por el texto iluminan nuestra vida?*

– Pasa lo viejo y la novedad se abre camino con Jesús. La antigua casa llena de convencionalismos culturales deja sitio a la nueva fraternidad bajo la autoridad del Padre Dios. *¿Qué nos dice esta imagen del Reino que esperamos?*

**ORAMOS Y CELEBRAMOS**

Nuestras relaciones con Jesús y con los demás adquieren una dimensión nueva en términos de fraternidad. En el seguimiento del Hijo, establecemos con él y con los otros creyentes no sólo lazos de amistad o de simpatía, sino de comunión. Viviendo junto a él aprendemos del Maestro a cumplir la voluntad de Dios. Orando al Señor hablamos con un hermano. Desde esta intimidad con Jesús le damos gracias y le pedimos por la nueva familia humana.

Estaría bien situar en medio del grupo, junto a la Biblia abierta, fotografías de los miembros del grupo y de otros miembros de la comunidad parroquial. Todos formamos la nueva fraternidad en torno a Jesús.

- Proclamamos de nuevo Mc 3,20-35.
- Oración compartida.
- Podemos concluir cantando unidos el Padre Nuestro.

## COMO UN GRANO DE MOSTAZA

*Mc 4,26-34*



### LA PALABRA HOY

*Ezequiel 17,22-24:* Lo plantaré... echará ramas y dará frutos. Yo, el Señor, lo he dicho.

*Salmo 91:* El justo florecerá como una palmera.

*2 Corintios 5,6-10:* Caminamos a la luz de la fe y no de lo que vemos.

*Marcos 4,26-34:* El grano germina y crece, sin que él sepa cómo.

Alegorías y comparaciones inspiradas en el mundo de la agricultura forman el escenario simbólico en el que se desarrollan las lecturas de este domingo. Ezequiel anuncia la restauración de la monarquía davídica a los deportados en Babilonia, comparándola con un esqueje de cedro que el Señor plantará en Jerusalén. Tomando algunos elementos de este pasaje, Jesús habla del Reino de Dios mediante dos breves parábolas, asemejándolo a una semilla que crece por sí sola y a un pequeño grano de mostaza que se desarrolla hasta convertirse en un frondoso arbusto. Y por si nos parece que el Reino no avanza al ritmo esperado, Pablo nos recuerda la importancia de caminar en la fe aunque todavía no veamos lo que esperamos.

## **LEEMOS Y COMPRENDEMOS**

Desde el principio del evangelio sabemos que Jesús anunciaba la Buena Noticia, pero hasta ahora no habíamos tenido la oportunidad de escuchar el contenido concreto de su mensaje. De hecho, el evangelio de Marcos no abunda en discursos y nos presenta a un Jesús que actúa más que predica. Hoy descubriremos que su enseñanza sobre el Reino de Dios no está hecha a base de conceptos abstractos o definiciones de diccionario, sino de parábolas pensadas para hacer reflexionar y provocar una opción vital en quienes las escuchaban.

- Proclamación de Mc 4,26-34:

<sup>26</sup> Decía también:

–Sucede con el Reino de Dios lo que con el grano que un hombre echa en la tierra. <sup>27</sup> Duerma o vele, de noche o de día, el grano germina y crece, sin que él sepa cómo. <sup>28</sup> La tierra da fruto por sí misma: primero hierba, luego espiga, después trigo abundante en la espiga. <sup>29</sup> Y cuando el fruto está a punto, en seguida se mete la hoz, porque ha llegado la siega.

<sup>30</sup> Proseguía diciendo:

–¿Con qué compararemos el Reino de Dios o con qué parábola lo expondremos? <sup>31</sup> Sucede con él lo que con un grano de mostaza. Cuando se siembra en la tierra, es la más pequeña de todas las semillas. <sup>32</sup> Pero, una vez sembrada, crece, se hace mayor que cualquier hortaliza y echa ramas tan grandes que las aves del cielo pueden anidar a su sombra.

<sup>33</sup> Con muchas parábolas como éstas Jesús les anunciaba el mensaje, acomodándose a su capacidad de entender. <sup>34</sup> No les decía nada sin parábolas. A sus propios discípulos, sin embargo, se lo explicaba todo en privado.

- Tras unos momentos de silencio, tratamos de descubrir el mensaje de este pasaje. Pueden ayudarnos las siguientes orientaciones.

– Como indica su propio encabezamiento, las parábolas de Jesús hablan sobre el Reino. Dicho de otro modo, pretenden revelarnos el modo en que Dios actúa –“reina”– en medio de nuestra realidad para transformarla. Suelen ser relatos breves –a veces simples comparaciones–, claros y creíbles, normalmente inspirados en la vida ordinaria de aquellos que escuchaban el mensaje. En el fondo de cada una de ellas hay una metáfora, puesto que se cotejan dos realidades entre las cuales existe algún tipo de semejanza: la de la parábola y la del Reino. Necesitan, por tanto, una interpretación que nos ayude a descubrir su verdadero sentido. *¿A qué compara Jesús el Reino de Dios en las dos breves parábolas que acabamos de leer? ¿Qué idea fundamental se subraya en cada una de ellas?*

– Las dos parábolas que hemos leído están inspiradas en imágenes agrícolas y reflejan los conocimientos de la época. La primera se fija en el proceso que va desde la siembra hasta la siega, subrayando la fuerza de vida que se encierra en el interior de la semilla. Gracias a ella puede germinar y crecer por sí sola, sin que el sembrador pueda

hacer nada para controlar ese proceso, que se realiza “sin que él sepa cómo”. A la hora de la siega recogerá una cosecha cuya abundancia sobrepasará en mucho los esfuerzos que a él le ha costado conseguirla. La segunda parábola subraya el resultado final del proceso de crecimiento poniendo de relieve el contraste entre la pequeñez de la semilla y la frondosidad del arbusto que se ha desarrollado a partir de ella. Pensando en ello tratad de responder a esta pregunta: *¿Qué mensaje sobre el Reino de Dios se encierra en cada una de estas parábolas?*

– En la primera de las parábolas Jesús viene a decir que el crecimiento del Reino depende mucho más de la iniciativa de Dios que de los esfuerzos humanos. Eso no significa que la persona pueda desentenderse del todo, pero no le toca controlar el proceso mediante el cual el Reino avanza. Su tarea es sembrar y segar, pero sólo Dios hace madurar los frutos y asegura la cosecha. La segunda parábola afirma que, en contra de lo que esperaban muchos contemporáneos de Jesús, el Reino no se hace presente de modo espectacular ni grandioso. Un día se hará realidad plenamente, pero mientras tanto, Dios ya está actuando en este mundo a través de hechos aparentemente sencillos e irrelevantes. *¿Descubres estos aspectos en las parábolas que hemos leído?*

– En principio, las parábolas están pensadas para facilitar la comprensión del mensaje, puesto que tratan de acomodarse a la capacidad de entender del auditorio. Pero sólo pueden ser comprendidas de verdad por quienes se deciden a seguir a Jesús. De ahí que los discípulos reciban una instrucción particular sobre su sentido más profundo. En cambio, para quienes se cierran a la Buena Noticia del Reino, resultan incomprensibles (Mc 4,10-12). Ante las parábolas hay que decidirse. Son historias inacabadas, interrogantes en espera de una respuesta que cada uno de nosotros está llamado a dar con sus opciones de vida y su compromiso personal.

## MEDITAMOS Y ACTUALIZAMOS

Las parábolas de Jesús no son cuentos de viejas, ni un modo más o menos agradable de entretener al público. En ellas se encierra “el misterio del Reino”, puesto que nos revelan el modo de ser de Dios y su manera de actuar en medio de nuestra realidad. Por eso no podemos quedar indiferentes ante ellas, sino que hemos de optar por acoger o rechazar la Buena Noticia que contienen.

### ➤ **Busco tu rostro (fe)**

– En el fondo, las parábolas de Jesús hablan del misterio de Dios. *¿Qué aspectos del ser de Dios y de su modo de actuar ves plasmados en las que hemos leído hoy?*

– En las parábolas de Jesús se mezcla lo familiar y conocido con lo desconcertante y sorprendente. *¿Hasta qué punto te cuadra o te desconcierta la imagen de Dios que has descubierto en ellas?*

### ➤ **Ve y haz tú lo mismo (caridad)**

– Es verdad que el Reino crece “sin que nosotros sepamos cómo” porque es, antes que nada, obra de Dios. Pero eso no significa que podamos cruzarnos de brazos. *¿De qué manera te invitan estas parábolas a enfocar tu compromiso cristiano?*

– *¿Qué “semillas” de Reino puedes sembrar en los ambientes en que te mueves?*

### ➤ **¡Venga tu Reino! (esperanza)**

– Las parábolas que hemos escuchado son profundamente optimistas. *¿En qué sentido te ayudan a mantener despierta la esperanza?*

– *¿Crees que los creyentes tenemos claro eso de que el Reino de Dios crece misteriosamente pero con una fuerza imparable? Razona tu respuesta.*



## ORAMOS Y CELEBRAMOS

Las parábolas pueden ser también una fuente de oración. Detrás de su apariencia sencilla e ingenua, se revela el rostro de un Dios que no deja de sorprendernos. Pongámonos una vez más delante de ese misterio en actitud orante.

Podemos ambientar la sala de reunión con una bandeja llena de semillas o una planta.

- Proclamamos de nuevo Mc 4,26-34.
- Compartimos nuestra oración según el pasaje resuene en cada uno de nosotros.
- Acabamos cantando “Sois la semilla” u otro canto semejante. Si se prefiere se puede terminar la reunión recitando juntos el salmo correspondiente a la liturgia de hoy.

*Sois semillas del Reino  
plantadas en la historia.  
Sois buenas y tiernas,  
llenas de vida.  
Os tengo en mi mano,  
os amo y quiero,  
y por eso os lanzo al mundo: ¡Perdeos!*

...

*Fecundaos, reventad,  
no os quedéis enterradas.  
Floreced y dad fruto.  
Dejaos mecer por el viento.*

...

*¡Sois semillas de mi Reino!*

F. Ulibarri 

## ¿QUIÉN ES ÉSTE QUE HASTA EL VIENTO Y EL LAGO LE OBEDECEN?

*Mc 4,35-41*



### **LA PALABRA HOY**

*Job 38,1.8-11:* El Señor habló a Job desde la tormenta.

*Salmo 106:* Dad gracias al Señor porque es eterna su misericordia.

*2 Corintios 5,14-17:* El que vive con Cristo es una criatura nueva.

*Marcos 4,35-41:* ¿Todavía no tenéis fe?

El mar, poderoso y violento, inspiraba temor a los antiguos israelitas, quienes veían en él un enemigo de Dios. Pero, dado que Yavé no tiene rival, su dominio sobre el mar era indiscutible, y así lo expresa el libro de Job. El evangelio de Marcos, desde la certeza de que Jesús es Dios, lo muestra calmando la tempestad que amenazaba las vidas y la fe de los discípulos. A quienes hemos subido a la barca de Jesús nos siguen amenazando tormentas, nos inunda el miedo y la falta de fe. Sin duda las lecturas de hoy pueden ayudarnos a confiar en Cristo, a vivir desde él.

### LEEMOS Y COMPRENDEMOS

Dice Marcos que a los discípulos se les ha concedido conocer los misterios del Reino (Mc 4,11), es decir, conocer a Jesús en quien se hace presente el Reino. Pero ello no les libra de la duda y oscuridad respecto al Maestro. De hecho, cuando les amenaza una tempestad en el lago de Galilea tienen miedo y dudan a pesar de que Jesús está con ellos en la barca.

- Proclamación de Mc 4,35-41:

<sup>35</sup> Aquel mismo día, al caer la tarde, les dijo:

–Pasemos a la otra orilla.

<sup>36</sup> Ellos dejaron a la gente y lo llevaron en la barca, tal como estaba. Otras barcas lo acompañaban. <sup>37</sup> Se levantó entonces una fuerte borrasca y las olas se abalanzaban sobre la barca, de suerte que la barca estaba ya a punto de hundirse.

<sup>38</sup> Jesús estaba a popa, durmiendo sobre el cabezal, y lo despertaron, diciéndole:

–Maestro ¿no te importa que perezcamos?

<sup>39</sup> Él se levantó, increpó al viento y dijo al lago:

–¡Cállate! ¡Enmudece!

El viento amainó y sobrevino una gran calma.

<sup>40</sup> Y a ellos les dijo:

–¿Por qué sois tan cobardes? ¿Todavía no tenéis fe?

<sup>41</sup> Ellos se llenaron de un gran temor y se decían unos a otros:

–¿Quién es éste, que hasta el viento y el lago le obedecen?

• Tras un momento de silencio, descubrimos juntos el mensaje de este pasaje.

– Para que todos puedan escuchar las parábolas del Reino, Jesús sube a una barca (Mc 4,1). Desde ahí proclama parábolas como la del grano que crece por sí solo y la de la mostaza, que leímos en la eucaristía del domingo pasado. Ahora Jesús toma la iniciativa de cruzar, con sus discípulos, el mar de Galilea. Quiere que la Buena Noticia pase a territorio pagano, pero la difusión del Reino, del que hablaban las parábolas, se ve obstaculizado por el mal. En el pasaje que leemos este domingo y que adopta la forma literaria de relato de milagro, el mal está representado por una gran tempestad.

– La experiencia de una tormenta en el mar de Galilea no sería ajena a los discípulos de Jesús, muchos de los cuales eran pescadores. Pero Marcos en su relato va más allá del simple fenómeno meteorológico. El evangelista recoge del Antiguo Testamento el tema de la tormenta para simbolizar las graves amenazas a que se ve expuesta la comunidad de discípulos en su tarea de difundir el Reinado de Dios. De esta manera, cuando las primeras comunidades reflexionaban sobre este pasaje, recordaban las dificultades con que se encontraban en su vida como cristianos y en su tarea misionera. Además, el relato de la tempestad calmada les recordaría dos cosas que Marcos quiere dejar muy claras en su evangelio: quién es Jesús y cuáles son las características del verdadero discípulo. *Descubridlo vosotros mismos. ¿Qué insinúa este pasaje sobre la identidad de Jesús?*

– El Antiguo Testamento relata con frecuencia el poder de Dios sobre la tormenta y el mar, y cómo rescata a

su pueblo en situación de apuro (un magnífico ejemplo es el salmo responsorial de hoy (Sal 106,23-31). Pues bien, ese poder atribuido a Dios en el Antiguo Testamento, se aplica ahora a Jesús. Jesús obra como lo hizo Dios, lo que muestra su divinidad. El descanso que parecía mantenerle ajeno al miedo de los discípulos es, en realidad, expresión de su soberanía, seguridad y dominio. Sin embargo los discípulos no reconocen a este Jesús y se sienten desamparados. *¿Cómo actúan los discípulos ante el miedo que les provoca la tempestad? ¿Qué dice este pasaje de los discípulos?*

– Seguir a Jesús supone afrontar una existencia llena de adversidades, de tormentas, y a veces el miedo es más fuerte que la confianza. Jesús calma el mar con su palabra y después reprocha a sus discípulos su falta de fe. Sin duda este reproche sería un toque de atención para la comunidad de Marcos: cualquier embate se puede resistir si Jesús está en la barca. Lo importante será mirarle a él, fiarse de él. Por tanto, la fe del discípulo debe ser fuerte y serena, incluso cuando aparece la tempestad y Dios parece guardar silencio.

– La pregunta que cierra este pasaje: “¿Quién es éste?” no sólo se la hicieron los contemporáneos de Jesús, también nosotros. Marcos nos invita hoy, desde las tormentas de nuestra vida, a responderla.

## **MEDITAMOS Y ACTUALIZAMOS**

El relato de la tempestad calmada ha puesto ante nuestros ojos quién es Jesús y nos ha mostrado que la fe en él debe ser una de las características del discípulo. Pero a los seguidores de Jesús, a los embarcados con él en la travesía de ser cristianos, nos siguen azotando las olas y continuamos teniendo miedo. Quizá este pasaje pueda ayudarnos a confiar en aquel que llevará la barca a buen puerto.

➤ **Busco tu rostro (fe)**

– *¿Qué sentimientos y qué convicciones de fe ha suscitado en ti este pasaje?*

– Envueltos en la tempestad, los discípulos tienen miedo. Jesús les pregunta: “¿Todavía no tenéis fe?”. *¿Qué tempestades azotan mi vida en estos momentos? ¿Y la vida de nuestra comunidad cristiana? ¿Cómo reacciono ante ellas? ¿Soy consciente de la presencia de Jesús?*

➤ **Ve y haz tú lo mismo (caridad)**

– Cuando las tormentas agitan la vida de nuestra comunidad cristiana, *¿cómo nos implicamos? ¿Encontramos alguna invitación al compromiso desde el pasaje que acabamos de leer?*

– La presencia de Jesús acaba con el miedo de los discípulos. *¿Cómo me comprometo su presencia a apoyar a quienes se encuentran “con el agua hasta el cuello”?*

➤ **¡Venga tu Reino! (esperanza)**

– Si Jesús sostuvo a sus discípulos en medio de la tempestad, *¿qué puedo esperar para mi vida? ¿Qué podemos esperar como comunidad cristiana? ¿Y como Iglesia?*

**ORAMOS Y CELEBRAMOS**

Al concluir nuestro encuentro vamos a reservar un espacio para la oración. Lo que hemos escuchado y compartido se hace diálogo orante, porque no estamos solos: el Señor nos acompaña en la travesía, viene con nosotros en la barca.

- Proclamamos de nuevo Mc 4,35-41.
- Oración compartida. Este tiempo puede constar de dos momentos:

En el primero, expresamos libremente situaciones que nos hacen temer, tanto a los cristianos como a las comunidades, como a la Iglesia. Respondemos a cada intervención: “Maestro, ¿no te importa que nos hundamos?”.

Después cada participante del grupo da gracias a Dios por las veces en que le descubrimos presente entre nosotros, en nuestra Iglesia. Tras cada intervención decimos: “Gracias, Señor, porque estás en nuestra barca”.

• Terminamos cantando: “¿Quién es éste que camina por las aguas?” u otro canto apropiado.

*Cristo dormido en tí. Oyes una palabra injuriosa: ahí está el viento, ved ahí la ola; y soplando el viento y alzándose las olas, entra en peligro la nave; tu corazón entra en peligroso vaivén. Oído el ultraje, se alza el deseo de venganza; si te vengas, si te dejas llevar del agravio, tu naufragio es un hecho.*

*¿Por qué naufragaste? Por ir Cristo dormido en tí. ¿Qué significa eso de ir Cristo dormido en tí? Que te has olvidado de Cristo. Despiértale, pues; tráele a la memoria; despertar a Cristo es pensar en él... Tentación que nace, he ahí el viento; turbación que te viene, he ahí las olas. Despiértale a Cristo y hable contigo. “¿Quién es éste, cuando así le obedecen los vientos y el mar?”*

San Agustín 

## JESÚS ES EL SEÑOR DE LA VIDA

*Mc 5,21-43*



### **LA PALABRA HOY**

*Sabiduría 1,13-15; 2,23-25:* Lo creó para la inmortalidad.

*Salmo 29:* Te ensalzaré, Señor, porque me has librado.

*2 Corintios 8,7.9.13-15:* Conocéis la generosidad de Jesucristo.

*Marcos 5,21-43:* Contigo hablo, niña, levántate.



La idea que da unidad a todas estas lecturas es que Dios es amigo de la vida. Es el Dios de la inmortalidad, el Dios que llama a compartir fe y bienes materiales, y el Dios que se ha mostrado Señor de la vida en Jesucristo. Acogerle puede colmar de fecundidad nuestra existencia.

## LEEMOS Y COMPRENDEMOS

El domingo pasado preguntaba Jesús a sus discípulos: “¿Todavía no tenéis fe?”. El texto de hoy muestra la respuesta de fe que los discípulos no supieron dar, puesta en la boca y en la vida de una mujer y de uno de los dirigentes de la sinagoga judía. Esa fe posibilita que Jesús se manifieste como Señor de la vida y de la muerte.

- Proclamación de Mc 5,21-43:

<sup>21</sup> Al regresar Jesús, mucha gente se aglomeró junto a él a la orilla del lago. <sup>22</sup> Entonces llegó uno de los jefes de la sinagoga, llamado Jairo. Al ver a Jesús, se echó a sus pies <sup>23</sup> y le suplicaba con insistencia, diciendo:

–Mi niña está agonizando; ven a poner las manos sobre ella para que se cure y viva.

<sup>24</sup> Jesús se fue con él. Mucha gente lo seguía y lo estrujaba. <sup>25</sup> Una mujer que, padecía hemorragias desde hacía doce años, <sup>26</sup> y que había sufrido mucho con los médicos y había gastado todo lo que tenía sin provecho alguno, yendo más bien a peor, <sup>27</sup> oyó hablar de Jesús, se acercó por detrás entre la gente y tocó su manto. <sup>28</sup> Pues se decía: “Si logro tocar aunque sólo sea sus vestidos, quedaré curada”. <sup>29</sup> Inmediatamente se secó la fuente de sus hemorragias y sintió que estaba curada del mal. <sup>30</sup> Jesús se dio cuenta en seguida de la fuerza que había salido de él, se volvió en medio de la gente y preguntó:

–¿Quién ha tocado mi ropa?

<sup>31</sup> Sus discípulos le replicaron:

–Ves que la gente te está estrujando ¿y preguntas quién te ha tocado?

<sup>32</sup> Pero él miraba alrededor a ver si descubría a la que lo había hecho. <sup>33</sup> La mujer, entonces, asustada y temblorosa, sabiendo lo que le había pasado, se acercó, se postró ante él y le contó toda la verdad.

<sup>34</sup> Jesús le dijo:

–Hija, tu fe te ha salvado; vete en paz y queda curada de tu mal.

<sup>35</sup> Todavía estaba hablando cuando llegaron unos de casa del jefe de la sinagoga diciendo:

–Tu hija ha muerto; no sigas molestando al Maestro.

<sup>36</sup> Pero Jesús, que oyó la noticia, dijo al jefe de la sinagoga:

–No temas; basta con que tengas fe.

<sup>37</sup> Y sólo permitió que lo acompañaran Pedro, Santiago y Juan, el hermano de Santiago.

<sup>38</sup> Llegaron a casa del jefe de la sinagoga y, al ver el alboroto, unos que lloraban y otros que daban grandes alaridos, <sup>39</sup> entró y les dijo:

–¿Por qué alborotáis y lloráis? La niña no ha muerto; está dormida.

<sup>40</sup> Pero ellos se burlaban de él. Entonces Jesús echó fuera a todos, tomó consigo al padre de la niña, a la madre y a los que lo acompañaban, y entró adonde estaba la niña. <sup>41</sup> La tomó de la mano y le dijo:

–Talitha kum (que significa: Niña, a ti te hablo, levántate).

<sup>42</sup> La niña se levantó al instante y echó a andar, pues tenía doce años.

Ellos se quedaron atónitos. <sup>43</sup> Y él les insistió mucho en que nadie se enterase de aquello y les dijo que dieran de comer a la niña.

• Tras un momento de silencio, descubrimos juntos el mensaje de este pasaje.

– Marcos está mostrando quién es Jesús a través de sus milagros. El evangelista expresa el dominio del Señor sobre la vida y la muerte con un relato dividido en tres partes. Cada una de ellas guarda estrecha relación con las

otras dos. Jairo suplica a Jesús por su hija, de camino cura a la hemorroísa y luego resucita a la hija de Jairo.

Si os dais cuenta, Marcos intercala un episodio en otro, presenta un relato “en bocadillo”. Con esta forma de escribir resalta el poder de Jesús y acentúa la actitud que deben tener los discípulos. *¿Cuál es esa actitud? Para responder, fijaos en lo que elogia Jesús de la mujer con hemorragias y en lo que pide a Jairo.*

– La confianza en Dios es uno de los grandes ejes sobre los que está construido este pasaje. Habréis observado que la fe que Jesús pide al jefe de la sinagoga es la que muestra la hemorroísa, superando los obstáculos levantados por las costumbres sociales y las prescripciones religiosas de la época. Por otra parte, este tema enlaza perfectamente con el evangelio del domingo pasado, porque la fe que Jesús pide en estos relatos contrasta con la perplejidad que experimentan los discípulos en el episodio de la tempestad calmada. *En este sentido, ¿cuál es el mensaje de este pasaje de Marcos para su comunidad?*

– Los dos relatos unidos y relacionados sobre los que estamos reflexionando reflejan la mentalidad judía, que dividía el mundo en dos ámbitos: el sagrado y el profano. Lo sagrado era el espacio de Dios, lo puro, lo santo; mientras que lo profano estaba alejado de lo divino, era lo impuro, lo pecador (Lv 11,44-45). Con el paso del tiempo se establecieron rigurosas prescripciones para proteger lo puro de la contaminación, unas “reglas de pureza” que afectaban a todos los ámbitos de la vida. El contagio de la impureza se transmitía por contacto, de modo que en la sociedad en la que vivieron Jesús y los primeros cristianos existían personas “intocables”, gente que no podía tocar ni dejarse tocar, por lo que estaba relegada y marginada. Perteneían a este grupo, por ejemplo, mujeres con la menstruación (Lv 15,25-27), cadáveres (Nm 19,11), leprosos (Lv 13,45-46)... *¿Cómo se encuentra reflejada la pureza-impureza en este pasaje? ¿Qué hace la mujer con*

*hemorragias? ¿Qué consecuencias tiene este gesto para Jesús y para la mujer? ¿Y en el caso de la hija de Jairo? Fijaos cómo Jesús rompe las leyes de la lógica humana: es él quien “contagia” la pureza, la vida.*

– El texto del evangelio de hoy nos sitúa ante dos figuras femeninas, sin nombre, a quienes les falta la vida. A la mujer judía, con una prolongada menstruación que duraba años, se le estaba escapando su realización como madre, malvivía condenada a la esterilidad. Por su parte, la hija de Jairo, en edad de desposarse y generar vida, había muerto. El protagonista de ambos relatos es Jesús, Señor de la vida y de la muerte, que inaugura un tiempo de plenitud vital que se alcanza por la fe. *Podéis releer el pasaje observando el contraste muerte-vida que se establece en él. Fijaos en las reacciones de los personajes y en las palabras de Jesús.*

– Una vez más los testigos de estas curaciones de Jesús tienen que guardar silencio (Mc 5,43). Es algo a lo que nos tiene acostumbrados el relato de Marcos. Sólo la experiencia del resucitado nos capacitará para convertirnos en testigos del Señor de la vida.

## **MEDITAMOS Y ACTUALIZAMOS**

Jesús sigue ofreciendo hoy dignidad y vida verdadera a quienes se acercan a él con fe. Su milagro en cada uno de nosotros es, además, una invitación a extender su vida a otras personas y en otros ambientes.

### **➤ Busco tu rostro (fe)**

– Jesús aparece en el evangelio de este domingo con el rostro de Señor de la vida y de la muerte. *¿Qué aspectos del texto te invitan a confiar en el Dios de la vida?*

– La mujer con hemorragias contaba con una fe decidida y valiente; el jefe de la sinagoga tenía una fe probada en la tribulación. Los discípulos no alcanzan la hondura de

la fe. *¿Con qué personaje me identifico? ¿A qué me invita cada uno de ellos?*

➤ **Ve y haz tú lo mismo (caridad)**

– *¿Por dónde se me escapa la vida? ¿Qué puedo hacer?*

– Jesús “contagia” su pureza, entrega vida y salud, a dos “intocables” de su tiempo. *¿Quiénes son los “impuros”, los marginados, en nuestra sociedad? ¿Cómo podemos llevarles vida, dignidad, integración?*

➤ **¡Venga tu Reino! (esperanza)**

– El poder de Jesús sobre la muerte, alcanza su pleno cumplimiento en la resurrección del Señor. *¿Qué motivos de esperanza suscita en mí?*

– Tanto la mujer con hemorragias como Jairo estaban atravesando momentos difíciles, pero supieron mantener la esperanza. *¿Cómo vivo la virtud de la esperanza en tiempo de crisis?*

## **ORAMOS Y CELEBRAMOS**

Antes de terminar presentamos al Señor, en forma de oración, lo que nos ha sugerido la reflexión de este texto.

Si la oración ha sido preparada con antelación, puede pedirse a los participantes que vengan provistos de un símbolo que para cada uno de ellos exprese vida.

- Proclamamos de nuevo Mc 5,21-43.

- En actitud de oración, sería un buen momento para compartir el significado del símbolo.

- Podemos terminar con el salmo de la liturgia del domingo (Sal 29,2.4-6.11-13): un lector lee las estrofas mientras todos recitamos el estribillo: “Te ensalzaré, Señor, porque me has librado”.

## UN PROFETA SÓLO ES DESPRECIADO EN SU TIERRA

*Mc 6,1-6*



### **LA PALABRA HOY**

*Ezequiel 2,2-5:* Te envío a un pueblo rebelde.

*Salmo 122:* Nuestros ojos están en el Señor, esperando su misericordia.

*2 Corintios 12,7-10:* Te basta mi gracia.

*Marcos 6,1-6:* Un profeta sólo es despreciado en su tierra.

El profeta Ezequiel es enviado por Dios a un pueblo rebelde y testarudo que rechaza la Palabra. También Jesús tropieza con la misma experiencia y se sorprende de la falta de fe de sus paisanos. La primera y la última lectura hablan, por tanto, de rechazo de profetas. ¿Se vendrá abajo por eso el mensajero de la Palabra? Responde san Pablo en la lectura de la segunda carta a los corintios: ¡De ninguna manera! En medio de todas las dificultades, incluso de las propias debilidades, obra la fuerza y la gracia de Cristo.

Esta certeza puede ayudarnos a ponernos al servicio de la Palabra de Dios con valentía.

## LEEMOS Y COMPRENDEMOS

La liturgia nos ha venido mostrando en los dos últimos domingos cómo Jesús expresaba, con parábolas y con signos, que la soberanía de Dios se ha hecho presente en la historia. Hoy descubriremos cómo la novedad que trae Jesús es rechazada por sus paisanos y familiares, que mantienen frente a él una actitud muy parecida a la de los fariseos y maestros de la ley.

- Proclamación de Mc 6,1-6:

<sup>1</sup> Salió de allí y fue a su pueblo, acompañado de sus discípulos. <sup>2</sup> Cuando llegó el sábado se puso a enseñar en la sinagoga. La muchedumbre que lo escuchaba estaba admirada y decía:

—¿De dónde le viene a éste todo esto? ¿Qué sabiduría es esa que le ha sido dada? ¿Y esos milagros hechos por él? <sup>3</sup> ¿No es éste el carpintero, el hijo de María, el hermano de Santiago, de José, de Judas y de Simón? ¿No están sus hermanas aquí entre nosotros?

Y los tenía desconcertados.

<sup>4</sup> Jesús les dijo:

—Un profeta sólo es despreciado en su tierra, entre sus parientes y en su casa.

<sup>5</sup> Y no pudo hacer allí ningún milagro. Tan sólo curó a unos pocos enfermos, imponiéndoles las manos. <sup>6</sup> Y estaba sorprendido de su falta de fe.

Jesús recorría las aldeas del contorno enseñando.

• Tras un momento de silencio, descubrimos juntos el mensaje de este pasaje. Pueden ayudarnos las siguientes orientaciones.

– Ya hemos dicho anteriormente que el evangelio de Marcos puede dividirse en dos partes, subdivididas a su vez en tres secciones cada una. El texto que leemos hoy se sitúa en la primera parte del evangelio, al final de la segunda sección. Jesús, en torno al lago de Galilea, ha mostrado con palabras y signos la irrupción de la soberanía de Dios en el mundo. Ahora se desplaza a su tierra, a Nazaret, donde encontrará la oposición de sus parientes y paisanos. No va solo, los discípulos acompañan al Maestro y tendrán una lección que aprender.

– Jesús llega a su tierra, a su pueblo, y en contra de lo que se podía esperar, la gente lo recibe con incredulidad. Marcos presenta la crítica en forma de cinco preguntas, tres de ellas sobre la actividad de Jesús y dos sobre sus parientes. Fijaos en ellas e intentad responder: *En un primer momento, ¿qué quiere saber la gente acerca de Jesús? ¿Qué esconden esas preguntas?*

– La gente de Nazaret parece que se pregunta por la vida y los milagros de Jesús, pero en el fondo se cuestiona algo mucho más serio: la misma identidad de Jesús, ante la cual tienen que tomar una postura a favor o en contra.

Jesús fue rechazado porque resultaba incómodo. Removió, desde los cimientos, los pilares sobre los que se asentaba la vida del ser humano. En el ámbito religioso cambió la imagen que se tenía de Dios y, además, decía actuar en su nombre (Mc 2,1-12). En lo social no respetaba las normas establecidas que tenían carácter de ley (Mc 2,15-17).



En lo familiar deja su casa, no sigue el oficio de su padre y habla de otra familia no marcada por los lazos de sangre (Mc 3,31-35). En lo político rehusó ponerse del lado de los opresores (Mc 10,35-44). En lo económico proclamó el peligro de las riquezas que toman las riendas del corazón humano (Mc 10,17-25).

Era evidente que los vecinos y familiares de Jesús no podían aceptar la novedad que traía su compatriota, porque rompía los viejos esquemas de convivencia social sobre los que se asentaba su mundo. Aquello era un escándalo. Prefieren la seguridad de siempre a los arriesgados caminos del Reino. *¿Cómo reacciona Jesús ante la incompreensión de sus paisanos? ¿Qué relación hay en este pasaje entre fe y milagros?*

– Jesús les recuerda la primera parte de un viejo refrán que dice: “Ningún profeta es respetado en su lugar de origen, ningún médico hace curaciones entre sus conocidos”. Y el evangelista, que ya había subrayado la importancia de la fe en el episodio de la tempestad calmada (Mc 4,40), comenta que no pudo hacer allí ningún milagro y que Jesús quedó sorprendido ante la falta de fe de sus conciudadanos. Y es que en el evangelio de Marcos existe una estrecha relación entre fe y milagros. Éstos van unidos a la fe de quienes experimentan la ayuda poderosa de Jesús, por ejemplo, la hemorroísa y la hija de Jairo (Mc 5,21-43). Sin embargo la incredulidad de la mayoría de los habitantes de Nazaret impide que se realicen entre ellos estos signos del Reino. La fe es la llave que permite mantenernos abiertos a la salvación que Dios ofrece. Si cerramos esta puerta al modo como se manifiesta la salvación de Dios por prejuicios, o porque nos hace salir de la comodidad, corremos el riesgo de que las palabras de Mc 3,28-30 se apliquen a nosotros.

– El rechazo de Jesús en su tierra y entre sus paisanos sería muy significativo para la comunidad de Marcos. Si el Maestro ha sido rechazado en su pueblo, sus seguidores no

pueden esperar un trato mejor. Tienen que aprender a no desanimarse ante la hostilidad, mantenerse fieles ante la dificultad, mostrar coraje frente a la indiferencia.

Es evidente que este pasaje del evangelio de Marcos tiene mucho que decirnos hoy a nosotros, en nuestra situación concreta.

## **MEDITAMOS Y ACTUALIZAMOS**

Las enseñanzas de Jesús, incluso sus curaciones, despiertan rechazo e incredulidad entre la gente de su pueblo. La novedad que trae Jesús, la novedad del Reinado de Dios y su dinámica, también a nosotros nos parece en ocasiones extraña y difícil de poner en práctica.

### **➤ Busco tu rostro (fe)**

– “Estaba sorprendido de su falta de fe”. En nuestra vida de fe, *¿de qué se sorprendería hoy Jesús?*

– La gente de Nazaret no descubre a Dios en lo conocido, en lo habitual, en el “hijo del carpintero”. *¿Qué excusas ponemos nosotros para no creer en él?*

### **➤ Ve y haz tú lo mismo (caridad)**

– La familia y los parientes de Jesús prefirieron no comprometerse con el mensaje y los milagros del “hijo de María”. *¿Y nosotros? ¿A qué me comprometo este pasaje del evangelio de hoy?*

– *¿He experimentado en mi vida el rechazo por ser fiel a los valores del Reino? ¿Cómo he reaccionado? ¿Qué podemos hacer cuando encontremos rechazo por el anuncio del evangelio?*

### **➤ ¡Venga tu Reino! (esperanza)**

– *¿Cómo me anima este pasaje a descubrir la presencia del Reino en nuestras vidas y en nuestro mundo?*

– Señalad gestos que se dan en nuestro mundo, que están dentro de la dinámica del Reino y que no todos entienden. *¿Podemos renunciar a ellos simplemente porque la gente nos critique? ¿Cómo podemos favorecerlos?*

## **ORAMOS Y CELEBRAMOS**

El lenguaje de Dios dista mucho de parecerse al nuestro. Desconcierta porque se presenta bajo el ropaje de lo cotidiano, porque rompe estructuras y moldes, porque acarrea indiferencia y escasez de honores. Pero es de vital importancia mantenernos en actitud receptiva para acogerlo y responderle desde la fe. Por eso nos dirigimos a él expresándole nuestra oración de súplica, alabanza o acción de gracias.

Como ayuda para la oración podemos colocar en el centro del grupo imágenes recogidas de periódicos o revistas en las que nos es difícil reconocer el rostro de Jesús (por ejemplo, enfermos terminales, situaciones de pobreza extrema...). Al lado, en letras grandes, una frase del evangelio de hoy: “Los tenía desconcertados”.

- Proclamamos de nuevo Mc 6,1-6.
- Oración compartida.
- Terminamos cantando: “Con vosotros está y no le conocéis”, u otro canto similar.

## COMENZÓ A ENVIARLOS DE DOS EN DOS

*Mc 6,7-13*



### **LA PALABRA HOY**

*Amós 7,12-15:* El Señor me agarró y me hizo dejar el rebaño.

*Salmo 84:* Muéstranos, Señor, tu misericordia.

*Efesios 1,3-14:* Él nos eligió en Cristo para que fuéramos su pueblo.

*Marcos 6,6-13:* Comenzó a enviarlos de dos en dos.

Los textos de este domingo hablan de llamada, elección y envío. Tres aspectos de una misma vocación que se vive en el desapego radical y en el servicio. El profeta Amós y, después de Jesús, los apóstoles constatan que la fidelidad a esta llamada de Dios compromete toda la vida.

Elegidos en Cristo, dice Pablo, nosotros hemos sido llamados y enviados a anunciar el evangelio. Como nuestros antecesores en la fe, experimentaremos el rechazo, pero confiamos en el poder absoluto de la Palabra de Dios.

### **LEEMOS Y COMPRENDEMOS**

La oposición que Jesús ha encontrado en su pueblo, como vimos el domingo pasado, no frena el anuncio de la Buena Noticia. Continúa adelante asociando a su misión a los discípulos, a aquellos que eligió para que estuvieran con él y para enviarlos a predicar (Mc 3,14). Según el esquema del evangelio de Marcos, hasta ahora los discípulos han estado con Jesús. Sólo ahora los envía. Porque si su pueblo le rechaza, es urgente buscar un nuevo pueblo que acoja la dinámica del Reinado de Dios.

- Proclamación de Mc 6,6b-13:

Jesús recorría las aldeas del contorno enseñando. <sup>7</sup> Llamó a los Doce y comenzó a enviarlos de dos en dos, dándoles poder sobre los espíritus inmundos. <sup>8</sup> Les ordenó que no tomaran nada para el camino, excepto un bastón. Ni pan, ni zurrón, ni dinero en la faja. <sup>9</sup> Que calzaran sandalias, pero que no llevaran dos túnicas. <sup>10</sup> Les dijo además:

—Cuando entréis en una casa, quedaos en ella hasta que os marchéis de aquel lugar. <sup>11</sup> Si en algún sitio no os reciben ni os escuchan, salid de allí y sacudid el polvo de la planta de vuestros pies, como testimonio contra ellos.

<sup>12</sup> Ellos marcharon y predicaban la conversión. <sup>13</sup> Expulsaban muchos demonios, unguían con aceite a muchos enfermos y los curaban.

- Tras un momento de silencio, descubrimos juntos el mensaje de este pasaje. Pueden ayudarnos las siguientes orientaciones.

– Jesús ha proclamado la irrupción del Reino por medio de palabras y de signos, pero se ha encontrado la oposición de los fariseos, los escribas e incluso de su propia familia. También los discípulos han mostrado dificultades para comprender. A partir de ahora la actividad de Jesús se abre a toda Galilea y comienza a establecer una relación cada vez más estrecha con sus seguidores. Su papel como mediadores y enviados se va perfilando. En este contexto se inserta el pasaje que leemos en el evangelio de hoy. Leed Mc 3,13-15 y Mc 6,7. *¿Qué relación encontráis entre la vocación y la misión?*

– Jesús, que llama y elige, también envía. El Maestro manda a sus discípulos a hacer fundamentalmente lo mismo que él ha venido haciendo desde el comienzo del evangelio: predicar y curar. Se trata, pues, de proclamar el Reino de Dios con palabras y con obras, teniendo como modelo al mismo Jesús. Él les ofrece las instrucciones para el camino. Leed en el pasaje esas instrucciones. *¿Podéis señalar los rasgos que, según ellas, deben caracterizar a todo misionero cristiano?*

– Lo primero que señala el pasaje es que Jesús los envió de dos en dos. En la antigüedad los acontecimientos importantes eran confirmados al menos por dos testigos. Además la otra persona servía de ayuda en el camino, juntos podían intercambiar experiencias y trabajos. Uno de los rasgos del estilo de vida del misionero cristiano es el sentido comunitario.

Llama la atención en este pasaje que Jesús envíe a los discípulos tan ligeros de equipaje, sobre todo cuando era habitual en la época preparar minuciosamente el viaje, con el fin de prever las posibles necesidades del camino. Además el equipamiento de un enviado hablaba de la grandeza

de su señor (los ropajes y la riqueza revelaban su posición social). Encontramos aquí la segunda característica del misionero: la sobriedad. Así anunciarán con su ejemplo que el Dios providente no abandona a los suyos y que el valor de su reinado está por encima de cualquier tipo de riqueza. Ellos, que nada llevan, ofrecen una fuerza que todo lo desborda.

*¿Olvida Jesús advertir a sus discípulos del riesgo de rechazo que corren? ¿Cómo aparece reflejado en el texto?*

– El crecimiento de la Iglesia se apoyó en la acogida que los primeros cristianos ofrecían a los misioneros itinerantes. La hospitalidad fue muy importante para el crecimiento de las comunidades. Es este un aspecto que encontramos reflejado en el pasaje y que da pie a Marcos para hablar del rechazo con el que se encontrarán los mensajeros de la Buena Noticia (de hecho cuando se escribe el evangelio ya era una constatación). Los enviados no podrán hacer otra cosa sino aceptarlo y mostrar su gravedad. Esto se expresa con la indicación de “sacudirse el polvo de los pies”. Era esta una costumbre que practicaban los judíos cuando volvían de tierras paganas. Manifestaban de este modo la renuncia a la impureza que se había podido quedar adherida en ellos a través del contacto con otros pueblos. El gesto indicaría para los cristianos itinerantes que abandonaban el juicio de esas gentes a Dios, porque habían rechazado la oportunidad de convertirse.

– El pasaje que estamos leyendo finaliza con un resumen de la misión de los Doce (Mc 6,12-13). *¿Qué relación hay entre este resumen y la razón por la que Jesús llama a los Doce en Mc 3,14-15?*

– Jesús entrega a los Doce su propia misión y autoridad, y ellos llevan a cabo la misión encomendada siguiendo las instrucciones del Maestro. Dicha misión, con las instrucciones que la acompañan, conserva su sentido y valor también para nosotros y para nuestras comunidades cristianas.

## MEDITAMOS Y ACTUALIZAMOS

La lectura del evangelio nos invita a revisar desde dónde y cómo anunciamos hoy la Buena Noticia de Jesús. Aunque nos sabemos elegidos, llamados y enviados, con cierta frecuencia nos sorprendemos a nosotros mismos con actitudes y comportamientos que no son los de un evangelizador cristiano. Como un día hizo con sus discípulos, también hoy el Señor nos da instrucciones concretas que nos sirvan para proclamar su mensaje.

### ➤ **Busco tu rostro (fe)**

– En este pasaje podemos encontrar muchos aspectos que hablan de cómo debe ser la vida de fe del misionero cristiano. *¿Hay algún aspecto que me haya interrogado particularmente? ¿Por qué?*

– Jesús envía a sus discípulos sin otra seguridad que la Palabra que anuncian. *¿Confío en el Señor totalmente? ¿En qué cosas, personas o instituciones tengo puestas mis seguridades?*

### ➤ **Ve y haz tú lo mismo (caridad)**

– *¿Qué invitación concreta al compromiso evangelizador recibo personalmente y como miembro de una comunidad cristiana al meditar este pasaje?*

– Jesús imprime un estilo concreto a la misión de los discípulos *¿es ese también mi estilo? ¿Qué pasos concretos puedo dar para asemejarme al talante evangelizador que se pide en este pasaje?*

### ➤ **¡Venga tu Reino! (esperanza)**

– Jesús busca un nuevo pueblo que haga visible el Reino de Dios. A partir de la reflexión del evangelio de hoy, *¿Cómo es el Reino en el que Dios nos invita a entrar?*



– Recuerdo a personas que han sido mensajeros del evangelio en mi vida. *¿Cómo han alentado mi caminar? ¿Puedo ser yo mensajero de esperanza para alguien?*

## ORAMOS Y CELEBRAMOS

El Maestro, una vez más, nos llama y nos envía ofreciéndonos instrucciones concretas para el momento histórico en el que vivimos. Le damos gracias por la elección y la llamada, le pedimos que seamos sensibles a la voz de su Espíritu y le rogamos por todos los mensajeros del evangelio.

Preparamos en el centro del grupo un bastón, unas sandalias y la Biblia. Alrededor podemos situar algunas huellas recortadas en cartulina.

- Proclamamos nuevamente Mc 6,6b-13.
- Oración compartida.
- Terminamos proclamando a dos coros Ef 1,3-14. Agradecemos de este modo a Dios su decisión de llamarnos en Cristo a compartir la vida eterna.

*Padre,  
de tí hago mi comida y mi bebida;  
tú eres el lecho, en tí me tiendo;  
tú eres todo lo que soy y todo lo que tomo.  
Yo estoy en continua comunicación contigo.  
Porque tú eres el que eres y tú estás allí,  
y no existe lugar alguno  
donde tú no te encuentres.*

Anónimo 

## SINTIÓ COMPASIÓN DE ELLOS PORQUE ESTABAN COMO OVEJAS SIN PASTOR

*Mc 6,30-34*



### **LA PALABRA HOY**

*Jeremías 23,1-6:* Reuniré el resto de mis ovejas y les pondré pastores.

*Salmo 22:* El Señor es mi pastor, nada me falta.

*Efesios 2,13-18:* Él es nuestra paz.

*Marcos 6,30-34:* Venid vosotros solos a un sitio tranquilo a descansar.

Una imagen dibujan todas las lecturas de hoy: un rebaño, dispersado y expuesto a peligros de muerte, pero que está llamado por Jesús, el Señor, el Buen Pastor, a la unidad y a la vida. Dos nombres recibe este pastor: “el Señor nuestra salvación/justicia” y “Nuestra Paz”. Sendas de justicia son las que indica Jesús, para conducirnos a verdes praderas y fuentes tranquilas de paz.

Dios continúa llamándonos para que seamos discípulos incansables que, como Jesucristo, tengamos un corazón sensible y atento a las necesidades de la gente que nos rodea.

## **LEEMOS Y COMPRENDEMOS**

El evangelio de Marcos del domingo pasado nos narraba el envío de los discípulos a la misión. De este modo hemos comprobado los progresos en el proceso de aprendizaje de los discípulos: los llamó para que estuvieran con él y para enviarlos. Han estado con él, los ha enviado y ahora regresan. Pero mientras tanto ha sucedido algo que le da un acento dramático a la tarea de Jesús que también los discípulos comparten. Juan Bautista, el primer anunciador, ha muerto a causa de su misión. La misión de anunciar el Reino es una tarea que requiere una entrega generosa que puede acarrear la pérdida de la misma vida.

- Proclamación de Mc 6,30-34:

<sup>30</sup> Los apóstoles volvieron a reunirse con Jesús y le contaron todo lo que habían hecho y enseñado. <sup>31</sup> Él les dijo:

–Venid vosotros solos a un lugar solitario, para descansar un poco.

Porque eran tantos los que iban y venían, que no tenían ni tiempo para comer.

<sup>32</sup> Se fueron en la barca, ellos solos, a un lugar despoblado. <sup>33</sup> Pero los vieron marchar y muchos los reconocieron y

corrieron allá, a pie, de todos los pueblos, llegando incluso antes que ellos. <sup>34</sup> Al desembarcar, vio Jesús un gran gentío, sintió compasión de ellos, pues eran como ovejas sin pastor, y se puso a enseñarles muchas cosas.

- Tras un momento de silencio, descubrimos juntos el mensaje de este pasaje.

- Cuando Jesús llamó a los discípulos e instituyó a los Doce, lo hizo para que estuvieran con él y para enviarlos a predicar (Mc 3,13-19). Han permanecido con él desde el inicio de su misión de anunciar el Reino, porque tienen que aprender de Jesús, hasta llegar a ser como él. La semana pasada leíamos el envío a predicar; y hoy por primera y única vez se les llama a los discípulos “apóstoles”, es decir, “enviados”. Y ahora a su regreso le cuentan todo a Jesús, origen y modelo de la misión. *¿Qué cosas cuentan los apóstoles a Jesús? A partir de lo que han llevado a cabo, ¿qué tipo de vinculación entre Jesús y los apóstoles deja entrever el texto?*

- Ciertamente, la vinculación que une a Jesús y a los discípulos es que comparten la misma tarea: el empeño de Jesús por el Reino es enseñar y realizar curaciones y prodigios. Jesús, profeta grande en palabras y acciones, es el modelo con el que se tienen que identificar sus apóstoles. Si el evangelio del domingo pasado y el episodio de lo sucedido a Juan Bautista mostraban la dureza y la peligrosidad de la misión, el pasaje de hoy insiste en otros dos aspectos que también tienen que ver con la tarea a favor del Reino y ese proceso de aprendizaje: el descanso necesario para el enviado y la imposibilidad de escaparse de la gente, con la necesidad y urgencia de preocuparse de todos.

- En cuanto al primer aspecto, Jesús después de interesarse por lo que han hecho sus colaboradores y aprendices, los invita a buscar la soledad y el reposo. No es nada raro en el evangelio de Marcos que Jesús, en su empeño

casi sin descanso por anunciar el Reino con palabras y obras, busque momentos de soledad y de silencio. Leed Mc 1,35-38 y 6,46, y, puesto que comparten tantas cosas Jesús y sus discípulos, *¿qué podría estar sugiriendo Jesús a sus discípulos, además de que descansen?*

– La soledad como tiempo de silencio, descanso y oración para serenarse, recobrar fuerzas y conocer la voluntad de Dios es imprescindible en la vida de Jesús y de sus discípulos. Pero, por lo que respecta al segundo aspecto, el apóstol es todo lo contrario a una persona ociosa, porque la misión es urgente y su campo inabarcable. La misma prisa con que actúa Jesús en el evangelio de Marcos la tienen sus discípulos. No hay tiempo que perder (Mc 1,38-39). Es necesario ocuparse de todos. *¿Qué hace Jesús en este pasaje al darse cuenta de que hay gente que busca y necesita algo?* Jesús y los apóstoles comparten labor y fama. No pueden escabullirse de la muchedumbre y deben dedicarse a ella. El buen evangelizador ha de ser una persona laboriosa. Según este pasaje, *¿qué actitud que encarna Jesús deben imitar y continuar los discípulos?*

– En el evangelio de este domingo llama la atención la reacción final de Jesús: “sintió compasión de ellos”. Jesús nos ha mostrado cómo debe ser el apóstol revelando un rasgo de su rostro: es buen pastor que ofrece su palabra. Desde la compasión lleva a cabo su ministerio: el servicio de la palabra (“y se puso a enseñarles muchas cosas”). Se trata de una palabra capaz de reunir, de agrupar, de crear pueblo, porque es para todos. Si queremos llegar a entender y a aprender debemos tener los mismos sentimientos de Cristo.

## **MEDITAMOS Y ACTUALIZAMOS**

Jesús reúne a sus discípulos para descansar y es para ellos modelo de solicitud hacia la gente. También nosotros estamos llamados y hemos sido enviados con una misión

que es continuación de la de Jesús. Debemos, pues, fijarnos en todos los detalles del Maestro y aprender de cada uno de ellos. Para esto es imprescindible que reflexionemos pausadamente el evangelio de este domingo.

➤ **Busco tu rostro (fe)**

– El final del evangelio muestra un rostro de Jesús, lleno de compasión. Indirectamente lo retrata como un pastor movido por el amor. *¿Qué significa para mi vida de fe que Jesús tenga este rostro?*

– “Los apóstoles volvieron a reunirse con Jesús y le contaron todo lo que habían hecho y enseñado”. *¿Considero importante este comportamiento para mi vida de creyente? ¿Busco momentos de soledad junto con el Maestro? ¿Cómo lo pongo en práctica?*

➤ **Vete y haz tú lo mismo (caridad)**

– Hemos visto la necesidad de identificación del evangelizador con Jesús. Desde este pasaje, *¿qué puedo hacer para parecerme al modelo que es Jesús?*

– Jesús mira a su alrededor, descubre la necesidad y siente compasión. Después de observar alrededor mío y detectar situaciones de dispersión, de ausencia de unidad, de orientación en la vida *¿qué sentimientos mueven mi compromiso evangelizador? ¿Cómo ha de ser mi palabra para que llegue a ser alimento para todos?*

➤ **¡Venga tu Reino! (esperanza)**

– Si nos ponemos en la “piel” de Jesús e imitamos su relación íntima con el Padre en la oración y su mirada de compasión hacia los seres humanos en su acción, *¿qué esperanzas crearemos y comunicaremos a nuestro mundo?*

## ORAMOS Y CELEBRAMOS

La Palabra de Dios nos ha mostrado varias cosas interesantes: necesidad de la oración, de la soledad, del encuentro con el Señor que nos envía, el diálogo con él, la contemplación de su rostro y de sus sentimientos... Todo esto para que nuestra tarea y nuestra misión no sea una estresante actividad sin corazón. Por eso, en este momento de oración, vamos a retirarnos con Jesús, a solas, a un lugar solitario, para contarle nuestra vida de apóstoles y para contemplar de cerca su rostro de pastor compasivo.

Colocamos en la sala un póster del Buen Pastor o del Corazón de Jesús.

- Proclamamos de nuevo Mc 6,30-34.
- Oración compartida.
- Terminamos rezando todos juntos el salmo 22.

*Ea, hombrecillo, deja un momento tus ocupaciones habituales; entra un instante en tí mismo... Dedicarte algún rato a Dios y descansa siquiera un momento en su presencia. Entra en el aposento de tu alma; excluye todo, excepto Dios y lo que pueda ayudarte para buscarle; y así, cerradas todas las puertas, ve en pos de él.*

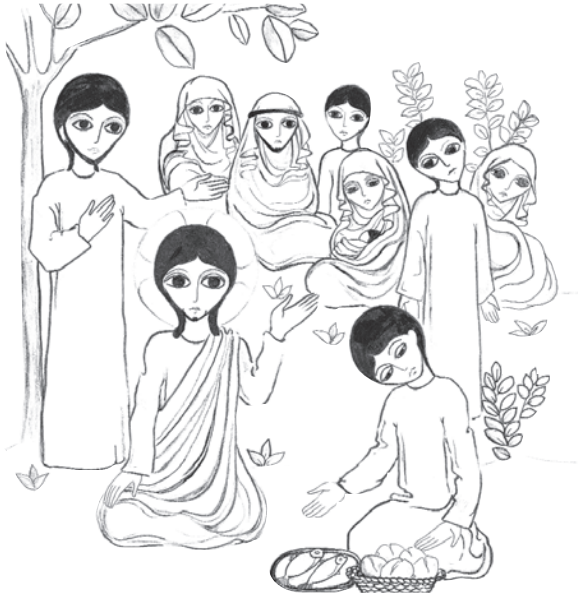
*Dí, pues, alma mía, di a Dios: "Busco tu rostro; Señor, anhelo ver tu rostro". Y ahora. Señor, mí Dios, enseña a mi corazón dónde y cómo buscarte, dónde y cómo encontrarte.*

San Anselmo de Canterbury



## COMIERON TODOS HASTA QUEDAR SACIADOS

*Jn 6,1-15*



### **LA PALABRA HOY**

*2 Reyes 4,42-44:* Comerán y sobraré.

*Salmo 144:* Abres tú la mano y sacias de favores a todo ser viviente.

*Efesios 4,1-6:* Os ruego que os comportéis como corresponde a la vocación con que habéis sido llamados.

*Juan 6,1-15:* Tomó los panes y... los distribuyó entre todos.



Dos grandes figuras proféticas, aunque muy distintas entre sí, protagonizan las lecturas de hoy: Eliseo y Jesús. Ambos realizan grandes signos que intentan orientar a la gente hacia Dios. El pan que multiplican contiene una fuerza divina y sacia todo tipo de hambres, físicas y espirituales. El Dios que se revela a través de estos signos es un Dios Padre, que nos ha llamado a vivir en comunión. La comunión con Cristo, Pan de vida, ha de expresarse también en la solidaridad con el hermano.

## LEEMOS Y COMPRENDEMOS

El evangelio del domingo pasado acababa diciendo que Jesús enseñaba a la gente “muchas cosas”, pero no especificaba el contenido de esa enseñanza. Después de esto, Marcos continúa relatando la multiplicación de los panes y los peces (Mc 6,35-44). Ahora la liturgia sustituye la narración de Marcos por la de Juan (Jn 6) porque en el cuarto evangelio el milagro va acompañado de una “enseñanza” en forma de largo discurso en el que Jesús va aclarando el verdadero significado del signo que ha realizado.

- Proclamación de Jn 6,1-15:

<sup>1</sup> Algún tiempo después, Jesús pasó al otro lado del lago de Tiberíades. <sup>2</sup> Lo seguía mucha gente, porque veían los signos que hacía con los enfermos. <sup>3</sup> Jesús subió a un monte y se sentó allí con sus discípulos. <sup>4</sup> Estaba próxima la fiesta judía de la pascua. <sup>5</sup> Al ver aquella muchedumbre, Jesús dijo a Felipe:

–¿Dónde podríamos comprar pan para dar de comer a todos éstos?

<sup>6</sup> Dijo esto para ver su reacción, pues él ya sabía lo que iba a hacer. <sup>7</sup> Felipe le contestó:

–Con doscientos denarios no compraríamos bastante para que a cada uno de ellos le alcanzase un poco.

<sup>8</sup> Entonces intervino otro de sus discípulos, Andrés, el hermano de Simón Pedro, diciendo:

<sup>9</sup> – Aquí hay un muchacho que tiene cinco panes de cebada y dos peces; pero ¿qué es esto para tanta gente?

<sup>10</sup> Jesús mandó que se sentaran todos, pues había mucha hierba en aquel lugar. Eran unos cinco mil hombres. <sup>11</sup> Luego tomó los panes y, después de haber dado gracias a Dios, los distribuyó entre todos. Hizo lo mismo con los peces y les dio todo lo que quisieron. <sup>12</sup> Cuando quedaron satisfechos, Jesús dijo a sus discípulos:

–Recoged lo que ha sobrado, para que no se pierda nada.

<sup>13</sup> Lo hicieron así, y con lo que sobró de los cinco panes llenaron doce cestos. <sup>14</sup> Cuando la gente vio aquel signo, exclamó:

–Este hombre tiene que ser el profeta que debía venir al mundo.

<sup>15</sup> Jesús se dio cuenta de que pretendían proclamarlo rey. Entonces se retiró de nuevo al monte, él solo.

- Descubrimos juntos el mensaje de este pasaje.

– El capítulo sexto de Juan se inicia con un “signo” realizado por Jesús. Si el evangelista se refiere a los milagros con este nombre es porque son señales, flechas indicadoras que apuntan más allá del hecho prodigioso para señalar a Jesús y revelarnos algo sobre el misterio de su persona. De este modo invitan a profundizar en su verdadera identidad, obligando a quien los contempla a optar por él o contra él. Por eso los signos están muy relacionados con la fe. *¿Cuál es el signo que Jesús realiza en el pasaje que hemos leído?*

– Según este mismo episodio, la multitud ya ha visto otros signos de Jesús (Jn 6,2), pero al evangelista le interesa destacar aquí el de la multiplicación de los panes. Lo primero que llama la atención son algunas referencias implícitas al Antiguo Testamento que, por sí mismas, ya nos ayudan a entender mejor quién es Jesús. *Leed Éx 16,11-15: ¿Qué semejanzas y diferencias apreciáis entre el pan de Jesús y el maná? Buscad 2 Re 4,42-44: ¿Qué relación*

*existe entre el gran profeta Eliseo y Jesús? Mirad Is 25,6-10: ¿Qué esperanza de Israel se cumple en el relato de la multiplicación de los panes?*

– Jesús realiza con la gente que le sigue algo similar a lo que hizo Moisés con Israel. Es como si se repitiera la experiencia del éxodo y el pueblo fuese alimentado con un nuevo maná. De este modo, el cuarto evangelio presenta a Jesús como un nuevo Moisés, y aún mayor que él. Además, este episodio recuerda al profeta Eliseo, quien también multiplicó pan para una gran muchedumbre. Con esta referencia, Jesús se perfila como el profeta esperado (Jn 6,14). Con él se hace realidad la promesa del banquete abundante, gratuito y salvador que, según Isaías, Dios habría de preparar al final de los tiempos para todos los pueblos.

– Por otro lado, si comparásemos este relato con el de los otros evangelios (Mc 6,33-44; Mt 14,13-21 y Lc 9,10-17) podríamos descubrir enseguida sus sorprendentes semejanzas. En todos ellos se pone de relieve, por ejemplo, el contraste entre la necesidad de la gente y la pobreza de recursos disponibles, así como la sobreabundancia del don recibido. Aparte de eso, existen algunas diferencias bastante significativas. La más importante tiene que ver con la función secundaria que los discípulos ejercen en el relato en comparación con lo que Jesús hace, de modo que la figura de éste queda claramente resaltada. Comprobadlo vosotros mismos. *¿Cuál es el papel que desempeñan los discípulos en este pasaje? Comparadlo con Mc 6,35-37.41.*

– Habréis notado que, en nuestro caso, la iniciativa para realizar el signo parte de Jesús. Es él quien finalmente reparte el pan, mientras que los discípulos sólo le ayudan a acomodar a la gente y a recoger las sobras. De este modo la persona de Jesús cobra relieve y su relación con el pan que multiplica es más intensa y estrecha. Así queda claro que él es el único que puede dar de comer al ser humano, incapaz de procurarse el verdadero pan. Comprobamos, por tanto, que la verdadera intención de los “sig-

nos” del cuarto evangelio es apuntar hacia una realidad nueva y ayudarnos a profundizar en nuestro conocimiento de Jesús. Teniendo esto en cuenta, *¿os parece que el pan que Jesús multiplica es simple pan material o tiene un significado simbólico?*

– Muchos comentaristas señalan que más que de la multiplicación de los panes habría que hablar aquí de la multiplicación del Pan. Jesús es ese pan que se entrega a sí mismo, se parte y se reparte hasta saciar a la gente. No en vano, el evangelista indica que este signo tuvo lugar cuando “estaba próxima la fiesta judía de la pascua” (Jn 6,4), una celebración que en el cuarto evangelio aparece siempre relacionada con la muerte de Jesús. *¿Qué insinúa el evangelista al relacionar este signo con la muerte de Jesús?*

– Tras el signo de la multiplicación, el evangelista dejará hablar a Jesús en un largo discurso que comenzaremos a leer el próximo domingo y en el que poco a poco se revelará el profundo significado del pan. Significado que no se reduce a su dimensión eucarística, sino que incluye una rica gama de aspectos que trataremos de ir analizando a lo largo de las próximas cinco semanas.

## **MEDITAMOS Y ACTUALIZAMOS**

Jesús nos ha llamado, como a sus discípulos, para que descubramos su verdadera identidad y colaboremos con su obra. El episodio que hemos leído nos permite bucear en el misterio de Cristo. Por eso, metiéndonos en la piel de Andrés y Felipe, meditamos y reflexionamos sobre sus palabras y sus gestos.

### **➤ Busco tu rostro (fe)**

– Detrás de los signos que Jesús hace se esconde siempre una revelación sobre su identidad. *¿Qué aspectos de su misterio personal entiendo mejor gracias al evangelio de hoy?*

– El Señor sigue hablando y realizando signos. Otra cosa es que nosotros sepamos interpretarlos *¿Cómo percibo su mensaje a través de los signos de los tiempos en los que él se sigue manifestando?*

➤ **Vete y haz tú lo mismo (caridad)**

– Jesús se hace cargo de la necesidad de la gente y trata de darle una respuesta. *¿Qué tiene que ver este signo con nosotros? ¿Cómo nos ayuda a enfocar nuestro compromiso cristiano en medio de un mundo donde hay tantas personas que no tienen lo necesario para vivir con dignidad?*

– “Aquí hay un muchacho que tiene cinco panes de cebada y dos peces; pero ¿qué es esto para tanta gente?”. *¿Cómo me animan estas palabras a poner lo “poco” que soy o que tengo al servicio de los demás?*

➤ **¡Venga tu Reino! (esperanza)**

– El signo de la multiplicación despertó la esperanza de la gente, porque muchos pensaron que en él se cumplían las expectativas mesiánicas. *¿Qué signos de esperanza me invita a ofrecer este gesto de Jesús?*

## **ORAMOS Y CELEBRAMOS**

Los signos de Jesús encierran un sentido más profundo del que se muestra a primera vista. Por eso oremos pidiendo al Señor hondura para nuestra vida.

Colocamos un pan redondo que sirva de cuna a un niño Jesús: la Palabra encarnada es también la Palabra “empanada”, la Palabra de vida se convierte en Pan de vida.

- Proclamamos de nuevo Jn 6,1-15.
- Oración compartida.
- Terminamos con un canto, alusivo al Pan de vida o a la multiplicación, por ejemplo “Hambre de Dios”.

## MI PADRE OS DA EL VERDADERO PAN DEL CIELO

*Jn 6,24-35*



### **LA PALABRA HOY**

*Éxodo 16,2-4.12-15:* Voy a hacer llover del cielo pan para vosotros.

*Salmo 77:* Les dio trigo de los cielos.

*Efesios 4,17.20-24:* Os revestís del hombre nuevo creado a imagen de Dios.

*Juan 6,24-35:* El pan de Dios viene del cielo y da la vida al mundo.

La Palabra de este domingo nos invita a leer el evangelio desde la perspectiva del libro del Éxodo, ya que Juan cita expresamente el episodio narrado en la primera lectura. En ambos casos la gente tiene hambre y el Señor le envía un “pan del cielo” para saciarla. Pero no podemos quedarnos en la materialidad de los signos, como quien se queda contemplando la señal que indica el destino de un viaje y no llega nunca al lugar indicado. Lo que realmente está en juego detrás de ellos es la fe. Y de lo que se trata es de reconocer a Cristo como pan que da la vida. Con él llega la novedad plena.

La Palabra que escuchamos y la eucaristía que compartimos y comemos nos ayudan a ir más allá del rito, convirtiéndolos en fuente de nuestro compromiso para crear una nueva humanidad.

## LEEMOS Y COMPRENDEMOS

Después de realizar el signo de la multiplicación, Jesús explica su sentido a través de un largo discurso sobre el pan de vida que comenzamos a leer hoy y nos ocupará todavía tres domingos (Jn 6,22-59). A través de sus palabras, Jesús se va revelando progresivamente como el verdadero pan del cielo del que debe alimentarse no sólo el pueblo de Israel, sino todo el mundo.

- Proclamación de Jn 6,24-35:

<sup>24</sup> Cuando se dieron cuenta de que ni Jesús ni sus discípulos estaban allí, subieron a las barcas y se dirigieron a Cafarnaún en busca de Jesús. <sup>25</sup> Lo encontraron al otro lado y le dijeron:

–Maestro, ¿cuándo has llegado aquí?

<sup>26</sup> Jesús les contestó:

–Os aseguro que no me buscáis por los signos que habéis visto, sino porque comisteis pan hasta saciaros. <sup>27</sup> Esforzaos, no por conseguir el alimento transitorio, sino el permanente, el que

da la vida eterna. Este alimento os lo dará el Hijo del hombre, porque Dios, el Padre, lo ha acreditado con su sello.

<sup>28</sup> Entonces ellos le preguntaron:

–¿Qué debemos hacer para actuar como Dios quiere?

<sup>29</sup> Jesús respondió:

–Lo que Dios espera de vosotros es que creáis en aquél que él ha enviado.

<sup>30</sup> Ellos replicaron:

–¿Qué señal puedes ofrecernos para que, al verla, te creamos? ¿Cuál es tu obra? <sup>31</sup> Nuestros antepasados comieron el maná en el desierto, como dice la Escritura: Les dio a comer pan del cielo.

<sup>32</sup> Jesús les respondió:

–Os aseguro que no fue Moisés quien os dio el pan del cielo. Es mi Padre quien os da el verdadero pan del cielo. <sup>33</sup> El pan de Dios viene del cielo y da la vida al mundo.

<sup>34</sup> Entonces le dijeron:

–Señor, danos siempre de ese pan.

<sup>35</sup> Jesús les contestó:

–Yo soy el pan de vida. El que viene a mí no volverá a tener hambre; el que cree en mí nunca tendrá sed.

• Tras un momento de silencio, descubrimos juntos el mensaje de este pasaje.

– Recordemos que para el evangelista Juan los signos que Jesús realiza son mucho más que hechos prodigiosos. Son flechas indicadoras que señalan hacia Jesús y quieren revelarnos su verdadera identidad. Ahora bien, como indicadores que son, los signos pueden ser mal interpretados. De hecho, al contemplar la multiplicación de los panes, algunos pretendieron proclamar rey a Jesús, equivocando de este modo el sentido de su mesianismo (Jn 6,15). También al comienzo de la lectura de hoy Jesús sospecha que la gente sigue sin entender nada. *¿Por qué buscan a Jesús? ¿Pretenden profundizar en el significado de sus signos?*



– Jesús sabe que la gente lo busca porque les ha dado de comer y han quedado hartos, pero no han sabido interpretar el verdadero sentido de lo que han visto. Por eso toma la palabra y comienza un largo discurso en el se refiere expresamente al signo que ha realizado (Jn 6,26-59). Con este discurso, que a veces parece más bien un diálogo por las constantes preguntas y observaciones de los oyentes, Jesús pretende llevar a sus oyentes más allá del pan material e invitarles a buscar un alimento que da la vida eterna. Como está hablando con judíos, sus palabras contienen constantes alusiones al Antiguo Testamento. En el fondo el evangelista está estableciendo un contraste entre el ayer y el hoy. Lo que sucedió ayer en el desierto con Moisés, ocurre ahora, pero superado, con Jesús. *¿Os animáis a descubrir alguna de las alusiones al Antiguo Testamento en el pasaje de hoy?*

– La mención del pan recuerda a los judíos que el pueblo de Israel recibió el maná en el desierto por medio de Moisés. Provocativamente, Jesús afirma que fue Dios y no Moisés quien les dio el pan verdadero y que es él mismo, el enviado del Padre, quien sustituye a Moisés ofreciendo un pan que “viene del cielo y da la vida al mundo”.

Por otro lado, el maná también simboliza para los israelitas la ley que recibieron en el Sinaí, puesto que ella constituía su alimento cotidiano. Por eso, cuando Jesús habla de alimento, la gente lo interpreta en este sentido y le pregunta sobre lo que deben hacer para actuar como Dios quiere (Jn 6,28).

Una vez comprendidas estas alusiones al Antiguo Testamento, volved a leer el pasaje de hoy fijándoos en las preguntas de los judíos y en las respuestas de Jesús. A partir de cuanto hemos dicho, *¿no os da la impresión de que Jesús y sus interlocutores se mueven a diferentes niveles y dan significados diversos a las palabras?*

– Efectivamente es así. A partir del signo de la multiplicación, Jesús va conduciendo su discurso hasta una afir-

mación fundamental: “Yo soy el pan de la vida”, pero sus oyentes se resisten no sólo a creer, sino también a entender la hondura de estas palabras. Siguen pensando en el pan material o, a lo sumo, en el alimento de la ley de Moisés. Esta forma de usar el malentendido es propia del cuarto evangelio y permite volver continuamente a la misma idea central -la que no se entiende o se malinterpreta- para perfilar con mayor nitidez su significado. De ahí que tres de los rasgos que definen la identidad de Jesús según el pasaje de hoy vuelvan a repetirse, cada vez con una mayor profundidad, en el del próximo domingo: Jesús es el enviado del Padre para realizar su obra, es el pan de vida y lo que se pide a la gente es que crea en él. *¿Podéis señalar los versículos donde estas tres ideas están reflejadas en el texto?*

- La afirmación que cierra el evangelio de este domingo y que se explicará mejor en el siguiente es la revelación fundamental hacia la que apuntaba el signo de la multiplicación: “Yo soy el pan de vida”. Jesús, en diálogo con la gente, sólo les pide una cosa: que crean en aquel que Dios ha enviado. El signo del pan multiplicado va mucho más lejos de lo que pensábamos, porque nos invita a hacer una opción personal de fe. Sin ella es imposible comprender de verdad el significado de lo que Jesús hace.

## **MEDITAMOS Y ACTUALIZAMOS**

Como la gente que sigue al Señor, estamos invitados a entrar en diálogo con él, a plantearle nuestras dudas, aunque sirvan para poner en entredicho nuestras falsas imágenes y esperanzas con respecto a Dios. Él nos pedirá que tengamos fe en él y nos dejemos llevar de esa confianza. Animados por estos sentimientos, reflexionamos:

### **➤ Busco tu rostro (fe)**

- “Lo que Dios espera de vosotros es que creáis en aquel que él ha enviado”. *¿Qué lugar ocupa la fe en mi*

*vida? ¿Es algo que tiene que ver con todo lo que hago o sólo me “sirve” en momentos de apuro o dificultad?*

– “Esforzaos por conseguir el alimento permanente que da la vida eterna”. *¿Hasta qué punto la Palabra de Dios es mi pan cotidiano? ¿Cómo me ayudan estas reuniones a alimentar mi experiencia de fe?*

➤ **Vete y haz tú lo mismo (caridad)**

– Si la Palabra es de verdad nuestro alimento, hagámonos la misma pregunta que la gente dirige a Jesús. *¿Qué debemos hacer para actuar como Dios quiere?*

– “El pan de Dios da la vida al mundo”. *¿Qué podríamos hacer para que el pan de la Palabra que compartimos en este grupo alimente y dé vida a otras personas?*

➤ **¡Venga tu Reino! (esperanza)**

– “El que viene a mí no volverá a tener hambre; el que cree en mí nunca tendrá sed”. Son palabras de esperanza para todos los que se sienten hambrientos o sedientos en el desierto de la vida. *¿En qué sentido te las aplicas? ¿Cómo te invitan a ser para otros portador de esperanza?*

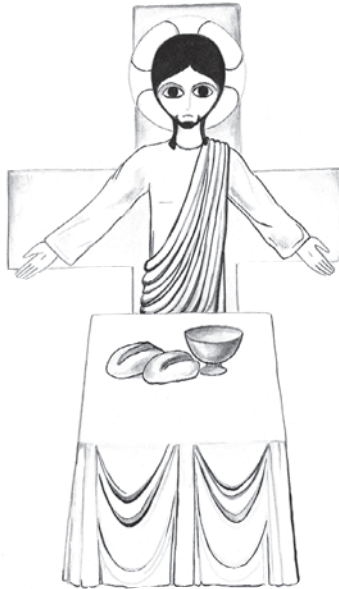
## **ORAMOS Y CELEBRAMOS**

La Palabra de Dios, encarnada en Jesucristo, es un alimento que da la vida eterna. Inspirándonos en ella expresamos en forma de oración lo que hemos compartido a lo largo de este encuentro. Como ambientación mantenemos la misma que la semana pasada.

- Proclamamos de nuevo Jn 6,24-35.
- Oración compartida.
- Terminamos rezando el Padrenuestro, poniendo atención en la petición: “Danos hoy nuestro pan de cada día”.

## YO SOY EL PAN DE LA VIDA

*Jn 6,41-52*



### **LA PALABRA HOY**

*1 Reyes 19,4-8:* Con la fuerza de aquel alimento caminó hasta el monte de Dios.

*Salmo 32:* Gustad y ved qué bueno es el Señor.

*Efesios 4,30-5,2:* Vivid en el amor, como Cristo.

*Juan 6,41-52:* El pan que yo os daré es mi carne para la vida del mundo.

Como hace un par de domingos, encontramos de nuevo a Elías y Jesús protagonizando dos episodios que giran en torno al pan. Huyendo por el desierto, el gran profeta Elías se siente débil, cae en el desaliento y se desea la muerte. Pero el Señor le envía un pan y un agua que le proporcionan un vigor extraordinario que le ayuda a alcanzar su meta, el monte de Dios. Jesús, en cambio, se presenta a sí mismo como el pan vivo bajado del cielo, cuya fuerza de vida supera a la del pan de Elías, puesto que es capaz de dar vida eterna a quien lo acoge con fe y lo reconoce como enviado e Hijo de Dios.

En el desierto de nuestra vida, el Señor nos sigue dando un alimento que es su propio Hijo, el Pan bajado del cielo. En él encontramos la energía que necesitamos para vivir en el amor como Cristo y para llegar a nuestra meta sin desfallecer.

## LEEMOS Y COMPRENDEMOS

Con el signo de la multiplicación, Jesús ha revelado las entrañas de su ser y de su misión, pero muchos no han entendido su significado. Por eso el evangelista desarrolla, en un discurso lleno de interrupciones que casi lo transforman en diálogo, el tema del pan que da la vida y con el que Jesús se identifica. El pasaje que hoy leeremos profundiza sobre las relaciones del Hijo con el Padre y la necesidad de creer en él.

- Proclamación de Jn 6,41-52:

<sup>41</sup> Los judíos comenzaron a murmurar de él, porque había dicho: "Yo soy el pan que ha bajado del cielo". <sup>42</sup> Decían:

—Éste es Jesús, el hijo de José. Conocemos a su padre y a su madre. ¿Cómo se atreve a decir que ha bajado del cielo?

<sup>43</sup> Jesús replicó:

—No sigáis murmurando. <sup>44</sup> Nadie puede aceptarme, si el Padre, que me envió, no se lo concede; y yo lo resucitaré el últi-

mo día. <sup>45</sup> Está escrito en los profetas: Y serán todos instruidos por Dios. Todo el que escucha al Padre y recibe su enseñanza, me acepta a mí. <sup>46</sup> Esto no significa que alguien haya visto al Padre. Solamente aquel que ha venido de Dios ha visto al Padre.

<sup>47</sup> Os aseguro que el que cree, tiene vida eterna. <sup>48</sup> Yo soy el pan de la vida. <sup>49</sup> Vuestros padres comieron el maná en el desierto y, sin embargo, murieron. <sup>50</sup> Éste es el pan del cielo, y ha bajado para que quien lo coma no muera.

<sup>51</sup> Jesús añadió:

–Yo soy el pan vivo bajado del cielo. El que come de este pan, vivirá siempre. Y el pan que yo daré es mi carne. Yo la doy para la vida del mundo.

<sup>52</sup> Esto suscitó una fuerte discusión entre los judíos, los cuales se preguntaban:

–¿Cómo puede éste darnos a comer su carne?

- Tras un momento de silencio, descubrimos juntos el mensaje de este pasaje. Pueden ayudarnos las siguientes orientaciones.

– Ya dijimos que el signo del pan que contemplamos hace dos domingos apuntaba directamente hacia el misterio de la persona de Jesús, que poco a poco se ha ido revelando como el pan bajado del cielo. Así terminaba el evangelio del domingo pasado y comienza también el de hoy. Leed Jn 6,32-35 (los últimos versículos del domingo pasado) y Jn 6,41 (el primer versículo del evangelio de hoy). *¿Qué dice Jesús de sí mismo? ¿Encontráis alguna relación entre estos versículos y el nombre de Dios que aparece en Éx 3,14?*

– Con una sola frase Jesús revela su origen divino. Y lo hace de dos maneras. La primera resulta evidente: “He bajado del cielo”. La segunda es sólo comprensible para un judío: “Yo soy”, una expresión que recuerda el nombre con el que Dios se dio a conocer a Moisés. Por eso, lo que está sugiriendo Jesús es inadmisibile para sus oyentes. No es posible que el hijo de José, cuya familia todos conocen,

tenga pretensiones divinas. A causa de ello los galileos comienzan a murmurar como ya hicieron los israelitas en el desierto (Éx 16). Pero igual que en el pasado las murmuraciones contra Moisés iban dirigidas realmente contra Yavé, ahora negarse a creer en Jesús es negarse a aceptar el plan salvador de Dios. De este modo, y sin rechazar su origen humano, Jesús trata de explicar su condición divina y profundizar en lo que significa su relación con el Padre. *¿Qué afirma Jesús sobre su relación con el Padre? Para responder a esta pregunta repasad lo que se dice en Jn 6,44-46. Igualmente podéis consultar Jn 6,37-40. Aunque estos versículos no se lean en la liturgia también forman parte del “discurso del pan de vida”.*

– Para profundizar en su origen divino, Jesús habla de la estrecha vinculación que le une al Padre. Entre ambos existe una singular relación de cercanía e intimidad, hasta el punto de que sólo Jesús ha visto a Dios y lo conoce, sabe lo que quiere y por eso ha venido a hacer su voluntad. Más aún, el Padre que es el responsable y origen último de su misión es el único que puede hacer que los que escuchan a Jesús lo acojan como el enviado, es decir, como el mediador entre Dios y los hombres.

Los últimos versículos del evangelio de hoy (Jn 6,47-51) están muy relacionados con esta revelación sobre el Padre. En ellos se retoma el tema central de todo el discurso que sigue al signo de la multiplicación: Jesús es el pan de la vida para que quien lo coma no muera. La invitación a comer no se refiere aquí al acto físico de llevarse un alimento a la boca para tragarlo y digerirlo. Basándose en esta imagen, Jesús va más allá y pide a sus oyentes que se nutran interiormente de él, que asimilen su palabra y acepten su persona, de modo que sea su sustento básico, el pan de sus vidas. Por eso insiste en que quien da ese pan es el Padre al cual le une una estrecha relación. *¿Qué respuesta ha de dar el ser humano ante esta oferta del pan de vida?*

– Jesús es el pan que el Padre ofrece a este mundo hambriento de vida. Se le “come” mediante la fe. Acogerle, creer en él, comulgar con su persona, es la respuesta adecuada. Pero la gente reacciona con incredulidad. Nada nuevo, pues ésta es la constante en la historia de la salvación. Dios toma la iniciativa, ofrece la vida a través de su Hijo y el mundo la rechaza negándose a dar una respuesta de fe.

## **MEDITAMOS Y ACTUALIZAMOS**

La fe, que es un don de Dios, es necesaria para poder aceptar que la salvación nos ha llegado con Jesús, “el hijo de José”. Y, como dice el evangelio, hay que dejarse instruir por Dios. Por ello, además de la fe, que es don, es preciso nuestro empeño y tarea de la meditación asidua y profunda de la Palabra. Ahora lo hacemos nosotros:

### **➤ Busco tu rostro (fe)**

– Según lo que hemos leído, la fe no consiste en asimilar conceptos o verdades abstractas, sino en asimilar la persona de Jesús, aceptarlo y comulgar con él. No es cuestión de ideas, sino de relación. *¿Te identificas con esta manera de ver la experiencia creyente? ¿Qué significa tener fe a la luz de este pasaje?*

– “Todo el que escucha al Padre y recibe su enseñanza, me acepta a mí”. *¿En qué momentos de tu vida has percibido la “enseñanza” de Dios? ¿Cuándo te ha costado “aceptar” a Jesús?*

### **➤ Vete y haz tú lo mismo (caridad)**

– La fe no puede quedarse en consideraciones intelectuales, sino que debe concretarse en un modo de ser y de actuar. El que acepta a Jesús vive como él, que se ha dado a sí mismo “para la vida del mundo”. *¿Qué realidades de nuestro mundo están necesitando esa “vida” que Jesús le*



*ofrece? ¿Cómo puedo hacer que mi entrega sea, como la de Jesús, fuente de vida para los demás?*

➤ **¡Venga tu Reino! (esperanza)**

– “Os aseguro que el que cree, tiene vida eterna”. La fe es fuente de vida plena y eso debería ser para nosotros motivo de esperanza. *¿Crees que nuestra existencia cotidiana certifica estas palabras de Jesús? ¿En qué sentido crees que la fe debería ayudarnos a vivir en plenitud?*

**ORAMOS Y CELEBRAMOS**

El evangelio nos ha asegurado que “todos serán instruidos por Dios”. Y nosotros, en ambiente de oración, nos dejamos enseñar por él y nos ponemos a la escucha de su Palabra porque queremos aceptar con fe lo que es y lo que significa la persona de Jesús.

Colocamos de nuevo en el centro del grupo el pan-cuna de Jesús.

- Proclamamos de nuevo Jn 6,41-52.
- Oración compartida.
- Terminamos con un canto, como la semana pasada, alusivo al Pan de Vida: “Yo soy el pan de vida”.

## EL QUE COME MI CARNE Y BEBE MI SANGRE VIVE EN MÍ Y YO EN ÉL

*Jn 6,51-58*



### **LA PALABRA HOY**

*Proverbios 9,1-6:* La Sabiduría dice: “Venid a comer mi pan...”.

*Salmo 33:* Venid, hijos, escuchadme: voy a enseñaros el temor del Señor.

*Efesios 5,15-20:* Tratad de descubrir cuál es la voluntad del Señor.

*Juan 6,51-58:* El que come mi carne y bebe mi sangre habita en mí y yo en él.

La Sabiduría del libro de los Proverbios y Jesús comparten hoy un mismo discurso y sus palabras se iluminan recíprocamente. La Sabiduría, que está junto a Dios, prepara un banquete en el que da a comer su pan y a beber su vino, con los que transmite una enseñanza que proporciona vida. Jesús también estaba junto a Dios, pero ha bajado a este mundo y ha preparado un convite en el que ofrece un pan que es su propia carne, su misma persona. Para el que se alimenta de él acogiéndolo con fe, se convierte en un pan de vida eterna que permite entrar en una comunión inesperada con Dios.

Es esa comunión que proporciona el comer y el beber el cuerpo y la sangre de Jesús, el Hijo de Dios, la que nos permite, como dice Pablo, darnos cuenta de lo que el Señor quiere hoy de nosotros.

## **LEEMOS Y COMPRENDEMOS**

Un domingo más continuamos alimentándonos de las palabras pronunciadas por Jesús en el discurso que sigue a la multiplicación del Pan. La semana pasada profundizamos sobre las relaciones del Hijo con el Padre y se nos invitó a creer en él para recibir el don de la vida. Hoy los términos “carne” y “sangre” del pasaje evangélico nos hacen pensar en la eucaristía, un banquete del que también es necesario comer para vivir eternamente.

- Proclamación de Jn 6,51-58:

<sup>51</sup> Jesús añadió:

–Yo soy el pan vivo bajado del cielo. El que come de este pan, vivirá siempre. Y el pan que yo daré es mi carne. Yo la doy para la vida del mundo.

<sup>52</sup> Esto suscitó una fuerte discusión entre los judíos, los cuales se preguntaban:

–¿Cómo puede éste darnos a comer su carne?

<sup>53</sup> Jesús les dijo:

–Yo os aseguro que si no coméis la carne del Hijo del hombre y no bebéis su sangre, no tendréis vida en vosotros. <sup>54</sup> El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna y yo lo resucitaré el último día. <sup>55</sup> Mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida. <sup>56</sup> El que come mi carne y bebe mi sangre vive en mí y yo en él. <sup>57</sup> El Padre, que me ha enviado, posee la vida y yo vivo por él. Así también, el que me coma vivirá por mí. <sup>58</sup> Éste es el pan que ha bajado del cielo; no como el pan que comieron vuestros antepasados. Ellos murieron; pero el que coma de este pan, vivirá para siempre.

- Tras un momento de silencio, descubrimos juntos el mensaje de este pasaje.

– El pasaje que acabamos de leer se sitúa al final del “discurso sobre el pan de vida” (Jn 6,22-59). Repetidas veces se ha hecho referencia en él al pan (que es Jesús, el “pan bajado del cielo”) y a la oposición entre creer (o sea acogerle y tener vida) y no creer (rechazarle, estar muerto). Son los interlocutores judíos quienes con su incredulidad, sus preguntas y malentendidos, hacen que Jesús insista repetidamente en estos temas profundizando cada vez más en su revelación como Pan de vida. Por tanto, no es extraño que al comenzar el pasaje de hoy vuelvan a repetirse las mismas ideas. Leed los dos primeros versículos (Jn 6,51-52) y responded: *¿Qué resonancias encontráis en ellos de lo que ya se dijo los domingos anteriores (domingos 18 y 19 del tiempo ordinario)?*

– La respuesta de Jesús a la dificultad que los judíos le plantean en el versículo 52 ocupa la mayor parte del texto (Jn 6,53-58). El lenguaje utilizado para explicarse es tremendamente realista y tras él subyacen dos experiencias cotidianas en la vida de las primeras comunidades. Por una parte, los términos “carne” y “sangre” recuerdan a los animales que se sacrificaban en el templo y que, según la mentalidad israelita, proporcionaban el perdón de los pecados. De este modo el evangelista presenta a Jesús

como la verdadera víctima cuya muerte, cruel y violenta como la de un sacrificio, es la única capaz de proporcionar vida eterna. La otra experiencia se refiere al hecho habitual de tomar alimento: la comida y la bebida son imprescindibles para adquirir la energía necesaria para la vida. Pues bien, Jesús se hace pan, se ofrece como alimento para la vida del mundo. Comer su cuerpo y beber su sangre significa acoger su persona como don de Dios y tener vida por él. Pero hay algo más: Jesús no es sólo el alimento, sino también el anfitrión que nos convida, puesto que él se da a sí mismo como comida. *¿En qué celebración cristiana se expresa todo esto sacramentalmente?*

– Efectivamente, este pasaje tiene, para muchos estudiosos de la Biblia, resonancias eucarísticas. Los términos “carne” y “sangre” no sólo recuerdan que Jesús se entregó totalmente hasta el final, sino que también aluden a la eucaristía, el banquete cristiano en el que se hace memorial de la muerte y resurrección de Cristo. Una muerte que es dadora de vida. De este modo comer su cuerpo y beber su sangre significa tener vida por Jesús y tener vida en Jesús. A fin de cuentas estamos expresando dos aspectos complementarios del mismo misterio: es Jesús muerto y resucitado quien se hace presente en la celebración eucarística y quien nos invita a alimentarnos de él para tener, en él, vida eterna.

Por eso, comer su cuerpo y beber su sangre tiene consecuencias muy importantes para los creyentes. *¿Cuáles son esas consecuencias según Jn 6,53-58?*

– Jesús es a la vez el pan que se come y el anfitrión que da de comer entregándose a sí mismo. Alimentarse de su cuerpo y de su sangre implica recibir ya la vida eterna, pero todavía no en plenitud (Jn 6,53 y Jn 6,54); supone introducirse en la relación de comunión que se da entre el Padre y el Hijo (Jn 6,55-57); significa la mutua pertenencia: “El que come mi carne y bebe mi sangre vive en mí y yo en él” (Jn 6,56).

Jesús, que como pan se ha partido y repartido para dar de comer a la multitud (Jn 6,1-13), nos invita hoy a nosotros a participar de su banquete y luego a ser, como él, pan partido y repartido por amor.

## **MEDITAMOS Y ACTUALIZAMOS**

El evangelio de hoy es uno de esos pasajes que nos complican la vida si lo tomamos en serio. Pero, a cambio, puede ayudarnos a entender dónde está el secreto de la vida verdadera. Actualicemos y acerquemos a nuestra existencia concreta lo que nos ha sugerido la lectura de este pasaje.

### **> Busco tu rostro (fe)**

– “Si no coméis la carne del Hijo del hombre y no bebéis su sangre...” *¿Qué aspectos de este pasaje te han resultado más interesantes a la hora de comprender mejor lo que celebramos en la eucaristía?*

– “El que come mi carne y bebe mi sangre vive en mí y yo en él”. *¿En qué sentido te ayuda la celebración de la eucaristía a alimentar tu vida de fe? ¿Cómo te ayuda a estrechar la relación con Jesús y con el Padre?*

### **> Vete y haz tú lo mismo (caridad)**

– La eucaristía no puede ser un acto privado de devoción, sin implicaciones concretas en nuestra vida social y comunitaria. *¿A qué nos compromete celebrar el memorial de la muerte y la resurrección de Jesús?*

– Celebrar la eucaristía no puede dejarnos indiferentes. *¿Cómo nos impulsa a entregarnos a los demás a imagen de Cristo?*

### **> ¡Venga tu Reino! (esperanza)**

– “El que coma de este pan, vivirá para siempre”. *¿Es la eucaristía fuente de esperanza para mi vida? ¿Cómo me ayuda a ser fuente de esperanza para quienes me rodean?*

## ORAMOS Y CELEBRAMOS

Jesús ha eliminado todas las distancias que separaban al ser humano de Dios, nos ha comunicado la vida del Padre y se ha hecho Pan de vida eterna para todo el que cree en él. Presentemos al Señor, orando, lo que nos ha sugerido la reflexión de este pasaje.

Podemos reunirnos alrededor del sagrario junto al que colocaremos el pan-cuna con el niño Jesús.

- Proclamamos de nuevo Jn 6,51-58.
- Oración compartida.
- Terminamos con un canto eucarístico como, por ejemplo, “Acerquémonos todos al altar”.

*Lo que celebramos (en la fracción del pan) es algo misterioso: el don de la vida. La única comparación que se me ocurre es la del niño en el vientre de su madre, que vive gracias a ella.*

*Jesús dice algo parecido: quien come mi carne y bebe mi sangre permanece en mí y yo en él. Y como él tiene vida eterna, la que recibe del Padre, termina diciendo: “Quien coma de este pan vivirá para siempre”.*

*Celebrar la acción de gracias es mucho más que un recuerdo de lo que Jesús hizo y de que Jesús volverá. Significa alimentarnos de la vida eterna que él tiene.*

José Luis Sicre 

## CREEMOS QUE TÚ ERES EL SANTO DE DIOS

*Jn 6,60-69*



### **LA PALABRA HOY**

*Josué 24,1-2.15-18:* Nosotros serviremos al Señor, porque él es nuestro Dios.

*Salmo 33:* No serán castigados los que se acogen a él.

*Efesios 5,21-32:* Guardaos mutuamente respeto en atención a Cristo.

*Juan 6,60-69:* Señor, ¿a quién iremos? Tus palabras dan vida eterna.



Tanto Josué como Jesús se encuentran, según las lecturas de hoy, en una situación parecida. Ante las murmuraciones de las tribus y de los discípulos, ambos ofrecen la posibilidad de que cada cual tome una decisión libre y responsable. Las tribus, que han vivido la liberación de Egipto, aceptan la oferta que Josué les hace en nombre de Dios y optan por servir al Señor como camino de salvación que les aleja de la esclavitud. Los Doce, a diferencia de otros discípulos que prefieren abandonarle, también se acogen a la revelación de vida que Jesús, el Santo de Dios, les ha hecho.

El Señor sigue proponiéndonos hoy palabras de vida eterna que nos colocan en la tesitura de optar con fe por un camino de vida o decidirnos por una ruta que conduce a la muerte.

## LEEMOS Y COMPRENDEMOS

Llegamos hoy al final del capítulo sexto del evangelio de Juan. Después de realizar el signo de la multiplicación y durante cuatro domingos, Jesús se nos ha revelado como el enviado del Padre que se ofrece para la vida del mundo. Acoger este don implica entrar en la dinámica de una vida sin término. Pero creer en Jesús no es tan sencillo y la fe de quienes lo siguen, incluso la de algunos de sus discípulos, entra en crisis.

- Proclamación de Jn 6,60-69:

<sup>60</sup> Muchos de sus discípulos, al oír a Jesús, dijeron:

–Esta doctrina es inadmisibile. ¿Quién puede aceptarla?

<sup>61</sup> Jesús, sabiendo que sus discípulos criticaban su enseñanza, les preguntó:

–¿Os resulta difícil aceptar esto? <sup>62</sup> ¿Qué ocurriría si vieseis al Hijo del hombre subir adonde estaba antes? <sup>63</sup> El Espíritu es quien da la vida; la carne no sirve para nada. Las palabras que

os he dicho son espíritu y vida. <sup>64</sup> Pero algunos de vosotros no creen.

Jesús sabía desde el principio quiénes eran los que no creían y quién lo iba a entregar. <sup>65</sup> Y añadió:

–Por eso os dije que nadie puede aceptarme, si el Padre no se lo concede.

<sup>66</sup> Desde entonces, muchos de sus discípulos se retiraron y ya no iban con él.

<sup>67</sup> Jesús preguntó a los Doce:

–¿También vosotros queréis marcharos?

<sup>68</sup> Simón Pedro le respondió:

–Señor, ¿a quién iríamos? Tus palabras dan vida eterna.

<sup>69</sup> Nosotros creemos y sabemos que tú eres el Santo de Dios.

• Tras un momento de silencio, descubrimos juntos el mensaje de este pasaje.

– El signo de la multiplicación y el discurso aclaratorio que le sigue ha revelado a Jesús como el pan de vida. Pero al final de éste desaparece el vocabulario que hacía alusión al alimento, a comer y beber, y reaparece de nuevo el tema de la fe. La necesidad de optar a favor o en contra de Jesús, presente en todo el capítulo, se hace ahora más dramática, pues los incrédulos son en este caso los discípulos, quienes en gran número abandonan a Jesús. *¿Qué razones aducen para abandonar a aquel por quien lo habían dejado todo?*

– Las palabras de Jesús son demasiado duras, incluso para sus seguidores. El mismo escándalo que sacudió a “los judíos” pasa también factura a “los discípulos”. Tampoco ellos pueden asumir esta doctrina ni las implicaciones que conlleva y se retiran a sus casas. Este dato concuerda con lo que sabemos por los demás evangelios. Todos ellos coinciden en señalar un momento crítico en el que los que iban con Jesús dudaron sobre su seguimiento, aunque sitúan el hecho en Cesarea de Filipo (Mc 8,27-30 y par.). No obstan-

te, podemos afirmar que lo que aquí se narra no es sólo el recuerdo de un incidente histórico que afectó a los primeros discípulos, sino que refleja lo que estaba sucediendo con los cristianos de la comunidad de Juan. También a algunos les debieron resultar inaceptables ciertos aspectos de la enseñanza de Jesús y, lo mismo que ocurrió con los discípulos, “muchos se retiraron y ya no iban con él”, produciéndose una división en el seno del grupo.

Pero volvamos al pasaje de hoy y respondamos a esta pregunta: *¿Cómo reacciona Jesús al saber que los discípulos no aceptan su enseñanza?*

– Ante los primeros comentarios críticos, Jesús responde hablando a sus seguidores con mucha más claridad. No trata de suavizar las cosas para evitar el abandono. Sigue presentándose como el que viene de arriba, el enviado de Dios. Deja claro que para pasar del signo del pan al Signo que es él mismo, se necesita la ayuda que viene de lo alto, el don del Espíritu. Sin este, que nos hace comprender las cosas desde la perspectiva divina, es imposible captar el mensaje de vida. Según este pasaje, *¿qué es lo que se opone al Espíritu? ¿Qué efectos tiene su acción sobre los creyentes? ¿Qué simboliza “la carne”?*

– El anuncio de Jesús es presentado con radicalidad. Ante él no caben las medias tintas: hay que optar a favor o en contra. La claridad con la que habla hace que incluso algunos de sus seguidores más cercanos le abandonen (Jn 6,66). Ante la pregunta del Maestro, Pedro, en nombre de los pocos que han quedado, del último resto, de los Doce, señala las razones por las que ellos deciden permanecer junto a Jesús. *¿Cuáles son esas razones? ¿Qué relación guardan con lo que Jesús ha dicho a todos sus discípulos en Jn 6,62-64?*

– Las razones que da Pedro, en nombre de los Doce, para no abandonar a Jesús se hacen eco de lo que este había dicho a todos sus discípulos. Pedro le confiesa como el Santo que viene de Dios, sus palabras son palabras de vida y

ellos han creído en él. De este modo recoge lo esencial de las enseñanzas de Jesús en su discurso sobre el pan de vida y concluye que ellos optan por quedarse junto a él. Así la confesión de Pedro se convierte en un ejemplo para la comunidad de Juan y para todos los lectores de su evangelio.

Jesús ha perdido a casi todos sus discípulos. El signo del pan y el discurso-revelación pronunciado a continuación ha obligado a sus seguidores a optar. También a nosotros, los creyentes de hoy, las palabras de Jesús nos piden que tomemos una decisión. O nos marchamos con la mayoría, o permanecemos junto a él hasta que llegue una crisis, como hacen muchos de sus discípulos, o le seguimos incondicionalmente como el pequeño grupo de los Doce.

## **MEDITAMOS Y ACTUALIZAMOS**

Las crisis en la vida de fe son inevitables. Más aún, son momento privilegiados que nos invitan a tomar una decisión, a definir nuestro modo de ser y de estar en la vida ante Dios y ante los demás. Este pasaje del evangelio puede ayudarnos a superar esos momentos, manteniéndonos fieles a Jesús cuando muchos le abandonan.

### **➤ Busco tu rostro (fe)**

– “Señor, ¿a quién iríamos...?”. *¿De qué modo te ayuda este pasaje a mantenerte fiel a Jesús en los momentos de dificultad?*

– “Muchos de sus discípulos se retiraron y ya no iban con él”. *¿En qué momentos de tu vida te has sentido tentado de hacer lo mismo? Comparte con el grupo alguna crisis de fe por la que hayas atravesado. ¿Hubo alguna circunstancia externa que la motivara? ¿Qué o quiénes te ayudaron a seguir adelante? ¿Qué decisión u opción de vida te viste obligado/a a tomar? ¿Cómo maduró tu fe a partir de esa experiencia?...*

➤ **Vete y haz tú lo mismo (caridad)**

– Aunque no comprenda del todo las palabras de Jesús, Pedro confía, se arriesga y opta por él. *¿En qué situaciones descubro que mi opción por Jesús es un riesgo y una aventura que vale la pena recorrer a pesar de todo?*

– “¿También vosotros queréis marcharos?”. *¿Qué pistas descubrimos en este pasaje que nos ayuden a saber cómo actuar cuando a nuestras comunidades les resulte difícil seguir el camino cristiano?*

➤ **¡Venga tu Reino! (esperanza)**

– En momentos de crisis andamos bajos de esperanza. *¿Qué palabra o mensaje del evangelio de hoy te gustaría recordar en esos momentos? ¿Cómo podemos ayudar a quienes se encuentren en esa situación?*

## **ORAMOS Y CELEBRAMOS**

Puesto que el Padre es el único que puede darnos la fe necesaria para aceptar el misterio que se encierra en Jesús de Nazaret, el Hijo de Dios, y el Espíritu el que da la vida, vamos a invocar a la Trinidad para que la escucha de esta palabra de hoy se convierta en vida gozosa, alegre y contagiosa dentro de nosotros mismos y para quienes nos rodean.

Colocamos la cuna de pan y una Biblia abierta con un niño Jesús cada una: la Palabra transmitida (Escritura), la Palabra encarnada (Encarnación) y la Palabra “empanada” (eucaristía) son las fuentes de la vida divina.

- Proclamamos de nuevo Jn 6,60-69.
- Oración compartida. Entre cada una de las intervenciones podemos cantar: “Tú eres, Señor, el pan de vida”.
- Podemos terminar cantando: “Tu palabra me da vida, confío en ti, Señor”.

## DEJÁIS A UN LADO EL MANDAMIENTO DE DIOS

*Mc 7,1-8.14-15.21-23*



### **LA PALABRA HOY**

*Deuteronomio 4,1-2.6-8:* Escucha las leyes y preceptos que os enseño a practicar.

*Salmo 14:* Señor, ¿quién puede hospedarse en tu tienda?

*Santiago 1,17-18.21-22.27:* Poned en práctica la palabra.

*Marcos 7,1-8.14-15.21-23:* Lo que sale de dentro es lo que contamina al hombre.

Todas las lecturas de este domingo convergen en un mismo tema: la Palabra de Dios siempre es portadora de vida y liberación para el ser humano. Ahí encuentra su razón de ser la ley de Israel: es normativa, porque guía al pueblo y le señala el camino de encuentro con el Señor en la vida y en la tierra prometida; porque permite distinguir lo esencial y permanente de lo que es pura tradición humana transitoria. Pero tanto la comunidad israelita a la que se dirige Moisés, como los fariseos y letrados a los que habla Jesús, han tenido la tentación de añadir o quitar cosas a esa palabra liberadora convirtiéndola en portadora de esclavitud y muerte, olvidando que es Palabra de verdad capaz de salvarnos.

Como dicen la carta de Santiago y el Salmo, no debemos limitarnos a escuchar, sino que hay que llevar el evangelio a la vida por los caminos del amor y el servicio a los demás.

## **LEEMOS Y COMPRENDEMOS**

Después de un paréntesis de cinco domingos en el que hemos leído el evangelio de Juan, volvemos de nuevo a la narración de Marcos. En el pasaje de hoy nos encontramos nuevamente a Jesús acompañado de la gente y los discípulos y enfrentado a los fariseos y maestros de la ley. Y todo ello en dos lugares diversos: la polémica con los adversarios se sitúa en un lugar público y termina con una enseñanza dirigida a la gente (Mc 7,1-15), mientras que la instrucción a los discípulos se desarrolla en privado (Mc 7,17-23).

- Proclamación de Mc 7,1-8.14-15.21-23:

<sup>1</sup> Los fariseos y algunos maestros de la ley procedentes de Jerusalén se acercaron a Jesús <sup>2</sup> y observaron que algunos de sus discípulos comían con manos impuras, es decir, sin lavárselas <sup>3</sup> –es de saber que los fariseos y los judíos en general no comen

sin antes haberse lavado las manos meticulosamente, aferrándose a la tradición de sus antepasados; <sup>4</sup> y al volver de la plaza, si no se lavan, no comen; y observan por tradición otras muchas costumbres, como la purificación de vasos, jarros y bandejas—. <sup>5</sup> Así que los fariseos y los maestros de la ley le preguntaron:

–¿Por qué tus discípulos no proceden conforme a la tradición de los antepasados, sino que comen con manos impuras?

<sup>6</sup> Jesús les contestó:

–Bien profetizó Isaías de vosotros, hipócritas, según está escrito:

Este pueblo me honra con los labios,  
pero su corazón está lejos de mí.

<sup>7</sup> En vano me dan culto,  
enseñando doctrinas que son preceptos humanos.

<sup>8</sup> Vosotros dejáis a un lado el mandamiento de Dios y os aferráis a la tradición de los hombres.

<sup>14</sup> Y llamando de nuevo a la gente, les dijo:

–Escuchadme todos y entended esto: <sup>15</sup> Nada de lo que entra en el hombre puede mancharlo. Lo que sale de dentro es lo que contamina al hombre.

<sup>21</sup> Porque es de dentro, del corazón de los hombres, de donde salen los malos pensamientos, fornicaciones, robos, homicidios, <sup>22</sup> adulterios, codicias, perversidades, fraude, libertinaje, envidia, injuria, soberbia e insensatez. <sup>23</sup> Todas estas maldades salen de dentro y manchan al hombre.

• Tras un momento de silencio, descubrimos juntos el mensaje de este pasaje.

– El pretexto para la discusión con los fariseos y maestros de la ley lo ofrece esta vez el comportamiento de los discípulos. La convivencia cotidiana con Jesús les ha hecho relativizar costumbres y normas que eran muy importantes en la vida judía. Sabemos, en efecto, que Jesús se saltaba en muchas ocasiones ciertos preceptos de la ley, porque lejos de liberar esclavizaban y excluían a



muchos de la vida social y religiosa (Mc 2,13-17). Más en concreto, *¿qué molesta a los fariseos y a los letrados en la conducta de los discípulos?*

– Este comportamiento de los discípulos –comer sin lavarse las manos– no implicaba una simple cuestión de higiene personal, sino que iba contra las normas de pureza ritual. Para los judíos no se trataba de un asunto secundario, porque en el contacto con lo puro (santo, unido y agradable a Dios) y lo impuro (profano, separado y opuesto a Dios) se ponía en juego la relación con él y con los que forman el pueblo escogido. Por tanto, si los seguidores de Jesús hacen algo que es considerado impuro, significa que están lejos de Dios y excluidos de Israel. De este modo, la pregunta de los fariseos y maestros de la ley da pie a una larga y dura respuesta de Jesús que se desarrolla en tres momentos. Aunque en el evangelio de la liturgia sólo se leen catorce versículos, vamos a comentarlos teniendo en cuenta el pasaje entero y así lo comprenderemos mejor. Leed Mc 7,1-23 y señalad: *¿Cuáles son estos tres momentos y a quiénes se dirige Jesús en cada uno de ellos?*

– En un primer momento Jesús se dirige a los fariseos y maestros de la ley y su respuesta no puede ser más dura (Mc 7,6-13). En continuidad con la tradición profética cita un texto de Isaías (Is 29,13), lo cual muestra la astucia con la que responde a sus adversarios que siempre se apoyan en el Antiguo Testamento para defender sus posturas. *¿Qué actitud denuncia Jesús aplicando a sus rivales la cita de Isaías? ¿Con qué imagen corporal lo expresa? ¿Qué otra oposición se esconde en el v. 7?*

– En un segundo momento, Jesús se dirige a la gente en un tono muy diferente (Mc 7,14-16). Ya no se trata de una crítica, sino de una exhortación a escuchar y a entender bien. Tampoco alude a la Escritura, sino que da razones de sentido común que apoyan sus enseñanzas. La primera declara puros todos los alimentos y la segunda subraya que la relación con Dios se juega en el interior de

cada persona. *¿Con qué palabras concretas expresa Jesús cada una de estas dos enseñanzas?*

– Finalmente Jesús habla con sus discípulos que son los destinatarios privilegiados de su enseñanza (Mc 7,17-23). El lugar escogido para hacerlo es la casa, que en Marcos es el espacio preferido para instruirlos. Allí, ante la pregunta de los discípulos que no han entendido, el Maestro, extrañándose de su incomprensión, explica con claridad y paciencia lo mismo que ha dicho a la gente. *¿Con qué ejemplo declara puros los alimentos? ¿Dónde radica la pureza o la impureza del ser humano? ¿Por qué?*

– Según la mentalidad bíblica el corazón es ese centro en el que se forja lo que la persona es. Por eso es ahí –y no en las manos o el vientre– donde radica la verdadera fuente de pureza o impureza para el ser humano pues en él anidan todas esas actitudes que pueden dañarle a él y a los demás. También nosotros seguimos considerando que no están más cerca de Dios ni son más agradables a sus ojos quienes cumplen con una serie de ritos externos, sino quienes se dejan llevar por la ley que brota de un interior purificado: la ley del amor.

## **MEDITAMOS Y ACTUALIZAMOS**

También nosotros estamos tentados de caer en una religiosidad ritual y legalista, olvidándonos de que la fe es algo que debe agarrarnos por dentro. Por eso es necesario que meditemos en torno a lo esencial, para descubrir desde donde brota nuestra relación con Dios.

### **➤ Busco tu rostro (fe)**

– “Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí”. *¿Hasta qué punto te sientes aludido por esta crítica profética? ¿En qué sentido te hace reflexionar sobre tu relación con Dios?*

– *¿Qué valoro más en mi vida de fe: la conversión del corazón o la seguridad que me proporciona el cumplir con unas costumbres y tradiciones?*

➤ **Vete y haz tú lo mismo (caridad)**

– Jesús relativizó las prácticas externas e insistió en la importancia de las actitudes interiores. *¿Qué tiene que ver todo eso con nuestro modo de enfocar el compromiso cristiano?*

– “Lo que sale de dentro, eso es lo que contamina al hombre”. *¿De qué manera deberíamos cuidar nuestro corazón para que aniden en él sentimientos y actitudes que no nos dañen ni dañen a los demás?*

➤ **¡Venga tu Reino! (esperanza)**

– *¿Qué sentimientos me provoca saber que Dios quiere relacionarse conmigo desde lo más profundo de mí mismo/a y no tanto desde unas prácticas externas?*

## **ORAMOS Y CELEBRAMOS**

De un corazón purificado por la Palabra puede brotar la oración sincera y una relación con el Padre anclada no en ritos externos, sino en actitudes que nacen de lo más profundo del ser humano.

Ambientamos este momento de encuentro con el Señor colocando una Biblia sobre un corazón dibujado en una cartulina roja.

- Proclamamos de nuevo Mc 7,1-8.14-15.21-23.
- Oración compartida.
- Terminamos cantando “Danos un corazón”.

## HACE OÍR A LOS SORDOS Y HABLAR A LOS MUDOS

*Mc 7,31-37*



### **LA PALABRA HOY**

*Isaías 35,4-7:* Los oídos de los sordos se abrirán; la lengua del mudo cantará.

*Salmo 145:* El Señor abre los ojos al ciego.

*Santiago 2,1-5:* El Señor eligió a los pobres según el mundo para hacerlos herederos del Reino.

*Marcos 7,31-37:* Hace oír a los sordos y hablar a los mudos.

En consonancia con las lecturas del domingo pasado, la palabra del profeta Isaías y la de Jesús convergen en anunciar la liberación frente a todas las servidumbres, en ser Buena Noticia para todos que elimina las trabas y los miedos. En Jesús se verifica la profecía del Antiguo Testamento: “Mirad a vuestro Dios, viene en persona a salvaros”. Él es la Palabra hecha carne, que se dirige a todo ser humano, sin hacer acepción de personas. Ha roto las fronteras de Israel, ha hecho presente un Dios cercano y amigo, y se encamina a todos los confines de la tierra, especialmente donde se encuentran los más desfavorecidos.

También hoy el Señor nos habla a cada uno de nosotros y viene a ofrecernos una palabra gozosa, liberadora y preñada de esperanza.

## **LEEMOS Y COMPRENDEMOS**

Tanto el evangelio del domingo pasado como el de hoy pertenecen a una parte del evangelio de Marcos conocida como “sección de los panes” (Mc 6,30-8,26). Dicho nombre se debe a sus constantes referencias al pan que, entre otras cosas, incluye dos relatos de multiplicaciones. Ese pan, que el evangelio de Juan identificaba con Jesús, encierra también en Marcos un misterio que ni los adversarios ni los discípulos terminan de comprender. Es el pan que Dios ofrece para todos y no sólo para los judíos y que está destinado también a los extranjeros –considerados impuros como ciertos alimentos– convirtiéndose para ellos en pan de salvación.

- Proclamación de Mc 7,31-37:

<sup>31</sup> Dejó el territorio de Tiro y marchó de nuevo, por Sidón, hacia el lago de Galilea, atravesando el territorio de la Decápolis. <sup>32</sup> Le llevaron un hombre que era sordo y apenas podía hablar y le suplicaban que le impusiera la mano. <sup>33</sup> Jesús lo

apartó de la gente y, a solas con él, le metió los dedos en los oídos y le tocó la lengua con saliva. <sup>34</sup> Luego, levantando los ojos al cielo, suspiró y le dijo:

–Effatha (que significa: ábrete).

<sup>35</sup> Y al momento se le abrieron sus oídos, se le soltó la traba de la lengua y comenzó a hablar correctamente. <sup>36</sup> Él les mandó que no se lo dijeran a nadie, pero cuanto más insistía, más lo pregonaban. <sup>37</sup> Y en el colmo de la admiración decían:

–Todo lo ha hecho bien. Hace oír a los sordos y hablar a los mudos.

- Tras un momento de silencio, descubrimos juntos el mensaje de este pasaje.

– Para comprender el evangelio de hoy no debemos perder de vista el del último domingo. La relación con Dios no se basa ya en ritos de pureza externos, sino en un corazón bueno y esta novedad genera también un modo original de relacionarse con las personas. Se superan las fronteras del pueblo de Israel y esto da lugar a una comunidad de creyentes abierta y universal. Si no hay alimentos impuros tampoco hay personas impuras. Y la mentalidad judía consideraba como tales a los extranjeros, de modo que quien entraba en su casa, comía en su mesa o tenía contacto físico con ellos quedaba manchado. Pero a Jesús no le importa saltarse estas normas con tal de que su salvación alcance a todos. *¿Qué tiene que ver todo esto con el lugar donde se desarrolla el evangelio de hoy? Ayudaos de un mapa bíblico para responder.*

– Por eso Jesús, después de discutir sobre costumbres y alimentos puros e impuros con los fariseos y letrados y de instruir a sus discípulos y a la gente sobre el mismo tema, extiende provocativamente el anuncio del evangelio a algunos territorios extranjeros. En Tiro y Sidón cura a la hija endemoniada de una mujer pagana (Mc 7,24-30) y luego, en la Decápolis, realiza el milagro que hemos leído

donde se resalta muy intencionadamente el contacto personal y físico entre Jesús y el sordomudo. *¿Cómo describe el pasaje esta curación? ¿Qué pasos y gestos realiza Jesús?*

– Ciertamente la curación así descrita se asemeja a las sanaciones llevadas a cabo por otros sanadores del mundo pagano de las que tenemos constancia a través de antiguas narraciones de milagros. Las coincidencias que presenta con ellas son llamativas: Jesús se lleva al enfermo a un lugar retirado, introduce los dedos en los oídos, humedece con su saliva la lengua paralizada, levanta los ojos al cielo y suspira implorando la ayuda divina y manifestando su compasión. Tras la orden: “Ábrete”, se produce la curación. *¿Cómo reaccionan el sordomudo y los que lo han llevado hasta Jesús? ¿Qué dicen de Jesús?*

– Es justamente el último versículo del relato el que nos ayuda a comprender la novedad de esa curación que podría pasar por una de tantas. Tras las palabras “Todo lo ha hecho bien”, resuena el estribillo del Génesis en el momento de la creación: “Y vio Dios que era bueno”, así como lo anunciado por el profeta Isaías sobre los signos de la cercanía del Mesías según hemos leído en la primera lectura (Is 35,1-10). Jesús no es un curandero más. Todo cuanto él hace es signo de la presencia salvífica de Dios que con su poder abre los oídos para que oigan y entiendan verdaderamente lo que Jesús es y hace, y suelta las lenguas para que lo proclamen a todos.

– De este modo el sordomudo al que Jesús cura se convierte en símbolo de las gentes paganas que en otro tiempo no podían escuchar la voz de Dios ni responderle con la alabanza. Jesús ha inaugurado un pueblo nuevo donde nadie es marginado por su raza o cultura y todos pueden escuchar y alabar Dios. Y es símbolo también de los discípulos que no terminan de entender a Jesús, a quien le está resultando verdaderamente difícil abrirles los ojos y los oídos para que le comprendan. También a nosotros el Señor nos ha espabilado y abierto el oído y nos ha

dado una lengua de discípulo para que descubriendo su presencia amorosa la anunciemos a todos los pueblos.

## **MEDITAMOS Y ACTUALIZAMOS**

El sordomudo también nos representa a nosotros, que queremos entender y crecer en nuestra fe. Como él, cerramos muchas veces los oídos a la Palabra de Dios que viene a iluminarnos y pegamos la lengua al paladar, incapaces de comunicar a otros la Buena Noticia. Abramos ahora los oídos de nuestro corazón a la Palabra que hemos proclamado hoy.

### **➤ Busco tu rostro (fe)**

– Los gestos y las palabras con los que Jesús cura al sordomudo, *¿cómo te ayudan a profundizar en el misterio de su persona? ¿Qué rostro de Dios nos revelan?*

– A veces son muchas las “sorderas” y “mudeces” que nos impiden acoger el evangelio y ser sus testigos. *¿En qué medida me siento identificado con el sordomudo del evangelio cuando pienso en mi proceso de fe? ¿Qué trabas y bloqueos me han impedido responder a lo que el Señor me pide?*

### **➤ Vete y haz tú lo mismo (caridad)**

– Jesús se hace portador de la salvación de Dios en un territorio pagano y, por tanto, marginado social y religiosamente. *¿Qué te sugiere este modo de actuar para tu compromiso evangelizador?*

– Hoy son muchos los que, fuera de las fronteras de la Iglesia, permanecen “sordos” y “mudos” al evangelio. Lo más fácil es culparles de su cerrazón, pero *¿con qué gestos y actitudes podríamos nosotros, los creyentes, abrirles al mensaje de Jesús?*



➤ **¡Venga tu Reino! (esperanza)**

– La curación del sordomudo viene a colmar simbólicamente las esperanzas de Israel expresadas en la primera lectura de Isaías. *¿Qué esperanzas despierta este evangelio en mi vida? ¿Cómo puedo ser sembrador de esta esperanza en ambientes que no han oído hablar nunca del evangelio de Jesús?*

**ORAMOS Y CELEBRAMOS**

Jesús realiza todos estos signos en nombre de Dios. Por eso, en actitud orante, levanta los ojos al cielo antes de sanar a este enfermo. Nosotros sólo podremos ser signos vivos de la salvación divina si cultivamos esa relación amorosa con el Padre mediante la oración y si miramos con compasión a nuestros hermanos.

Colocamos un mapa del mundo en medio de la reunión con una Biblia abierta en el centro, símbolo de la necesidad de que la Buena Noticia sea anunciada hasta los confines de la tierra.

- Proclamamos de nuevo Mc 7,31-37.
- Compartimos la oración según el pasaje haya resonado en cada uno de nosotros.
- Terminamos recitando el salmo de alabanza que propone la liturgia para el día de hoy.

## SI ALGUNO QUIERE VENIR DETRÁS DE MÍ

*Mc 8,27-35*



### **PALABRA HOY**

*Isaías 50,5-10:* Ofrecí la espalda a los que me golpeaban.

*Salmo 114:* Caminaré en presencia del Señor, en el país de la vida.

*Santiago 2,14-18:* Si no tiene obras, la fe está muerta.

*Marcos 8,27-35:* Tú eres el Mesías.

El evangelio de este domingo inicia una intensa instrucción a los discípulos. Jesús ha desvelado poco a poco su verdadero rostro. Es el Mesías. Pero su mesianismo pasa por el sufrimiento, la condena y la muerte. Y este camino de cruz hay que recorrerlo. El profeta Isaías así lo canta, hablando del siervo de Yavé, que personifica el aparente fracaso que ahora anuncia Jesús a sus discípulos. Al tiempo que Jesús desvela su faz verdadera, los discípulos descubren las exigencias de su seguimiento: creer, como también apunta Santiago, es aceptar un compromiso vital que lleva a dar incluso la vida por seguir al Señor.

## LEEMOS Y COMPRENDEMOS

Con el texto que leemos hoy nos situamos en el centro del evangelio de Marcos. Está colocado entre las dos grandes etapas de la actividad de Jesús y en él aparece la pregunta que el evangelista quiere hacer a sus lectores, la misma que él intenta responder relatando lo que Jesús hizo y dijo.

- Proclamación de Mc 8,27-35:

<sup>27</sup> Jesús salió con sus discípulos hacia las aldeas de Cesarea de Filipo y por el camino les preguntó:

–¿Quién dice la gente que soy yo?

<sup>28</sup> Ellos le contestaron:

–Unos, que Juan el Bautista; otros, que Elías; y otros, que uno de los profetas.

<sup>29</sup> Él siguió preguntándoles:

–Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?

Pedro le respondió:

–Tú eres el Mesías.

<sup>30</sup> Entonces Jesús les prohibió terminantemente que hablaran a nadie acerca de él.

<sup>31</sup> Jesús empezó a enseñarles que el Hijo del hombre debía padecer mucho, que sería rechazado por los ancianos, los jefes

de los sacerdotes y los maestros de la ley; que lo matarían y a los tres días resucitaría. <sup>32</sup> Les hablaba con toda claridad. Entonces Pedro lo tomó aparte y se puso a increparlo. <sup>33</sup> Pero Jesús se volvió y, mirando a sus discípulos, reprendió a Pedro, diciéndole:

– ¡Ponte detrás de mí, Satanás!, porque tus pensamientos no son los de Dios, sino los de los hombres.

<sup>34</sup> Después Jesús reunió a la gente y a sus discípulos y les dijo:

– Si alguno quiere venir detrás de mí, que renuncie a sí mismo, que cargue con su cruz y que me siga. <sup>35</sup> Porque el que quiera salvar su vida, la perderá, pero el que pierda su vida por mí y por la Buena Noticia, la salvará.

• Tras un momento de silencio, descubrimos juntos el mensaje de este pasaje. Pueden ayudarnos las siguientes orientaciones.

– Después de narrar la primera etapa de la actuación de Jesús, acompañado siempre por sus discípulos (Mc 1,14-8,26), se inicia la segunda parte del relato de Marcos (Mc 8,30-16,8). Para abrir esta segunda etapa, el evangelista plantea de nuevo las dos cuestiones básicas que subyacen en toda su obra: quién es Jesús y en qué consiste ser su discípulo. En este caso las preguntas se plantean abiertamente y es Pedro quien responde como portavoz del grupo. *¿Qué pregunta Jesús? ¿Cómo reacciona ante la confesión de fe de Pedro?*

– En el camino del seguimiento, del discipulado, Jesús dirige a sus propios discípulos una pregunta acerca de su identidad. A primera vista la respuesta de Pedro es irreprochable porque confiesa a Jesús como el Mesías, como aquél que lleva a cumplimiento todas las esperanzas de Israel. Por eso sorprende la reacción de Jesús, que prohíbe a los discípulos que hablen acerca de él. La reacción de Jesús indica que sus seguidores aún no pueden responder

adecuadamente a la pregunta planteada. Por eso se hace necesaria una instrucción. *¿Qué se dice en ella? ¿Hasta qué punto podemos hablar de una nueva enseñanza?*

– Jesús no habla a sus discípulos de un reino que irrumpe con poder en el mundo, sino de su muerte en la cruz; tampoco les enseña en parábolas, sino que les habla abiertamente. Por eso podríamos hablar de novedad tanto en el tono como en el contenido de sus palabras. En esta instrucción, la primera de las tres que tendrán lugar camino de Jerusalén, presenta su muerte como algo que responde al designio de Dios y que se opone claramente a las expectativas triunfalistas de Pedro. *¿Cómo reacciona Pedro ante la instrucción de Jesús? ¿Con qué palabras le dice Jesús que vuelva a su puesto de discípulo?*

– Pedro no puede aceptar a un Mesías que tenga que padecer en la cruz. Por eso toma aparte al Maestro y se pone a increparlo, como si sus palabras tuvieran una inspiración diabólica. Entonces Jesús, de cara a sus discípulos y utilizando el mismo tono, le dice: “Ponte detrás de mí, Satanás”. Al increpar a Jesús para que abandone el camino de la cruz, Pedro ha olvidado el puesto de discípulo (detrás de Jesús) y se ha convertido en tentador (Satanás).

Pero las palabras de Jesús a Pedro no se quedan en el reproche. El Maestro reúne a la gente y a sus discípulos haciéndoles una nueva llamada al seguimiento: “Si alguno quiere venir detrás de mí...” *¿Cuál es el camino que marca Jesús a partir de ahora?*

– Hasta entonces Jesús había pedido a sus seguidores que lo acompañaran compartiendo su estilo de vida y misión (Mc 1,17; 3,14); ahora les pide dar un paso más, identificarse con él hasta compartir su destino. El objetivo ya no es un proyecto, sino el mismo Jesús. Hacerse esclavo de los demás, “perder la vida”, cargar con la cruz, no se experimenta fundamentalmente como una renuncia, sino como un paso para quedarse sólo con Jesús, abandonado, como él, a la voluntad del Padre.

## MEDITAMOS Y ACTUALIZAMOS

Este relato de Marcos ilumina a un tiempo el rostro de Jesús y el camino del discipulado. Todos podemos analizar por dónde van nuestros pasos a la luz del evangelio que hemos proclamado.

### ➤ **Busco tu rostro (fe)**

– A pesar de la crisis vocacional por la que están atravesando Pedro y los discípulos, Jesús vuelve a llamarles y les pide que se identifiquen con él. *¿Cómo te ayuda el pasaje de hoy a profundizar en el conocimiento de Jesucristo? ¿De qué manera impulsa tu relación con él?*

– Pedro quiere afrontar su seguimiento desde criterios humanos (Jesús como Mesías vencedor) y no desde las categorías de Dios (muerte en la cruz). *¿Pensáis que esto es algo que sólo le ocurrió a Pedro? ¿Qué imágenes de Jesús nos desmonta este pasaje?*

### ➤ **Vete y haz tú lo mismo (caridad)**

– Pedro y los demás discípulos inician un nuevo camino. Quieren superar su crisis de fe. Todos conocemos que Pedro dio su vida y murió crucificado. Superó su crisis de fe y esto le llevó a un compromiso purificado. *¿Qué aspectos de mi compromiso cristiano purifica el pasaje de hoy? ¿A qué me invita concretamente?*

– “El que quiera venirse conmigo, que se niegue a sí mismo, que cargue con su cruz y me siga”. Estas palabras suenan muy duras en los oídos de nuestro tiempo. *¿Cómo vivo en esta dinámica tan provocativa y exigente hoy?*

### ➤ **¡Venga tu Reino! (esperanza)**

– “El que pierda su vida por mí y por el evangelio la salvará”. En las circunstancias actuales de mi vida, estas

palabras ¿son para mí motivo de esperanza e impulso en mi compromiso?

## ORAMOS Y CELEBRAMOS

Jesús ha dado un sentido nuevo al camino del seguimiento. A partir de ahora sabemos, como Pedro, que seguirle no es sólo adherirse a un proyecto, sino sobre todo identificarse con él llegando, si es preciso, hasta la cruz. Como los primeros discípulos, tenemos dificultades para comprenderlo y necesitamos que Dios abra nuestros ojos. Es el momento de suplicarle, como el ciego Bartimeo: “¡Señor, que vea!”.

Podemos situar en el centro de la reunión una cruz. Junto a ella una pequeña vela y alrededor, en huellas marcadas en cartulina, nuestros nombres. De este modo reafirmamos nuestra voluntad de seguir tras los pasos de Jesucristo.

- Proclamamos de nuevo Mc 8,27-35.
- Oración compartida.
- Terminamos con el canto: “Tú, Señor, me llamas” u otro similar referido al seguimiento.

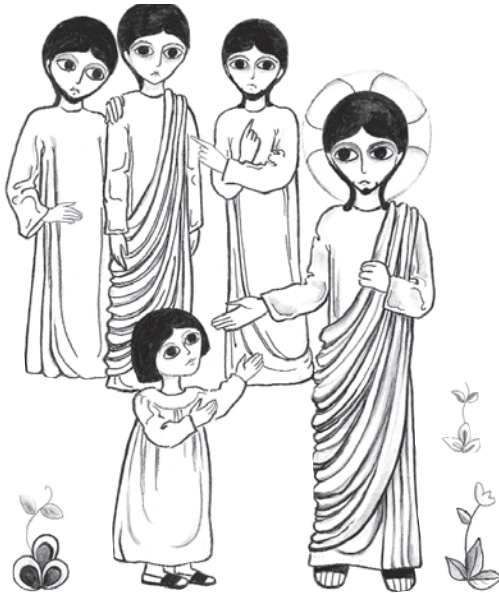
*Los que creen en él se hacen capaces de llevar la cruz pesada, pues los dones que él concede dan la fuerza para realizarlo.*

San Agustín



## EL PRIMERO SEA EL SERVIDOR DE TODOS

*Mc 9,30-37*



### **LA PALABRA HOY**

*Sabiduría 2,17-20:* Lo condenaremos a muerte ignominiosa.

*Salmo 53:* El Señor sostiene mi vida.

*Santiago 3,16-4,3:* Los que procuran la paz están sembrando la paz.

*Marcos 9,30-37:* El que quiera ser el primero, sea el servidor de todos.



El tono de las lecturas de este domingo continúa el del anterior. Un nuevo anuncio de la pasión en el evangelio, durante el camino con sus discípulos (el libro de la Sabiduría ofrece la imagen de un justo que anticipa la entrega de Jesús, sus sufrimientos y sus causas: el justo es la acusación serena y más intolerable de la injusticia del mundo). Y una nueva instrucción: sólo desde la humildad y el servicio se puede acceder al conocimiento de Jesús. La ambición y los deseos de poder, por los que discuten los discípulos y de los que nos habla la carta de Santiago, sólo generan luchas y conflictos. En cambio los cristianos estamos llamados a una vocación mucho más hermosa: sembrar paz que sea capaz de dar frutos de justicia.

También nosotros continuamos tentados por estos deseos de poder y de bienestar, y debemos aprender a vencerlos, recorriendo los pasos de Jesús por los caminos de la humildad y del servicio.

## LEEMOS Y COMPRENDEMOS

El domingo pasado el evangelio de Marcos comenzó a anunciar la pasión y a instruir a los discípulos, a la par que se iniciaba un desvelamiento del auténtico rostro de Jesús como Mesías. Hoy nos encontramos con el segundo anuncio de la pasión y una nueva instrucción.

- Proclamación de Mc 9,30-37:

<sup>30</sup> Se fueron de allí y atravesaron Galilea. Jesús no quería que nadie lo supiera, <sup>31</sup> porque estaba dedicado a instruir a sus discípulos. Les decía:

—El Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los hombres, le darán muerte y, después de morir, a los tres días, resucitará.

<sup>32</sup> Ellos no entendían lo que quería decir, pero les daba miedo preguntarle.

<sup>33</sup> Llegaron a Cafarnaún y, una vez en casa, les preguntó:

–¿De qué discutíais por el camino?

<sup>34</sup> Ellos callaban, pues por el camino habían discutido sobre quién era el más importante.

<sup>35</sup> Jesús se sentó, llamó a los Doce y les dijo:

–El que quiera ser el primero, que sea el último de todos y el servidor de todos.

<sup>36</sup> Luego tomó a un niño, lo puso en medio de ellos y, abrazándolo, les dijo:

<sup>37</sup> – El que acoge a un niño como éste en mi nombre, a mí me acoge; y el que me acoge a mí, no es a mí a quien acoge, sino al que me ha enviado.

• Tras un momento de silencio, descubrimos juntos el mensaje de este pasaje. Pueden ayudarnos las siguientes orientaciones.

– Este nuevo anuncio de la pasión se relaciona, dentro de esta “sección del camino”, con la afirmación que Pedro hacía en el evangelio del domingo pasado en nombre de todos los discípulos. De nuevo Jesús toma a parte a sus discípulos y los instruye. Su mismo camino de entrega es catequesis. *¿Qué aspectos subraya este anuncio de la pasión?*

– Jesús es el Mesías, pero Pedro no comprendía, como expresaba el evangelio del domingo pasado. A partir de este momento Jesús comienza a hablar con mayor claridad. Ahora ya no es Pedro solo, sino todos los discípulos quienes no comprenden. Pedro ansiaba un mesías político, los Doce ocupar un puesto importante en este Reino que Jesús quería instaurar: *¿Qué tipo de mesías se entrevé en estas discusiones que hacen los discípulos? ¿Qué Reino se han imaginado?*

– De nuevo, ante un malentendido de los discípulos, una instrucción de Jesús sobre quién es el mayor en este Reino inaugurado por él. Es una instrucción con un gesto

en el centro. Se trata de una revelación de la dignidad eminente del pequeño y de la grandeza del servidor. Jesús, que se manifiesta “mesías” por los caminos del sufrimiento, la muerte y la resurrección, trae consigo una inversión de los valores. *¿Cuáles son los valores que priman para los discípulos? ¿Qué valores pone Jesús en primer lugar?*

– Los discípulos “no entendían lo que quería decir” Jesús. Es curioso y paradójico que la incompreensión, lejos de ir desapareciendo, aumenta conforme se va desvelando el verdadero rostro del Mesías-Jesús. Culminará con el abandono en los días de la pasión. ¿Por qué no entienden los discípulos? Cuanto más escuchan menos entienden, cuanto más avanzan con Jesús menos le siguen. El pasaje de Mc 4,12 señala que los de fuera “por más que miran no ven, por más que oyen no entienden...”. Los discípulos, en teoría, puesto que los ha llamado Jesús, no se encuentran fuera. *¿Dónde se sitúan los discípulos entonces?*

– Los dos últimos domingos hemos contemplado a los discípulos sumergidos en una crisis de fe. Jesús, dice el evangelio del domingo pasado, “les hablaba con toda claridad” (Mc 8,32). Pero, a pesar de eso, no terminaban de comprender (Mc 9,32). A nosotros nos puede suceder lo mismo: el Señor nos indica un camino y nosotros nos dedicamos a discutir de otros asuntos contrarios a lo que Jesús nos dice.

## **MEDITAMOS Y ACTUALIZAMOS**

En verdad también podemos encontrarnos reflejados en la experiencia de los discípulos. Nuestra vida de cristianos, nuestro seguimiento, está lleno de claroscuros, luces y sombras, incompreensiones... Nos cuesta entender que la presencia y bendición de Dios pasa por la entrega y el sufrimiento. Ahora nos fijamos en estas escenas y reflexionamos sobre nuestra vida.

➤ **Busco tu rostro (fe)**

– “El Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los hombres, le darán muerte y, después de morir, a los tres días, resucitará”. *¿Qué rostros de Dios y de Jesús se revelan en este evangelio de Marcos?*

– En mi vida de fe, *¿por qué caminos busco el rostro de Jesús?*

– “Ellos no entendían lo que quería decir, pero les daba miedo preguntarle”. *¿Desde qué perspectivas contemplo a Dios en mi vida? ¿Tengo miedo a preguntarle cuando no comprendo?*

➤ **Vete y haz tú lo mismo (caridad)**

– “Que sea el último de todos y el servidor de todos”. Estas palabras, *¿a qué me comprometen concretamente en las actuales circunstancias de mi vida?*

– “El que quiera ser el primero, que sea el último de todos y el servidor de todos”. *¿Conduzco mi vida de modo calculador, precavido, realista, conforme a los cánones que la sociedad impone o, por el contrario, me muevo por los caminos de este hermoso ideal?*

➤ **¡Venga tu Reino! (esperanza)**

– “El que acoge a un niño como éste en mi nombre, a mí me acoge... y al que me ha enviado”. *¿Realmente espero encontrar el rostro de Dios y construir su Reino a través del camino por el que transcurre actualmente mi vida?*

**ORAMOS Y CELEBRAMOS**

Esta instrucción también está dirigida a cada uno de nosotros. La humildad y el servicio no son dos valores que gocen de gran aprecio en nuestra sociedad. Sólo se pueden

comprender y recorrer desde una vida en la que la oración y la contemplación sean frecuentes. Por eso, vamos a ponernos en ambiente de oración y a pedirle al Señor su luz y su fuerza.

Podemos continuar situando en el centro de la reunión una cruz y un cirio pascual o vela encendida como signos del misterio pascual. Junto a la cruz colocamos fotos que muestren cómo mediante el servicio se puede llegar a ser el primero (por ejemplo, una foto de la Madre Teresa de Calcuta, de Juan Pablo II...).

- Proclamamos de nuevo Mc 9,30-37.

- Oración compartida.

- Terminamos proclamando la segunda lectura de la carta de Santiago, que nos habla de esa sabiduría que viene de arriba y que nos ayuda a vivir de otro modo.

*Que ningún aire de orgullo se manifieste entre vosotros, sino que la simplicidad, la armonía y la actitud sencilla forjen la comunidad. Y que cada uno se persuada no sólo de que no es superior al hermano que vive con él, sino que no es superior a ningún hombre.*

*Cuando haya entendido todo esto será en verdad discípulo de Cristo.*

San Gregorio de Nisa



## EL QUE NO ESTÁ CONTRA NOSOTROS ESTÁ A FAVOR NUESTRO

*Mc 9,38-48*



### **LA PALABRA HOY**

*Números 11,25-29:* Ojalá todo el pueblo recibiera el espíritu del Señor.

*Salmo 18:* La ley del Señor es perfecta.

*Santiago 5,1-6:* Vuestro oro y vuestra plata están oxidados.

*Marcos 9,38-48:* Al que sea ocasión de pecado para uno de estos pequeños...

En el evangelio de este domingo vemos cómo la misericordia de Dios se hace presente fuera de los límites del grupo de los discípulos. Similar es el planteamiento que encontramos en el texto de Números: “Ojalá todo el pueblo del Señor fuera profeta y recibiera el espíritu del Señor”. El Dios creador de todo no conoce fronteras, ni se puede poner límite a su poderosa actuación. Además, los textos de este domingo contienen un mensaje de exigencia personal: es necesario arrancar del corazón humano toda sombra de pecado, dice Jesús en el evangelio; y, leemos en el pasaje de la carta de Santiago, hay que vivir siendo conscientes de que el Reino está próximo.

Dando gracias a Dios por su Palabra, nos disponemos a acoger el mensaje que en ella se contiene y que nos enseña a vivir cada día como discípulos de Jesús.

## **LEEMOS Y COMPRENDEMOS**

Continuamos leyendo el capítulo 9 del evangelio de Marcos, haciendo nuestro personal recorrido con Jesús hacia Jerusalén. En este camino, el Maestro dedica especial atención a la instrucción de sus discípulos, anunciándoles su pasión, hablándoles del Reino, proponiéndoles un modelo para su vida personal y como grupo. En el pasaje que leemos hoy, abre el horizonte de la comunidad cristiana hacia los que están fuera y anima a que el mal sea erradicado de la vida de los que le siguen.

- Proclamación de Mc 9,38-48:

<sup>38</sup> Juan le dijo:

–Maestro, hemos visto a uno que expulsaba demonios en tu nombre y se lo hemos prohibido, porque no es de nuestro grupo.

<sup>39</sup> Jesús replicó:

–No se lo prohibáis, porque nadie que haga un milagro en mi nombre puede luego hablar mal de mí. <sup>40</sup> Pues el que no

está contra nosotros está a favor nuestro. <sup>41</sup> Os aseguro que el que os dé a beber un vaso de agua porque sois del Mesías no quedará sin recompensa.

<sup>42</sup> Al que sea ocasión de pecado para uno de estos pequeños que creen en mí, más le valdría que le colgaran del cuello una piedra de molino y lo echaran al mar. <sup>43</sup> Y si tu mano es ocasión de pecado para ti, córtatela. Más te vale entrar manco en la vida, que ir con las dos manos al fuego eterno que no se extingue. <sup>45</sup> Y si tu pie es ocasión de pecado para ti, córtatelo. Más te vale entrar cojo en la vida que ser arrojado con los dos pies al fuego eterno. <sup>47</sup> Y si tu ojo es ocasión de pecado para ti, sácatelo. Más te vale entrar tuerto en el Reino de Dios que ser arrojado con los dos ojos al fuego eterno; donde el gusano que roe no muere y el fuego no se extingue.

- Tras un momento de silencio, descubrimos juntos el mensaje de este pasaje.

- A continuación del segundo anuncio de la pasión, Marcos recoge una serie de instrucciones de Jesús a los discípulos sobre diversos temas. El evangelio de hoy presenta algunas de estas enseñanzas que vamos a estudiar en dos partes.

- En primer lugar nos fijamos en el diálogo entre Juan y Jesús. Era común en la época que los que realizaban curaciones invocaran algún nombre milagroso en sus actuaciones. Pero también fuera del entorno de los discípulos y de los primeros cristianos algunos que conocían el poder de Jesús utilizaban su nombre con fines milagrosos. Ante la prohibición de los discípulos para que aquel hombre que no pertenecía a su grupo utilizara el nombre de Jesús para expulsar demonios, éste les instruye en sentido contrario. Aparentemente, la prohibición trataba de que el nombre de Jesús no fuera “usurpado”. Detrás de la actitud de los discípulos se esconde, por una parte la inquietud porque ven desaparecer el poder y el honor social que reciben de



su Maestro. Recordad que, según la enseñanza del evangelio del domingo pasado, el más importante no es el que goza de mayor poder y prestigio, sino el que mejor sirve. Por otra parte, Jesús invita a sus discípulos a tener una visión más abierta y tolerante de lo que significa seguirle: hay que apoyar a quienes defienden lo bueno aunque no sean de “vuestro grupo”. *Leed la triple respuesta de Jesús.*

– La segunda parte de esta instrucción a los discípulos tiene como temas el escándalo y el pecado. El tono general es muy duro. Comienza con una severa advertencia sobre la necesidad de no escandalizar a los pequeños que creen. El escándalo hay que entenderlo como una trampa o un obstáculo que hace caer al que no ve con claridad, al que es débil. Seguramente, el texto con la expresión “los pequeños que creen” se refiere a los menos privilegiados de la comunidad por razón económica, por su escasa importancia en el grupo, por su reciente incorporación a la Iglesia o por tener una fe titubeante. Hay que eliminar de raíz el escándalo de los “fuertes” de la comunidad: aunque algo sea lícito para ellos, si es piedra de tropiezo para los más pequeños debe eliminarse. Las consecuencias pueden ser muy serias. *¿Qué advertencia hace Jesús en este sentido? ¿Puede entenderse al pie de la letra?*

– En la parte final del texto descubrimos tres dichos que presentan una misma estructura. La referencia a diversas partes del cuerpo que pueden conducir al pecado es del Antiguo Testamento (por ejemplo, Prov 6,12-19). El pie y la pierna simbolizaban el dominio sobre alguien, y los ojos, la ambición desmedida. También del Antiguo Testamento son las amenazas del gusano y del fuego (Is 66,24; Eclo 7,17): con ambas se quiere hacer referencia a la total aniquilación. *¿Qué tienen en común estos dichos de Jesús?*

Además del esquema que se repite por tres veces sin apenas variaciones (órgano – arrancar – vida/Reino –...), vemos que el tema es siempre el mismo: la vida, el Reino de Dios, es lo más importante a lo que el ser humano pue-

de aspirar; cualquier cosa que impida alcanzar la vida debe ser apartada. Dos indicaciones más para comprender mejor el texto. El pasaje anima a arrancar de la vida del creyente todo tipo de pecado: de ninguna manera busca favorecer el desprecio por el cuerpo humano. Y, en segundo lugar, lo que se expresa en el texto es una norma de vida para el “más acá”, para el día a día, no una descripción detallada sobre el “más allá”. Los gusanos, el fuego, el olor a azufre... son sólo metáforas.

– Hoy nosotros leemos el evangelio desde nuestras comunidades cristianas y desde nuestro deseo de vivir al estilo del Maestro. Él continúa instruyéndonos con la misma dedicación que a aquel grupo de discípulos.

## **MEDITAMOS Y ACTUALIZAMOS**

En el intento por conocer mejor a Dios lo hemos definido, ajustándolo a nuestra visión limitada de las cosas. Sin embargo, Dios es más grande que nosotros y actúa más allá de los límites que le queremos marcar. Hoy abrimos nuestro corazón al poder de su misericordia que trasciende toda frontera humana y que nos exige vivir coherentemente con su amor infinito.

### **➤ Busco tu rostro (fe)**

– *¿Qué aspectos del pasaje amplían nuestra forma de comprender a Jesús?*

– El pasaje que hemos leído nos muestra la fe de un hombre convertida en compromiso. *¿La fe es algo que sentimos y vivimos en privado o se expresa también como compromiso hacia los demás?*

### **➤ Vete y haz tú lo mismo (caridad)**

– *¿Qué actitudes nos invita a adoptar el texto?*

– El Reino de Dios se va abriendo camino con las palabras y acciones del Señor y, al mismo tiempo, es arrancado todo lo que esclaviza al ser humano (enfermedad, demonios, muerte...). *¿Qué estamos haciendo para eliminar las esclavitudes que obstaculizan el crecimiento del Reinado de Dios? ¿Qué hacemos para arrancar el pecado de nuestra sociedad?*

➤ **¡Venga tu Reino! (esperanza)**

– *¿Cómo percibimos el Reino de Dios desde lo que hemos leído en el pasaje del evangelio?*

– ¡Uno que no es de los nuestros está usurpando tu nombre! En nuestros días también hay fuera de nuestras comunidades, de nuestros movimientos y de nuestra Iglesia, quienes manifiestan con su vida y su palabra la fe en Jesús. *¿Puedes identificar a algunos de ellos? ¿En qué sentido puede esto animar nuestra esperanza?*

## **ORAMOS Y CELEBRAMOS**

Comprometidos con nuestra misión nos ponemos una vez más a la escucha de su Palabra. Como discípulos hablamos con el Maestro desde lo que el pasaje de hoy nos haya sugerido a cada uno.

Como signo, podemos colocar en la sala algunos recortes de periódicos con noticias de gente comprometida que no pertenezca a la Iglesia.

- Proclamamos de nuevo Mc 9,38-48.
- Oración compartida.

• Podemos concluir recitando juntos el salmo 113 (112): Bendito sea el nombre del Señor.

## SERÁN LOS DOS UNO SOLO

*Mc 10,2-16*



### **LA PALABRA HOY**

*Génesis 2,18-24:* Hueso de mis huesos y carne de mi carne.

*Salmo 127:* Que el Señor te bendiga todos los días de tu vida.

*Hebreos 2,9-11:* Jesús ha padecido la muerte por el bien de todos.

*Marcos 10,2-16:* Le preguntaron para ponerlo a prueba.

El libro del Génesis nos acerca al relato de la creación que quiere ser expresión del proyecto de Dios para la pareja humana: viviendo en su amor como un único ser, continuar la tarea del Creador. A este pasaje hace referencia Jesús en el evangelio cuando, respondiendo a los fariseos a propósito del divorcio, indica que hay que volver la mirada a la voluntad primera de Dios en la creación. Los fariseos son incapaces de entender el plan de Dios: para entrar en la dinámica del Reino hay que tener un corazón de niño.

Algunos fragmentos de la carta a los Hebreos nos van a acompañar hasta el final del tiempo ordinario. Esta carta presenta a Jesús obediente a la voluntad del Padre hasta la muerte, para que todos podamos alcanzar salvación. A ejemplo del Maestro, nos disponemos a vivir según su voluntad.

## **LEEMOS Y COMPRENDEMOS**

Avanzamos en el camino hacia Jerusalén, en esta sección del evangelio marcada por los anuncios de la pasión y la instrucción a los discípulos. Jesús les está preparando para que, cuando ya no esté físicamente entre ellos, sean capaces de continuar con su misión. Es una enseñanza que se dirige al centro del ser humano, a su corazón, de modo que abandonando las actitudes de los fariseos, incapaces de comprender, vuelvan a ser como niños, abiertos a la novedad del Reino de Dios.

- Proclamación de Mc 10,2-16:

<sup>2</sup> Se acercaron unos fariseos y, para ponerlo a prueba, le preguntaron si era lícito al marido separarse de su mujer.

<sup>3</sup> Jesús les respondió:

—¿Qué os mandó Moisés?

<sup>4</sup> Ellos contestaron:

–Moisés permitió escribir un certificado de divorcio y separarse de ella.

<sup>5</sup> Jesús les dijo:

–Moisés os dejó escrito ese precepto por vuestra incapacidad para entender. <sup>6</sup> Pero desde el principio Dios los creó varón y hembra.

<sup>7</sup> Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre, se unirá a su mujer <sup>8</sup> y serán los dos uno solo. De manera que ya no son dos, sino uno solo. <sup>9</sup> Por tanto, lo que Dios unió, que no lo separe el hombre.

<sup>10</sup> Cuando regresaron a la casa, los discípulos le preguntaron sobre esto. <sup>11</sup> Él les dijo:

–Si uno se separa de su mujer y se casa con otra, comete adulterio contra la primera; <sup>12</sup> y si ella se separa de su marido y se casa con otro, comete adulterio.

<sup>13</sup> Llevaron unos niños a Jesús para que los tocara, pero los discípulos los regañaban. <sup>14</sup> Jesús, al verlo, se indignó y les dijo:

–Dejad que los niños vengan a mí; no se lo impidáis, porque de los que son como ellos es el Reino de Dios. <sup>15</sup> Os aseguro que el que no reciba el Reino de Dios como un niño, no entrará en él.

<sup>16</sup> Y tomándolos en brazos, los bendecía, imponiéndoles las manos.

- Tras un momento de silencio, descubrimos juntos el mensaje de este pasaje.

– En su camino hacia Jerusalén, Jesús insiste en todo momento en la tarea de instruir a los discípulos. La ocasión se la brindan ahora un grupo de fariseos que, desde su mentalidad, le interrogan acerca del divorcio, y unos niños que se acercan para recibir su bendición. Se trata de dos pasajes de temática diversa que Marcos presenta intencionadamente uno a continuación del otro.

– Los judíos acudían con frecuencia a la Escritura para dilucidar cuestiones que les preocupaban en su vida

diaria. De esa costumbre surgieron diversas escuelas de interpretación, y la rivalidad entre algunas de ellas hizo que en ocasiones el tema en cuestión perdiera importancia y se hiciera más relevante la mera discusión: el que salía vencedor adquiría prestigio y autoridad social. El pasaje de hoy debemos leerlo en este contexto: unos fariseos se acercan a Jesús para ponerlo a prueba, para polemizar con él.

– Los fariseos aluden a una norma de Moisés (Dt 24,1) que justifica el divorcio. En ese contexto polémico, Jesús responde utilizando tres argumentos sucesivos. Primero interpreta que el texto en el que se apoyan los fariseos es una concesión de Moisés a su incapacidad para entender, literalmente, a su dureza de corazón. A continuación, plantea el origen de la relación entre varón y mujer desde el plan divino en la creación. Y finalmente concluye con una sentencia con la que expresa que no se debe ir contra la voluntad de Dios. Buscad estos tres momentos en el pasaje. *¿Qué textos del Antiguo Testamento recuerda Jesús en su respuesta?*

Pero el tema no se da por cerrado. Cuando llegan a casa continúa instruyendo a los discípulos. Esta vez fundamenta su enseñanza en el decálogo básico de Israel, expresión de la Alianza entre Dios y su pueblo. De nuevo insiste en el mensaje de que la felicidad del ser humano está en cumplir la voluntad de Dios.

– Los niños son el contrapunto que pone Marcos a la mala intención de los fariseos. Para comprender mejor lo que se quiere destacar en los niños podemos compararlos con los personajes que aparecen en el contexto próximo: los fariseos, con su dureza de corazón, y la actitud de los discípulos en el pasaje del domingo pasado.

Los discípulos quieren controlar una vez más la misión de Jesús: los niños, que ocupaban el lugar menos importante en la sociedad, iban a molestar al Maestro. La intervención de Jesús, con palabras y gestos, es un rapapolvo a los discípulos y una enseñanza preciosa sobre el Reino. Leed con detenimiento las palabras de Jesús. *¿Qué condi-*

*ciones pone para entrar en el Reino de Dios? Y ¿qué quiere decir “recibir el Reino de Dios como un niño”?*

– Sólo el más pequeño, aquel que no tiene nada que ofrecer a cambio, puede acoger el don del Reinado de Dios. Quienes, como los fariseos, viven con un corazón endurecido tienen mucho que aprender de estos pequeños.

## **MEDITAMOS Y ACTUALIZAMOS**

Acoger la soberanía de Dios sobre todo lo creado es entender nuestra vida no desde las normas humanas ni desde las convenciones sociales, sino desde la ley de Dios. Esta ley no es arbitraria ni caprichosa: está fundada en su amor creador. Sólo desde este amor se puede vivir la exigencia del Reino.

### **➤ Busco tu rostro (fe)**

– Al meditar este evangelio seguro que hemos enriquecido nuestro conocimiento de Jesús. *¿Qué hemos aprendido de él en el día de hoy?*

– La voluntad de Dios se manifiesta una vez más en todo lo que dice y hace Jesús: a la dureza de corazón de los fariseos responde con el proyecto de amor del Padre; a la regañina de los discípulos, con la ternura de Dios. *¿Cómo se expresa en nuestra vida, de palabra y de obra, nuestra fe en Dios? ¿Qué dicen de él nuestras actitudes?*

### **➤ Vete y haz tú lo mismo (caridad)**

– *¿A qué compromisos como creyentes nos conduce el texto?*

– Jesús fundamenta la unión matrimonial en el proyecto creador de Dios y en la fidelidad plasmada en la Alianza. *¿Qué nos enseña el pasaje sobre el matrimonio? ¿Qué actitudes deben promover los esposos?*



➤ **¡Venga tu Reino! (esperanza)**

– “De los que son como ellos es el Reino de Dios”. Un Reino para los niños, para los sencillos e inocentes, para los menos relevantes de la sociedad. Bien distinto de los gobiernos de la tierra. *¿Quiénes son en nuestros días los que pueden recibir el Reino de Dios? ¿Cómo es este reinado que nos propone el evangelio?*

**ORAMOS Y CELEBRAMOS**

En el diálogo con Dios comprendemos lo mucho que nos falta para llegar a ser como niños, para vivir completamente entregados en su amor. Su fidelidad y su ternura son bendición para nuestra vida y modelo de nuestras relaciones. También traemos a nuestra oración de hoy a los esposos: que su amor sea reflejo del amor de Dios a su pueblo.

Podemos colocar en el centro del grupo, al lado de la Biblia, unas alianzas como expresión de la mutua fidelidad de los esposos.

- Proclamamos de nuevo Mc 10,2-16:
- Oración compartida.

• Podemos concluir recitando juntos el salmo 127: “Que el Señor te bendiga todos los días de tu vida”.

## LO HEMOS DEJADO TODO Y TE HEMOS SEGUIDO

*Mc 10,17-30*



### **LA PALABRA HOY**

*Sabiduría 7,7-11:* Vino a mí un espíritu de sabiduría.

*Salmo 89:* Baje a nosotros la bondad del Señor.

*Hebreos 4,12-13:* La Palabra de Dios es viva y eficaz.

*Marcos 10,17-30:* Vende lo que tienes, dáselo a los pobres y sígueme.

En la primera lectura, el autor hace un elogio de la sabiduría valorándola por encima de todos los bienes de la tierra; en su oración no pide tronos ni riquezas sino sabiduría, de cuya mano llegan todos los bienes. También el evangelio propone el máximo bien al que puede aspirar el ser humano: la vida eterna. El que quiera alcanzarla descubre que merece la pena dejarlo todo y seguir los pasos de Jesús, imitando el ejemplo de los discípulos.

La Palabra de Dios es viva y eficaz, leemos en el pasaje de la carta a los Hebreos. A ella nos abrimos, pidiéndole al Señor que penetre en lo más profundo de nuestra vida.

## LEEMOS Y COMPRENDEMOS

La lectura continuada del evangelio de Marcos nos acerca hoy al relato del hombre rico, justo antes del tercer anuncio de la pasión. El ambiente es similar al de los últimos domingos: Jesús instruye a sus discípulos en el camino que hacen con él hacia Jerusalén. Cambian, sin embargo, las circunstancias y el contenido de la enseñanza. Tomando como punto de partida la pregunta de un hombre acerca de la vida eterna, Jesús habla de la riqueza, el seguimiento y el Reinado de Dios.

- Proclamación de Mc 10,17-30:

<sup>17</sup> Cuando iba a ponerse en camino se le acercó uno corriendo, se arrodilló ante él y le preguntó:

–Maestro bueno, ¿qué debo hacer para heredar la vida eterna?

<sup>18</sup> Jesús le contestó:

–¿Por qué me llamas bueno? Sólo Dios es bueno. <sup>19</sup> Ya conoces los mandamientos: No matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no darás falso testimonio, no estafarás, honra a tu padre y a tu madre.

<sup>20</sup> Él replicó:

–Maestro, todo eso lo he cumplido desde joven.

<sup>21</sup> Jesús lo miró con cariño y le dijo:

–Una cosa te falta: vete, vende todo lo que tienes y dáselo a los pobres; así tendrás un tesoro en el cielo. Luego ven y sígueme.

<sup>22</sup> Ante estas palabras, él frunció el ceño y se marchó todo triste, porque poseía muchos bienes.

<sup>23</sup> Jesús mirando alrededor, dijo a sus discípulos:

–¡Qué difícilmente entrarán en el Reino de Dios los que tienen riquezas!

<sup>24</sup> Los discípulos se quedaron asombrados ante estas palabras. Pero Jesús insistió:

–Hijos míos, ¡qué difícil es entrar en el Reino de Dios! <sup>25</sup> Le es más fácil a un camello pasar por el ojo de una aguja, que a un rico entrar en el Reino de Dios.

<sup>26</sup> Ellos se asombraron todavía más y decían entre sí:

–Entonces, ¿quién podrá salvarse?

<sup>27</sup> Jesús los miró y les dijo:

–Para los hombres es imposible, pero no para Dios, porque para Dios todo es posible.

<sup>28</sup> Pedro le dijo entonces:

–Mira, nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido.

<sup>29</sup> Jesús respondió:

–Os aseguro que todo aquel que haya dejado casa o hermanos o hermanas o madre o padre o hijos o tierras por mí y por la Buena Noticia, <sup>30</sup> recibirá en el tiempo presente cien veces más en casas, hermanos, hermanas, madres, hijos y tierras, aunque junto con persecuciones, y en el mundo futuro la vida eterna.

• Tras un momento de silencio, descubrimos juntos el mensaje de este pasaje.

– El tema del Reino de Dios vertebra el evangelio de hoy. Es búsqueda en el hombre rico, exigencia de seguimiento, abandono de la riqueza, regalo de Dios, promesa del Maestro... Nos acercamos al pasaje distinguiendo tres

momentos sucesivos, según van cambiando los interlocutores de Jesús y el tema que se aborda en cada uno de ellos.

– Lo primero que aparece ante nosotros es un breve relato de vocación: el Reino como búsqueda y llamada al seguimiento. Un hombre que corre hasta donde está Jesús le pregunta sobre la forma de heredar la vida eterna. La actitud del hombre es de respeto (se arrodilla, le llama maestro bueno). Por lo que se ve en el texto parece un judío piadoso. Jesús le habla de la bondad de Dios y le recuerda sus mandamientos. Y finalmente responde a su pregunta. *¿Qué le pide Jesús a aquel hombre para que herede la vida eterna?*

Se trata de una invitación al seguimiento que, como en otros relatos de vocación, lleva consigo la necesidad de dejarlo todo. Llaman la atención algunos contrastes que descubrimos en el texto. Por ejemplo, el hombre rico parece que ha acumulado méritos cumpliendo los mandamientos; sin embargo, Jesús le indica que el camino no consiste en acumular sino en despojarse de todo. ¿Más contrastes? Imaginad la mirada cariñosa de Jesús y el ceño fruncido del rico. En cualquier caso, parece que los bienes de aquel hombre tienen más fuerza que la promesa de Jesús.

– A continuación, desde el versículo 23, se inicia la instrucción particular a los discípulos: el Reino desde el abandono de la riqueza y como regalo de Dios. Jesús comienza con una afirmación contundente, que explica después mediante una imagen muy llamativa. Leed con atención las palabras de Jesús. *¿Cuál es la imagen que utiliza?*

Les resultaría fácil a los discípulos comprender el mensaje de Jesús: el animal más grande de cuantos conocían mal podía entrar por el agujero más pequeño; así ocurriría con el rico y el Reino de Dios. Sin embargo, en la mentalidad de la época la riqueza, igual que los hijos, las tierras o la salud, era una bendición de Dios, algo bueno y deseable. Fijaos en la actitud de los discípulos ante la enseñanza del Maestro. *¿Cómo responde Jesús a su asombro?*

– Finalmente, es Pedro quien toma la palabra: “Lo hemos dejado todo y te hemos seguido”. La respuesta del Maestro es el Reino como promesa. Jesús elogia la actitud de los que abandonan todo por él y el evangelio. El pasaje ofrece dos listas: aquello que se deja y lo que se recibe a cambio. *Comparad ambas para descubrir qué tienen de diferente.*

Como podéis ver, la promesa no se queda en el tiempo presente, con el toque amargo de las persecuciones, sino que llega hasta la vida eterna.

– Para nosotros la vida eterna es también el máximo anhelo de nuestros días. Y sin duda la exigencia de Jesús es la misma. Tendremos que preguntarnos si, como Pedro, podemos decir que lo hemos dejado todo y le hemos seguido.

## **MEDITAMOS Y ACTUALIZAMOS**

El rico escucha a Jesús desde su riqueza. Los discípulos, en el camino de Jerusalén tras haberlo dejado todo. Cada uno de nosotros, en nuestra circunstancia concreta, si queremos alcanzar la vida eterna tendremos que dejarlo todo, atender a las necesidades de los hermanos que carecen de bienes, e iniciar el camino tras Jesús. Veamos juntos hasta dónde nos atrevemos a llegar en nuestra respuesta a su llamada.

### **➤ Busco tu rostro (fe)**

– El texto contiene muchos aspectos que iluminan nuestro conocimiento de Dios. *¿Qué es lo que más nos ha llamado la atención de todo ello?*

– Los discípulos dejan casa, familia, trabajo, bienes para seguirle. *¿Jesús tiene tanto atractivo en mi vida como para dejarlo todo en sus manos y seguir tras él?* En otras palabras, *¿hasta qué punto me fío de Jesús?*

➤ **Vete y haz tú lo mismo (caridad)**

– *¿Qué nos estorba en el seguimiento de Jesús?*

– El afán de consumo al que nos empuja la sociedad nos ponen en la piel del rico del evangelio. *¿Puedo seguir a Jesús desde la abundancia mientras la inmensa mayoría de los seres humanos pasan hambre? ¿Qué estoy haciendo para liberarme de este consumismo?*

➤ **¡Venga tu Reino! (esperanza)**

– Finalmente la promesa, que anima el seguimiento y la exigencia. “¿Qué debo hacer para heredar la vida eterna?”, preguntaba el hombre rico. Es el ámbito de la esperanza cristiana, desde la fe en un Dios para el que todo es posible y desde el compromiso por vivir siguiendo a Jesús de Nazaret. *¿Cómo es el Reino de Dios que nos presenta el pasaje? ¿Podremos formar parte de él?*

## **ORAMOS Y CELEBRAMOS**

“Jesús le miró fijamente con cariño...”. Cada llamada al seguimiento va acompañada de esta mirada cariñosa de Jesús, de su invitación a crecer en intimidad con él. Sabemos de nuestra incapacidad para hacer en solitario el camino del Reino: el Señor, para quien todo es posible, es nuestra guía y nuestra fuerza.

Podemos colocar en el centro del grupo un bastón y unas sandalias, como símbolo del seguimiento de Jesús desde la austeridad.

- Proclamamos de nuevo Mc 10,17-30.
- Oración compartida.
- Podemos concluir el encuentro cantando juntos “Eres mi riqueza”, u otra canción que conozca el grupo.

## EL HIJO DEL HOMBRE HA VENIDO A SERVIR

*Mc 10,35-45*



### **LA PALABRA HOY**

*Isaías 53,10-11:* Por haberse entregado prolongará sus días.

*Salmo 32,4-5.18-22:* Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti.

*Hebreos 4,14-16:* Acerquémonos con seguridad al trono de la gracia.

*Marcos 10,35-45:* El Hijo del hombre ha venido a servir y dar su vida.



Las lecturas de este domingo hablan de entrega y de servicio. El profeta Isaías nos acerca a la figura del Siervo sufriente que los primeros cristianos aplicaron a Jesús. Él es el que sirve, el que da la vida por todos. Por eso, como dice la carta a los Hebreos, podemos acercarnos con seguridad hasta él para alcanzar misericordia.

Seguir a Jesús en su camino hacia la cruz no es fácil, pero el Maestro sigue acompañándonos e instruyéndonos, también hoy, para que podamos hacer nuestras las actitudes del discípulo.

## **LEEMOS Y COMPRENDEMOS**

Camino de Jerusalén, Jesús explica las exigencias del seguimiento. En la instrucción habla con claridad sobre el camino doloroso que debe recorrer el Mesías. Con todo, sus discípulos entienden de modo erróneo la misión del Maestro y continúan con sus ambiciones personales.

- Proclamación de Mc 10,35-45:

<sup>35</sup> Santiago y Juan, los hijos de Zebedeo, se le acercaron y le dijeron:

–Maestro, queremos que nos concedas lo que vamos a pedirte.

<sup>36</sup> Jesús les preguntó:

–¿Qué queréis que haga por vosotros?

<sup>37</sup> Ellos le contestaron:

–Concedéndonos sentarnos uno a tu derecha y otro a tu izquierda en tu gloria.

<sup>38</sup> Jesús les replicó:

–No sabéis lo que pedís. ¿Podéis beber la copa de amargura que yo he de beber, o ser bautizados con el bautismo con que yo voy a ser bautizado?

<sup>39</sup> Ellos le respondieron:

–Sí, podemos.

Jesús entonces les dijo:

–Beberéis la copa que yo he de beber y seréis bautizados con el bautismo con que yo voy a ser bautizado. <sup>40</sup> Pero el sentarse a mi derecha o a mi izquierda no me toca a mí conceder-  
lo, sino que es para quienes está reservado.

<sup>41</sup> Los otros diez, al oír aquello, se indignaron contra Santiago y Juan. <sup>42</sup> Jesús los llamó y les dijo:

–Sabéis que los que figuran como jefes de las naciones las gobiernan tiránicamente y que sus magnates las oprimen. <sup>43</sup> No ha de ser así entre vosotros. El que quiera ser grande entre vosotros, que sea vuestro servidor; <sup>44</sup> y el que quiera ser el primero entre vosotros, que sea esclavo de todos. <sup>45</sup> Pues tampoco el Hijo del hombre ha venido a ser servido, sino a servir y a dar su vida en rescate por todos.

- Tras un momento de silencio, descubrimos juntos el mensaje de este pasaje.

– Los tres anuncios de la pasión muestran claramente que el camino de Jesús hacia Jerusalén tiene como destino la muerte. En todos ellos se habla de que Jesús será rechazado, de su muerte y resurrección. A pesar de todo, los discípulos no entienden.

En el tercer anuncio de la pasión, que precede inmediatamente al texto del evangelio que leemos este domingo, Jesús se presenta como alguien que ha renunciado a usar el poder (Mc 10,33-34). Inmediatamente se encuentra el pasaje de los hijos del Zebedeo. *¿Qué piden a Jesús? ¿Encontráis relación entre su petición y la revelación que acaba de hacer Jesús sobre lo que le espera?*

– Contrastando con la indefensión del Maestro, los hijos del Zebedeo piden poder (Mc 10,37). Sus pretensiones revelan una comprensión errónea del mesianismo de Jesús, porque lo relacionan con méritos, recompensas y dominio de los más fuertes. Jesús responde dirigiéndose por una parte a los Zebedeos y por otra a los Doce. A San-

tiago y a Juan les habla de sufrimiento, de sangre y muerte. *¿Qué imagen utiliza Marcos para expresar esto? ¿Cómo responde Jesús a sus peticiones? ¿Cómo reaccionan los demás ante las pretensiones de Santiago y Juan? ¿Qué provoca esta reacción en el grupo de los Doce?*

– El grupo de los Doce se resquebraja. A todos les mueve la misma ambición: desean figurar, ser reconocidos, alabados. Es esta una dinámica frecuente en todo grupo humano. Los primeros discípulos y luego las comunidades cristianas tuvieron que hacer frente a este problema que se alejaba de las enseñanzas de Jesús. Era un problema tan importante que el evangelista subraya cómo el Maestro llama a los discípulos y les habla claramente: frente al trono de poder que ellos ansían, les ofrece el lugar del discipulado. *¿Qué características tiene el puesto que Jesús ofrece a sus discípulos?*

– La enseñanza de Jesús ya fue adelantada en Mc 9,35: el Maestro contrapone el poder humano, que es dominación, al poder de la comunidad cristiana, que es servicio y se presenta a sí mismo como modelo de autoridad desde el servicio y la entrega sin límites.

Esta instrucción no es nueva. Anteriormente, también en el camino hacia Jerusalén, Jesús trató de invertir la escala de valores de los Doce colocando, simbólicamente, a un niño en el centro del grupo (Mc 9,33-37, domingo 25 del tiempo ordinario). Ahora que está más avanzado el camino, Jesús radicaliza sus palabras ofreciendo nuevas pistas sobre su identidad y los rasgos del auténtico discípulo.

– Los primeros cristianos vieron en Jesucristo muerto y resucitado al Siervo sufriente del que habla el profeta Isaías. Observad las semejanzas que existen entre la primera lectura de la liturgia de hoy y el último versículo del evangelio. En ambos casos se habla de una vida entregada en rescate por todos. La entrega de la vida detrás de Jesucristo y como él, es el camino de discipulado que todos estamos llamados a seguir.

## MEDITAMOS Y ACTUALIZAMOS

Las palabras de Jesús sobre la entrega de la vida son el resumen de su enseñanza en el camino. Constituyen la base de todo seguimiento, porque discípulo es aquel que prolonga en su vida y en sus circunstancias el ser de Jesús. Vamos a compartir lo que nos sugiere la reflexión del texto en nuestra realidad actual.

Ojalá nosotros entendamos de modo correcto sus enseñanzas.

### ➤ **Busco tu rostro (fe)**

– *¿Cuál es el rostro de Jesús que descubro en este pasaje? ¿Es ése el Jesús en quien yo creo y al que sigo?*

– Si Jesús me preguntara hoy: “¿Qué queréis que haga por vosotros?”, *¿qué le respondería? ¿Se ajusta mi respuesta a los valores de Jesús?*

### ➤ **Ve y haz tú lo mismo (caridad)**

– “El Hijo del hombre no ha venido a ser servido, sino a servir y a dar su vida por todos”. *¿A qué me comprometo concretamente este pasaje del evangelio?*

– *¿Mi misión como seguidor de Jesús se sitúa bajo el signo del servicio y de la cruz o bajo el signo del poder? ¿Y la misión de mi comunidad, de nuestra Iglesia?*

### ➤ **¡Venga tu Reino! (esperanza)**

– *¿Qué aspectos del Reino que aguardamos aparecen en el pasaje que estamos reflexionando? ¿Cómo me invitan a vivir anhelando su llegada?*

– Los hijos del Zebedeo no habían entendido el Reino que Jesús predicaba. *¿Y yo? ¿Espero un Reinado de Dios que me trae poder, privilegios, ventajas, honores?*

## ORAMOS Y CELEBRAMOS

Los primeros seguidores de Jesús no fueron los únicos que comprendieron erróneamente las enseñanzas del Maestro. También hoy nos cuesta aceptar la gratuidad del Reino, rechazamos sentarnos en el trono del discipulado y buscamos el trono del poder... Por eso hablamos con el Señor presentándole todo lo que nos ha sugerido este pasaje evangélico.

- Proclamamos de nuevo Mc 10,35-45.
- Oración compartida.
- Terminamos haciendo nuestro el salmo responsorial que se va a proclamar en la liturgia dominical. Mientras un lector recita las estrofas, todos podemos responder con el estribillo: "Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros como lo esperamos de ti

*Buscaban la gloria aquellos discípulos que querían sentarse el uno a la derecha y el otro a la izquierda (del Señor); miraban adónde, pero no veían por dónde. El Señor les volvió al camino para que llegasen con orden a la patria.*

*La patria es alta y el camino humilde. La patria es la vida de Cristo, y el camino, la muerte de Cristo. La patria es la morada de Cristo, y el camino, la pasión de Cristo. El que rehúsa el camino, ¿por qué busca la patria?*

San Agustín 

## RECOBRÓ LA VISTA Y LO SIGUIÓ POR EL CAMINO

*Mc 10,46-52*



### **LA PALABRA HOY**

*Jeremías 31,7-9:* Reuniré ciegos y cojos.

*Salmo 125:* El Señor ha estado grande con nosotros y estamos alegres.

*Hebreos 5,1-6:* Tú eres sacerdote eterno según el rito de Melquisedec.

*Marcos 10,46-52:* ¡Maestro, que recobre la vista!

Tanto el pueblo de Israel como Bartimeo viven una experiencia de salvación, simbolizada en la curación de la ceguera. Ambos tendrán que responder, ponerse en camino y acoger la promesa que les habla de restauración, de curación. La carta a los Hebreos muestra a Jesús como el modelo de acogida y respuesta a la iniciativa amorosa de Dios.

También nosotros estamos llamados hoy a acoger la voz de Jesús que nos invita a descubrir cuáles son nuestras cegueras, implorar la ayuda del Señor y luego, curados, seguirle por el camino.

## LEEMOS Y COMPRENDEMOS

Cuando Jesús termina de proclamar el mensaje del Reino en Galilea, el relato de Marcos presenta la curación de un ciego en Betsaida (Mc 8,22-26). Ahora, a punto de llegar a Jerusalén, y cuando Jesús ha explicado a sus discípulos lo que implica seguirle, aparece de nuevo la figura de un ciego que reconoce en Jesús al Mesías y, una vez curado, le sigue por el camino.

- Proclamación de Mc 10,46-52:

<sup>46</sup> Llegaron a Jericó. Más tarde, cuando Jesús salía de allí acompañado por sus discípulos y por bastante gente, el hijo de Timeo, Bartimeo, un mendigo ciego, estaba sentado junto al camino. <sup>47</sup> Cuando se enteró de que era Jesús el Nazareno quien pasaba, se puso a gritar:

–¡Hijo de David, Jesús, ten compasión de mí!

<sup>48</sup> Muchos lo reprendían para que callara. Pero él gritaba todavía más fuerte:

–¡Hijo de David, ten compasión de mí!

<sup>49</sup> Jesús se detuvo y dijo:

–Llamadlo.

Llamaron entonces al ciego, diciéndole:

–Ánimo, levántate, que te llama.

<sup>50</sup> Él, arrojando su manto, dio un salto y se acercó a Jesús.

<sup>51</sup> Jesús, dirigiéndose a él, le dijo:

–¿Qué quieres que haga por ti?

El ciego le contestó:

–Maestro, que recobre la vista.

<sup>52</sup> Jesús le dijo:

–Vete, tu fe te ha salvado.

Y al momento recobró la vista y le siguió por el camino.

• Tras un momento de silencio, descubrimos juntos el mensaje de este pasaje.

– El camino hacia Jerusalén está sirviendo de escuela para los discípulos. El Maestro les ha anunciado por tres veces su pasión y resurrección, les ha enseñado que el seguimiento implica dar la vida, ponerse en el último lugar, optar por el servicio... Pero ellos no han entendido la enseñanza de Jesús, parecen estar ciegos y persiguen lo contrario de lo que el Señor les propone. *¿Recordáis el evangelio del domingo pasado? ¿Podríamos decir que los hijos del Zebedeo estaban ciegos? ¿Por qué?*

– Para los primeros cristianos el verbo “ver” tenía un significado más hondo que la mera visión física. Con él expresaban la experiencia del encuentro personal con Jesús resucitado (María Magdalena, por ejemplo, dice en Jn 20,18: “He visto al Señor”). Ver a Jesús era sinónimo de convertirse en discípulo suyo y seguirle. *¿Encontráis alguna relación entre este significado del verbo “ver” y Bartimeo, que no veía? ¿Puede ser este ciego símbolo de los discípulos que son incapaces de asumir por sí mismos lo que implica seguir a Jesús?*

– No es difícil observar las semejanzas entre este ciego y los discípulos. Bartimeo llama a Jesús “Hijo de David”, es decir, reconoce en él al Mesías. Esa misma confesión la hizo Pedro en nombre de todos los discípulos (Mc 8,29). El



mendigo está “sentado junto al camino”: su falta de visión le imposibilita seguir al Maestro “por el camino”. Los discípulos siguen físicamente a Jesús, pero en realidad no entienden, no están “en el camino”, sino al borde. Como aquel mendigo, necesitan ayuda. *Primeramente, observad el contraste entre la situación inicial y la situación final del relato: la situación del mendigo respecto al camino, la ceguera inicial y el seguimiento final. Luego intentad responder: ¿qué motiva el cambio de situación?*

– El centro del relato es el encuentro del ciego con Jesús. Bartimeo, al saberse llamado, deja lo poco que tiene, el manto, y se acerca. Jesús le hace la misma pregunta que a los hijos del Zebedeo (Mc 10,36 y Mc 10,51), pero el mendigo ciego, despojado de todo, sólo pide luz. Cuando Jesús le concede ver, se coloca detrás del Maestro y le sigue hacia Jerusalén. Mientras los demás, entre ellos los discípulos, suben a la ciudad santa sin conocer a Jesús, Bartimeo se ha convertido en modelo de discípulo. Daos cuenta de lo que esto significa en el relato de Marcos: un personaje secundario encarna actitudes y respuestas propias de los Doce, pero que estos no son capaces de ofrecer. Por lo que venimos comentando hasta ahora *¿podrías señalar esas actitudes y respuestas propias del discípulo de Jesús?*

– Marcos eligió este relato para cerrar una sección de su evangelio porque vio en él una especie de parábola con la que enseñar a su comunidad una cosa muy importante: ponerse en el último lugar, hacerse servidor y esclavo de todos, perder la vida... es una tarea casi imposible para el ser humano. Pero no para Dios. Por eso es imprescindible la súplica y la oración (“¡Hijo de David, Jesús, ten compasión de mí!”). Ser discípulo no es fruto de una conquista, sino de un don. *¿Cómo aparece en el relato la súplica confiada y prolongada de Bartimeo?*

– Como hemos visto, el camino y la ceguera tienen un valor simbólico en este relato. Sin duda este simbolismo es muy elocuente para nuestras vidas.

## MEDITAMOS Y ACTUALIZAMOS

Todos podemos vernos reflejados en el relato de Marcos que hemos escuchado. La historia de Bartimeo es también nuestra propia historia. Sabemos, como este mendigo ciego, que sólo Jesús puede devolvernos la vista y hacer que le sigamos por el camino.

### ➤ **Busco tu rostro (fe)**

– Bartimeo proclama su fe, la traduce en oración perseverante y confiada y vence todos los obstáculos que le impiden encontrarse con Jesús. *¿En qué se parece mi fe a la de Bartimeo? ¿Cuáles son las cegueras que me impiden seguir a Jesús por el camino del discipulado?*

– Sólo quien “ha visto” al Señor puede seguirle y dar testimonio de él. *Mi ser creyente ¿tiene su fundamento en esta experiencia, en este encuentro personal con el Señor?*

– Cuando el camino se hace duro *¿me quedo “al borde del camino” o redoblo mi súplica confiada?*

### ➤ **Ve y haz tú lo mismo (caridad)**

– El encuentro con Jesús cambió la vida de Bartimeo. *¿A qué me compromete concretamente este pasaje del evangelio?*

– Jesús escucha la súplica de Bartimeo y éste, una vez curado, le sigue por el camino que conduce a Jerusalén, a la entrega de la vida por amor. *¿Por qué camino me está invitando Jesús a seguirle?*

### ➤ **¡Venga tu Reino! (esperanza)**

– El mendigo ciego, sentado junto al camino, espera que Jesús abra sus ojos y alumbre su mirada. *¿Qué motivos para la esperanza me sugiere este pasaje?*

– Bartimeo vive una pascua anticipada. Se le ha concedido ver y sigue a Jesús hacia Jerusalén. *¿Vivo el segui-*

*miento de Jesús, con sus momentos de visión y de ceguera, desde la alegría y la victoria de la pascua?*

## **ORAMOS Y CELEBRAMOS**

La Palabra de Dios ha dejado al descubierto que no son pocas nuestras cegueras. Como aquel mendigo ciego ponemos toda nuestra confianza en Jesús y le gritamos que nos devuelva la vista.

Podemos hacer esta oración en una sala oscura, iluminados sólo por la luz del cirio pascual.

- Proclamamos de nuevo Mc 10,46-52.
- Oración compartida. Después de cada intervención podemos responder todos: “¡Señor, que recobre la vista!”.
- Con la certeza de sabernos atendidos, terminamos recitando el salmo responsorial: “El Señor ha estado grande con nosotros y estamos alegres” (Sal 125).

*Libra mis ojos de la muerte,  
dales la luz que es su destino,  
yo, como el ciego del camino,  
pido un milagro para verte.  
... ..*

*Guarda mi fe del enemigo,  
¡tantos me dicen que estás muerto!  
Tú que conoces el desierto,  
dame tu mano y ven conmigo.*

*Himno de la Liturgia de las Horas*



## EL MANDAMIENTO MÁS IMPORTANTE

*Mc 12,28-34*



### **LA PALABRA HOY**

*Deuteronomio 6,2-9:* Escucha, Israel: amarás al Señor, tu Dios.

*Salmo 17:* Yo te amo, Señor, tú eres mi fortaleza.

*Hebreos 7,23-28:* Como permanece para siempre, tiene el sacerdocio que no pasa.

*Marcos 12,28-34:* ¿Cuál es el mandato más importante?

Las lecturas de hoy nos sitúan en el corazón de la espiritualidad bíblica. El evangelio exhorta a vivir desde lo esencial, que se resume en un amor indiviso a Dios y al prójimo. Del reconocimiento de Dios como único Señor, tal y como anunciaba el Deuteronomio, procede la exigencia, preparada por los profetas, de amar al hermano. Jesús, el sumo sacerdote de la nueva alianza, es quien llevará este mandamiento a su plenitud. El estribillo del salmo ofrece la respuesta del creyente: “Yo te amo, Señor”; contigo y desde ti me comprometo a amar a mis prójimos.

## LEEMOS Y COMPRENDEMOS

Jesús ha revelado a sus discípulos y a la gente de Jerusalén que es el Mesías. Sus palabras y, sobre todo sus gestos, han encontrado oposición por parte de las autoridades judías, que intentan descalificarle ante el pueblo y poner en duda su honorabilidad acosándole con preguntas hostiles. En este contexto sobresale la actitud de un escriba que, lejos de pretender cazar a Jesús en alguna trampa, desea contrastar con él su visión del mandamiento más importante de la ley.

- Proclamación de Mc 12,28-34:

<sup>28</sup> Un maestro de la ley se acercó y le preguntó:

–¿Cuál es el mandamiento más importante?

<sup>29</sup> Jesús contestó:

–El más importante es éste: Escucha, Israel, el Señor nuestro Dios es el único Señor. <sup>30</sup> Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas. <sup>31</sup> El segundo es éste: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No hay otro mandamiento más importante que estos.

<sup>32</sup> El maestro de la ley le dijo:

–Muy bien, Maestro. Tienes razón al afirmar que Dios es único y que no hay otro fuera de él; <sup>33</sup> y que amarlo con todo el

corazón, con todo el entendimiento y con todas las fuerzas, y amar al prójimo como a uno mismo vale más que todos los holocaustos y sacrificios.

<sup>34</sup> Jesús, viendo que había hablado con sensatez, le dijo:

–No estás lejos del Reino de Dios.

Y nadie se atrevía ya a seguir preguntándole.

- Tras unos momentos de silencio, tratamos de descubrir el mensaje de este pasaje.

– Después de la entrada mesiánica en Jerusalén, Marcos relata en su evangelio cinco disputas de Jesús con los grupos más representativos del judaísmo oficial, preparando así el proceso que le llevará a la muerte. El leccionario dominical que corresponde a este ciclo litúrgico (B) sólo recoge uno de estos diálogos, el que leemos hoy. Decimos diálogo y no disputa porque el interlocutor es un maestro de la ley que no se presenta como adversario de Jesús, sino como alguien empeñado en buscar lo esencial, el mandamiento principal. *¿Recordáis quiénes eran los escribas o maestros de la ley?*

– Los escribas o maestros de la ley eran hombres que habían dedicado muchos años al estudio de la ley de Moisés y, por tanto, eran consultados como especialistas cuando surgía alguna duda acerca de la interpretación o puesta en práctica de un precepto judío. Aunque los escribas deberían tener en su mano todas las respuestas a las preguntas sobre la ley, el evangelista Marcos presenta a uno que dudaba. Y es que con el paso del tiempo los mandamientos que Yavé entregó a Moisés para que ayudaran al pueblo a caminar en su presencia, se había multiplicado enormemente, de manera que era difícil distinguir entre lo esencial y lo secundario.

Por eso la pregunta de aquel experto en la ley de Israel no era una cuestión superflua, sino un tema de candente actualidad. Quería contrastar su visión con la de aquel

maestro y descubrir qué era en realidad lo más importante en la Torá. Jesús, como respuesta, cita Dt 6,4-5 y Lv 19,18. *¿Cómo es la relación que Jesús establece entre ambos pasajes del Antiguo Testamento? ¿Cómo responde el escriba?*

– El escriba corrobora lo que ha dicho Jesús aunando el amor a Dios y al prójimo. Y añade que este mandamiento tiene un valor superior al de los holocaustos y sacrificios. Es ésta una respuesta atrevida, porque relativiza el culto, se sitúa en la misma línea de pensamiento que los profetas del Antiguo Testamento (Is 1,11ss; Os 6,6), y porque se hace eco de las críticas lanzadas contra el templo desde distintos ámbitos judíos de la época (Recordad que Jesús también había sido muy crítico con el templo: Mc 11,15-18). Fijaos bien en el pasaje que estamos leyendo, *¿qué relación se establece en este pasaje entre el culto que ofrecemos a Dios y el amor?*

– Como el escriba parece estar de acuerdo con el mandamiento básico de amor a Dios y al prójimo, Jesús le dice: “No estás lejos del Reino de Dios”. El amor es el mandamiento más importante para un judío y para un discípulo de Jesús.

Pero hay un detalle que llama la atención en el pasaje: el maestro de la ley no se convierte en discípulo. Como judío reconoce y adopta los presupuestos de la doctrina de Jesús, pero esto no es suficiente para incorporarse al seguimiento. Le falta reconocer a Jesús como Señor, como alguien mayor que David (Mc 12,35-37) cuyo origen está en Dios. Ser cristiano no es sólo cuestión de semejanzas o diferencias en la doctrina; es cuestión en primer lugar de adherirse o no a la persona de Jesús. El Maestro y el escriba están de acuerdo en la unión de todos los mandamientos en uno solo y ni siquiera les distingue la crítica al culto. Lo que hace singular a Jesús y a sus seguidores no es sólo tener clara la unión de ambos mandamientos en uno, sino la manifestación suprema de ese amor a Dios y al prójimo, que puede implicar incluso la entrega de la propia vida.

## MEDITAMOS Y ACTUALIZAMOS

No cabe duda de que el amor es la norma suprema del cristiano, hasta el punto de que todo lo demás, incluso el culto que ofrecemos a Dios, carece de valor si no expresa amor al Señor y al hermano. Es éste un pasaje que cuestiona profundamente nuestra adhesión a Jesucristo y el modo como estamos viviendo nuestro compromiso cristiano. Por eso es importante que seamos realistas y humildes a la hora de contrastarlo con nuestra vida y que descubrir nuestras flaquezas y riquezas personales y comunitarias nos llene de esperanza mientras caminamos y construimos el Reino.

### ➤ **Busco tu rostro (fe)**

– Este pasaje ofrece el rostro de un Jesús que llena de admiración, pero que también cuestiona nuestra fe acostumbrada, a veces, a cumplir normas más que a contrastarse con el evangelio. *¿Cómo ayuda este pasaje a profundizar en tu relación con Jesucristo? ¿Qué te enseña sobre él?*

### ➤ **Ve y haz tú lo mismo (caridad)**

– *¿Qué consecuencias personales y sociales tiene para tu vida este diálogo entre Jesús y el escriba?*

– *¿Qué leyes, normas, costumbres... has colocado en tu vida por encima del amor? ¿Qué puede ayudarte a poner como norma suprema un amor como el de Jesús?*

### ➤ **¡Venga tu Reino! (esperanza)**

– Jesús dice al maestro de la ley: “No estás lejos del Reino de Dios”. *¿Qué te diría a ti Jesús? ¿Por qué?*

– Según este pasaje, *¿cuáles son los rasgos que caracterizan la presencia del Reinado de Dios entre nosotros? ¿Percibes la presencia de esos rasgos en la Iglesia, en tu comunidad, en tu vida?*



## ORAMOS Y CELEBRAMOS

Jesús nos ha insertado en la dinámica de amor trinitario y desde ahí estamos llamados a vivir amando. Concluimos nuestro encuentro agradeciendo el don de Dios y pidiéndole que seamos auténticos en nuestro amor.

- Proclamamos de nuevo Mc 12,28-34.

- Tras unos momentos de silencio podemos compartir lo que el pasaje y la reflexión comunitaria nos hace decirle a Dios. Después de cada intervención podemos recitar todos juntos el estribillo del Salmo responsorial: “Yo te amo, Señor, tú eres mi fortaleza”.

- Podemos terminar formulando un compromiso concreto que nos haya sugerido la reflexión/oración de este pasaje y cantando, por ejemplo, “Amar es darse”.

*Siempre que haya un vacío en tu vida,  
llénalo de amor.*

... ..

*No pienses: “sufriré”.*

*No pienses: “me engañarán”.*

*No pienses: “dudaré”.*

*Ve simplemente, regocíjadamente  
en busca del amor.*

*Ama como puedas...*

*Pero ama siempre.*

*Siempre que haya  
un vacío en tu vida, llénalo de amor.*

Amado Nervo



## ESA VIUDA POBRE HA ECHADO MÁS QUE NADIE

*Mc 12,38-44*



### **LA PALABRA HOY**

*1 Reyes 17,10-16:* Elías encontró en Sarepta una viuda.

*Salmo 145:* El Señor sostiene a la viuda.

*Hebreos 9,24-28:* Cristo se ha ofrecido una sola vez para quitar los pecados de todos.

*Marcos 12,38-44:* Una viuda pobre echó dos reales.

Los textos de la primera lectura y del evangelio de hoy están marcados por la presencia de sendas viudas pobres. Una ayuda generosamente a un enviado de Dios, el profeta Elías. La otra se convierte en ejemplo de entrega total y desinteresada para los discípulos. En ambas se realiza la Palabra de Dios que, como dice el salmo, “sostiene a la viuda”.

Son gestos y ejemplos que no siempre conseguimos encarnar en nuestras vidas. Conociendo nuestra debilidad, Cristo se ha ofrecido de una vez para siempre, para quitar los pecados de todos, como enseña la segunda lectura. Sin embargo, lejos de adormilar nuestras conciencias, la certeza de contar con la misericordia de Dios nos impulsa a mirarnos en el ejemplo de aquella viuda pobre a la que Jesús alaba.

## **LEEMOS Y COMPRENDEMOS**

Según el pasaje evangélico del domingo pasado, un escriba se presenta con sinceridad ante Jesús porque desea saber su opinión acerca del mandamiento más importante de la ley. Ahora bien, desde la experiencia de la comunidad de Marcos, no todos los escribas son así. Por eso en su relato aprovecha la presencia de este escriba que busca la verdad para hablar de otros maestros de la ley cuya actitud es bien distinta. Advirtiendo sobre estos maestros incoherentes es como comienza el texto que leemos hoy.

- Proclamación de Mc 12,38-44:

<sup>38</sup> En su enseñanza decía también:

–Tened cuidado con los maestros de la ley, que gustan de pasearse lujosamente vestidos y de ser saludados por la calle.

<sup>39</sup> Buscan los puestos de honor en las sinagogas y los primeros lugares en los banquetes. <sup>40</sup> Estos, que devoran los bienes de las viudas con el pretexto de largas oraciones, tendrán un juicio muy riguroso.

<sup>41</sup> Jesús estaba sentado frente al lugar de las ofrendas y observaba cómo la gente iba echando dinero en el cofre. Muchos ricos depositaban en cantidad. <sup>42</sup> Pero llegó una viuda pobre, que echó dos monedas de muy poco valor. <sup>43</sup> Jesús llamó entonces a sus discípulos y les dijo:

–Os aseguro que esa viuda pobre ha echado en el cofre más que todos los demás. <sup>44</sup> Pues todos han echado de lo que les sobraba; ella, en cambio, ha echado de lo que necesitaba, todo lo que tenía para vivir.

- Tras un momento de silencio, descubrimos juntos el mensaje de este pasaje. Pueden ayudarnos las siguientes orientaciones.

– La actividad de Jesús en Jerusalén gira en torno al templo y al culto. Se inicia con unos gestos simbólicos que manifiestan quién es Jesús (Mc 11,1-25) y que enseguida encuentran réplica por parte de los dirigentes del judaísmo oficial (Mc 11,27-12,35). Éste es el ambiente polémico en el que se inserta el texto del evangelio de hoy. Una vez que Jesús ha respondido con autoridad a las cuestiones que le plantean distintos grupos judíos, se dirige a sus discípulos para mostrarles qué actitudes deben rechazar y cuáles favorecer en su relación con Dios. No os será difícil descubrir dos partes en el pasaje evangélico de hoy, una que marca las actitudes a rechazar y otra en la que aparecen las que hay que favorecer. *¿Descubrís estas dos partes en el texto del evangelio que hemos leído? ¿Podéis señalarlas?*

– El texto que hemos leído consta de una advertencia de Jesús y una enseñanza final a los discípulos. La advertencia es clara: hay que guardarse de las actitudes personificadas en los maestros de la ley. No os será difícil comprobar que todas estas actitudes se mueven en el ámbito de la vida práctica (el aspecto doctrinal ha sido anteriormente objeto de disputas) y que son dos actitudes que, en el fondo, amenazan a todo ser humano: la ambición y la búsqueda

da de prestigio. *¿Cómo se expresan en Mc 12,38-40 esas actitudes?*

– Recordaréis que los escribas o maestros de la ley eran especialistas en el estudio y aplicación de la Escritura. Pero saber interpretarla se convirtió para ellos en una forma de ganar prestigio social y en un medio para enriquecerse olvidando, entre otras cosas, que Dios había pedido la defensa de los más débiles (entre estos se encontraban las viudas según Éx 22,21-22). Podríamos decir que a los escribas la religión les otorgaba prestigio, reconocimiento público, seguridad material y, además, les permitía aprovecharse de los más desfavorecidos.

Pero el evangelista no se queda en el mero reproche de esas actitudes, que los discípulos no deben seguir, y en el párrafo siguiente ofrece el ejemplo positivo. *¿A quiénes deben imitar los seguidores de Jesús? ¿Por qué?*

– Una vez que Jesús ha advertido a los discípulos de las actitudes incoherentes de los escribas, los llama a su lado. Lo que va a decirles es muy importante. Por eso, mejor que un discurso, les pide que fijen su mirada en una viuda pobre que deposita en la caja del templo una ofrenda voluntaria. Jesús entonces establece el contraste entre dos formas de vivir la religión: los escribas la ejercen en su propio provecho, esta mujer la entiende y cumple como confianza absoluta en Dios; los escribas son expertos en la Escritura, la viuda la vive desde la hondura de su desamparo; los escribas disfrutaban de prestigio social, la mujer, viuda y pobre (tres elementos que en aquella época implicaban marginación) carece de todo reconocimiento público; los escribas buscan poder, aquella mujer es toda pequeñez... Jesús, que ya se ha presentado como juez en el gesto simbólico de la maldición de la higuera (Mc 11,12-14), establece una valoración muy diferente para ambos. *¿Cuál? (Compara Mc 12,40 con Mc 12,43-44.)*

– Dios no se fija en los ritos externos suntuosos, ni siquiera en lo que entregamos; más bien observa cuánto

nos reservamos para nosotros. Por eso las dos monedas, de escaso valor aparente, de esa mujer y la entrega total que implican es lo que requiere el verdadero culto. Ese abandono en manos de Dios es lo que separa a la viuda pobre de los ricos y de los escribas, lo que la hace obrar “con todo su corazón..., con todas sus fuerzas”, cumpliendo así el mandamiento más importante de la ley (Mc 12,29-31). Su actitud ante Dios y el culto refleja una fe sin reservas, una humildad sincera y una confianza absoluta. Por eso esta viuda anónima fue un ejemplo para los discípulos y lo será para los cristianos de todos los tiempos.

## **MEDITAMOS Y ACTUALIZAMOS**

El evangelio de hoy ha puesto ante nuestros ojos un ejemplo de piedad ejemplar, una muestra de apertura total a Dios, un culto de corazón que se hace vida. Ahora la elección es nuestra. Podemos quedarnos en las ideas que nos ha sugerido el texto o podemos dejarnos interpelar por ellas y ponernos en camino de superación, de cambio y de mirada agradecida.

### **➤ Busco tu rostro (fe)**

– Jesús ve más allá de la estima y la admiración que la gente sentía por los escribas; reconoce algo más que dos monedas de escaso valor en la ofrenda de la viuda. *¿La fe en Jesús está cambiando mi mirada? ¿Hacia dónde?*

– Aquella mujer viuda y pobre depositó toda su confianza en Dios. *¿Mi confianza en Dios es absoluta, como la de aquella mujer?*

### **➤ Ve y haz tú lo mismo (caridad)**

– Este pasaje *¿me invita a abandonar “actitudes de escriba” en mi forma de vivir el cristianismo? ¿Cuáles?*

– *¿Qué voy a hacer para que prendan en mí las “actitudes de la viuda”? ¿Cómo puedo ayudar también a mi comunidad, al grupo?*

➤ **¡Venga tu Reino! (esperanza)**

– *Aquella viuda depositó las dos únicas monedas que tenía en el cesto de las ofrendas. ¿Cuáles son mis dos mejores monedas que quiero entregar hoy para construir el Reino de Dios?*

**ORAMOS Y CELEBRAMOS**

Expresamos en forma de oración todo aquello que nos ha sugerido la lectura y meditación del pasaje.

Preparamos en el centro del grupo un cestillo como el que se pasa a los fieles en las liturgias dominicales. Cada uno de los participantes prepara dos monedas-símbolo que en el momento de la oración compartida dejará en el cestillo. Después puede entregarse a Cáritas o para otro fin que se acuerde.

- Proclamamos de nuevo Mc 12,38-44.
- Oración compartida. Imaginamos ser la viuda pobre del evangelio. Podemos poner nombre a las dos monedas con las que entregamos todo lo que somos y tenemos al servicio de Dios.
- Terminamos cantando “Eres mi riqueza, eres mi Señor”, o bien recitando el Sal 145,6-10, que corresponde al salmo responsorial de la eucaristía.

## VENDRÁ PARA REUNIR A SUS ELEGIDOS

*Mc 13,24-32*



### **LA PALABRA HOY**

*Daniel 12,1-3:* En aquel tiempo se salvará tu pueblo.

*Salmo 15:* Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti.

*Hebreos 10,11-14.18:* Dios pondrá a sus enemigos como estrado de sus pies.

*Marcos 13,24-32:* El cielo y la tierra pasarán, mis palabras no pasarán.



El año litúrgico está próximo a su fin y las lecturas bíblicas nos recuerdan que, desde la muerte y resurrección de Cristo, los últimos tiempos ya han comenzado. El pasaje del libro de Daniel expresa, en lenguaje apocalíptico, una esperanza: el mal no tiene la última palabra y quienes están inscritos en el libro de Dios alcanzarán la vida. Ésta es la misma certeza que ofrece el evangelio de Marcos, pero claramente centrada en el misterio pascual de Cristo. Porque, como dice la carta a los Hebreos, él ya ha vencido, está sentado a la derecha de Dios y espera el tiempo en que su victoria se vuelva evidente y definitiva para el mundo.

También nosotros, apoyados en Cristo y mientras el tiempo prosigue su curso, aguardamos anhelantes y vigilantes su venida definitiva.

## **LEEMOS Y COMPRENDEMOS**

El pasaje del evangelio de hoy resulta extraño a nuestra mentalidad. El lenguaje que utiliza puede provocar en nosotros desconcierto y temor. Sin embargo no es ésa la intención del evangelista, que adopta una forma de escribir propia de la época, el lenguaje apocalíptico, para decir a su comunidad que no se deje vencer por el desánimo porque, a pesar de la demora, habrá una segunda venida, esta vez gloriosa, de Jesucristo.

- Proclamación de Mc 13,24-32:

<sup>24</sup> Pasada la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá y la luna no dará resplandor; <sup>25</sup> las estrellas caerán del cielo y las fuerzas celestes se tambalearán.

<sup>26</sup> Entonces verán venir al Hijo del hombre entre nubes con gran poder y gloria. <sup>27</sup> Él enviará a los ángeles y reunirá de los cuatro vientos a sus elegidos, desde el extremo de la tierra al extremo del cielo.

<sup>28</sup> Fijaos en lo que sucede con la higuera. Cuando sus ramas se ponen tiernas y brotan las hojas, conocéis que se acerca el verano. <sup>29</sup> Pues lo mismo vosotros, cuando veáis que suceden estas cosas, sabed que ya está cerca, a las puertas.

<sup>30</sup> Os aseguro que no pasará esta generación sin que todo esto suceda. <sup>31</sup> El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán. <sup>32</sup> En cuanto al día y la hora, nadie sabe nada, ni los ángeles del cielo ni el Hijo, sino sólo el Padre.

- Tras un momento de silencio, descubrimos juntos el mensaje de este pasaje.

– Este pasaje forma parte del “discurso escatológico” del evangelio de Marcos. Se le llama así porque habla sobre los últimos tiempos (*eschaton*). Está situado después de las acciones simbólicas de Jesús en el templo (Mc 11,1-25) y tras las discusiones que mantiene con los principales grupos judíos (Mc 11,26-12,44). Recordad que el domingo pasado Jesús llamaba la atención a sus discípulos sobre uno de estos grupos, los maestros de la ley.

Pues bien, tras las acciones simbólicas y las discusiones, Jesús inicia una instrucción particular a sus seguidores. En el mismo escenario, frente al templo, toma la postura del maestro e inicia la enseñanza. Quizá os preguntéis cuál era la postura del maestro. *La encontraréis en Mc 13,3.*

– Jesús, sentado, responde a la pregunta de Pedro, Santiago, Juan y Andrés sobre el fin de los tiempos. Utiliza el denominado lenguaje apocalíptico, que pretendía desocultar, desvelar un mensaje de Dios. Es un modo de hablar extraño y enigmático para nosotros, aunque era frecuente entre algunos grupos judíos y cristianos de la época. Sus destinatarios eran, generalmente, grupos en crisis a los que ofrecía un mensaje de ánimo y consuelo.

Los cristianos para los que Marcos escribe su evangelio, pasaban por dificultades. Constataban que la segunda venida de Jesús, que creían inmediata, se retrasaba; en sus

filas había signos de dejadez, rutina y abandono del mensaje radical de Jesús. En esta situación el evangelista recuerda que en la tradición cristiana hay palabras de exhortación y aliento: Cristo volverá con gloria, aunque no se sabe cuándo. Por eso es necesaria la vigilancia.

Precisamente el pasaje del evangelio de este domingo habla de la venida de Cristo. Pero no le llama Mesías, ni Jesús, sino que le denomina con un título sacado del Antiguo Testamento. *¿Cuál es ese título?*

– Según el Antiguo Testamento, el Hijo del hombre vendría a juzgar a la humanidad (Dn 7,13). Este personaje anunciado en el Antiguo Testamento es Jesús: él aparecerá al final de los tiempos, revestido con el poder y la gloria de Dios. Como triunfador definitivo, convocará y reunirá a quienes hayan permanecido fieles. Lo que no sabemos es cuándo ocurrirá esto. Todo cálculo en este sentido carece de fiabilidad, porque el momento final sólo está en el corazón del Padre. Lo importante es fiarse de la Palabra de Jesús y vivir con la certeza de que a partir de su muerte y resurrección ese día ya está presente, palpitando en nuestro tiempo.

Habréis observado que este pasaje es muy rico en imágenes. Releed Mc 13,28-32: *¿Con qué imagen se expresa la cercanía del tiempo final? ¿Qué sentencias recuerdan que ese tiempo llegará sin lugar a dudas?* Este fragmento del evangelio, *¿qué llamada a la vigilancia deja entrever?*

– Precisamente la abundancia de imágenes es una de las características del lenguaje apocalíptico. Pero sería un error entenderlas de forma literal. La revolución cósmica, las calamidades y tribulaciones que utiliza este género literario (por ejemplo Mc 13,24-27) son una forma de expresar la intervención de Dios en la historia y en el mundo. Las imágenes, comparaciones y otras sentencias están también al servicio del mensaje que se quiere revelar. En el caso del evangelio de hoy este mensaje es claro: vendrá de nuevo Cristo, en un tiempo cercano pero incierto. Hay que estar preparados.

## MEDITAMOS Y ACTUALIZAMOS

Jesús nos invita a vivir en profundidad, a prestar atención a los signos de los tiempos, porque el futuro palpita en nuestro presente como la vida en la higuera aparentemente sin vida durante el frío invierno. Si no abrimos nuestros ojos, si no estamos alerta, podemos olvidar que éste es un tiempo en el que Dios actúa y en el que el ser humano va forjando su opción a favor o en contra de la vida.

### ➤ **Busco tu rostro (fe)**

– Las palabras del evangelio de hoy sobre los últimos tiempos pretenden disponernos para el encuentro con el Señor, que ya ha venido, que viene y que vendrá. *¿Qué relación te invita a establecer con Jesús y con el Padre?*

– “Verán venir al Hijo del hombre”. *¿Cómo entiendo hoy que el Señor viene? ¿Dónde descubro su llegada a mi vida y al mundo?*

### ➤ **Ve y haz tú lo mismo (caridad)**

– La certeza de fe de que el Señor está cerca, a las puertas, *¿qué compromisos concretos te invita a tomar? ¿Cómo nos compromete como Iglesia?*

– “El cielo y la tierra pasarán pero mis palabras no pasarán”. *¿Qué palabras de la Buena Noticia de Jesús no pueden pasar, urge que se vean cumplidas en nuestra sociedad? ¿A qué nos están invitando concretamente?*

### ➤ **¡Venga tu Reino! (esperanza)**

– La imagen de la higuera sirve a Jesús para anunciar la presencia de los últimos tiempos en el hoy de la historia. *¿Cuáles son los signos que te llevan a descubrir esa presencia en nuestro mundo?*

– *¿Es para ti motivo de esperanza la venida del Señor o te provoca miedo y angustia?*

## ORAMOS Y CELEBRAMOS

Vivimos aguardando la manifestación definitiva de Jesucristo. Es tiempo de sostener la fe, de arriesgar la vida, y sólo con nuestras fuerzas no podemos caminar. Vamos a hablar con el Señor y a pedirle que reconozcamos día a día los signos de su presencia en el mundo.

Podemos colocar en el centro del grupo un cartel con las palabras de Jesús: “El cielo y la tierra pasarán pero mis palabras no pasarán”. Alrededor de este cartel, algunas frases del evangelio que se han expresado y comentado en la meditación del grupo.

- Proclamamos de nuevo Mc 13,24-32.
- Oración compartida.
- Terminamos cantando: “Al atardecer de la vida” u otro canto similar que sepamos todos.

*En el día del juicio se oscurecerán las estrellas no por la disminución de su ardiente luz, sino por la claridad que llegará inesperadamente de la verdadera Luz, es decir, del Juez supremo cuando venga en toda su majestad.*

Beda 

## SOY REY, COMO TÚ DICES

*Jn 18,33-37*



### **LA PALABRA HOY**

*Daniel 7,13-14:* Su Reino jamás será destruido.

*Salmo 92,1-2.5:* El Señor reina vestido de majestad.

*Apocalipsis 1,5-8:* Jesucristo, el soberano de los reyes de la tierra.

*Juan 18,33-37:* Mi Reino no es de este mundo.

La realeza de Jesucristo es el tema central en las lecturas de este domingo. El profeta Daniel, tras asistir a la caída de los imperios, observa que Dios entrega el poder universal a un personaje divino y humano al mismo tiempo al que denomina Hijo de hombre. La comunidad joánica reconoce en este personaje a Jesús, el “soberano de los reyes de la tierra”, el “testigo fidedigno”, que confiesa su realeza ante Pilato.

Quienes acogen el señorío de Cristo participan ya desde ahora de su función real y entran en comunión con el Dios que es alfa y omega de todo lo creado. Pero acoger la realeza de Jesucristo no es fácil, porque se trata de un rey crucificado.

## **LEEMOS Y COMPRENDEMOS**

Comenzamos el año litúrgico preparándonos para el nacimiento de Jesús y lo cerramos proclamando y celebrando la festividad de “Jesucristo, Rey del Universo”. De este modo recordamos anualmente los misterios de la salvación acontecida en Jesucristo y celebramos al final del ciclo la culminación del plan de Dios, confesando a Cristo como soberano de todo lo creado.

Pero, más allá del plano litúrgico, la realeza y soberanía de Jesucristo siempre ha desconcertado al ser humano, incluso a quienes tuvieron que convivir con un hombre de Nazaret que afirmaba ser hijo de Dios y rey.

- Proclamación de Jn 18,33-37:

<sup>33</sup> Pilato volvió a entrar en su palacio, llamó a Jesús y le interrogó:

–¿Eres tú el rey de los judíos?

<sup>34</sup> Jesús le contestó:

–¿Dices eso por ti mismo o te lo han dicho otros de mí?

<sup>35</sup> Pilato replicó:

–¿Acaso soy yo judío? Son los de tu propia nación y los jefes de los sacerdotes los que te han entregado a mí. ¿Qué es lo que has hecho?

<sup>36</sup> Jesús le explicó:

–Mi Reino no es de este mundo. Si lo fuera, mis seguidores hubieran luchado para impedir que yo cayese en manos de los judíos. Pero no, mi Reino no es de este mundo.

<sup>37</sup> Pilato insistió:

–Entonces, ¿eres rey?

Jesús le respondió:

–Soy rey, como tú dices. Y mi misión consiste en dar testimonio de la verdad. Precisamente para eso nací y para eso vine al mundo. Todo el que pertenece a la verdad escucha mi voz.

- Tras un momento de silencio, descubrimos juntos el mensaje de este pasaje.

– Este pasaje se sitúa en la segunda parte del evangelio de Juan, denominada “El libro de la Pasión y de la Gloria”. Concretamente, pertenece al relato de la Pasión. El contexto es éste: las autoridades judías han declarado culpable a Jesús y lo remiten al procurador romano Poncio Pilato. Los notables judíos lo acusan de ser uno de los caudillos nacionalistas que, bajo el título de “rey de los judíos”, luchaban por instaurar un gobierno libre de la opresión romana. Poncio Pilato, como juez, pregunta a Jesús. Pero la realeza de éste se sitúa en un plano diferente, y el procurador romano no entiende. *¿Qué significa “reino” para Pilato? ¿Y para Jesús?*

– Ante la pregunta de Pilato, Jesús responde que su realeza nada tiene que ver con el imperio romano ni con otros reinos políticos. El lector cristiano sabe que este título no evoca poder, sino servicio. Es algo que se deduce fácilmente de la explicación que Jesús ofrece enseguida de dos maneras: primero en negativo (“no es de este mundo”)



y luego en positivo (“mi misión consiste en dar testimonio de la verdad”).

– Al declarar “mi Reino no es de este mundo”, Jesús deja claro que su realeza no supone un poder terreno y que toda autoridad en el reinado le ha sido entregada por el Padre. Evidentemente con el concepto “mundo” el evangelista no se refiere aquí a la realidad creada por Dios, el universo en el que se expresó a sí mismo y donde manifestó su proyecto de amor (Jn 1,10; 3,16-17). Con el concepto “mundo” el evangelista se refiere aquí a todo aquello que se opone a Dios, le niega conscientemente y va en contra de su voluntad amorosa. *¿Qué relación encontraréis entre la frase “Mi Reino no es de este mundo” y Jn 1,9-12?*

– En oposición a “este mundo”, Jesús habla de “la verdad”. Es lógico que en un interrogatorio se pida al acusado que diga la verdad. Pero éste es sólo el significado superficial de la palabra. Para san Juan “verdad” es un concepto unido a Dios, como el de luz o el de vida, y expresa la autenticidad, la fidelidad, la lealtad que es Dios mismo. *¿Qué significa en este contexto, que la misión de Jesús es “dar testimonio de la verdad”?*

– En el diálogo con Pilato, Jesús ha aclarado en qué sentido es rey. El Señor afirma su realeza pero en su ejercicio no adopta los cánones de este mundo, sino que se vincula estrechamente a los planes del Padre y sitúa su trono en el campo del servicio, de la entrega, de la fidelidad... Éste es el marco de su reinado, del que va a dar testimonio con su sangre, y ésta es la única voz que estamos llamados a escuchar quienes tenemos como don y tarea “pertenecer a la verdad”. Reflexionemos sobre las implicaciones que todo ello tiene para nuestra vida.

## **MEDITAMOS Y ACTUALIZAMOS**

Ahora sabemos en qué consiste la realeza de Jesús, cuál es la verdad de la que ha venido a dar testimonio en

este mundo. Su Reino no necesita legiones, sino testigos capaces de llegar hasta la entrega de la vida. Para hacernos más conscientes de todo ello y darnos fuerza y ánimos unos a otros, vamos a reflexionar juntos.

➤ **Busco tu rostro (fe)**

– *¿En qué aspectos enriquece mi vida de fe la celebración de “Jesucristo, rey del Universo”?*

– *¿Cómo se puede entender en lenguaje actual la realeza de Jesús? ¿Qué significa creer hoy en un Cristo vivo, interpellante, que gobierna y potencia todas las realidades de la vida?*

➤ **Ve y haz tú lo mismo (caridad)**

– Gracias al bautismo participamos de la realeza de Jesús. *¿Cómo está comprometiendo mi existencia esa realeza? ¿A qué nuevos testimonios me invita?*

– Los cristianos hemos sido llamados a colaborar en la construcción de un Reino que no se identifica con los poderes de este mundo pero que ya se empieza a realizar en él. *¿Cómo me implico concretamente en esta tarea?*

➤ **¡Venga tu Reino! (esperanza)**

– *¿Qué características tiene el Reinado de Dios que nos invita a esperar este pasaje? ¿Cuáles de esas características alientan mi esperanza con más fuerza?*

– *¿Cómo impulsa mi esperanza la victoria de Cristo sobre el odio, la ingratitud, la muerte? ¿Descubro que su victoria es, en apariencia, una derrota?*

**ORAMOS Y CELEBRAMOS**

Jesús es el rey que ha tomado la condición de esclavo para mostrarnos en qué consiste el plan de Dios, su volun-

tad a favor de todos los hombres y mujeres. Agradecemos su muestra de amor hacia nosotros y le pedimos que su reinado se establezca en nuestras vidas y en nuestras sociedades.

- Proclamamos de nuevo Jn 18,33-37.
- Oración compartida. Después de cada intervención respondemos: “¡Venga a nosotros tu Reino!”.
- Terminamos cantando “Anunciaremos tu Reino, Señor”, o bien recitando juntos el salmo responsorial de hoy.

*Maestro de humildad es Cristo, que se “humilló, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz”. No pierde la divinidad cuando nos enseña la humildad... ¿Qué era para el Rey de los siglos ser hecho rey de los hombres?*

*Cristo no era Rey de Israel para imponer tributos ni para tener ejércitos armados y guerrear visiblemente contra sus enemigos; era Rey de Israel para gobernar las almas, para dar consejos de vida eterna, para conducir al Reino de los Cielos a quienes estaban llenos de fe, esperanza y amor.*

*Que el Hijo de Dios, igual al Padre, el Verbo por el que fueron hechas todas las cosas, quisiera ser Rey de Israel fue una condescendencia suya, no una promoción; una señal de misericordia, no un aumento de poder.*

San Agustín 

---

## ÍNDICE LITÚRGICO (CICLO B)

### TIEMPO DE ADVIENTO

Domingo 1° de Adviento .....	17
<i>Is 63,16-17; 64,1.3-8; 1 Cor 1,3-9; Mc 13,33-37</i>	
Domingo 2° de Adviento .....	23
<i>Is 40,1-5.9-11; 2 Pe 3,8-14; Mc 1,1-8</i>	
Domingo 3° de Adviento .....	29
<i>Is 61,1-2.10-11; 1 Tes 5,16-24; Jn 1,6-8.19-28</i>	
Domingo 4° de Adviento .....	35
<i>2 Sm 7,1-5.8-12.14.16; Rom 16,25-27; Lc 1,26-38</i>	

### TIEMPO DE NAVIDAD

Navidad.....	43
<i>Is 9,1-3.5-6; Tit 2,11-14; Lc 2,1-14</i>	
La Sagrada Familia: Jesús, María y José .....	49
<i>Gn 15,1-6; 21,1-3; Heb 11,8.11-12.17-19; Lc 2,22-40</i>	
Domingo 2° de Navidad .....	55
<i>Eclo 24,1-4.12-16; Ef 1,3-6.15-18; Jn 1,1-18</i>	
Santa María, Madre de Dios (1 de enero).....	61
<i>Nm 6,22-27; Gál 4,4-7; Lc 2,16-21</i>	
Epifanía del Señor.....	67
<i>Is 60,1-6; Ef 3,2-3.5-6; Mt 2,1-12</i>	

El Bautismo del Señor .....	73
<i>Is 55,1-11; 1 Jn 5,1-9; Mc 1,6-11</i>	

## TIEMPO DE CUARESMA

Domingo 1° de Cuaresma .....	81
<i>Gn 9,8-15; 1 Pe 3,18-22; Mc 1,12-15</i>	
Domingo 2° de Cuaresma .....	87
<i>Gn 22,1-2.9.15-18; Rom 8,31-34; Mc 9,2-10</i>	
Domingo 3° de Cuaresma .....	93
<i>Éx 20,1-17; 1 Cor 1,22-25; Jn 2,13-25</i>	
Domingo 4° de Cuaresma .....	99
<i>2 Cr 36,14-16.19-23; Ef 2,4-10; Jn 3,14-21</i>	
Domingo 5° de Cuaresma .....	105
<i>Jr 31,31-34; Heb 5,7-9; Jn 12,20-33</i>	
Domingo de Ramos.....	111
<i>Mc 11,1-10; Is 50,4-7; Flp 2,6-11; Mc 14,1-15,47</i>	

## TIEMPO DE PASCUA

Domingo de Resurrección .....	119
<i>Hch 10,34.37-43; Col 3,1-4; Mc 16,1-8</i>	
Domingo 2° de Pascua .....	125
<i>Hch 4,32-35; 1 Jn 5,1-6; Jn 20,19-31</i>	
Domingo 3° de Pascua .....	131
<i>Hch 3,13-15.17-19; 1 Jn 2,1-5; Lc 24,35-48</i>	
Domingo 4° de Pascua .....	137
<i>Hch 4,8-12; 1 Jn 3,1-2; Jn 10,11-18</i>	

Domingo 5° de Pascua .....	143
<i>Hch 9,26-31; 1 Jn 3,18-24; Jn 15,1-8</i>	
Domingo 6° de Pascua .....	149
<i>Hch 10,25-26.34-35.44-48; 1 Jn 4,7-10; Jn 15,9-17</i>	
La Ascensión del Señor .....	155
<i>Hch 1,1-11; Ef 1,17-23; Mc 16,15-20</i>	
Domingo de Pentecostés .....	161
<i>Hch 2,1-11; 1 Cor 12,3-7.12-13; Jn 20,19-23</i>	
Domingo de la Santísima Trinidad .....	167
<i>Dt 4,32-34.39-40; Rom 8,14-17; Mt 28,16-20</i>	
Corpus Christi .....	173
<i>Éx 24,3-8; Heb 9,11-15; Mc 14,12-16.22-26</i>	

## TIEMPO ORDINARIO

Domingo 2° del tiempo ordinario.....	181
<i>1 Sm 3,3-10.19; 1 Cor 6,13-15.17-20; Jn 1,35-42</i>	
Domingo 3° del tiempo ordinario.....	187
<i>Jon 3,1-5.10; 1 Cor 7,29-31; Mc 1,14-20</i>	
Domingo 4° del tiempo ordinario.....	193
<i>Dt 18,15-20; 1 Cor 7,32-35; Mc 1,21-28</i>	
Domingo 5° del tiempo ordinario.....	199
<i>Job 7,1-4.6-7; 1 Cor 9,16-19.22-23; Mc 1,29-39</i>	
Domingo 6° del tiempo ordinario.....	205
<i>Lv 13,1-2.44-46; 1 Cor 10,31-11,1; Mc 1,40-45</i>	
Domingo 7° del tiempo ordinario.....	211
<i>Is 43,18-19.21-22.24-25; 2 Cor 1,18-22; Mc 2,1-12</i>	

Ciclo B

---

Domingo 8° del tiempo ordinario.....	217
<i>Os 2,16.17.21-22; 2 Cor 3,1-6; Mc 2,18-22</i>	
Domingo 9° del tiempo ordinario.....	223
<i>Dt 5,12-15; 2 Cor 4,6-11; Mc 2,23-3,6</i>	
Domingo 10° del tiempo ordinario.....	229
<i>Gn 3,9-15; 2 Cor 4,13-5,1; Mc 3,20-35</i>	
Domingo 11° del tiempo ordinario.....	235
<i>Ez 17,22-24; 2 Cor 5,6-10; Mc 4,26-34</i>	
Domingo 12° del tiempo ordinario.....	241
<i>Job 38,1.8-11; 2 Cor 5,14-17; Mc 4,35-41</i>	
Domingo 13° del tiempo ordinario.....	247
<i>Sab 1,13-15; 2,23-25; 2 Cor 8,7-9.13-15; Mc 5,21-43</i>	
Domingo 14° del tiempo ordinario.....	253
<i>Ez 2,2-5; 2 Cor 12,7-10; Mc 6,1-6</i>	
Domingo 15° del tiempo ordinario.....	259
<i>Am 7,12-15; Ef 1,3-14; Mc 6,6-13</i>	
Domingo 16° del tiempo ordinario.....	265
<i>Jr 23,1-6; Ef 2,13-18; Mc 6,30-34</i>	
Domingo 17° del tiempo ordinario.....	271
<i>2 Re 4,42-44; Ef 4,1-6; Jn 6,1-15</i>	
Domingo 18° del tiempo ordinario.....	277
<i>Éx 16,2-4.12-15; Ef 4,17.20-24; Jn 6,24-35</i>	
Domingo 19° del tiempo ordinario.....	283
<i>1 Re 19,4-8; Ef 4,30-5,2; Jn 6,41-52</i>	
Domingo 20° del tiempo ordinario.....	289
<i>Prov 9,1-6; Ef 5,15-20; Jn 6,51-58</i>	
Domingo 21° del tiempo ordinario.....	295
<i>Jos 24,1-2.15-18; Ef 5,21-32; Jn 6,60-69</i>	

Domingo 22° del tiempo ordinario.....	301
<i>Dt 4,1-2.6-8; Sant 1,17-18.21-22.27; Mc 7,1-8.14-15.21-23</i>	
Domingo 23° del tiempo ordinario.....	307
<i>Is 35,4-7; Sant 2,1-5; Mc 7,31-37</i>	
Domingo 24° del tiempo ordinario.....	313
<i>Is 50,5-10; Sant 2,14-18; Mc 8,27-35</i>	
Domingo 25° del tiempo ordinario.....	319
<i>Sab 2,17-20; Sant 3,16-4,3; Mc 9,30-37</i>	
Domingo 26° del tiempo ordinario.....	325
<i>Nm 11,25-29; Sant 5,1-6; Mc 9,38-48</i>	
Domingo 27° del tiempo ordinario.....	331
<i>Gn 2,18-24; Heb 2,9-11; Mc 10,2-16</i>	
Domingo 28° del tiempo ordinario.....	337
<i>Sab 7,7-11; Heb 4,12-13; Mc 10,17-30</i>	
Domingo 29° del tiempo ordinario.....	343
<i>Is 53,10-11; Heb 4,14-16; Mc 10,35-45</i>	
Domingo 30° del tiempo ordinario.....	349
<i>Jr 31,7-9; Heb 5,1-6; Mc 10,46-52</i>	
Domingo 31° del tiempo ordinario.....	355
<i>Dt 6,2-9; Heb 7,23-28; Mc 12,28-34</i>	
Domingo 32° del tiempo ordinario.....	361
<i>1 Re 17,10-16; Heb 9,24-28; Mc 12,38-44</i>	
Domingo 33° del tiempo ordinario.....	367
<i>Dn 12,1-3; Heb 10,11-14.18; Mc 13,24-32</i>	
Jesucristo, Rey del Universo .....	373
<i>Dn 7,13-14; Ap 1,5-8; Jn 18,33-37</i>	





---

## ÍNDICE DE TEXTOS DEL EVANGELIO (CICLO B)

Mt 2,1-12	Hemos visto una estrella .....	67
Mt 28,16-20	En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo .....	167
Mc 1,1-8	Preparad el camino al Señor .....	23
Mc 1,6-11	Tú eres mi Hijo amado .....	73
Mc 1,12-15	Satanás lo tentaba y los ángeles le servían...	81
Mc 1,14-20	Venid detrás de mí .....	187
Mc 1,21-28	Hasta a los espíritus inmundos les manda y obedecen .....	193
Mc 1,29-39	Curó a muchos enfermos y expulsó muchos demonios .....	199
Mc 1,40-45	Si quieres, puedes limpiarme .....	205
Mc 2,1-12	Levántate, toma tu camilla y vete a tu casa .....	211
Mc 2,18-22	El vino nuevo, en odres nuevos.....	217
Mc 2,23-3,6	El sábado ha sido hecho para el hombre .....	223
Mc 3,20-35	¿Quiénes son mi madre y mis hermanos?....	229
Mc 4,26-34	Como un grano de mostaza.....	235
Mc 4,35-41	¿Quién es éste que hasta el viento y el lago le obedecen? .....	241
Mc 5,21-43	Jesús es el Señor de la vida .....	247
Mc 6,1-6	Un profeta sólo es despreciado en su tierra .....	253

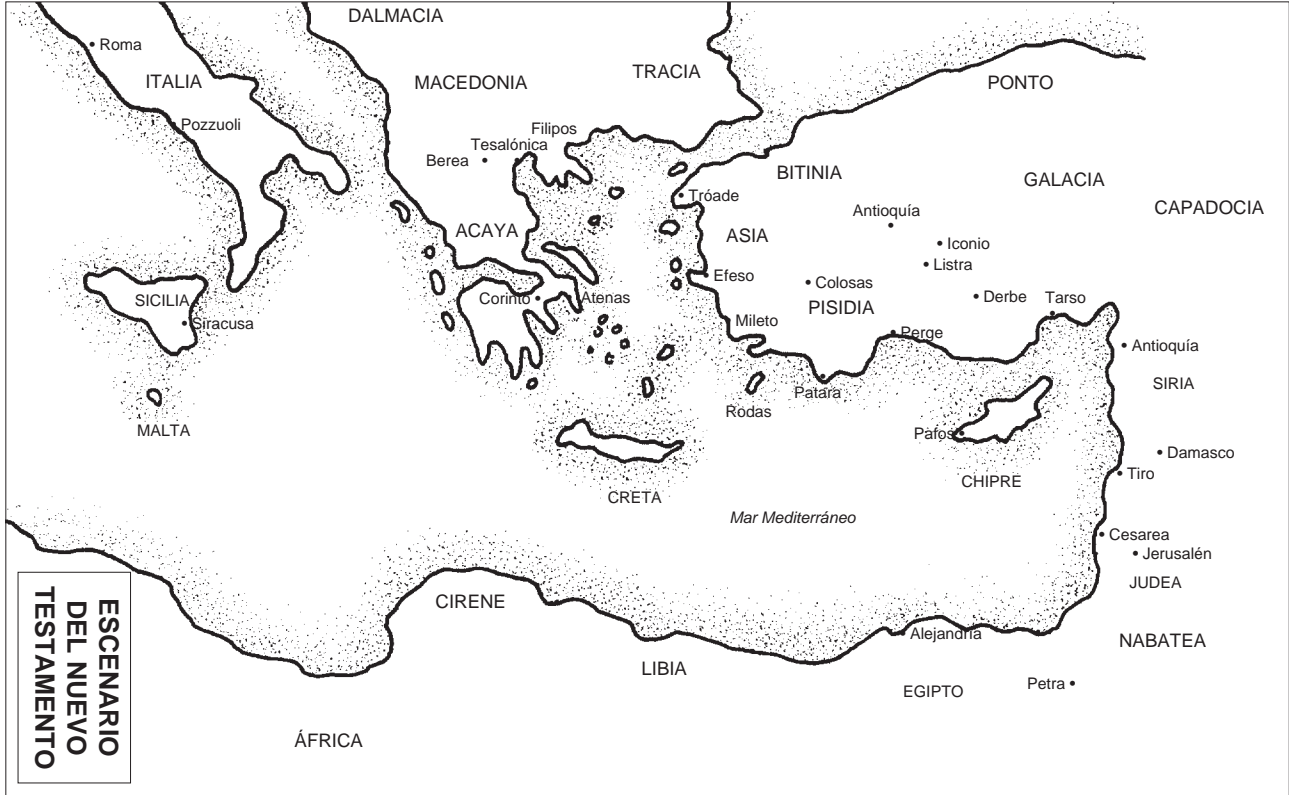
## Ciclo B

---

Mc 6,6-13	Comenzó a enviarlos de dos en dos .....	259
Mc 6,30-34	Sintió compasión de ellos porque estaban como ovejas sin pastor .....	265
Mc 7,1-23	Dejáis a un lado el mandamiento de Dios ....	301
Mc 7,31-37	Hace oír a los sordos y hablar a los mudos.....	307
Mc 8,27-35	Si alguno quiere venir detrás de mí.....	313
Mc 9,2-10	Se transformó ante ellos.....	87
Mc 9,30-37	El primero sea el servidor de todos .....	319
Mc 9,38-48	El que no está contra nosotros está a favor nuestro.....	325
Mc 10,2-16	Serán los dos uno solo.....	331
Mc 10,17-30	Lo hemos dejado todo y te hemos seguido .....	337
Mc 10,35-45	El Hijo del hombre ha venido a servir.....	343
Mc 10,46-52	Recobró la vista y lo siguió por el camino ...	349
Mc 12,28-34	El mandamiento más importante.....	355
Mc 12,38-44	Esa viuda pobre ha echado más que nadie .....	361
Mc 13,24-32	Vendrá para reunir a su elegidos .....	367
Mc 13,33-37	Estad en vela .....	17
Mc 14,1-15,47	¡Bendito el que viene en nombre del Señor! .....	111
Mc 14,12-26	Esto es mi cuerpo... ésta es mi sangre .....	173
Mc 16,1-8	Ha resucitado .....	119
Mc 16,15-20	Id por todo el mundo y proclamad la Buena Noticia .....	155
Lc 1,26-38	El que va a nacer se llamará Hijo de Dios....	35
Lc 2,1-14	Hoy os ha nacido un Salvador .....	43

Lc 2,16-21	Lo encontraron acostado en el pesebre .....	61
Lc 2,22-40	Su padre y su madre estaban admirados de lo que se decía de él .....	49
Lc 24,35-48	Vosotros sois testigos de estas cosas .....	131
Jn 1,1-18	La Palabra se hizo carne .....	55
Jn 1,6-8.19-28	Testigos de la luz.....	29
Jn 1,35-42	Venid y lo veréis .....	181
Jn 2,13-25	Destruid este templo y en tres días lo levantaré .....	93
Jn 3,14-21	Todo el que cree en él tiene vida eterna .....	99
Jn 6,1-15	Comieron todos hasta quedar saciados.....	271
Jn 6,24-35	Mi Padre os da el verdadero pan del cielo....	277
Jn 6,41-52	Yo soy el pan de la vida .....	283
Jn 6,51-58	El que come mi carne y bebe mi sangre vive en mí y yo en él.....	289
Jn 6,60-69	Creemos que tú eres el Santo de Dios .....	295
Jn 10,11-18	Yo soy el buen pastor.....	137
Jn 12,20-33	Si el grano de trigo muere, da mucho fruto .....	105
Jn 15,1-8	Yo soy la vid, vosotros los sarmientos .....	143
Jn 15,9-17	Permaneced en mi amor .....	149
Jn 18,33-37	Soy rey, como tú dices.....	373
Jn 20,19-23	Recibid el Espíritu Santo .....	161
Jn 20,19-31	Dichosos los que creen sin haber visto.....	125

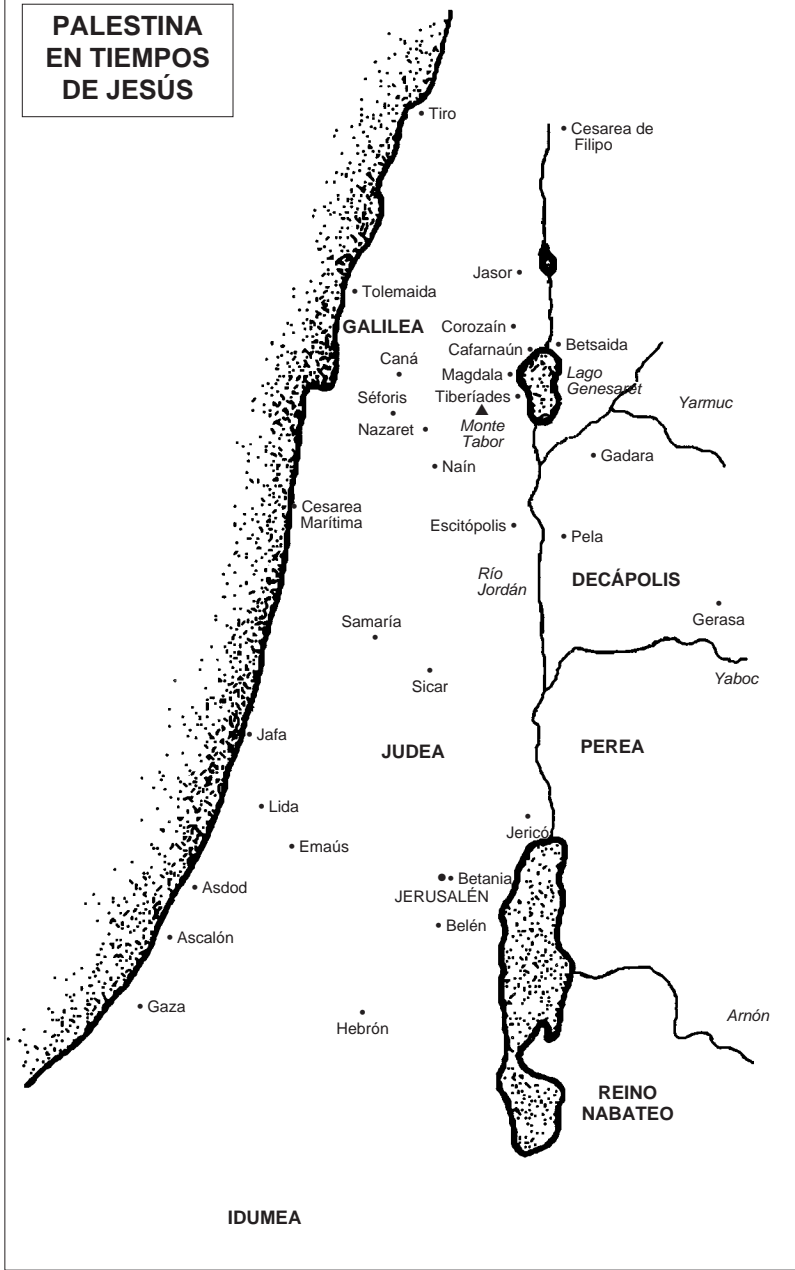




**ESCENARIO  
DEL NUEVO  
TESTAMENTO**



# PALESTINA EN TIEMPOS DE JESÚS







La colección «Tú tienes Palabras de Vida. Lectura creyente de los evangelios dominicales» se compone de tres obras (una para cada ciclo litúrgico: A, B, C) destinadas a orientar una lectura comprensiva, actualizadora y orante de los pasajes evangélicos que se proclaman en la liturgia dominical.

El itinerario de lectura que propone esta colección recoge dos formas tradicionales de leer la Biblia ("Los cuatro sentidos de la Escritura" y "La Lectio Divina"), asumiéndolos desde las líneas de estudio e interpretación de los textos bíblicos propuestos hoy por la Iglesia.

De este modo surge un original itinerario de lectura, "Palabras de Vida", que consta de tres pasos:

1º **Leamos y comprendamos:** Leamos detenidamente el pasaje buscando la experiencia de fe contenida en él.

2º **Meditamos y actualizamos:** Acogemos aquella experiencia buscando lo que cada pasaje dice a nuestra vida de fe, a nuestro compromiso evangélico y a nuestra esperanza cristiana.

3º **Oramos y celebramos:** Dialogamos con el Dios que nos ha hablado a través de su Palabra.

Escrito con seriedad y claridad, este libro es una valiosa ayuda para todo creyente y para cualquier comunidad cristiana que quieran comprometerse, domingo a domingo, con el mensaje evangélico.

ISSN 04-0160-002-7



9 788481 896826

*evd*

[www.verbodivino.es](http://www.verbodivino.es)